MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA



Notas - Cuentos - Historietas

Caricaturas - Modas - Labores

JUNIO 23
1937

Cuentos

HERNALDO BERTOLINI
MATEO BOOZ
JOSE M. BRAÑA
GUALTERIO DURAN
JULIO INDARTE
PEDRO PATTI

Notas

JUAN DE LOS BARRIOS
SOFIA CASTELLI
DARDO CUNEO
N. CHOURROUT
JOSEFINA MARPONS
J. GARCIA MENDEZ
NESTOR
ARTURO ROMAY
LUCAS TERRA
HORACIO TURIO
JORGE WILL

Secciones

H. REGA MOLINA
TIRSO LORENZO
FLORENCIO ESCARDO
KING
ARTURO SILVESTRE
VALENTINA
JUAN JACOBO
D. F. DE AGOSTINELLI
ROQUE DE REINA
LUCILA BELL
REMO ALGANI
NENUFAR

Historietas

DANTE QUINTERNO
KNERR
SOGLOW
HAROLD R. FOSTER
DAVIES

Dibujos

JOSE A. GINZO
ANDRES GUEVARA
HECTOR RODRIGUEZ
JEAN A. JOSSE
J. MONTERO LACASA
HECTOR POZZO

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3



LUCILLE BALL,

famosa en Hollywood por su característica elegancia, luce toilette de crêpe negro con sacón de taffetas de mangas muy amplias; lleva también sandalias de cordón negro. Maestra en el intrincado arte del bien vestir, Lucille se complace en obsequiarles con esta idea. ¡A aprovecharla!

Foto Internacional.

MUNDO ARGENTINO

"LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA"

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 26.328

Año XXVII — 23 de junio de 1937 — Nº 1379

CONTENIDO DE ESTA EDICION

Doce notas

Seis cuentos

Modas

Comentarios

Historietas

Otras secciones

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS

Se advierte a los colaboradores espontáneos que la Dirección no mantiene correspondencia acerca de los originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del Momento

Comentarios de Actualidad Nacional

PAGA EL GOBIERNO

LAS grandes obras públicas han servido en nuestro país, entre otras cosas, para aumentar la desfavorable reputación que tuvieron casi siempre los encargados de manejar los dineros públicos. Porque la verdad es que hay modos y modos de construir.

"Paga el gobierno" o "compra por cuenta del gobierno" suelen ser, en estos casos, los estribillos de rigor que señalan la insubsanable indiferencia de los administradores hacia toda economía.

Sea por incompetencia o por mala fe, o por despreocupación o por lo que fuere, el caso comprobado es que las obras que la Nación dispone construir salen costando mucho más de lo que costarían si las ejecutara una administración particular.

Lo que ahora acontece con el Policlínico José de San Martín, no es la excepción a esta regla. Sobre la base de un crédito de 25 millones de pesos se confeccionan planos, se abren licitaciones y se proyectan obras, calculadas en cincuenta y sesenta millones.

No menos alarmante es que desde ya empiecen a comprarse los instrumentos y aparatos médicos con que habilitar el aludido policlínico, que está en veremos.

Este madrugar sólo es comparable a la actual premura en demoler el viejo edificio de la Facultad de Medicina antes de construirse el que está proyectado para el mismo destino, y con la agravante de alquilarse locales para instalar provisoriamente los laboratorios, que han comenzado a quedarse sin casa.

¿A qué obedecen estas desatinadas providencias? ¿Qué actitud asumirá el Congreso para contenerlas?

DIARIAMENTE millares de muchachas jóvenes inclinadas sobre la costura durante diez, doce y catorce horas, pacientemente resignadas, consumen su salud y se queman las pupilas a cambio de unos pocos centavos, magro jornal, insuficiente para costear las más indispensables necesidades. La prensa que brega por conseguirles un mejoramiento y las asociaciones embarcadas en esta justa campaña, no han logrado todavía conmover a los legisladores, que tienen, sin embargo, el remedio en sus manos. Será que las mujeres no votan...

PORQUE se resistió a usar la escarapela en un aniversario patrio, acaba de ser destituído el empleado de una oficina de correos en Concepción del Uruguay. Cuando menos, así resulta de la información que recogieron los diarios, según la cual no ha mediado ninguna otra razón para aconsejar el aludido decreto de cesantía. Y si bien la actitud del exonerado resulta francamente antipática, por tratarse de un ciudadano argentino, entendemos que un apercibimiento o una suspensión habrían bastado como castigo. De otro modo no se explica qué se hubiera hecho con él en el caso de haber faltado al cumplimiento de su deber.

ES cosa averiguada que el metro cuadrado de vereda vale entre cuatro y cinco pesos moneda nacional. Para la vereda de una plaza la Municipalidad contrató las obras al precio de seis pesos, más o menos, el metro cuadrado. ¿Cómo no van a indignarse los propietarios a quienes se les construye la vereda por vía ejecutiva, cobrándoseles hasta doce pesos el metro cuadrado y a veces más? Si se piensa que otro tanto acontece con los cercos, cuando los dueños de los baldíos están en mora, se comprenderá la conveniencia de llamar al orden a los concesionarios, que en esta forma especulan sobre los intereses particulares.

LO dicho no es todo, pues la Municipalidad entregó la ejecución de las referidas obras a una empresa constituída con un capital nominal de doscientos mil pesos. Se dijo, sin embargo, que la intendencia no había podido hacerse cargo directamente de las obras — construcción de cercos y aceras — en mérito a su elevado costo. ¿Elevado costo el de estas obras que pueden ser afrontadas por una empresa cuyo utópico capital asciende, como decimos, a doscientos mil pesos? ¿En qué quedamos?

CADA vez que la Oficina Química Municipal se propone cumplir con su deber, encuentra ancho campo para desempeñarse. Comestibles adulterados y bebidas falsificadas en proporción considerable, confiscados mediante el trámite sumario que es de rigor, prueban la falta de escrúpulos con que proceden algunos comerciantes. Los sorprendidos, desde luego, no reinciden o reinciden difícilmente, pero el caso es que otros nuevos los reemplazan en sus innobles actividades. Basta una ligera lectura del Digesto vigente para llegar a la conclusión de que las penas instituídas para estos envenenadores de la salud pública no amedrentan a nadie. Así se explica la despreocupación con que obran. Y la mala fe.

LOS carros de mudanza cargados al tope sobrepasan a menudo el nivel de las azoteas. De las azoteas de un primer piso, se sobreentiende. Cruzan las calles céntricas rozando los cables eléctricos, con el consiguiente peligro para los transeúntes. No es para imaginar lo que sucedería en cualquier encontrón del tráfico. Más de una vez se han hecho esta reflexión las personas que se detienen a su paso para contemplar el exagerado cargamento. Si para todo existe un límite, debiera haberlo también para estos carros de mudanzas.

¡EL HOMBRE PUEDE VIAJAR A CIEN KILOMETROS POR MINUTO!

LEA ESTA NOTA EN LA PAGINA 18.

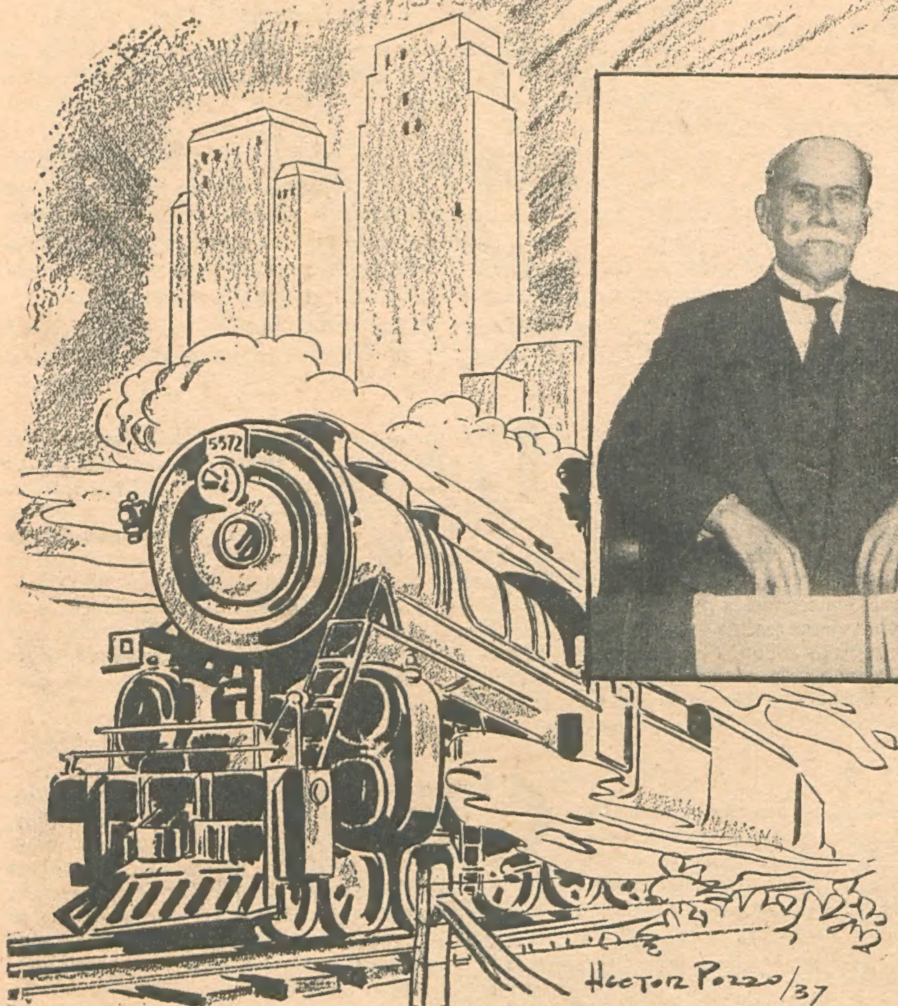
LOS CINCUENTA AÑOS DE "LA FRATERNIDAD"

José Molinari, su fundador, permaneció cuarenta y tres años en las locomotoras

Por DARDO CUNEO

DEL núcleo primero de "La Fraternidad", la sociedad del personal ferroviario de locomotoras que celebra su cincuentenario, vive José Molinari. Es un viejito de ochenta años. Todas las tardes, desde la localidad suburbana en donde sus ahorros de trabajador levantaron una casita humilde, se dirige al local de la entidad que fundara, y pasa las horas. Ahí, en Victoria 1938, lo encontramos. Nos dice:

—En el año 1880 ingresé como foguista en el viejo Ferrocarril del Norte, que hacía el trayecto comprendido entre la plaza de Mayo y Tigre. En 1923 me jubilé como maquinista del Ferrocarril Oeste.



SUS RECUERDOS

Prosigue:

—En el antiguo Ferrocarril del Norte, fusionado después con el Central Argentino al constituirse éste, hice yo, un muchacho, mis primeras armas. Ya le dije: ingresé como foguista. Las locomotoras, figúrese — el viejito sonríe, — no eran como las actuales que corren a una velocidad de viento. Aquellas en que yo me inicié como ferroviario, no se diferenciaban mucho de "La Porteña". Tenían sus características... En 1882 presté servicios en el Ferrocarril del Oeste, denominado entonces de la Provincia de Buenos Aires y más frecuentemente "Provincial". En ese año trabajé como limpiamáquina de segunda clase. Poco después subí a la máquina para conducirla. Fuí, entonces, maquinista de tercera categoría. En 1884 guié el primer coche nocturno del Ferrocarril del Oeste, que llegó hasta Pergamino. Continué, en esa misma empresa, dirigiendo la máquina número 45, que se llamaba primero "French", y después varió su primitivo nombre por el de "Juan Andrés de la Peña". Fuí maquinista hasta la jubilación. Esa es mi vida. Una vida de trabajo. Recorrí muchos kilómetros. Choqué una vez. Fué en Mercedes. Veinticinco años guié el nocturno del Oeste...

LA FUNDACION DE "LA FRATERNIDAD"

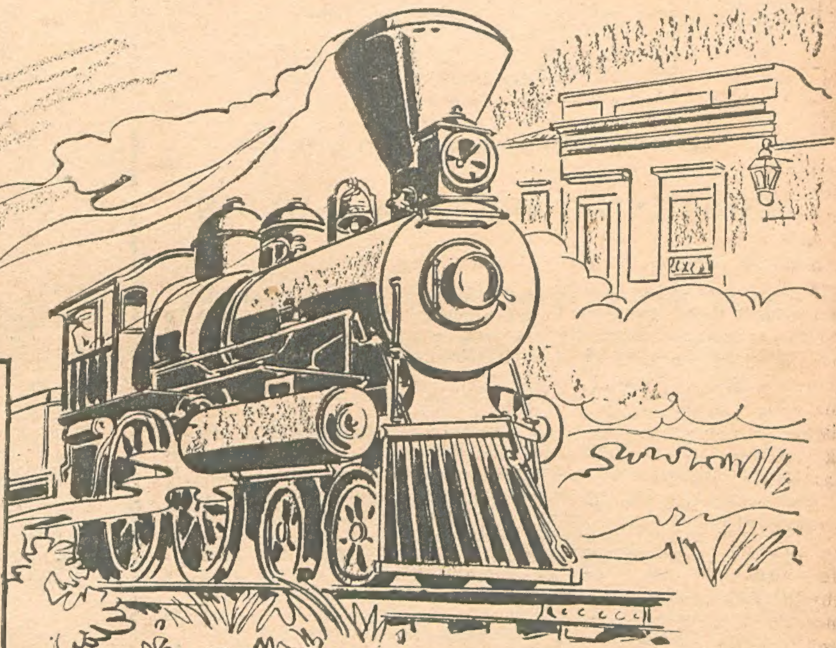
—Cuarenta y tres años he permanecido en las locomotoras. Una vida... José Molinari recuerda. Hace una pausa. Luego dice:

—Hablemos de "La Fraternidad".

José Molinari formó el grupo de los animadores de "La Fraternidad", que encabezó Aurelio Arévalo.

Habla.

—Un día, a mediados de 1887, un grupo de compañeros del Ferrocarril Provincial — seríamos tal vez sólo diez — nos reunimos en la casa del jefe de máquinas de esa empresa, situada en las inmediaciones de la estación del Once, en Corrientes y Centro América. El jefe de máquinas se llamaba Antonio Duro, y era español, de unos cincuenta años de edad. Todos los que nos reunimos éramos maquinistas, y entre ellos se encontraban Antonio y Aurelio Arévalo, Manuel Carballo, José Ratti, Vicente Boó y otros, que realmente no recuerdo. En esa reunión, la primera, se designó una comisión encargada de escribir los estatutos. La presidió Aurelio Arévalo y yo estaba entre sus trece miembros. En junio del mismo año — 1887 — se constituía definitivamente "La Fraternidad", aprobándose los estatutos proyectados por la comisión.



Toda una vida conduciendo trenes se ha pasado el viejito Molinari, que tiene ochenta años.

DOSCIENTOS CINCUENTA SOCIOS

—Para las primeras reuniones nos sirvió de local la casa del compañero Antonio Duro, el jefe de máquinas. Pronto, constituída la sociedad, necesitamos dotarla de una casa propia. Alquilamos, entonces, una pieza en una finca situada en la calle Centro América, frente a los talleres del ferrocarril, que nos llevaba mensualmente la suma de diez pesos. Fué el primer local de "La Fraternidad". Teníamos doscientos cincuenta socios. Para el período de 1889, los doscientos cincuenta socios me designaron presidente, reeligiéndome para el período siguiente. Las cotizaciones regulares de los socios permitió que el presidente tuviera cerca suyo a una persona, así como un empleado, para que redactara las notas y tuviera a su cargo los trámites y las gestiones de la sociedad. Fijóse para el empleado la cantidad de cincuenta pesos. Un estudiante de medicina vino a desempeñar el puesto. Tendría unos veinte años y se llamaba Enrique Tornú. El que fué un gran médico. Fué el primer secretariogerente de "La Fraternidad".

LAS ESCUELAS TECNICAS

—No alcanzó — habla el viejito — nuestra sociedad, que engrosaba día a día sus filas, a permanecer dos años en el modesto local de la calle Centro América. Sus actividades le exigieron nuevas comodidades. Ocupó un local en la calle Ecuador entre Cuyo y Cangallo. Durante mi presidencia se le acordó personería jurídica bajo la denominación de "Sociedad La Fraternidad de Maquinistas y Foguistas". Por entonces, actuaba cerca de nosotros un ingeniero, se llamaba Carlos Echagüe, y le habíamos hecho asesor técnico de la entidad. Al él se debe que "La Fraternidad" posea en su local central y en los de sus secciones, escuelas técnicas con la misión de preparar y perfeccionar a los foguistas y maquinistas para el mejor desempeño de sus funciones. Mientras se intentaba llevar a la práctica las ideas del ingeniero Echagüe, "La Fraternidad" había dejado de ser la sociedad del personal de máquinas del Ferrocarril Provincial — ya del Oeste, — para ser la organización de todos los maquinistas y foguistas del país agrupados alrededor de una afirmación de solidaridad. Militaban ya en ella maquinistas y foguistas de los ferrocarriles del "Sud", "Pacífico", "Buenos Aires a Rosario" y "Boca a Ensenada".

LA PRIMERA HUELGA

—¿La primera huelga?

"Yo era presidente cuando se declaró. Fué en 1889. Un maquinista del Ferrocarril Buenos Aires a Rosario, actualmente Central Argentino, llamado Smith y de nacionalidad inglesa, había sido detenido y considerado como delincuente común en La Plata, a raíz de haber dado muerte la locomotora que guiaba a una persona. El procedimiento policial fué la causa determinante de la paralización de los servicios en el ferrocarril a que pertenecía Smith. La sociedad hizo la defensa de su asociado por medios lega-

(Continúa en la página 27)



¡CACHORRO LADRON!

Cuento cuyano por HERNALDO BERTOLINI

EN la región occidental de Mendoza, al lado mismo de la vertiente conocida con el nombre de Agua de las Martinetas y oculto entre los primeros contrafuertes del macizo andino, se encuentra un puesto.

Allí se destaca, con toda su magnificencia, el consorcio pintoresco de lo grande con lo pequeño. Por un lado, como soberbio telón de fondo, el gigantesco Tupungato, que emerge su albo testuz de nieves sempiternas por entre las cumbres que le circundan; por otro, en pictórico contraste, la modesta vivienda de ramas y espinos, semioculta por la maraña que entretejen las chilcas, jarillas y chañares.

Estamos en los dominios del puestero cuyano. En ese lugar la vida se desliza apacible y serena, sólo interrumpida de tanto en tanto por las tormentas cordilleranas, que quiebran su quietud monótona al desencadenar sus furias, ora despeñando moles que precipitan con estrépito en su marcha infernal hacia el abismo, ora improvisando corrientes tumultuosas que serpentean, arrolladoras, entre gargantas y quebradas.

El puestero cuyano pernocta entonces, impasible y sereno, frente a la naturaleza, sin otra arma que su experiencia y sin otro reparo que la ramada que circunda su vivienda primitiva.

Don Facundo Rodríguez era uno de esos puesteros. Aborigen de hecho y por tradición, generoso y hospitalario como todo cuyano. Sobrio, lacónico y con esa faz típica que refleja la grandeza de alma y bonhomía tan característica de nuestros hombres de sierra adentro.

Precisamente en una de esas noches de tormenta encontrábase al reparo, en compañía de sus compañeros de faena: Camilo, Ruiz, Eusebio, Lastra y Poblet.

—¡Juna! ¡Temporal fiero!

—¡Fiero está, chey! ¡Nos tiene encuevaos, mesmo que comadrejas!

—Allegueseé al fogón, viejo Rodríguez, y hagalé al anisao pa que le rifresque el garguero y cuente algunas memorias de sus tiempos.

—¡Pa qué remover escombros! Las mías son como los quiscos: por cualquier lao que si agarren, hacen topar con espinas.

—Venga, viejo, y priendasé a unos verdes; no se haga de rogar. Disenriede nomás la madeja'e sus recuerdos. ¿No se aburre áhi, botao en ese rincón?

—¡Pucha que son empecinaos! Ya que insisten tanto, voy a contarles una historia que nunca les dije, porque nomás que al ricordarla se mi hace tiritas el corazón... ¡Si harán años que me tiene amargao!...

—Dejesé de bordoneos y cuentelá de una vez, pa que se desáhugue.

—Cierto es, amigazo. Las penas son como los truenos: necesitan descargar pa que despeje... Mientras tanto, vaian aguaitando la majada. No sea cosa de que el puma nos juegue alguna de las suias... Aiá va, entonces.

"En el puesto del Cerrillo, d'esto hacen muchos años, este gaucho'e ley pasaba la vida feliz, junto a su china y a sus cachorros, iá criaos. Al alba cada uno si alzaba pa las sierras con su majada'e ganao cabruno, y a eso de la oración, en medio del canto'e las tencas y el ladrido de los chocos pastores, golvían contentos pa la querencia.



—Al alba cada uno si alzaba pa las sierras con su majada 'e ganao cabruno, y a eso 'e la oración, en medio del canto 'e las tencas y el ladrido de los chocos pastores, golvian contentos pa la querencia.

Ilustración de MONTERO LACASA

"Io vivía conforme con tuitos, menos con mi último cachorro: Cirilo. Retobón, rencoroso y pendenciero. Puro capricho y celo pa sus hermanos. Orgüioso y dejao a más no haber.

"Sin embargo, parecía enamorao de la montaña. Le gustaba perderse entre la maleza de las quebradas, muchas veces por varios días, y cuando iá lo cráibamos alzao dendeveras, se presentaba redepente, tuito rajuñao y rotoso, tocando la quena como un maistro, con la honda al cinto y con varios bichos menos, que, a sigún él, si habían acoplao a rebaños montaraces.

"Como siempre sucedía lo mesmo, comencé a sospecharlo. Una güelta, en dispués de cuatro días de ausencia, iegó al dentrar el sol, con la mitá'e la majada.

"—¿Qué jué? — le dije.

"—¡El puma!

"—Y el choco, ¿qué hizo?

"—¡Murió peliando!

"—¿Y vos?

"—¡Lo despaché!

"—¡No mintás, maula!

"—¿Maula ió? ¡No mi ofenda, tata! — me dijo.

"—¡Maula y mentiroso! ¿No te da vergüenza di estafar a tu propio tata? Mirá tus hermanos cómo se sacrifican, pa mí, pa tu vieja y pa vos, ¡cachorro ladrón!

"Convidemén con algo juerte, pa sentar el resueio...

"Amanecía. Como siempre, los hermanos ienaban sus alforjas con quesos, charqui y unas sopaipiyas, pal alimento del día. Iban siempre lejos, en busca de güenos iuios.

"Unicamente quedaba en el puesto la majada'e Cirilo. Al avistar, vide que faltaba su malacara.

"—¿Habrá juído? — colegí. Redepente sentí iorar en la pieza de mi mama.

"—¿Qué pasa, mama? ¿Sigue mejor? — le prieguntó. La pobre taba tullida.

"—¡Pobrecito mi Cirilo! — me contestó. — Al lucero me dispertó besándome. Tenía puesto el poncho, y sentí que tintiniaban sus espelas.

"—¿Qué hacís aquí? ¿P'ande te vay? — le prieguntó.

"—¡Agüelita! Beselá juerte, bien juerte a mi mama, y digalé que io no soy ladrón: que me juí pa siempre, iorando y pensando en eia...

"—¿No si acordó de mí? — prieguntó.

"—¡Ni palabra!

"—¡Mal hijo! — dije. ¡Quiera Dios que se lo ieve el diablo pa siempre y

(Continúa en la página 23)

LA CAJA

I

AL despertarse, don Cayo Martínez consultó el reloj. Y el reloj estaba parado.

Debía ir a la oficina; mas la flojedad de la luz indicaba, amaneciendo, que faltaban todavía algunas horas para firmar el libro de asistencias. Sin embargo, advertía la sensación de haber dormido un sueño extenso y abrumador. Y súbitamente saltó de la cama al observar el desayuno sobre el velador, helado e injuriado por las moscas, y los rumores de afuera, impropios de la hora que suponía.

El balcón le ofreció el habitual panorama vespertino. Por la calle pasaban los obreros de una fábrica vecina, y unas mucamas, en las próximas azoteas, recogían las ropas de los alambres.

Azorado, se dijo, después de comprobar que para él la jornada había transcurrido en un sueño:

—¡No he ido a la oficina!...

En ocho años de subjefe de una dependencia del Ministerio de Relaciones Exteriores, don Cayo solamente faltó una vez, cuatro días, a causa de una gripe.

Funcionario cumplidor y de una timidez que solían comentar jovialmente sus colegas, esa inasistencia sin el aviso reglamentario se le antojaba una infracción grave.

Y para peor, el señor subsecretario le había pedido urgentemente la nómina y hoja de servicios de los cónsules argentinos en Africa. ¿Qué excusa razonable podía dar al día siguiente para su insólita conducta?...

Las sombras del atardecer avanzaban y el sol moribundo ponía en los cristales de las aberturas un resplandor bermejo.

Don Cayo cerró las persianas y movió la llave de la luz. Y una impresión de asombro le causaron sus ropas estrujadas en medio de la pieza.

Perplejo, se derribó otra vez en la cama; procuró arrancar a su memoria brumosa el recuerdo de lo acontecido y el origen de las anomalías que lo turbaban.

Y recordó...

II

Recordó a Paulina de Maulet, señora francesa que fué cierto día a su oficina a visar un pasaporte. Allí se inició la relación que derivó a extremos pasionales. El esposo de la dama residía momentáneamente en Europa, y ella sufría dificultades de dinero que don Cayo solucionó con los sobrantes de su sueldo, después con el fondo de sus economías, y por último, con operaciones de préstamo. Le apenaba no poder ayudarla ahora en la medida de otros tiempos. Pero jamás Paulina — ¡era tan delicada! — le aludió a las contribuciones, ni cuando ellas mermaron. Don Cayo se sentía amado. Y la señora, aunque no profesara a su marido una inclinación muy viva, alimentaba convicciones que le impedían romper el vínculo matrimonial. Además, le habló ella, vagamente, de una hija suya que se estaría educando en Marsella. Don Cayo estimó caballeresco no referirse nunca al marido ni a la hija; y hubiera sido dichoso con contarle a la dama sus intimidades de familia, si no fuera, como era, un hombre solo y casi misántropo.

La tarde precedente fué a la casa de Paulina. La mucama, contra lo usual, lo dejó en la puerta; y pronto apareció la señora.

—No vengas nunca sin avisar. Ahora están de visita unas amigas a quienes no deseo descubrir mis secretos.

Don Cayo se excusó e inquirió, sobresaltado:

—¿Estás disgustada?

—Sí; pero no por esto.

—¿Por qué?

—Una cosa mía... Después... Con calma.

—No; ahora.

Luego de vacilar, la dama repuso:

—Me requieren de Francia los fondos para la pensión de mi hija. Deuda sagrada.

—¿Cuánto?

—Tres mil francos.

—Unos ochocientos pesos... ¡Mi situación!... Tengo vendidos varios sueldos a los prestamistas... Me es imposible, imposible. ¡Esto me hace sufrir!

—Nunca te he pedido nada y ahora tampoco te pido — cortó ella con decepción.

—Sí, en efecto; nunca me has pedido nada — consintió don Cayo; — pero te he dado todo lo que te podía dar, y... más de lo que podía darte. No has de negarlo.

—¡Buenas noches!

El hombre se puso a caminar, afligido. Había lastimado a Paulina; pero Dios era testigo de que no hubo en sus palabras idea de ofenderla. Carecía él, bien lo reconocía y deploraba, de ese precioso don de expedirse con tacto y fluidez, que suele ser tan útil en el mundo.

Estas consideraciones que se formulaba mientras iba por la vereda, retrocedieron para abrir sitio a la necesidad concreta y perentoria de Paulina; ochocientos pesos. Sí, positivamente, le era a él imposible reunir una suma de ese monto, si no era por un golpe afortunado de juego. Y él jamás jugó a nada.

Sin embargo, la señora necesitaba ese dinero, y cuanto él hiciera poco valdría para saldar el infinito bien de ella recibido. En su vida opaca, de voluntario renunciamiento, había entrado de improviso Paulina de Maulet para revelarle con su presencia que la felicidad no se reduce a un estrecho egoísmo ni a una serie de actos coordinados por un método de teneduría de libros.

III

Y don Cayo siguió recordando y evocando, de espaldas en la cama...

Anduvo algún tiempo absorto en estas cavilaciones, por calles que no podría precisar, las manos en los bolsillos y la cara oculta entre las solapas del sobretodo marrón, hasta que alcanzó "El Gambrinus", chopería de Federico Hausen.

Entró. El mozo le sirvió un jarro y unas salchichas hamburguesas. Allí estaba la caja registradora, tras la cual asomaba la cabeza gorda y rojiza, y el cuello corto y robusto de Federico Hausen, un prusiano que realizaba el tipo convencional del cervecero.

Esparcía don Cayo su mirada por el local, mientras sus pensamientos giraban siempre en la órbita de su única preocupación. Mas de pronto su atención fué atraída por el restallar de los engranajes y timbres de la caja registradora, en un incesante abrirse y cerrarse. Y vió saltar unas cifras esmaltadas a través del listón de vidrio. En el término de media hora esas cifras marcaron una suma aproximada a sesenta pesos; y calculó que, al fin de la jornada, la ingeniosa máquina no engulliría menos de mil pesos. Con sólo un día, ese aparato podría costear un año de pensión a la hija de Paulina.

Esta idea se fué encendiendo en su cerebro, a medida que él, ordinariamente sobrio, apuraba los jarros que el mozo le ponía delante con singular solicitud. Y aquella idea le sugería otras. ¿Cómo conseguiría un extraño violar esa caja acorazada?... Habría que esperar la partida de los parroquianos y de las personas de servicio. Pero Federico Hausen era un hombre fornido... Fingirse ebrio y acometerlo de improviso. ¿Y cómo? Sus ojos tropezaron con la hoja filosa y rectangular que para rebanar los fiambres reposaba entre las urnas de cristal. Todo su organismo vibró con violenta sacudida "al sentir" cómo la cuchilla segaba el cuello del prusiano. El corpachón de Hausen, en mangas de camisa, yacería al pie del mostrador, desangrándose lentamente. Entonces él, dando vuelta la manivela de la caja registradora, se embolsillaría el dinero y correría a la casa de Paulina.

Y a este punto habría sufrido él el repentino horror de la alucinación.



—No vengas nunca sin avisar. Ahora están de visita unas amigas a quienes no deseo descubrir mis secretos.

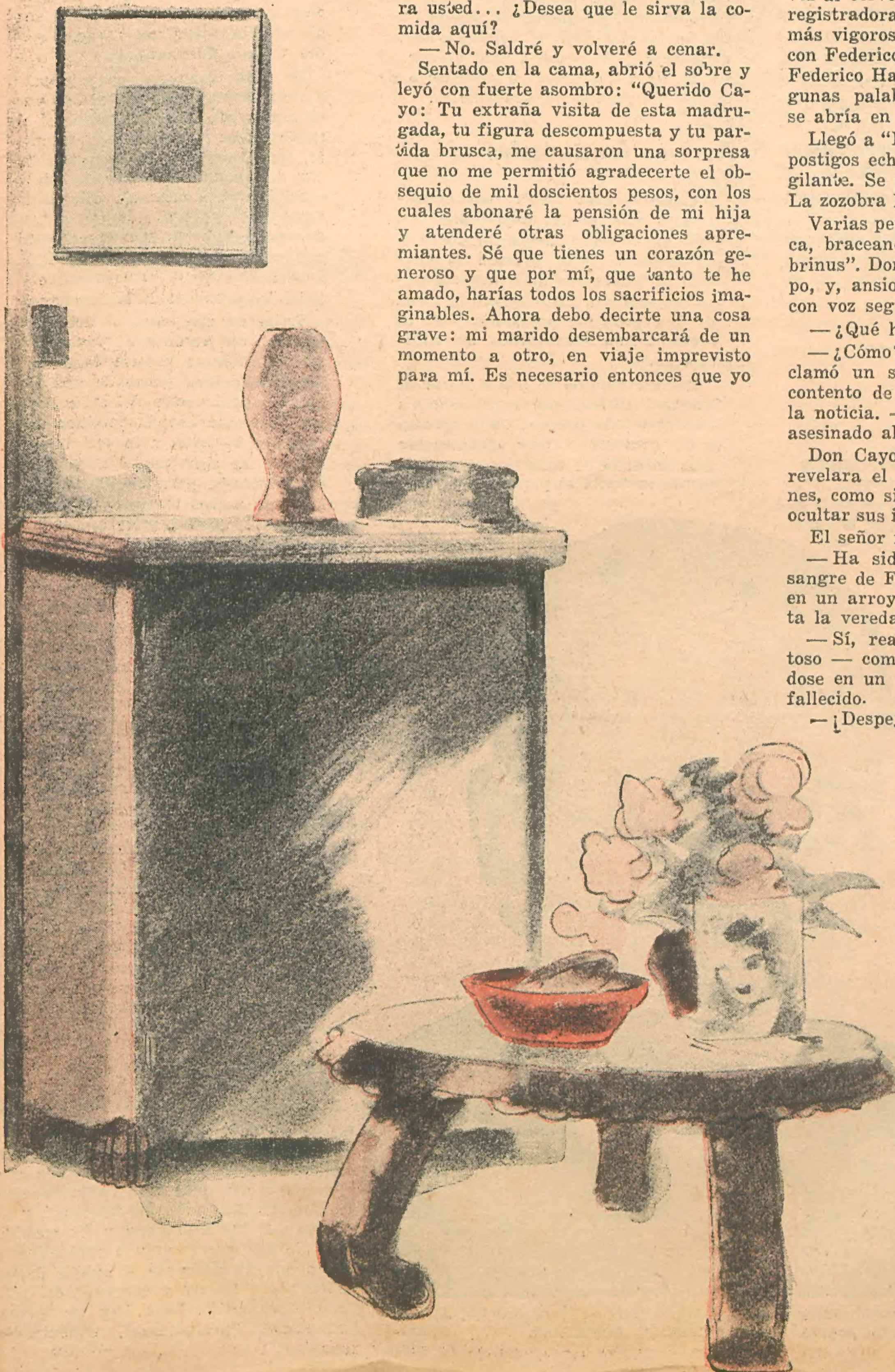
REGISTRADORA

Cuento por MATEO BOOZ

Aquí los recuerdos de don Cayo se desvanecían, y apenas si se divisaba transitando por unas calles sombrías y, con esa inseguridad y esa liviandad que prestan los sueños, subir después una escalera luminosa, mezclarse a grupos de gentes y hundirse de nuevo en la obscuridad, bajo el cielo estrellado. Se veía a continuación en presencia de Paulina, que vestía un kimono de floripondios de seda. Y entonces él le entregó un puñado de dinero para que pagara la pensión de su hija. Pero ya estas visiones pueriles pertenecían a las pesadillas de la noche. Había así, en su memoria, un espacio vacío.

¡Qué misteriosos fenómenos los del alcohol! Por única vez en su vida ejemplar, don Cayo había experimentado los efectos de la embriaguez. ¿De qué rincón tenebroso de su conciencia podían brotar los proyectos criminales y absurdos que concibió en "El Gambrinus", frente a la caja registradora y los chopes que desfilaban delante de él?

Clavaba ahora los ojos en la lámpara eléctrica y, en miniatura sobre el leve cristal de la bombilla, se le representaba Federico Hausen emplazado detrás de la caja registradora.



IV

La hospedera lo substrajo inopinadamente de sus cavilaciones.

—¿No se encuentra bien, señor Martínez?

—Una indisposición. Ya no siento nada.

—Me asomé varias veces en el día, y estaba usted tan dormido, tan profundamente dormido, que no me resolví a despertarlo... Y un ordenanza del ministerio trajo hoy esta carta para usted... ¿Desea que le sirva la comida aquí?

—No. Saldré y volveré a cenar.

Sentado en la cama, abrió el sobre y leyó con fuerte asombro: "Querido Cayo: Tu extraña visita de esta madrugada, tu figura descompuesta y tu partida brusca, me causaron una sorpresa que no me permitió agradecerte el obsequio de mil doscientos pesos, con los cuales abonaré la pensión de mi hija y atenderé otras obligaciones apremiantes. Sé que tienes un corazón generoso y que por mí, que tanto te he amado, harías todos los sacrificios imaginables. Ahora debo decirte una cosa grave: mi marido desembarcará de un momento a otro, en viaje imprevisto para mí. Es necesario entonces que yo reanude mi vida normal, de señora casada, y que tú no me veas ni intentes verme más, nunca más. Espero que no comprometerás mi felicidad. En lo íntimo de mi corazón guardaré tu recuerdo. — *Paulina.*"

Don Cayo leyó y releyó ese pliego. Su atención oscilaba vertiginosamente entre las dos extraordinarias noticias. ¿El le llevó mil doscientos pesos? ¿Debía ahora renunciar para siempre a Paulina?

Casi automáticamente, don Cayo se vistió y lanzó a la calle, donde brillaban las muestras de los comercios y los faroles del alumbrado.

V

Caminó, movido ahora por la idea, ardiente como un ascua, de ir otra vez a "El Gambrinus" y contemplar otra vez al cervecero parapetado en la caja registradora. Por momentos se le hacía más vigorosa la obsesión de encararse con Federico Hausen. Y, ¡claro!, acaso Federico Hausen pudiera llenar con algunas palabras ese hueco negro que se abría en su memoria.

Llegó a "El Gambrinus"; estaban los postigos echados y en el umbral un vigilante. Se paró en la vereda opuesta. La zozobra le apretaba la garganta.

Varias personas conversaban allí cerca, braceando y mirando a "El Gambrinus". Don Cayo se fundió a ese grupo, y, ansioso de preguntar, preguntó con voz segura y un tanto bronca:

—¿Qué ha ocurrido?

—¿Cómo? ¿No sabe usted? — exclamó un señor retacón, visiblemente contento de encontrar a quien ofrecer la noticia. — Esta madrugada lo han asesinado al cervecero Hausen.

Don Cayo no hizo ningún gesto que revelara el rudo martilleo de sus sienes, como si algún peligro le ordenara ocultar sus impresiones.

El señor retacón prosiguió:

—Ha sido un crimen bárbaro. La sangre de Federico Hausen se escurrió en un arroyo debajo de la puerta hasta la vereda.

—Sí, realmente, un crimen espantoso — comentó don Cayo, balanceándose en un esfuerzo para no caer desfallecido.

—¡Despejen! — ordenó el vigilante.

El grupo cambió de lugar. Y una voz dijo, con jovialidad macabra:

—Lo han faenado al alemán con la misma cuchilla de cortar los fiambres...

El señor retacón opinó que el móvil de ese homicidio era la venganza.

—Mil doscientos pesos es poca plata para cometer semejante atrocidad.

Pero otro de los circunstantes, un catalán fogoso, no fué del mismo parecer, y, por no serlo, se enzarzó con el señor de la escasa estatura en agria controversia.

No pudo saber don Cayo quién resultó triunfador, pues venciendo un deseo insensato de intervenir en la polémica, subió al tranvía que se le puso delante.

VI

Mientras el coche resbalaba, don Cayo, hundiéndose en el pozo de sus reflexiones, no percibía los límites de la realidad y de la ficción.

Pero pronto sus pensamientos se alejaron de las desconcertantes y fatales coincidencias que venía de verificar para concentrarse en el apartamiento de Paulina de Maulet y de las desventuras que ese suceso le acarrearía. No poder verla más, renunciar definitivamente a ella... Su existencia de solterón se había enaltecido repentinamente con la entrada cordial de esa mujer que le echó unas brasas en el hogar frío y unas ilusiones en el corazón.

—Este coche no regresa al centro — notificó el guarda.

Don Cayo descendió del tranvía y se encontró en una calle desierta y empinada de Belgrano. Más adelante compró un diario. El cronista describía el crimen de "El Gambrinus". Dos mozos estaban detenidos y uno de ellos, Antón Salúllo, señalaba una pista: desde temprano ocupó la mesa frontera a la caja registradora un hombre de cincuenta a sesenta años, bigotes recortados y grises y sobretodo marrón. Ese cliente, que miraba la caja y a Hausen con insistencia, permanecía en su asiento cuando fueron a cerrar la chopería; y como lo invitaran a retirarse y él nada repusiera, Hausen le dijo que dejaran no más a ese borracho, que él se encargaría de desalojarlo una vez que arreglara sus cuentas. Y entonces ellos se marcharon en demanda cada cual de su domicilio. Cierto transeúnte proporcionó también una noticia valiosa: a la una de la madrugada la puerta de la chopería se abrió para dar paso a un hombre cubierto con un sobretodo que siguió calle arriba.

Don Cayo, caminando, se confesaba que, por obra del alcohol, había tenido ideas criminales. Pero de ninguna manera pudo convertir esas ideas en actos. No era un asesino. Sin embargo, las apariencias lo condenaban y le planteaban una duda pavorosa. El crimen se consumó puntualmente, como él lo había proyectado. Y su memoria se desvanecía para sólo mostrarle, en jirones, actitudes sucesivas e inconexas que mezclaban el sueño a la realidad. Mil doscientos pesos había robado de la caja registradora el homicida, y mil doscientos pesos llevó él esa madrugada a Paulina de Maulet. La nueva comprobación amenazaba con el estallido de sus resortes cerebrales.

Sumido en sus cavilaciones, las piernas lo colocaron ante la casa de pensión. Avanzó por el negro zaguán, con la llama de un fósforo entre los dedos. Y al pisar el primer rellano de la escalera, la lámpara del techo se encendió y tres revólveres lo encañonaron.

—¡Entréguese! — ordenaron unas voces imperativas.

Don Cayo, humilde, sin signo alguno de sorpresa ni de alarma, como si fuese ése un episodio previsto, tendió lentamente las manos a las anillas de las esposas; y silencioso salió a la ca-

(Continúa en la página 23)

Ilustración de JEAN A. JOSSE

La campaña presidencial se inicia con tres fórmu

BINOMIOS PROVISORIOS. — SOLUCIONES AD REFERENDUM DE COMBINACIONES ULTERIORES. — RADICALIZACION, DESRADICALIZACION Y NEORRADICALIZACION. — LA POLITICA DIRIGIDA ES FIRME, PERO LA "MEDIA PALABRA" PODRIA QUEDAR EN EL AIRE. — DESCONTENTO Y DESCONFIANZA SON LAS CARACTERISTICAS DEL MOMENTO.

Los acontecimientos se precipitan y se suceden casi sin darnos tiempo a pensar. Lo que hoy tomamos como cosa definitiva, resulta mañana un pasaje transitorio. Nunca se ha dado el fenómeno de que a dos meses de una elección presidencial, ni caudillos ni pueblo sepan a qué atenerse.

La única realidad es la expectativa permanente en que se vive desde hace un año. Todos esperan lo que va a venir, lo que puede suceder, lo que se está tramitando, lo que se teme, lo que se pronostica, lo que no se dice...

En ese ambiente han tenido que pronunciarse los partidos sobre sus respectivas fórmulas electorales. Y es de lo más curioso lo que se conversa, en voz baja, sobre las mismas. Los radicales dicen: "Si hubiéramos tenido la seguridad de comicios libres, el doctor Mosca no habría salido en el segundo término." Los socialistas piensan que "el egoísmo de los radicales les ha llevado a la necesidad de proclamar fórmula y descubrir sus efectivos", en tanto que la concordancia sostiene que "ha sido necesario transar con la política absorbente de la Casa Rosada y dar una fórmula que no significa ninguna garantía para los conservadores".

Así se explica el retardo en que todavía se encuentran las convenciones oficialistas, a la expectativa de largas y enojosas discusiones, que recién terminaron la semana pasada, con un amplio triunfo de la "política dirigida".

Es decir, que el terreno de las soluciones secretas está bien abonado, y todo puede esperarse de estas vísperas cívicas, menos soluciones ajustadas al ritmo de los preliminares ya vividos.

Binomios provisorios

Es general la impresión de que los binomios proclamados son provisorios. Sus perspectivas dependen, como decimos, de las combinaciones que se siguen tramitando "por bajo cuerda", y con frecuentes y expresivas declaraciones de descontento por parte de todos los interesados en torcer el curso de los acontecimientos.

El binomio radical es provisorio, porque no sólo está pendiente de ejecución el "patriótico alejamiento", que decapitaría la fórmula, sino también porque, en el concepto de los tradicionalistas, la tradición ha quedado quebrada, ya que ambos términos constituyen valores netamente representativos del antipersonalismo. De ahí que a las puertas mismas de la convención del teatro Coliseo, los intransigentes dijeron, sentenciosamente, que había que encargar un entierro de primera...

Como expresión de antipersonalismo, la fórmula radical resulta susceptible de "adaptaciones" encaminadas a lograr la unidad del radicalismo en el Colegio Electoral, y es así cómo se viene hablando del dúo Ortiz-Mosca, como feliz expresión de solidaridad ideológica.

Por efecto de rebote, la fórmula oficialista tampoco sería segura, ya que con la modificación precedente perdería el apéndice conservador, y, de paso, decretaría la completa caducidad de la concordancia.

Y en cuanto al de los socialistas, ellos mismos reconocen que se trata de un esfuerzo impuesto por la ética, ya que el partido no cuenta con ganar ni un solo elector. Se trata, por lo tanto, de una pareja que no alcanzará a llegar al baile.

Combinaciones radicalizantes

La fórmula Ortiz-Mosca no es la única solución nacional de que se habla. Es, simplemente, la más inmediata, o la que se ha tenido más a mano.

Los radicales moderados o evolucionistas, que parecen decididos a afrontar la campaña en tren de conciliaciones, aunque sea a costa de una ruptura partidaria, consideran que el doctor Mosca puede ser un compañero grato al doctor Ortiz, y con ese secreto designio se esforzaron por incluirlo en la fórmula tradicionalista. Y creen, al mismo tiempo, que dado el campanazo de la división, es también él el llamado a nuclear en torno suyo el mayor número de elementos, ya que el número de los moderados ha aumentado mucho en el radicalismo desde el aleccionador desengaño de la campaña de Santa Fe.

No se descarta la fórmula Ortiz-Laurencena u Ortiz-Campero, para el caso de que aparecieran algunas resistencias a la primera, como sucedió, en el seno del conservadorismo, con el doctor Patrón Costas y los varios substitutos que le fueron adjudicados sucesivamente.

Eso es como el agua de primera napa, que surge a poco de perforar. Más que soluciones nacionales son soluciones acomodaticias. Se busca con ellas satisfacer el mayor número de ambiciones dentro de una "corriente ideológica" que se presta bien para ser hábilmente explotada.

Para los tradicionalistas, caer dentro del gobierno, no deja de ser un buen negocio, y para los antipersonalistas o rosados, caer dentro de la mayoría no deja, tampoco, de ser una tranquilidad, ya que no se puede vivir mucho tiempo bajo el régimen de las elecciones "reguladas", sin correr el riesgo de un alzamiento popular o de graves trastornos institucionales.



El doctor Tomás Le Bretón actuaría de eje motriz para la reorientación de esa gran fuerza popular que constituye el radicalismo.

Nuevas inquietudes

Cavando más hondo, nos encontramos con nuevas inquietudes. En esa napa están los reformistas o innovadores, para quienes la ocasión no puede ser más propicia para encarar con éxito seguro la tarea de la depuración partidaria y de la reorientación democrática del radicalismo.

Por ese camino se iría a parar al neorradicalismo, que requiere una ideología más precisa, un programa más concreto y una organización más definida de todo lo que actualmente sustenta al partido.

Se dice que bastaría que se pusieran al trabajo una media docena de hombres calificados para que ese ideal se abriera camino. Y se cita al doctor Le Breton como al líder más indicado para acometer la tentativa.

El doctor Le Breton — que ha abandonado temporariamente su embajada de París — actuaría de eje motriz para lograr el acercamiento de Gallo, Melo, Goyeneche, Noel, Naón, Castro, Laurencena, Alvarez de Toledo, Campero, etc., a fin de lograr un "acuerdo de buena voluntad" para planear de común acuerdo, la reorientación de esa gran fuerza popular que constituye el radicalismo a través de todas sus tendencias y denominaciones.

Esa reorientación también gravitaría sobre las fórmulas proclamadas, y, por lo tanto, habría que esperar una modificación parcial o total de ellas, si es que se quiere hacer surgir al neorradicalismo desde el seno del Colegio Electoral.

De todas maneras, en este paso, el radicalismo tradicionalista no puede aspirar al primer término del binomio; debe conformarse, fatalmente, con el segundo. Pero podría llegar a imponer la neutralización de candidaturas demasiado oficialistas, como es la del doctor Ortiz, para dar paso a otras menos resistidas por los que consideran la imposición gubernativa como el más grave de todos los achaques de la democracia.

Sería, en ese caso, el doctor Le Breton, un verdadero "tapao", ya que su nombre estaría llamado a llenar el primer plano de una fórmula radical nacida del calor popular, contra la cual la "política dirigida" se hallaría, a la vez, imposibilitada de ejercitar el veto. Y, en esa hipótesis, para equilibrar debidamente ambos términos, la fórmula podría quedar integrada por el doctor Sabattini, que es una figura del radicalismo definido.

El neorradicalismo tendría el efecto de dejar en el aire la "media palabra", a pesar de que la política dirigida es firme hasta ahora e impone con autoridad sus decisiones, como acaba de verse en el asunto de la fórmula mixta.

Como ello tendría sus ulterioridades, dado que la caída de la fórmula mixta arrastraría a la "política dirigida", malogrando así sus sueños de perpetuación, es presumible que ésta ponga de su parte el mayor esfuerzo posible para desbaratar esos otros sueños del neorradicalismo.

La máxima transacción a que podría llegar la "política dirigida" sería a la de la fórmula integral, que, como ya se sabe, consistiría en substituir el segundo término conservador por otro segundo término radical en el binomio "sucesorio".

Campaña de desradicalización

El conservadorismo se juega en esta emergencia su última carta. Si la concordancia sucumbe a la radicalización, sucumben las "minorías selectas", y todo lo que las acompaña y les concierne. De ahí que al anhelo radicalizante se opone algídamente el anhelo desradicalizante de los conservadores. ¿Cómo lograrlo?... Sólo hay un medio: mantener "prisioneros", supeditados,

las distintas y ninguna candidatura verdadera



"Si la concordancia sucumbe a la "radicalización", sucumben las "minorías selectas" y todo lo que las acompaña y les concierne."

dependientes a los rosados, cuyos ímpetus de independencia son bien visibles.

A eso ha tendido la acción conservadora de estos últimos tiempos; a la anulación del antipersonalismo en Buenos Aires, para que no cobrara personería, el apoyo a los de Santa Fe, para acreditarse méritos, las alianzas de La Rioja y Catamarca, etc.

Por otra parte, los resultados irrisorios que se le han asignado al radicalismo tradicionalista en las elecciones "reguladas", al extremo de hacerle aparecer con dos votos o con ninguno en sectores que le pertenecen positivamente, revelan un plan que se halla en marcha. El plan de desmoralizar al adversario, de demostrarle que se lo considera en estado de abstención, como prácticamente inexistente.

No es que a los "expertos" se les haya ido la mano por torpeza, sino que se trata de una "pasada" hecha con toda deliberación y cálculo.

Pero esa parte del plan no ha dado resultados. El radicalismo existe y demuestra su existencia, concurriendo a la lucha y manteniendo en todo sentido el espíritu partidario.

La desradicalización por los métodos adoptados, es un verdadero fracaso. Tal vez si desde un principio se la hubiera ensayado por los más sencillos y prácticos procedimientos de la buena administración, se hubiera logrado algo más. Es así cómo el general Justo ha logrado los mejores y más espontáneos aplausos de su gobierno en las provincias opositoras de Entre Ríos y Córdoba, donde no sólo el pueblo se ha olvidado momentáneamente de sus credos políticos para estimular la sana acción de progreso del gobernante, sino que también en las fuerzas vivas se han despojado de coloridos para testimoniarle, al unísono, sus congratulaciones por la obra de reconstrucción cumplida en los seis años que pronto van a quedar transcurridos desde el retorno a la normalidad constitucional.

Descontento y desconfianza

Como se preveía, las "soluciones levantadas", en la forma que las presenta la "media palabra", con dos términos netamente presidenciales para la fórmula oficialista, no han resultado satisfactorias para nadie.

Los radicales las consideran conculcatorias de los derechos públicos, los socialistas, negativas de la democracia, y los conservadores, faltas de seguridad para el porvenir.

La verdad, es que desde ese punto de vista, las "soluciones levantadas" significan el fracaso de muchas ilusiones. Para la oposición se disiparía toda esperanza de transacción amistosa en el caso de que aquéllas llegaran a concretarse tal como han sido presentadas, y para la concordancia son algo así como la expresión de una tutoría.

Los que aspiran a establecer un régimen legal de las minorías sobre la base del próximo período administrativo, pueden ir perdiendo las esperanzas de lograr sus objetivos. El nuevo gobierno no querrá complicarse en maniobras de esa clase, que sólo servirían para irritar al pueblo y convertir el país en un volcán. De ahí que los conservadores consideran que los ideales de la revolución se han malogrado, porque a lo sumo el estado post revolucionario se prolongará unos meses más, hasta que el próximo gobierno se afirme y tienda sus líneas. Una vez consolidado, empezará la acción democratizante del mismo, que lo llevará a las soluciones definitivas emergentes del Colegio Electoral. Si surge la fórmula nacional, esa acción será mucho más rápida, y si llegara a cuajar la fórmula mixta, habría que ir más lentamente, ya que entonces el ambiente oficial sería menos radical.

De todas maneras, es evidente que en medio del descontento general y particular de los conservadores, nos encaminaremos hacia la tranquilización, hacia el equilibrio, y sortearemos bien las tentativas extremistas, sean de derecha o de izquierda, para restablecernos en el justo medio propio de un país nuevo, floreciente y pujante, como es el nuestro, donde, por otra parte, los ideales democráticos, que presidieron nuestro nacimiento a la vida independiente, son el aliento mismo de la población, y la convicción más arraigada en la conciencia pública.

Con esos antecedentes puede decirse que ese estado de descontento que precede a la elección presidencial, no será duradero, y que una vez cumplida la jornada cívica, se habrá salvado lo esencial, que es el espíritu de nuestras instituciones.

Desengaño de las minorías

Las "minorías selectas" están desengañadas con la "política dirigida", porque ésta no les ha permitido cumplir sus propósitos de suplantación definitiva de la democracia. Y, en efecto, hay que reconocerle a la Casa Rosada ese gran mérito. Durante cuatro años — desde que se inició la ofensiva de las "definiciones" — aquélla ha debido ingeniarse para contener el avance de las doctrinas minoritarias, cosa que ha logrado ampliamente y con habilidad, aunque no sin muchas contrariedades y violencias.

Las "minorías selectas" saben ahora que el futuro no les pertenece, y que no tardarán en volver al llano a luchar como minorías comunes.

Desde ese punto de vista, la "media palabra" es un modelo de fórmula científica: en el primer puesto se ha colocado a lo más juicioso del radicalismo, y en el segundo a lo más democrático del conservadorismo. Y con ello se da al país una completa sensación de seguridad doctrinaria con respecto a la próxima suerte de sus instituciones.

El retorno de los militares a sus cuarteles completa la obra tranquilizadora que debemos agradecer a la Casa Rosada, ya que con ello se les ha cortado a las "minorías selectas" la más peligrosa de todas las salidas en el caso de que, movidas por el descontento de no verse complacidas, hubieran intentado una reacción.

De eso se habló mucho tiempo atrás, pero, felizmente, no ha habido ni habrá necesidad de acuartelar tropas por tal preocupación. El horizonte, por ese lado, está completamente despejado. Y, en consecuencia, puede decirse que, pese a las teorías muchas veces emitidas acerca de las revoluciones, pretendiendo que éstas duren en "potencia" mientras no se cumpla el último de sus postulados, la del 6 de septiembre ya está terminada, y lo que de ella haya quedado por hacerse, se cumplirá dentro de la normalidad, o dejará de cumplirse por inconveniente.

EN EL PROXIMO NUMERO:

Con un plebiscito "regulado" se trataría de afianzar la fórmula de las "soluciones levantadas".

Otra nota de gran actualidad sobre la política nacional.

LA VERDAD

Cuento por
GUALTERIO DURAN

CON un brusco movimiento, Felipe Reynold se sentó, apoyando su espalda contra la pared. Al mismo tiempo, su mano tocó el piso y sintió un agudo dolor a lo largo del brazo. Observó una gran hinchazón en la muñeca y experimentó la sensación de huesos rotos bajo su pulgar.

Comenzaba ya a recobrar plenamente el sentido; gracias a Dios, la esposa y la sobrina de Nelson habían huído. Nelson estaba en lo cierto: era él mismo quien se había equivocado.

— Es nuestro deber de misioneros hacerles frente sin temor — había dicho Reynold. — Sigamos como si nada hubiera ocurrido. Son hombres como nosotros. ¿Por qué no afrontar el peligro?

Pero Nelson tenía otro punto de vista.

—Tú no sabes hasta qué punto llega la ferocidad del "Enano Azul" y sus compañeros; naturalmente, tú y yo nos quedaremos; pero las mujeres parten esta mañana. Y no está de más agregar que, si estuviera en mis manos hacerlo, tú y yo nos alejaríamos también de aquí. Un cambio de generales no significa nada en China; pero cuando media ciudad huye, como sucede actualmente, es porque existe grave peligro. Pero tú estás obligado a quedarte aquí, y si lo haces, yo te acompañaré, aunque sea para morir bajo el poder del "Enano Azul".

¡Pobre Nelson! Tal como lo había predicho, había sido alevosamente asesinado. Putnam se estremeció al recordar las últimas palabras entrecortadas del moribundo:

—¡Adiós!... Me alegro... de que sea pronto...

Luego había sentido el impulso de varias manos amarillas que se apretaban contra su boca y comenzado a sentir la falta de aire en sus pulmones.

Su inconsciencia le había impedido comprobar el momento en que una mano asesina quebró su muñeca. Y ahora, en la obscuridad, ¿qué destino le esperaba?... A la luz de la pequeña linterna que extrajo de su bolsillo, observó que se encontraba en una habitación de piedra sin ninguna abertura y con una enorme puerta de madera. En el piso yacía un hombre inmóvil. Aproximándose a la puerta vió que cerca de ella había unos estantes, y en ellos una lámpara; trabajosamente la encendió y trató luego de reanimar al hombre inconsciente dándole a beber agua de un recipiente. Un gruñido sordo fué la única señal de que aún conservaba la vida.

Putnam mojó su pañuelo en el agua y se arrodilló junto a su compañero de prisión; pero repentinamente retrocedió, y el lienzo blanco cayó de sus manos. Era el bolchevique Sarcoff, cuyas maniobras y propagandas habían despojado a la misión de la Iglesia de la mitad de los convertidos, así como de varios viejos alumnos de la escuela religiosa. Sarcoff, el enemigo.

Arrodillándose, Reynold rezó y recordó las palabras: "Ama a tus enemigos y practica el bien con aquellos que te odian." Y sin vacilación, se inclinó nuevamente sobre el ruso; poco después éste comenzaba a recobrar su lucidez. Reynold le dió de beber, y una sonrisa apareció en los labios sin color del hombre.

—Bien, camarada, gracias — dijo luego Sarcoff en chino, el único idioma común a los dos; — parece que estos bandidos nos han dejado indefensos, ¿eh? Alcancé a matar varios antes de caer; pero después me vencieron por completo. Supongo que usted



Su voz era clara y suave; pero sus ojos duros y crueles.

no tendrá ninguna arma consigo, y, por lo que veo, aquella lámpara no tiene ningún vidrio que nos pueda ser de utilidad. Posiblemente si rompemos este recipiente, podremos obtener un instrumento cortante del cual valernos.

—¿Qué quiere decir con eso? — inquirió Reynold.

—Quiero una muerte feliz. Supongo que usted sabrá que el "Enano Azul" es quien nos ha tomado prisioneros, y no ignorará tampoco los métodos que emplea para torturar a todo aquel que cae en su poder...

Reynold sintió un frío en la espalda. Ahora se explicaba las palabras de Nelson al morir: "Me alegro de que sea pronto." A pesar suyo, sintió su boca seca.

—Ese maldito hombre de cara azul, ¿por qué no lo habrá matado la bala que manchó su cara de azul y verde? Es un espíritu perverso que se complace contemplando tormentos espantosos.

Reynold hizo un gesto involuntario de repulsión con su mano, y una fuerte puntada le hizo recordar su lesión.

—¿Está herido? — dijo el ruso. — Déjeme que lo examine. No soy doctor; pero he recibido instrucción para suministrar los primeros auxilios, así como todos mis compañeros. ¿Y usted?...

—¡Oh, no!... Siempre contamos con un médico en nuestras misiones; pero lo mataron.

—Bien; espere unos minutos. Sentirá dolor. Tengo que tirar de la mano. ¡Así! Ahora le vendaré bien la herida, y después de esta sensación dolorosa, se sentirá mucho más aliviado.

—Gracias — balbuceó Reynold.

El ruso se puso repentinamente de pie, con sus manos extendidas, al tiempo que la energía comenzaba a volver a su cuerpo.

—¿Sabía usted que el "Enano Azul" iba a venir? — preguntó Reynold.

—Naturalmente que sí; se preguntará por qué no huí; pero yo pertenezco al ejército rojo, y el ejército rojo nunca huye — respondió Sarcoff, pasándose la mano por la cara. — No tenía órdenes definidas; pero considerando que el movimiento podía reportarnos beneficios a raíz de la confusión provocada por el ataque del "Enano Azul", decidí afrontar la situación. No tengo mucha experiencia en esta tarea — añadió ingenuamente; — hace sólo tres meses que dejé la academia militar. Y usted, ¿por qué se quedó?

—Tenía el deber de hacerlo — respondió Reynold lentamente. — Me lo ordenaba mi jefe, que es Dios.

—¿Cree usted en eso? — preguntó mirándolo fijamente el ruso.

—Sin lugar a dudas; por eso estoy aquí: para impartir las enseñanzas de su Evangelio.

—He oído decir que muchos desocupados aceptan esa misión...

—Yo no era un desocupado — interrumpió Reynold. — Vine a Sechuan porque creí que era mi deber, no obstante los peligros que — me habían asegurado — se alzarían contra mí. Yo también soy un soldado de un ejército más numeroso que el suyo.

La conversación se prolongó durante largos minutos, cada cual defendiendo su propia convicción religiosa, sin recordar la situación en que se encontraban. Sarcoff abogaba por el bolcheviquismo; manifestaba que éste le había reportado beneficios incalculables, y que sus condiciones de vida eran muy otras desde que este nuevo régimen había comenzado a imperar en su país. Putnam, por su parte, quería hacer comprender al ruso que después de ésta existe otra vida, en la que el justo recibe su premio.

—La muerte es el final de todo — decía el ruso.

—Yo sé que no, y por eso soy más feliz que usted ahora. Es usted más fuerte y más valiente; quizá afronte la muerte con más entereza que yo. Pero, ¿qué le espera después de ella? Según sus convicciones, nada que recompense sus esfuerzos y sus luchas en este mundo; sólo un agujero en la tierra; para mí, en cambio, existe un premio enorme, que llenará de alegría mi corazón: es la vida de la gloria.

—Es triste pensar en la muerte cuando hay tanto que hacer todavía en la vida, como me sucede a mí; me gustaría comenzar de nuevo; pero no en su cielo, sino aquí, en la tierra misma; no tengo miedo a la muerte, pero...

Sin ruido ni indicio alguno que lo hiciera sospechar, la puerta se abrió, y en el umbral apareció un hombre de baja estatura. Detrás suyo avanzaban dos guardias con antorchas y una insignia azul en la manga izquierda de sus uniformes.

—Soy Wu-Ming-Fu — dijo el recién llegado pausadamente; — mejor conocido entre los extranjeros como ustedes como el "Enano Azul". ¡Quédese quieto, joven! — exclamó al observar que el ruso estaba dispuesto a saltar sobre él. — Mis guardias están aquí para mantenerlos como yo quiero; no se mueva. Sólo deseo hablar con ustedes...

Su voz era clara y suave; pero sus ojos duros y crueles. Uno de los soldados le alcanzó una silla, y mientras permanecía sentado, en silencio, dos hombres penetraron en la habitación, arrastrando una especie de máquina de tortura. El ruso comprendió de inmediato de qué se trataba; estaban próximos a ser víctimas de una muerte horrible; pero aun así, el terror no apareció retratado en sus ojos.

Durante un largo espacio de tiempo, Wu-Ming-Fu contempló a sus prisioneros en silencio, como saboreando su triunfo; luego se volvió a Reynold.

—¿A qué vino a la China?

—A predicar el Evangelio de Cristo.

(Continúa en la página 27)

HAY MUÑECOS CUYA EXISTENCIA ES CASI HUMANA

Por LUIS RAYMONDE

Heredan fortunas, causan divorcios y salvan la vida de sus dueños como lo revelan los siguientes casos ocurridos entre los ventrílocuos

EL muñeco de un ventrílocuo suele parecerle al público un ser dotado de vida. Esto nada tiene de particular, pero lo realmente extraño es que así lo considere el hombre que lo hace accionar, poniendo palabras en su boca. Un caso de estos es el de Edgar Bergen, quien ha destinado 30.000 pesos con el fin de que su muñeco, "Charlie McCarthy", continúe hablando y lo sobreviva después que el ventrílocuo haya bajado a la tumba.

Este cariño al parecer completamente extravagante es, sin embargo, natural e inevitable. El muñeco constituye no sólo su pan diario, sino que también reemplaza al amigo íntimo. Con él Bergen sostiene largas conversaciones y hasta confiesa que habla más con "Charlie McCarthy" que con cualquiera de sus amigos. Este hecho, según los psicólogos, provoca en el ventrílocuo la sensación de que el muñeco representa su "segunda personalidad".

EL MUÑECO CONFIDENTE

Es muy corriente que cuando una persona está en duda acerca de alguna decisión importante, recorre a grandes pasos la habitación en que se encuentra, hablando a solas. Bergen y otros ventrílocuos no hacen esto. Se sientan con el muñeco sobre sus rodillas y discuten el asunto como si fuesen dos hermanos perfectamente capacitados, algo así como hermanos siameses mentales.

Refieren los actores de cierto teatro que escucharon una vez el rumor de un altercado violento en el camarín de Bergen, y que terminó con las siguientes palabras dichas en voz natural por el ventrílocuo:

—Charlie, me has vencido, pero ya se me presentará la oportunidad de vengarme.

Los compañeros de tareas corrieron a golpear la puerta, ansiosos por saber el motivo de la discusión. Bergen explicó entonces que todo se reducía a una simple cuestión de trabajo consistente en la parte que cada uno debía desempeñar en una representación, y en la cual "Charlie" parecía tener toda la razón.

Bergen, no obstante ser un hombre joven, ha deseado hacer testamento, alegando que su vida corre muchos riesgos. Según este legado, "Charlie McCarthy" será el heredero legítimo de 30.000 pesos, dinero que deberá ser destinado a mantener su condición artística, y proporcionarle todos los cuidados que sean necesarios para su conservación. En esta forma, el muñeco no correrá la misma suerte de sus hermanos, arrojados sin piedad entre los desechos para que se lo lleve el recolector de basuras.

UN AMOR SOBRENATURAL

Sin embargo, la devoción de Bergen hacia su muñeco es de poca importancia comparada con el afecto extraordinario que el chino Ching Ling Foo profesaba a su muñeco Ling Ting Pu. Como muchos otros ventrílocuos, Ching era casado y tenía varios hijos, pero el gracioso Ling Ting era su verdadero cariño.





Ching Ling, considerado como un experto ventrílocuo, recibía buena retribución, y figuraba en primer plano en los anuncios de los espectáculos. Esto trajo como consecuencia su trágica desaparición, porque otro artista compañero suyo, irritado al verse eclipsado por el ventrílocuo, decidió vengarse. Inspirado en su astucia china, el vengativo actor eligió el mejor medio de herir a su enemigo. Penetró sigilosamente en el camarín de Ching, y una vez allí destrozó completamente al muñeco Ling, hasta que quedó reducido a fragmentos de alambre y aserrín.

Unas pocas horas después, el personal del teatro corrió alarmado hasta el camarín de Ching Ling Foo, de donde partían sollozos desgarradores. Allí encontraron al famoso ventrílocuo, su rostro contraído por la pena, mientras de sus ojos brotaban lágrimas de sincero dolor. Acunaba entre sus brazos como si se tratara de una madre que mece contra su pecho al niño herido los despojos de su adorado Ling Ting.

Inútiles fueron las tentativas de sus amigos por alejarlo de su muñeco destrozado; un trozo de su alma parecía haberse ido con la existencia de su compañero de aserrín. Pasó el tiempo, pero Ching Ling Foo no logró reponerse, y, finalmente, hubo de ser conducido a un manicomio con sus facultades mentales completamente alteradas. Murió unos pocos meses más tarde, y su cuerpo fué enterrado junto al de su fiel compañero Ling.

EL MUÑECO QUE PROVOCO UN DIVORCIO

Parece inverosímil que un hombre se vea obligado a divorciarse de su espo-

(Continúa en la página 69)

CLAUDETTE COLBERT, la ESTRELLA que PREFIRIO seguir SIENDO morocha...

Por NESTOR



Cuando llegó Claudette Colbert a la Meca del cine, estaba de moda ser rubia, y hasta le propusieron que se tiñera el cabello; pero ella no quiso disfrazar su cabellera obscura y siguió siendo la morocha de Francia que tantos triunfos logró después.

EL ideal de mi vida?... Volver a París.

Así, en pocas palabras, expresó la simpática estrella Claudette Colbert la máxima aspiración de su vida.

— Volver a París... Pero eso no es tan difícil... Sobre todo para una persona como usted... Después de todo, no es más que un viajecito de cuatro días...

¡Ah!... ¡Cómo se conoce que la persona que así habla no se había detenido a pensar que una estrella no es una persona como las demás!

Por su parte, Claudette, con mucha finura, supo explicar su situación:

— Sí..., el viajecito no es difícil. Sobre todo para una estrella de cine. Pero es que yo no quisiera volver a mi viejo París como tal... Yo quiero volver como lo que era cuando salí de allí... Cuando no era más que Claudette Chauchoin..., una simple parisiense desconocida.

— ¿Y qué, acaso no es mucho mejor volver como una gran estrella?

— No... Porque una gran estrella no tiene derecho a visitar nada. Ni a ver nada. Al contrario: tiene que recibir las visitas de todo el mundo, desde los periodistas hasta los admiradores que le piden autógrafos...



VENDIENDO DISCOS... LLEGO AL TEATRO

— ¿Hace mucho que falta de París?

— Mucho más de lo que yo hubiera querido... Partí para América cuando apenas era una adolescente. En realidad, casi puedo decir que me eduqué en Nueva York, donde cursé mis estudios en la Washington Irving High School. Pero siempre he vivido añorando aquellos bellos años de mi infancia. Quizás porque en aquella época viví los mejores días de mi vida... Cuando todavía no había sentido el aguijón de la pobreza.

Y entonces cuenta Claudette los malos tiempos que hubo de pasar al comienzo de su juventud en Estados Unidos. Naturalmente, como no se trata de hacerle recordar la parte ingrata de su vida, alguien le pregunta:

— ¿Y cómo se puso en contacto con el arte?

— A través de una casa de discos... en la que trabajaba como vendedora... Allí tuve oportunidad de vincularme con los autores musicales más famosos. Y ellos fueron los que me abrieron camino hacia el teatro.

UNA DE LAS POCAS MOROCHAS DE HOLLYWOOD

Naturalmente, hay siempre una pregunta fatal, de la cual no se libran las estrellas cinematográficas:

— ¿Su ingreso en la pantalla?...

— Primero habría que preguntarme por mi ingreso en el teatro... ¡Imagínese usted!... Creían que podrían hacer de mí una cantante... Alguien me había descubierto una garganta privilegiada...

"Pero la verdad es que fracasé como cantante... Y, en cambio, pude revelar otras facultades de intérprete insospechadas... Resulté actriz dramática..."

En realidad, la carrera teatral de Claudette como artista del drama no ofrece alternativas de gran interés. Pero le valió ser contratada para el cine. Y eso ya es bastante.

— Aquí es donde pueden preguntarme ustedes qué fué lo que me permitió destacarme... Y... ¡asómbrense!... Creo que todo mi prestigio se lo debo a un pequeño detalle insignificante: a la fidelidad... Sí, a la fidelidad que supe guardarle al color de mi cabello... Pues llegué al cine en el momento en que las rubias mantenían el cetro estelar en la pantalla. Todo el mundo deliraba por teñirse el cabello... Ya casi no quedaban morochas en Hollywood... Y, justamente, por eso..., porque quedábamos pocas... nos destacábamos mejor.

— ¿Y no le exigían que se tiñera el cabello?...

— Más de una vez quisieron imponérmelo. Pero yo me resistí heroicamente... Y, entretanto, mi personalidad se fué afirmando sobre ese rasgo. Era morocha y además latina. Y así como no podía dejar de ser latina... tampoco quise dejar de ser morocha.

SOÑABA CON UN UNICO AMOR... Y YA SE CASO TRES VECES

Si hay un tema del cual no debe hablarse con Claudette Colbert, ése es, seguramente, el de su primer matrimonio... Cuando se casó con el joven actor Norman Foster. Demasiado jovencito para ella. Y demasiado... a la manera de Hollywood.

— Yo siento el amor de otra manera. A la manera latina..., que es muy distinto de como lo interpretan aquí en California... Aquí, donde casarse o divorciarse es cosa de todos los días...

(Naturalmente, aunque no se lo observen, Claudette sabe que ella provoca una justificada sorpresa al hablar de este modo, pues la estrella ya va por su segundo divorcio y está a punto de comenzar su tercer matrimonio. Por eso mismo, Claudette se apresura a explicar...)

— Por mi parte, he tenido muy poca suerte... De ahí que, muy a mi pesar, haya tenido que divorciarme más de la cuenta... ¡Yo que soñaba con un único amor para toda mi vida!...

Y es en vano tratar de averiguar más detalles. Claudette prefiere no aprovechar su vida íntima para la publicidad. Bastante le aflige que hayan trascendido muchas cosas... Su extraño matrimonio con Norman Foster, por ejemplo, con el cual estuvo casada..., pero no unida, durante varios años, pues a pesar del vínculo legal, jamás vivieron bajo el mismo techo.

Como todos sabemos, el episodio terminó con el divorcio de Claudette y Norman. Este se casó inmediatamente con Sally Blane. Y Claudette, por no ser menos, se casó, a su vez, con el doctor Joel Pressman, su médico de cabecera. Del cual acaba de divorciarse recientemente...

Desde hace unos meses, Claudette viene expresando, insistentemente, su deseo de volver a su vieja Francia. Y aunque este deseo no tiene nada de particular, en Hollywood, meca de la murmuración... hay quienes susurran que este viaje no es un simple viaje de placer..., sino que, muy posiblemente, será otro viaje de bodas.



Claudette se casó por segunda vez con su médico de cabecera, Joel Pressman, de quien se divorció recientemente, y con el cual la vemos muy sonriente en esta fotografía.

Siluetas porteñas

EL ESTUDIANTE DE MEDICINA

Por JUAN DE LOS BARRIOS

Lugar de origen: Buenos Aires y tierras contemporáneas.

Señas particulares: Lleva en los bolsillos huesitos metacarpianos, certificados de defunción, bisturís... Verborragia científica.

Daños que causa: Discute a Marañón, Alexis Carrel y da en tierra con las glorias de Cajal e Hipócrates. Innovaciones quirúrgicas.

Campo de acción: Salones de baile, entreactos de funciones teatrales, etc.

Modo de combatirlo: Paños de agua fría en la cabeza.

PEDRITO Rivas es un muchacho del barrio, que corre peligro de romperse en cada paso que da, y que no puede salir de su casa cuando hay un poco de viento. Tiene en su esmirriado cuerpo veinte años y estudia medicina. Su padre tiene un puesto de verdura en el Abasto, y la madre sabe cuántos remiendos tienen las medias que a sus manos y a su jabón confían los vecinos. Pero, claro, Pedrito es ya de otra clase. La Facultad le ha dado otros amigos y un cierto aire particularísimo. Cursa el primer año, y en el polo Norte saben los esquimales que el hijo de Giovanni Pantalucci pone sin miedo sus manos sobre los cadáveres de las disecciones.

Por Cangallo, cerca de Callao, encuentro a Pedrito Rivas, que viene de la Facultad. Trae bajo un brazo el guardapolvo blanco y bajo el otro dos tomos de Testut. (¡Dios le conserve la musculatura!) Le digo:

—¿Adónde vas a venderlos?

—¿Venderlos? Si ando de paseo...

—¡No!

—Sí. Y ahora voy para Florida. ¿Me acompañás?

—Este... mirá, viejo, imposible, ¿sabés? Tengo que... sí, tengo que hacer. Perdoná.

—Como quieras, che. Pero pensálo bien.

—No, no puedo, de veras. Pero... ¿por qué no dejás esas cosas por ahí, y después vas?

—¿Dejarlas? Este... sí, las dejaría, pero vos sabés... Total, no es nada. ¿No venís entonces? Entonces, chau...

Pedrito se aleja. Y como anda de suerte, encuentra dos amigas.

—¡Hola, chicas!

—¡Pedrito!

—¡Ja, ja, ja! Paseando...

—¡No!

—Sí. Hoy tuve clase temprano y fué una papa. A un cadáver, ¡qué frío que estaba!, le abrimos la caja torácica. El corazón, el neumogastrio... ¡Qué plato! ¿Ustedes no saben por qué se caracteriza la séptima vértebra cervical? La protuberancia... ¡Bah, para qué hablar de eso! ¿Qué rumbo llevan?...

—A la confitería.

—¿Me dejan ir a mí también?

—¡Qué gracioso! Vamos...

—¡Ah, pero que no se me haga tarde! Tengo que ir a Florida...

—Nosotras tampoco tenemos mucho tiempo disponible... ¿Y su hermanita?

—¿No saben? Está un poco enferma. El médico dice que tiene parálisis infantil.

—¿Parálisis?

—Sí; es decir, no. Eso dice él. Pero mi opinión es que lo que tiene se trata de unas colosales paperas. Estaría por realizar una consulta. Digan que no me gusta meterme. Claro que ustedes no entienden de eso, pero Lombroso lo decía... ¡Cierre la boca, por favor, Manucha! ¡Pero qué barbaridades hace usted! Nunca respire por la boca. ¿Para qué tiene la nariz? ¿Para qué tiene los pelos a la entrada de los orificios nasales? La nariz es un radiador perfecto. Los pelos retienen los cuerpos extraños y la finísima y abundante circulación capilar calienta el aire para que no llegue frío a los pulmones... ¡Por favor, Manucha, no cometa otra vez esa locura!

Las chicas ríen.



—Sí. Hoy tuve clase temprano y fué una papa. A un cadáver, ¡qué frío que estaba!, le abrimos la caja torácica. El corazón, el neumogastrio... ¡Qué plato! ¿Ustedes no saben por qué se caracteriza la séptima vértebra cervical? La protuberancia... ¡Bah, para qué hablar de eso! ¿Qué rumbo llevan?...

—¡Cómo se conoce que ustedes viven al margen de la ciencia!... ¡Qué risa ayer! Fíjense que fuí a una casa a comprar guantes de goma, y me preguntaron si eran para uso doméstico. "¡Para uso quirúrgico!", tuve que gritar. En casa tengo siete pares. Es que es tan lindo comprarlos... A veces me miro al espejo y me parece que se debe notar que estudio medicina...

—Claro que sí...

—¡Ay, es una carrera de tanto sacrificio! ¿Ustedes les tienen miedo a los muertos?

—¡Por favor, Pedrito, no los nombre, que se me eriza la piel!

—¡Ja, ja, ja! Les tienen miedo. Yo, claro que soy hombre, no les temo. Los toco así, ¿ve?, y les corto las manos, los dedos gordos de los pies...

—¡Basta, basta, que nos desmayamos!

Y él se emborracha de satisfacción y ríe a carcajadas.

—¡Ja, ja, ja! Si es tan lindo... ¡Ja, ja, ja!

Entran en la confitería.

Una mesita con mantel floreado acoge amablemente a los tres.

—Refresco de naranja.

—Lo mismo para mí...

Y Pedrito no sabe qué pedir. Al fin se decide:

—A mí cualquier cocktail, con tal de que tenga color de glóbulos rojos... ¡Ja, ja, ja!... ¿Ustedes ven esa estatuíta de la repisa? Bien. El tipo que la hizo no sabía ni medio de anatomía. ¡Vean que hacer semejante biceps! Si tiene una inserción ridícula. En "El Pensador", de Rodin, he notado la misma falla. El triángulo de Petit es el punto más débil del organismo. No hay músculo, no hay huesos, no hay nada. Un escarbadientes podría entrar por ahí fácilmente hasta la cavidad peritoneal. Nosotros los médicos...

—¿Se divirtió mucho en los carnavales pasados?



—¡Ah, sí, un exitazo! Me disfracé de estudiante de medicina. Me puse el guardapolvo, un gorro, los guantes de goma. Claro que los Testut no pude llevarlos, porque tenía que tirar serpentinas...

Las muchachas tocan desesperadamente todos los temas imaginables con el afán de extraerlo de su monomanía. Hablan de la enciclopedia, del fútbol que no conocen, de la India. Pero es inútil. Todo le sirve para su charla.

—¿La Edad Media? No me digan... ¡Qué quieren con una época en la que la ciencia era un comienzo! Ahora hacemos trepanaciones de cráneos...

Las hermanas se miran y abordan otro tema.

—¿Te acuerdas, Chola, que los Reyes Magos le dejaron a Tita un piano de cola?

Y tercia él:

—¿De cola? ¡Hasta los pianos tienen! Para que sepan, los huesitos del coxis humano son los últimos restos de la cola que en otros tiempos tuvimos. ¡Qué risa para sentarse! ¿No? ¡Pero este mozo, cuánto tarda!... ¡Ah, por fin llega!

—¿Me cuelga el guardapolvo en la percha?

—¿Colgado? No, Pedrito; déjelo doblado en la silla...

—Sí, tal vez tenga razón, Cholita...

—Claro; es capaz que crean que es usted un peluquero.

—¡Ah, no, porque en ese caso pongo los guantes de goma colgados del bolsillo!

—Eso es, mozo; déjelo en la silla. ¿Vió qué lindo color tienen las servilletitas?

—Color de aponeurosis.

—¿Le gusta el fútbol? ¡Ay, hablemos de fútbol! Cuéntenos algo de ese viril deporte...

—Buena idea, Manucha. Hablemos. El año pasado los lesionados por fracturas del peroné fueron más graves que otras veces. Los ligamentos laterales de la rodilla y los meniscos...

Y habla, habla... Hasta que ellas, como dos náufragos desesperados, encuentran la tabla de salvación, sin querer, caída del cielo.

—¿Su papá siempre en el Abasto?

—Este..., papá..., sí, siempre. Anoche vi una cinta colosal. ¡Qué montañas, qué buques! Me gustan las cintas de buques... Este, yo me voy, ustedes pueden quedarse... ¡Mozo!

Paga y se va.

En la calle se grita:

—¡Este viejo siempre me hace pasar calor! La tiene con el mercado. ¿Para qué quiere más moneda?

Pedrito Rivas se entona otra vez y vuelca toda su personalidad en la calle más galante de Buenos Aires. Pasea por Florida como un gigante en la exhibición de un circo de enanos. Cuando pasa un conocido lo saluda:

—¡Eh, Carlitos, chau! ¿Cómo te va? ¿Yo? Ya lo ves, en la Facultad. ¿Querés ver la libreta?

Luego se queda haciendo equilibrio en el cordón de la vereda, y aunque los tomos de la colosal anatomía que me sirvieron a mí para planchar los pantalones más de una vez le destrozan el brazo, sufre con alegría.

Después de una hora de vareo compadrón, vuelve a su barrio y se encuentra conmigo.

—¿Qué hacés, Juancito?

—Espero al "Morocho".

—¡Ah! ¿Sabés, Juancito? Yo te aprecio... Y he pensado salir con vos el domingo: ¿qué te parece?... Vamos al centro, al cine...

—Bueno...

Y se va. Cuando está en la puerta de su casa, me grita:

—Ya sabés, el domingo a la noche... Si no tenés, yo te presto el guardapolvo.

AMOR A PRIMERA VISTA

Cuento por PEDRO PATTI



—Entonces, Alicia, ¿puedo acariciar la esperanza de volver a verla?
—¿Por qué no? — replicó ella, levantando la cabeza, de modo que sus ojos adquirieron cierta indefinida expresión que bien pudo ser de agrado o de sorpresa. — Mañana iremos a...

FALTAN pocos minutos para las diez y siete. Hace frío y las nubes se deslizan rápidamente hacia el oeste. A través de los vidrios de la ventana miro la calle. También la gente se mueve rápidamente de un lado a otro. En la vereda de enfrente observo a un muchacho que da coscorrones a otro, lógicamente menor; más allá, una mujer metida en un tapado descolorido, entra, casi corriendo, en la farmacia; en la esquina... Me aparto de la ventana, y de un sorbo bebo el contenido de la tercera taza de café que me han servido en el término de dos horas. Se diría que la desolación gris de esta tarde se me ha colado por los poros, saturándome el espíritu de tristeza y desgano. Me he sentado con el propósito de escribir, o, por lo menos, de leer. Pero en vano; esta terrible sensación de hastío desarma mi mente y mi voluntad. Trato de sobreponerme, y la reacción se manifiesta por una ansiedad incontrolable de salir a la calle, echar a correr y gritar con todas las fuerzas de mis pulmones.

¿Qué me ocurre? No sé. De improviso siento que el corazón se me oprime. ¿Será "amok"?...

Al recuerdo de este nombre, las descripciones de Stefan Sweig se arremolinan afiebradamente en mi cerebro. Revivo las escenas que describe el novelista vienés: "...el "amok" es algo más que una embriaguez malaya; es una rabia, una especie de hidrofobia humana, un ataque de monomanía homicida y loca. El "amok" es así: un hombre normal está sentado en su habitación, de pronto se levanta, toma un cuchillo y sale a la calle... Corre, corre, sin saber hacia dónde. Mata al que se le cruza en el camino, animal u hombre; la embriaguez de sangre aumenta su locura; da gritos furiosos, su boca está llena de espuma, y corre, corre, sin mirar ni a derecha ni a izquierda. La gente huye al verle, se esconde al tiempo que grita: *¡"Amok"!... ¡"Amok"!... ¡"Amok"!...* Pero el que corre, el "amok", continúa sin ver ni oír absolutamente nada, matando a los que encuentra a su paso..., hasta que lo matan a él de un tiro o cae desmayado..."

¿Es posible que yo sea también víctima del "amok"?...

No sé, no sé. Lo cierto es que el deseo de salir a la calle y echar a correr se hizo más violento, más irresistible que nunca, hasta que no pude soportar más. Tomé el sombrero y salí. Pero como no era propio que un hombre civilizado echara a correr por las calles asfaltadas como un vulgar malayo entre la maraña de su isla, tomé un "colectivo". Cinco minutos más tarde estaba en la avenida de Mayo. Eché a andar por Suipacha, entrando en la primera confitería que encontré al paso. Entonces dejé escapar un suspiro de alivio: la atmósfera era tibia, perfumada, acogedora. Una multitud de rostros femeninos exhibía una fantástica policromía de gorritos y sombreros de confección complicada, algunos de los cuales contaban con la complicidad de velillos que volvían más cautivante y provocadora la mirada. Me senté en una mesita desocupada que había en un ángulo opuesto al palco de la orquesta. Acababa de ordenar un "cocktail", cuando escuché:

—¡Hola!... ¿Tú por aquí?...

¡Un amigo! Hacía tiempo que no nos veíamos. A duras penas disimulé una mueca de desagrado. Me había refugiado en aquel rincón para distraerme, y héteme aquí que, intempestivamente, me encontraba con un compañero de tiempos pretéritos, a quien, quieras o no, debía informar de mi vida pasada desde el último día que nos vimos hasta el desdichado momento en que nos volvíamos a encontrar en una confitería de ambiente tibio y perfumado. Me dispuse a sufrir el interrogatorio de práctica: "¿Te recibiste? ¿Qué haces ahora? ¿Te acuerdas de Fulano? Está muy bien: el padre le puso un consultorio espléndido... ¿Sabes que Catacho se recibió de dentista, y se casó con Pichicha, la hija de un estanciero?..."

—¡Qué sorpresa, Julio César!... — exclamé, indicándole una silla. — ¿Quieres sentarte?...

—No pue..., pue..., puedo... — replicó mi amigo, un poco apenado. — Estoy con dos da..., da..., damas... Oye: ¿qui..., qui..., quieres venir a nues..., nuestra mesa?...

En lugar del clásico interrogatorio a que se someten a los amigos cuando se encuentran después de un tiempo, Julio César me presentó a dos damas de la mesa contigua a la mía. Tal fué la impresión que me causó una de ellas, que ni siquiera entendí sus nombres.

Por regla general, cuando nos presentan a unas damas, nuestros amigos se reservan, muy atinadamente por cierto, la más bella, la más simpática, la más atractiva. Pero Julio César no debía pensar así, porque, después de una mirada significativa, se sentó junto a la menos interesante. Confieso que en ese momento experimenté una sensación doblemente gratísima: una por la paladina atención de Julio César, quien acababa de demostrarme que la amistad no es un mito, sino una diáfana y tangible realidad; la otra, porque la joven que tenía ante mis ojos era una criatura hermosísima, de esas que poseen el divino don de engañarnos momentáneamente, haciéndonos imaginar que la Tierra es un nuevo Edén.

Mientras bailábamos, i m p l o r é su nombre.

—Alicia — murmuró ella, apoyando la cabeza en mi hombro.

—¡Alicia! — repetí yo lentamente, como quien aspira el perfume de una flor exótica. — Yo también me siento transportado en este momento al país de las maravillas...

Ella sonrió. Esta vez sus cabellos negros y perfumados se apoyaron en mi mejilla. Cuando volvimos a la mesa, me sentí preocupado por mi amigo: estaba pálido y taciturno. La joven que lo acompañaba no estaba en mejores condiciones anímicas.

—¿Por qué no bailan? — exclamé con el propósito de animarlos.

—Eso es, María Luisa. ¿Por qué no bailan? — corroboró Alicia.

Mientras Julio César y María Luisa danzaban, observé a las dos mujeres.

Alicia era de aspecto suave, frágil, dulce y exquisita; sus ojos grises unas veces y otras verdosos, sombreados por largas petañas; la nariz recta, los labios rojos, un poco gruesos, daban una expresión interesantísima al rostro; los cabellos renegridos, recogidos detrás de la nuca, formaban un magnífico contraste con el sombrerito "bretón" de fieltro amarillo con un tul que caía sobre sus ojos. Todos estos detalles formaban el complemento seductor de un cuerpo delgado, flexible, sabiamente modelado por madre Natura.

María Luisa era el reverso: ni siquiera usaba un toque de "rouge", ni carmín, ni "rimmel" atenuaba el tono cobrizo mate de su epidermis habituada al aire libre y al sol.

Alicia debió adivinar mis pensamientos, porque, desviando ligeramente la mirada, tomó la cartera que había dejado en una silla próxima, la abrió y sacó una petaca de cuero. Un instante después me presentaba un cigarrillo rubio, invitándome:

—¿Fuma?

—Sí.

Cuando encendimos los cigarrillos, nuestras miradas volvieron a encontrarse casi inconscientemente. ¡Era el instante clínico! Inclinándome un poco, murmuré:

—Alicia, ¿cree usted en el "coup de foudre"?

—Sí; creo que existe el amor a primera vista — replicó mirando el humo del cigarrillo que se retorcía en el aire. — ¿Y usted qué opina?

—Creo que existe. Pero ¿quién conoce los síntomas del "coup de foudre"?

—No creo que sea necesario ser un Freud o un Stendhal para cerciorarse que dos seres se aman desde el instante que se ven. ¡Existen tantos detalles reveladores!

Una pausa provocada por el aplauso de los bailarines. Hasta nosotros llegó el compás suave, casi doloroso, de un vals lentísimo. Alicia proyectó los labios dejando escapar unos anillos blancos, impalpables. Mientras sus ojos seguían las deformaciones del humo, sus labios continuaron lentamente:

—Si la primera impresión que provoca el hombre en la mujer es negativa, es decir, absolutamente indiferente, al punto de que ella pueda discutir con él todos los temas, incluso el del amor, ese hombre ha perdido toda probabilidad de interesarle. Pero si esa primera impresión ha provocado en ella recelo, exasperación, o, lo que es más sintomático, antipatía, el "coup de foudre" es poco menos que un hecho. Ella lo evitará en el primer momento, a pesar de que, en lo más íntimo de su ser, ansiará que él tome la iniciativa...

—Cierto: huir con la esperanza de ser alcanzado. Es la primera defensiva del amor.

—La segunda vez que vuelvan a encontrarse será abandono, ansiedad, simpatía, es decir, la cristalización del "coup de foudre". Pero un momento: observo que la atmósfera que reina aquí dentro es propicia para esta es-

(Continúa en la página 49)

Los amores de un "ceniciento"

El curioso caso de un hombre cuya mujer se convirtió en estrella del cine.

Por SOFIA CASTELLI

ANTE el asombro de todos, Jack Kirkland, el "ceniciento" número uno de Nueva York, se ha lanzado a una tercera aventura matrimonial a los treinta y cinco años de edad. La elegida en ese caso es una belleza morena, Betty Buck, de California, aunque su nombre en las tablas es Julia Laird, habiendo actuado modestamente en films hasta el presente. Broadway, la gran vía de los teatros, que, a pesar de su apariencia frívola posee un corazón lleno de ternura para sus "hijos", ha contemplado este paso de Jack con verdadera tristeza. Es sabido que muchísimas personas sientan una marcada simpatía hacia las cenicientas, y de Kirkland puede decirse con toda justicia que ha ganado su título de "ceniciento" masculino a fuerza de méritos. Empezó su "carrera" cuando, de jefe de una pequeña familia, se convirtió en el esposo de una famosa estrella de la pantalla. Llegó a ser "el muchacho con quien se casó Nancy Carroll".

Pero el destino quiso que a su primer experimento matrimonial siguiera otro, esta vez con la rubia Jayne Shadduck, y finalmente hemos sabido que míster "Ceniciento" ha contraído enlace con la dama de sus sueños y ha sido favorecido con el amor, la suerte y el dinero.



Nancy Carroll, que fué a Hollywood para acompañar a su esposo y allí logró ser famosa y se divorció.

Jack Kirkland y su hijita Patricia antes de iniciar un vuelo en avión.

Antes que adaptara para el teatro a "Tobacco Road", una obra que, a pesar de los tres años transcurridos sigue siendo un éxito, Jack Kirkland conocía bien las amarguras y los golpes de la vida. Hoy, y después que Cupido lo haya flechado dos veces con bastante poco acierto, nuestro héroe encuentra aún valor para manifestar que "de todas las cosas necesarias en la vida, el amor y el matrimonio son las más dignas de tenerse en cuenta".

Cuando nuestro "ceniciento" era un joven repórter, de pantalones remendados y de rostro escuálido, tuvo la suerte, o la desgracia, de encontrarse con una joven corista de cabellos rojos y expresión simpática, conocida con el nombre de Nancy Carroll. Era ésta una de las más hermosas bailarinas que había visto en su vida. Después, el amor se encargó de unirlos, y así fué cómo se celebró el matrimonio en el año 1924.

EL VIAJE A HOLLYWOOD

Se llevaron muy bien durante un tiempo. Nancy proseguía con su labor en las tablas, de la que se retiró solamente cuando vino al mundo su hijita, de nombre Patricia. Al mismo tiempo Jack trataba de obtener trabajo en los periódicos, hasta que finalmente logró un puesto de escritor en Hollywood. La oportunidad que se presentaba era excelente, y en consecuencia la familia entera decidió trasladarse a la Meca del cine. Nancy, por otra parte, iniciaba este viaje simplemente como esposa y madre, satisfecha de poder cumplir sus deberes de mujer de su casa.

Sin embargo, las esperanzas que llevaba Jack se desvanecieron un tanto a su llegada a Hollywood. Dedicó sus esfuerzos a la realización de una revista teatral: "Frankie y Johny", pero con resultados completamente negativos, al extremo de que intervino la policía para evitar su representación. Mientras tanto, Anne Nichol había advertido la presencia de Nancy y sus posibilidades, terminando por concederle un rol en la película "La rosa de Irlanda". En esa forma, la esposa excelente se había convertido en estrella de cine, mientras Jack, inclinado todo el día sobre la mesa de trabajo, terminaba por ser un simple mortal, conocido tan sólo como "el esposo de la artista".

EL DIVORCIO DE LA ESTRELLA

En el año 1931, después de siete años, Nancy y Jack comprendieron que la vida en común se hacía intolerable para ambos, y una vez más se llevó a la práctica la ley tradicional de Broadway con el pedido de divorcio. Nancy era una estrella famosa, y Kirkland solamente un pequeño asterisco escondido en el más lejano y obscuro lugar del firmamento. Es probable que otro hombre en su situación se hubiera entregado a la bebida para abandonar una vez por todas el lugar de sus desventuras, pero nuestro héroe no se desalentó hasta ese extremo, ni mucho menos.

Poco tiempo después Nancy contrajo enlace con el director de la revista "Life", alto, moreno y buen mozo, de nombre Bolton Mallory. Pero esta unión estaba destinada a durar poco; Bolton se trasladó a Méjico y, según parece, dedicó sus atenciones a una señorita joven y extremadamente atractiva.

Kirkland, mientras tanto, proseguía en su labor, logrando, después de muchos intentos vanos, adaptar a la escena una novela de Caldwell: "Tobacco Road". El estreno tuvo lugar en la primavera de 1933, y siguió un verdadero desastre. La crítica lo recibió con una piedra en cada mano. Durante unas semanas parecía que la obra había fracasado rotundamente.

Pero contra todos los vaticinios, repentinamente se produjo un cambio notable en el ambiente y se convirtió "Tobacco Road" en un rotundo éxito. Al finalizar el primer año de representaciones seguidas, nuestro héroe, para celebrarlo dignamente, decidió tomar por esposa a la hermosa rubia Jayne Shadduck, cantante conocida. Esta vez la suerte no fué más favorable para Jack, pues la unión duró tan sólo en el viaje de luna de miel a Europa. Sin embargo, el Ceniciento prosiguió diciendo que "el amor era todo en la vida", al mismo tiempo que continuaba en su tarea de recolectar los beneficios que le proporcionaba "Tobacco Road".

La sorpresa del momento la constituye el hecho de que Jack y Julia han contraído matrimonio.

Después de los fracasos, aún sostiene que el amor es no solamente lo más dulce, sino lo más grandioso que se conoce sobre la tierra. Supo librarse de la maldición que significa ser nada más que "el esposo de la estrella famosa".



BAILE HECHO DE PIMIENTA Y CLAVO, SOL Y RON: ESO ES LA RUMBA

Por PEDRO MASSA

EN el conjunto de las grandes danzas típicas del mundo, la rumba cubana ocupa uno de los primeros lugares por la incomparable expresividad de sus figuras y por su ritmo ardiente y sincopado, fruto directo de los antiguos ritos que llegaron a tierras antillanas desde los bosques vírgenes del Africa milenaria.

Danza de negros se la ha llamado con evidente menosprecio de su linaje, sin advertir que todo lo que conserva de sus orígenes africanos es acaso lo más valioso y por lo que gana la admiración y el aplauso de las gentes. Quitadle a la rumba su contorsión y escorzo violento; despojadla de esa estilizada mímica sensual; limpiadla de su barroquismo maravilloso; dadle, en fin, sencillez y medida, y se os convertirá en un movimiento sin gracia ni penacho, anodino y mediocre, y lo que es peor, semejante a tantos y a tantos bailes sin posible ubicación geográfica, que es tanto como decir carente en absoluto de originalidad.

La rumba tiene que ser todo lo que es, y si no, deja de ser rumba, que, en este caso, quiere decir símbolo y expresión coreográfica del espíritu de un pueblo, ritmo y música que sale de los entresijos de la raza para vibrar en la carne negra, en la carne mulata, en ese prodigio de color que es la carne blanca bajo los soles de la manigua; y ved cómo por arte de milagro en los tres tipos de mujer, la rumba toma perfiles y matices diversos, sin que por ello pierda ni una sola de sus cualidades substantivas.

Si pensáis un poco qué baile os pone ante la pupila con mayor elocuencia y plasticidad el alma, el paisaje, el desmayo y la fortaleza, la esencia viva de un pueblo, en una palabra, ahora tendréis que reconocer que esa danza es la rumba, por cuanto quien la admire una sola vez, con finos ojos penetrantes, puede decir que captó en sus ritmos, en su color y movimiento, lo mejor y más genuino de la tierra y el espíritu cubanos.

Caliente danza de los trópicos, que viniste un día del otro lado del mundo, sobre el lomo del mar, y te metiste como un aire enloquecedor, espeso de esencias, en lo más intrincado del bosque, y allí hiciste tu nido, para pasar luego a la ciudad y bañar con tu gracia la pulpa fragante de la criolla, en la que habrías de perder mucho de tu selvática aspereza, para ganar, en cambio, gachonas suavidades, esguinces y módulos auténticamente andaluces.

Mimí Soto, la extraordinaria rumbista que con tanto éxito actuó en el teatro Mayo, en la compañía de folklore cubano, interpreta una de sus magníficas creaciones para que sirva de ilustración a esta nota de canto y alabanza del típico baile.









Luisita de Córdoba, otra gran bailarina típica, que también actuó en el Mayo, en una figura de rumba, en la que alcanzó todas las noches un clamoroso éxito.

Baile hecho de pimienta y clavo, sol y ron.

Suena el bongó y la maraca, el güiro y el cencerro. Comienza una leve ondulación en la sacudida figura de la rumbista, quien, poco a poco, va dejándose ganar por los sones cada vez más broncos de la música, hasta que el timbal y la tambora marcan el ápice del enloquecimiento.

Abrese la boca de la danzarina en contenido jadear, y la cabellera se le encrespa y deshace en magníficas convulsiones, y tan pronto la tiene toda sobre el rostro, cargándolo de negruras, como se le va para atrás, descubriendo frente y sienes, así de blancas como el nardo.

¡Monotonía, aparente monotonía de la rumba!... Siempre igual y nunca igual, que cada paso, si os fijáis, es un escorzo distinto, una flexión nueva, un arquear la cintura, y mover los brazos, y avanzar la pierna, y acusar la rotundidad de la cadera, en nada parejos a lo que acabáis de ver y a lo que admiraréis dentro de un instante. Porque la rumba es lo arbitrario, lo que no se espera, lo que escapa a toda fórmula de geometría coreográfica, lo caprichoso y genial, en fin, y al decir caprichoso, dicho se está que situamos este baile en las zonas prodigiosas de lo que nace por ráfagas de inspiración, sin sujetarse a norma ni regla, aunque en lo íntimo responda a entrañables imperativos de raza.

¡Rumba, rumba, serpentina de canela en el cuerpo tenso y elástico de una mujer de color; junco verde doblándose y como a punto de quebrar por los vientos desatados de los bárbaros ritmos; candelita viva y ancha llama, que así suben y se expanden como se empequeñecen y ocultan en el cambiante fulgor de la melopea; sones roncos y monocordes, disipada alegría de la maraca, golpe seco del timbal; güiro y cencerro en la negra música borracha de ron!...

¡Doncellas del Camagüey y el Pinar, Matanzas y Santa Clara!... ¡Negros de Haití de pelo fosco como virutas de ébano y carne brillante de negrura! ¡Mulatas del cafetal y del ingenio, no mistifiquéis su plasticidad incomparable, añadiéndole pasos exóticos, que no harán sino quitarle brillo y nitidez; llevad a los confines del mundo el perfume capitoso de vuestra danza sin par, y que sea ella gala y cifra de esa vaharada caliginosa que nace en el corazón de la manigua para convertirse en sándalo y clavel en vuestras criollas!



La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

EL ROMANTICISMO, por Domingo Brunet.

Generalmente, como expresión literaria se habla de romanticismo, con exaltación romántica por parte de los retrasados en las activas evoluciones del clima espiritual, o con desdén, los prosélitos de avanzadas poseídas e intransigentes, o bien con la fría y escueta exposición didáctica que analiza con criterio anatómico y encasilla formas y modos categóricos.

El método de Domingo Brunet es más hondo y substancioso, y tiene la gracia pródiga del arte en la exposición. El autor de este ensayo, haciendo uso de una dialéctica magistral, no limita su análisis a un estudio de las circunstancias que dan al romanticismo, como modalidad externa de las letras y del pensamiento, una ubicación determinada en el tiempo y en el espacio, sino que ahonda en las raíces que le han llevado, como efusión del espíritu, a través de las épocas y de los pueblos, amoldado a la varia psicología y cultura de éstos, no sin dejar de señalar los momentos de su florecimiento activo y aquellos también en que actuó sólo en potencia o desmayó aparentemente al influjo de nuevas normas o nuevas disciplinas. Y decimos desmayó aparentemente, porque, a nuestro juicio, como exaltación del ánimo, el romanticismo es eterno; no hace más que evolucionar en su modo de exteriorizarse.

PAGINAS SELECTAS

Del libro "El Romanticismo", de Domingo Brunet.

Romanticismo es todo cuanto el ser humano lleva en sí de bueno, de noble, de pródigo y de posibilidad ideal. Romanticismo es sed de infinito, de idealismo cósmico que libere a la pobre humanidad de la prosa cotidiana con que el vivir vulgar la engrilla. No en vano pudo exclamar Rubén Darío:

"...¿Quién que Es, no es romántico?"

En nuestra época frívola, pedestre, superficial, trágicamente desorbitada, en la que un crudo concepto materialista asfixia al universo, recordar el Romanticismo con su vívido cortejo de pasiones, de arrebatos y de gallardías, es asomarse a un mundo de inquietudes generosas que, no por pretéritas, dejan de brindar una bella lección melancólica...

Después de estudiar la substancia del romanticismo: lirismo, con culto método filosófico resume la evolución histórica del mismo como escuela de expresión artística, que tuvo su cuna en Alemania; en Inglaterra, expresiones tan altas como Walter Scott, Wordsworth, Shelley, Byron, etc. Chateaubriand, Mme. de Stael, Lamartine, de Vigny, Gautier y Víctor Hugo, en Francia. Manzoni y Leopardi, en Italia. El Duque de Rivas, Martínez de la Rosa, Espronceda, Zorrilla y Bécquer, en España.

Y de gran importancia en este ensayo es el capítulo donde se resumen las influencias del romanticismo sobre la sociedad, las costumbres y el espíritu universal al que nutrió con sedimentos de su ética y con rastros perdurables en el arte y en la cultura del mundo.

Un bello discurso sobre la poesía y un ensayo sobre varias danzas españolas, que completan el volumen, confirman lo que hay de gran artista y de gran espíritu en el culto autor de "El Romanticismo".

SIGNO (poemas de la espera), por Pedro Jorge Garbi.

Una apacible serenidad, conformidad de espíritu, suave y rumorosa, es el signo augural de estos poemas sencillos, en los que domina un lirismo arrobador y comunicativo. Lo mismo cuando espera, con un sentido epicúreo de la vida, que cuando añora la imagen soñada o el calor de la vida familiar, el poeta dice su verso cautivador y fácilmente emotivo por lo mismo que carece de estridencias o efusividades extremosas; y lo dice sin impaciencias y sin temor. Lo mismo frente a la naturaleza, que a la vida o al amor, es siempre sereno, tranquilo, musical y resignado, con una resignación que gana los espíritus.

De sus páginas:

RITMO

Del bajo lino vengo.
Soy planta joven
que su ramaje
al albo cielo
tiende.

Por la ruta insegura
mi juventud avanza,
anticipándose
a la vida que pasa.

Ya llegará la siega
implacable.
La carne rosa
pagará su tributo
de cosecha abundosa,
disgregándose
en la arcilla fecunda.

Y nada sabrá el mundo.
Los hombres seguirán su camino.
La eternidad su ritmo.

RETRATOS A PLUMA. (Cómo eran los hombres de la historia argentina.) Selección y notas de B. González Arrili. Edit. Jesús Méndez.

En un volumen de 210 páginas reunió B. González Arrili una inteligente selección antológica de apuntes, esbozos y comentarios breves, tomados de obras y artículos de los mejores escritores, y en los cuales se perfila bajo algún aspecto hondo e interesante, siempre claro y definido, la figura física, y moral también, de los hombres más prominentes de la historia argentina, muchos de los cuales no han dejado su efigie a la posteridad y se les recuerda sólo por obras, antecedentes o referencias inseguras que no alcanzan a dar una idea aproximada de su individualidad. Así es que la captación de todas esas referencias literarias que ilustran sobre el personaje en cuestión, y su compilación en forma antológica, es una labor de valor didáctico e histórico al mismo tiempo, de excepcional importancia, cuando está realizada con el escrúpulo y la atención de estudioso que revela esta original obra de González Arrili, informada en las mejores fuentes. Ciento cuarenta son las personalidades cuya fisonomía está catalogada por primera vez en esta forma.

Una vez es un sencillo rasgo el que dibuja la figura del prócer físicamente ignorado; otras, una pequeña referencia documentada la que destruye conceptos falsos arraigados en la opinión y en el tipo equivocadamente aceptado por el vulgo.

Una breve y sintética nota biográfica acompaña cada retrato.

Fácil es comprender que esta obra es de gran valor para los niños y estudiantes, que es la edad en que el falso o erróneo concepto de los hombres y de las cosas se apodera del ánimo en forma difícil de destruir o de desarraigar.

PREDIO, por Rosa Tejada Vázquez.

He aquí un pequeño conjunto de poesías que inspiran respeto y simpatía, porque, como bien dice Lobos Porto en el prólogo con que encabeza el volumen, el contenido poético de éste revela en su autora un "delicado temperamento de mujer, a la par que un corazón de madre y de maestra".

Poemas amables, donde la corrección del estilo corre pareja con la sentida emoción que reflejan.

(Continúa en la página 29)

¡EL HOMBRE PUEDE VIAJAR A 100 KILOMETROS POR MINUTO!

Por el profesor J. García Méndez

Un interesante experimento, realizado por un inventor inglés en la India, revela que el problema de conducir pasajeros a velocidades fantásticas está en vías de solución.

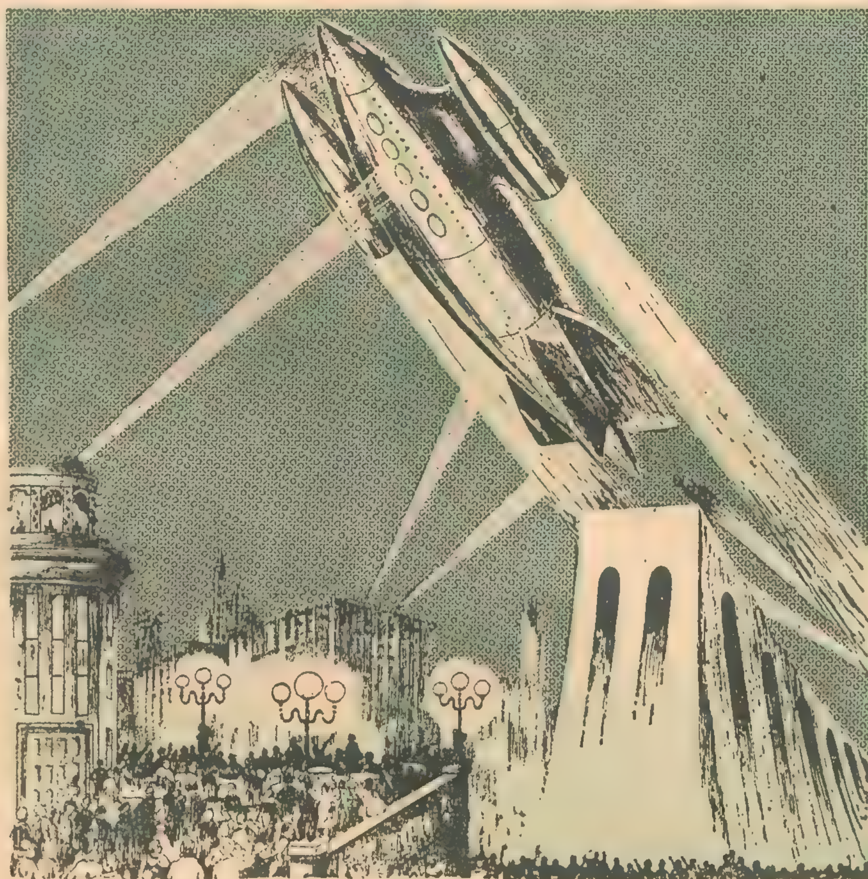
El cohete como conductor de pasajeros es ya un hecho real, como se comprobó no hace mucho tiempo a raíz de haber cruzado el río Damodar, en la India, un cohete transportando un gallo y una gallina. Se ha sostenido con insistencia que cualquier ser viviente corría peligro de muerte al viajar en un cohete a consecuencia de la conmoción al partir como una bala, y un mayor peligro en el momento del impacto del aterrizaje. A pesar de estas predicciones, se realizó el experimento, y no sólo resultaron sin heridas las aves, sino que tampoco dieron muestras de haber sufrido siquiera un malestar.

Es posible que las aves posean menos sensibilidad a los golpes que los seres humanos, e indudablemente el gallo y la gallina contaban con la ventaja de ignorar que los expertos les habían pronosticado una muerte segura. Por otra parte, en el caso de que algún día se intentara hacer del cohete un medio de transporte para los hombres, se encontraría el medio de disminuir los efectos de los golpes, como así también se podría contar con la colaboración de un piloto que, en caso de resistir la conmoción al partir, podría dirigir el avión cohete al punto más conveniente para realizar el aterrizaje en las mejores condiciones.

El inventor de este cohete extraordinario es Stephen S. Smith, de la Sociedad Interplanetaria Británica que, con el que nos ocupa, ha producido 65 cohetes. Este último lleva el nombre de "David Ezra", y es, en realidad, un avión cohete, provisto de alas que no sólo le impiden aterrizar mientras lleva velocidad suficiente para volar, sino que permiten un buen descenso cuando el combustible cesa de proporcionarle potencia. La cola, en forma de aleta, desempeña el papel de timón, para conservar el cohete en la misma dirección.



En la India se cruzó el río Damodar por medio de un cohete que llevaba como pasajeros un gallo y una gallina.



Dos orificios fueron practicados en el casco del aparato para permitir la ventilación, aunque no tan grande como para que el gallo pudiera asomar la cabeza, corriendo el riesgo de perderla debido al impulso arrollador del aire a esa velocidad verdaderamente fantástica. Otro de los aspectos interesantes del "David Ezra" es la cabina para los "pasajeros"; pero sobre ella su inventor mantiene el secreto. Se sabe que existe un resorte entre el frente del compartimiento y la extremidad del cohete que amortigua el efecto de aterrizaje. Nada se ha revelado, sin embargo, con respecto a la conmoción de la partida. Pero, posiblemente, el amortiguador real que permite la partida y el descenso del cohete con más o menos seguridad, no es otra cosa que el aire. Se dice que entre la cámara interior y la exterior hay gruesos pilares de goma que la conservan en la interior fija durante el vuelo. Pero en los momentos de choque violento, tales como lo son la partida y la llegada, la goma cede del mismo modo que los elásticos. Además, el espacio comprendido entre las dos cámaras está dividido por un diafragma colocado de manera que, cuando el compartimiento interior es impelido contra el elástico, comprime el aire del frente, formando un almohadón neumático semejante al usado en las llantas de los automóviles.

Las sociedades interplanetarias alimentan la ambición de visitar los otros planetas, idea ésta que puede parecer ahora tan alocada como parecía ser la de volar cuando comenzaron a construirse los aviones. El doctor John Q. Stewart, profesor de física y astronomía de la Universidad de Princeton, prevé que dentro de pocos siglos los hombres podrán viajar a la Luna en un enorme cohete, cuyo peso podría ser de 70.000 toneladas. Una tripulación de sesenta hombres viajaría equipada para soportar la atmósfera de la Luna en un gran tanque. Este aparato podría ser lanzado desde la Tierra del mismo modo que lo son los cohetes, calculándose que alcanzaría una velocidad de 80.000 kilómetros por hora en dirección a la Luna.

Otro tipo de vehículo interplanetario es el creado por Herr Max Va-

(Continúa en la página siguiente)

ANTE LA VIDA

Ante el rostro severo de la Vida, dos hombres estaban de pie, muy descontentos de ella.

— ¿Qué esperáis de mí? — les preguntó.

Con cansada voz respondió uno:

— Estoy desesperado por la crueldad de tus contradicciones; mi razón es impotente para comprender el sentido de la existencia, y mi alma se encuentra llena de las tinieblas de la duda. Mi conciencia me dice que el hombre es lo mejor de todo lo que la Vida ha creado, y, sin embargo, no soy feliz...

— ¿Por qué?

— Quiero la dicha. Pero para tenerla es preciso que reconcilies dos contradicciones fundamentales de mi alma: mi "yo quiero" con tu "yo debo".

— Quiere lo que debas hacer por mí — exclamó severamente la Vida.

— Yo no quiero ser tu víctima — gritó el hombre. — Quiero ser el dueño de la vida y estoy reducido a encorvarme bajo el peso de las leyes... ¿Por qué?

— Habla con más sencillez — dijo el otro que estaba más cerca de la Vida.

El primero continuó sin hacer caso de lo que decía su camarada:

— Quiero la libertad de vivir, según mis deseos; no quiero ser, por obligación o deber hacia el prójimo, ni su hermano ni su siervo; pero quiero ser lo que me plazca: esclavo o hermano. No quiero ser en la sociedad la piedra que ella coloca dónde y cómo quiere, construyendo presidios. Soy hombre; soy el espíritu y la razón de la vida; quiero ser libre.

— Espera — dijo la Vida con severa sonrisa. — Hablas mucho; pero todo lo que vas a decir, lo sé de antemano. ¿Quieres ser libre? Lo serás. Lucha conmigo, vénceme, sé mi dueño y yo me convertiré en tu fiel esclava. Yo soy impasible y me doy sin dificultad a los vencedores... Pero es preciso vencer. ¿Eres tú capaz de luchar conmigo por la libertad?... ¿Tienes sed de victoria y confías en tus fuerzas?...

— ¡Me incitas a una lucha conmigo mismo!... — Aguzaste mi razón con un puñal que penetró profundamente en mi alma, y la dividió en dos...

— Háblale con más severidad — intervino el otro. — No te quejes.

— Dime... Cuando hablas de la felicidad, ¿la pides como limosna o la exiges?

— La pido...

— Pides en voz alta — exclamó la Vida, — como un mendigo que está habituado a ello. Pero debo decirte que la Vida no da limosna a los hombres. Y..., ¿quieres que te lo diga? Cuando son libres, no solicitan mis dones; los toman. Tú eres el esclavo de tus deseos; nada más. Sólo es libre aquel cuyo corazón tiene la fuerza de renunciar a todos los deseos para darse por entero a uno sólo... ¿Has comprendido?... ¡Vete!

El hombre comprendió... y se echó como un perro a los pies de la Vida para recoger las migajas que caían de su mesa.

Entonces, los ojos incoloros de la Vida severa, miraron de frente al otro hombre.

— ¿Qué pides tú?

— Yo no pido: exijo.

— ¿Qué?

— ¿En dónde está la justicia?... ¡Dámela! Todo lo demás, ya lo tomaré después yo solo; pero ahora necesito la justicia. He esperado largo tiempo, pacientemente, viviendo de mi trabajo, sin descanso, sin luz... ¡Esperaba!... ¡Pero basta ya!... ¡Es hora de que viva!... ¿En dónde está la justicia?

Y la Vida, impasible, le respondió:

— ¡Tómala!... *Máximo Gorki.*

lier, distinguido aviador alemán, quien anuncia que su aparato, herméticamente cerrado, y portador de varios pasajeros humanos, estará en condiciones de ser lanzado por el espacio a una velocidad de 600 kilómetros por hora, empleando cohetes como elemento de propulsión. Mientras tanto, estos extraordinarios exponentes de la ciencia moderna ya han conducido alimentos, medicinas y correspondencia, salvando obstáculos que hacían imposible su envío por aeroplano.

Después que el "David Ezra" hubo paseado al gallo y la gallina, Mr. Smith envió su cohete número 66 a través del río con una provisión de comida y medicinas. Este también llegó sin contratiempos; pero casi fué la causa de la muerte de su inventor. Smith había solicitado ayuda a uno de los espectadores, y éste, no comprendiendo su verdadero significado, dejó un cohete de gran tamaño en la línea directa de fuego del número 66. Cuando éste partió, prendió fuego al otro, que se encontraba en dirección a Smith, quien sólo tuvo tiempo de arrojarse al suelo a tiempo que el cohete pasaba sobre él como una bala.

Un sencillo cohete sin alas es suficiente para transportar una carga irrompible común. Estos, al igual que las balas, no sufren los cambios en las condiciones atmosféricas. Pero cuando se trata de conducir un cargamento vivo, el cohete debe estar provisto de alas para salvar los pozos de aire y vientos contrarios que obstaculizan la marcha de los aviones. Se han realizado experimentos en terrenos peligrosos para los aeroplanos, en los cuales se ha comprobado la poca influencia que tienen sobre los cohetes los distintos peligros de carácter atmosférico.

SI GUSTA...

Momento criollo por JULIO INDARTE

CINCO caballos cabeceaban en el palenque de "El Pobre Bicho", de Amaranto Sosa, a la sombra de las acacias. Al atar el suyo, Luciano escuchó las risotadas que llegaban del interior del boliche. Hizo un gesto de fastidio: nada le intimidaba tanto como el entrar en un negocio desconocido y saberse observado, objeto de curiosidad y causa de murmullo. Su condición de "pueblero", y de "pueblero" de Buenos Aires, le entorpecía el andar, le ensanchaba las manos y le trababa la lengua, y era inútil que intentase vencer esa timidez, compañera suya desde la época en que, en calidad de niño, pasaba largas temporadas en "Pichuacas", la estancia del abuelo Zoilo, por los pagos de Ayacucho. De no haber sido por el atraso del tren no se habría acercado al palenque. Miró a los compañeros ocasionales del "tapado", especialmente a un lobuno de ojos vivarachos y, al parecer, bastante espantadizo, dió un toquecito al nudo del pañuelo y enderezó hacia la puerta.

—Salú, señores.

Las risas cesaron como cortadas por un cuchillo invisible, y alguien, susurrando, respondió al saludo. Sintió el engrudo de diez pupilas furiosas resbalando por sobre sus ropas. Había pensado pedir un tamarindo, pero corrigió la intención:

—Una ginebra.

En cada uno de los cinco hombres el pensamiento afirmó: "No es de aquí." Sosa, después de enjuagar el vasito en el balde, lo colmó hasta el borde.

—¿Agua?

—Gracias.

Bebió de un trago. Tres sensaciones: una, de frescura — fugaz; — otra, de ardor — fuego que resbala, vertical, y se abre en el estómago, — y la tercera, de calor acariciante que concluye en hormigueo y hace traspirar las manos. Tres sensaciones que se resumen en una palabra: entonamiento. Después de sentidas, se juzgó más suyo, más capaz de realizar los actos minúsculos sin torpeza. (El bolichero había vuelto a su acodamiento anterior, de pecho contra el cinc, y los paisanos continuaban en su silencio.) Dejó colgar el rebenque de la muñeca y extrajo el paquete de rubios del bolsillo alto de la corralera; luego, después de suspender uno entre los labios, recurrió al encendedor. (El engrudo de las miradas se amontonó en el aparatito de níquel.) Dió un golpe de pulgar a la rueda, y una estrellita murió al nacer; dió el segundo, con más rabia, y otra estrellita cayó en la nada; dió el tercero y... uno de los parroquianos, Zenón Andrade, hombre casi cuarentón, alzándose del banco le alcanzó el extremo encendido del pucho, al mismo tiempo que le decía:

—Si gusta juego...

Los otros sonrieron.

Luciano encendió y, apenas dadas las gracias, añadió, a modo de justificación:

—No sé... Siempre anduvo bien.

—¡Ajá! — manifestó el del pucho, tornando a su asiento, para, abriendo las piernas, hacer resbalar la sotera por sobre el suelo de tierra burdamente apisonada.

Los demás reiniciaron sus charlas, con voz de rezo y gestos pícaros, y Luciano tuvo el convencimiento de que él y su aparato eran los temas del comentario. Quiso escuchar, pero no pudo. Pidió otra ginebra y convidó; nadie quiso aceptar. Y los minutos comenzaron a estirarse como elásticos de hondas, como brazos en movimientos de desperezo. Miró hacia la puerta y vió, más allá del patio y del camino, las paralelas de las vías. Casi pegadas, brillaban como dos hilos de plata pulida y se juntaban a lo lejos, en la curva que parte el monte de "La Peligrosa". Estaba ansioso por ver aparecer el tren, no por el tren mismo, sino por verse libre de la tortura que vivía, de esas miradas de engrudo que lo hacían chapalear en su "batata", de ese silencio que lo envolvía como una red a una perdiz "asonsada". Y todo se hacía en él desconfianza y duda: imaginó a su bota resbalando, en el acto de estribar; a su cuerpo, mal sentado en un recado flojo; a su pingo, largándolo por entre las orejas... ¿Qué antecedentes existían para alimentar esas presunciones? Ninguno, si se exceptúan el silencio de esos hombres y la falla del encendedor. En la ciudad, ni ese silencio ni esa falla le habrían importado; pero, ¡ese campo y esa soledad que todo lo magnifican, hasta la pequeñez de los hombres, cuando los arrinconan en un boliche!

Veinte minutos largos.

El pito del tren cruzó de un chirlo la mañana.

Todo fué cuestión de un segundo. Luciano fué el primero en advertir, antes de que los parroquianos se parasen. El lobuno, como si le hubiesen arrimado un tizón a la oreja, dió un bufido y, pegando un tirón, rompió la lonja del cabestro; luego, enloquecido, echó a disparar por el camino, en dirección opuesta a las vías. Las voces de los hombres, unas burlonas y otras serias, fijaron en la página del aire la realización de un acontecimiento. Luciano, en quien la "batata" se hizo olvido, desató y, enhorquetándose sin estribar — recuerdo de los quince años, — largó su "tapao" tras el fugitivo.

¡Linda carrera! Adelante, el lobuno, las crines al viento y las manos y las patas en flexiones enérgicas, semejaba un corcel endemoniado de cuentos de brujería; detrás, el tapado se alargaba, hostigado por los estímulos de la conquista y del jinete, que, tendido sobre la cruz, trazaba en el espacio las curvas que iban de uno al otro lado del animal. (Los cinco hombres miraban, sin una intención de ayuda. "¿Pa qué?") El delantero dobló la punta del montecito de "Las Achiras". La suerte favorecía su espanto, pues ni por casualidad la punta de la lonja vino a caer bajo uno de sus cascos. Y por entre los troncos los mirones vieron entonces al perseguidor ganar distancia, acercarse al sotreta y ponerse a la par, frente mismo a la tranquera de "La Confiada".

—Ya lo tuvo nomás — comentó Amaranto, asomándose a la puerta.

Aproximándose, cautelosamente y medio de costado, Luciano, al mismo tiempo que alzaba el brazo derecho — la pulsera del rebenque a la muñeca, — rezongó:

—¡Pingo!... ¡Vamos, pingo!...

Y ante los ojos asustados del lobuno, se estiró de costado, y de un manotón alcanzó la rienda izquierda. Su tapado, mansito y boca de seda, hacía rodar en lengüeteo de triunfo el disco de la coscoja.

Lo trajo sin apuro. No había necesidad de apurarse: el tren — la máquina, un vagón de primera y otro de segunda — reiniciaba la marcha, insaciable el hambre de horizontes. Sin abandonar al de tiro, volvió a suspender un cigarrillo entre los labios. Al primer golpe, la estrellita hizo llamear la mecha. "Igual que las mujeres — se dijo; — cuando ellas quieren..." Y, como indignado por un recuerdo, arrojó el adminículo, no sin rabia, contra uno de los troncos. En seguida se sintió feliz, lo mismo que si se hubiese adueñado definitivamente del aplomo perdido al retornar al campo, y midió con ojos limpios la altura de su hombría, pareja a la de esos hombres que, sin intentarlo, solían clavarlo en la tierra con su silencio. Ni siquiera el motivo de su alejamiento de la ciudad — un nombre de mujer hizo explosión en su memoria — le pareció enorme, y en esa ausencia de formas gigantescas sólo un recuerdo de su niñez fué cobrando cuerpo, sin adelantarse al primer plano evocativo a fuerza de codazos: el de Clarita. Había sido su primera novia. Hija de un capataz del abuelo, supo enseñarle, con sus ojos de siete años y su boquita pulposa, a querer el campo; y él, por alardear de varón, retribuyó esa enseñanza, o jineteando ante ella a lo indio, o trayéndole del pueblo las "lolas" que ella recibía visiblemente medrosa. ¿Por dónde andaría? ¿A la puerta de qué rancho dejaría colgar los brazos de frente al infinito y oreando la sensación del único beso recibido? La felicidad volvía a escapársele por entre el atajo del ensueño...

Al doblar la esquina, donde la huella se hace camino, en el preciso instante en que concluía: "...pero me dejó este amor por mi llanura", vió avanzar hacia él a los cinco hombres. Sólo uno iba de a pie: el dueño del lobuno, ese que, socarrón y servicial a la vez, le había ofertado fuego con el extremo encendido del pucho. Sin desmontar, y haciendo pasar al fugitivo por delante del hocico del tapado, ofreció la lonja



Y ante los ojos asustados del lobuno, se estiró de costado, y de un manotón alcanzó la rienda izquierda. Su tapado, mansito y boca de seda, hacía rodar en lengüeteo de triunfo el disco de la coscoja.

Ilustración de MONTERO LACASA

(Continúa en la página siguiente)

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA



ADEMAS DE LA LANGOSTA, en nuestro país son consideradas plagas: las vizcachas, las liebres, los conejos, las hormigas colorada y negra, el bicho canasto, el cardo ruso, el abrojo grande, las ratas, los ratones, los cuises, el sorgo de Alepo, la avutarda y el sunchillo.

●

EL 25 de este mes se cumplen ciento treinta y un años del desembarco de las tropas inglesas invasoras. El hecho se produjo en Quilmes, y Hudson, el gran escritor de costumbres gauchas, alude al mismo en uno de los capítulos de su libro "El Ombú".

●

NO OLVIDE, en este mes, la vigilancia de sus aspudos. Cure contra el piojo y la sarna.

●

ES MEJOR DESCREMAR la leche con desnatadora, para hacer manteca, que descremarla espontáneamente, puesto que el proceso es más rápido y ofrece menos oportunidades de contaminación. Además, el rendimiento es mucho mayor.

●

SI USTED USA TRACTOR, guarde la nafta lejos de *las casas;* nunca en donde tenga que entrar con lámpara a kerosene, con fósforos o con velas; si es posible, en depósitos subterráneos. La nafta es, al mismo tiempo, su mejor amiga y su peor enemiga; así como *le ara el campo,* puede dejarlo a usted a la intemperie.

●

"AQUI ME PONGO A CANTAR". Así comienza el "Martín Fierro" del inmortal José Hernández; pero también así — "Aquí me pongo a cantar" — comienza el primer romance gaucho de que tenemos noticia: el titulado "Canta un guaso en estilo campestre los triunfos del Excmo. Sr. D. Pedro de Ceballos". Es del año 1777 y, al parecer, de Fray Juan Baltasar Maziel, poeta santafecino.

●

PODEMOS AFIRMAR que existen langosteros gratuitos tan eficaces como los que están a sueldo, pero a ésos no sólo no les pagamos, sino que los matamos, por ejemplo: a las martinetas — algunas comen huevos de langosta, desenterrándolos, — a las cigüeñas, a las bandurrias, a las lechuzas, a los halconcitos y a las águilas langosteras.

●

LA PROVINCIA de Buenos Aires produce casi un millón y medio de toneladas de trigo más que en el resto del país. Su producción de maíz es casi pareja con la de la provincia de Santa Fe.

●

LA PRIMERA MEDIDA que debe adoptar un estanciero cuando un ternero muere entecado, es hacer enterrar el aparato digestivo. No se requiere un hoyo muy profundo, si se le agregan a las vísceras unas paladas de cal viva.

●

PARA LOS ROSALES atacados de "blanco" o de "mancha negra", es bueno el polvo de azufre, teniendo cuidado de que su aplicación se haga una vez pasada la humedad del rocío. Los espolvoreos se repiten cada quince días.

●

EN ALGUNOS RIOS DE Córdoba se pescan buenas truchas... ¿Se pescan? ¡Se pescarían!... Los aficionados a la pesca, en dicha provincia, prefieren la cantidad, y así van segando los ríos al privarlos de pececillos anémicos; unas veces con moscas, otras con trozos de cal — ¡veneno para la trucha! — y en oportunidades con dinamita... Y el serrano, o no come pescado, o tiene que comerlo en conserva.

●

LAS PLAZAS DE LOS PUEBLOS no tienen más alegría, generalmente, que la que les presta, en las retretas, una banda desafinada... Y nuestra tierra, ¡cuánto árbol hermoso y florido produce!... Planten palos borrachos, y tendrán flores rosadas; falsas caobas, y tendrán flores blancas; jacarandás, y tendrán flores azules; y ceibos, y aguaribays, y aromos... ¡Pero no siempre sauces, y sauces, y álamos!...

●

LA FARIÑA, tan rica para acompañar al puchero o al asado, no es otra cosa que la mandioca, después de haber sido — una vez seca — pelada, rallada y presionada, a fin de que suelte el jugo más o menos lechoso que contiene. La fariña, que es barata, es un gran alimento para el homre de campo.

---

del cabestro, no sin decir, los labios distendidos por una sonrisa burlona:

—Si gusta pingo...

—Gracias — repuso el interlocutor, comprendiendo, y agregó, una vez montado:—Zenón Andrade, pa lo que mande... Y dispense, ¿no?... ¿Usté es de por acá?

—De paso... "Supe" serlo... De Ayacucho... "Las Pichuacas", de Zoilo Nievas...

—¿Marca argoya y lanza? — inquirió un viejito, de ojos acuosos.

—Ajá...

De acuerdo en el pensamiento, y sin que mediase insinuación alguna, volvieron a apearse ante "El Pobre Bicho".

—Ginebra — dijo Andrade, — y los señores lo que gusten.

Todos coincidieron, excepto Luciano:

—Un tamarindo con agua.

Pidió sin timidez y sin jactancia, con la tranquilidad que otorga la conquista.

TEATRO NACIONAL 1937

Por
H. REGA MOLINA

"LA MALPAGADA", DE RODRIGUEZ ACASUSO, EN EL SAN MARTIN

Juan Pérez. — ¡Hum!... Una obra de Rodríguez Acasuso... Sigamos de largo...
Juana Pérez. — Siempre esquivando complacencias... Sabes que me gusta tanto el teatro que hiere en forma directa los sentimientos.
Juan Pérez. — Nos encontraremos con las mismas situaciones vistas y sentidas ya en otras obras de Rodríguez Acasuso. Además, eso de "La malpagada" recuerda demasiado a "La malquerida".
Juana Pérez. — Cuestión de títulos.
Juan Pérez. — Sí. ¡"De títulos"!
Juana Pérez. — Entremos.
Juan Pérez. — Bu-e-e-e-no.
Juana Pérez. — (Ya en su butaca.) La sala está llena.
Juan Pérez. — De Juanes Pérez y de Juanas Pérez. Ya te arrepentirás.
Juana Pérez. — Rodríguez Acasuso es teatral. No es literario. Ayer me aburrí soberanamente viendo eso de Pirandello. ¿Cómo es que se llamaba?
Juan Pérez. — No sé... No recuerdo...
Juana Pérez. — ¿Ves? Ni siquiera te acuerdas...
Un espectador. — ¡Chist!
Otro. — ¡Silencio!
Juan Pérez. — Hasta ahora no ha ocurrido nada. Palabras... Palabras... Palabras...
Juana Pérez. — Francamente..., esta vez me está defraudando.
Juan Pérez. — Ya sé lo que va a ocurrir. La mujer fiel, amantísima, engañada por el marido liviano. Y nada menos que con la amiga íntima de su esposa.
Juana Pérez. — ¡Es una vampiresa!
Juan Pérez. — ¡Pero sabe lo que es el amor!
Juana Pérez. — Todos los hombres son iguales. Hacen mal los autores teatrales en abrir los ojos de los espectadores. El teatro está ahora peor que el cine. Es una mala escuela. ¿A qué vamos a esperar el final? Yo me retiro...
Juan Pérez. — Es una descortesía. Nadie se va en Buenos Aires a telón abierto. Espera al final del acto.
Público. — Clac, clac, clac (Aplausos prolongados).
Juan Pérez. — ¡Es éxito!
Juana Pérez. — Clac, clac, clac, clac.
Juan Pérez. — ¿Por qué aplaudes?
Juana Pérez. — Aprovechemos para irnos...
Juan Pérez. — Mañana las crónicas hablarán de recursos escénicos. De situaciones teatrales. De interpretación ajustada. De espectáculo "discreto".
Juana Pérez. — El público ya sabe que "discreto" quiere decir malo...
Juan Pérez. — Esperemos otra pieza de Rodríguez Acasuso. El teatro le debe una labor en la que abundan los aciertos y las notas de calidad...
Juana Pérez. — Eso parece el final de una crónica complaciente...

●

FE DE ERRATAS

De Oscar Wilde: "En mis obras no he empleado más que talento. El genio lo he gastado en vivir."

●

Una tempestad en un vaso de agua: el proyecto del concejal Stanchina reglamentando la actuación y el trabajo en las compañías extranjeras que han sentado plaza en Buenos Aires. Todo está como era entonces...

●

"La noche del sábado", una de las viejas comedias de Benavente, fué puesta en escena por Margarita Xirgu. No nos explicamos la naturaleza ni el carácter de ciertas reposiciones. Muy fin de siglo, la pieza benaventina sólo puede servir para mostrarnos cómo y cuándo empezó el autor con los "discreteos" que le han dado renombre.

●

Nos hubiera gustado, en cambio, que la actriz catalana repusiera "La malquerida" o "Los intereses creados", aunque en esta última pieza no tenga ella labor intensa.

●

Epoca de reposiciones: "Mariana Pineda", de García Lorca, también en el Odeón. Estamos a favor de este criterio. Las compañías nacionales no lo son — acaso con excepción de la que actúa en el teatro Nacional de Comedia — de repertorio. Y algunas nos condenan a dos o tres piezas por año, cuando no a una sola. El teatro requiere formar, a cada instante, afluentes. Abrir a los ojos del espectador horizontes nuevos. "Mariana Pineda no puede considerarse como cosa estimable, dentro de la extraordinaria labor de García Lorca. Es un romance histórico a lo Marquina, con un personaje histórico desfigurado, lo que no sería la objeción mayor. Pero para comprender y valorar la obra total de Lorca es preciso partir de este cruce de caminos.

●

¿Qué ocurre con el teatro del Pueblo? La Intendencia permite a la empresa locadora del Corrientes, expropiado para que allí funcione permanentemente la organización dirigida por Barletta, que continúe dando funciones. Mientras tanto, el enorme público que gusta de los espectáculos del teatro del Pueblo debe acogerse, de mal grado, a un compás de espera que se prolonga ahora. El teatro del Pueblo realiza una importante función de cultura social y su falta se hace sentir neurálgicament

Los últimos estrenos
Por GINZO



CUSTODIA (Emilia Vega): Veo ansias mu grandes en tu mano, payo.
PIQUIQUI (J. Cernudas): ¿Ansias d'amó?
CUSTODIA: No... ¡De agua y jabón!...
De "MI JACA". Teatro Mayo.



EL QUE CHIMENTA (P. Arias): Yrigoyen le ofreció una diputación y agarró viaje; Alvear le ofreció un ministerio y agarró viaje; Justo le ofrece la presidencia, y agarra viaje... ¡Este mozo Ortiz nos está resultando peor que un coletivero!...
De "ORTIZ SE ESCRIBE SIN HACHE". Teatro Maipo.



AGUSTIN (A. Fornaresio): También he contribuido a enriquecer nuestro idioma: el verbo "santafecinear" es creación mía.
LA EMBAJADORA (Lely Morel): ¿Y qué significa?
AGUSTIN: ¡El arte de ganar elecciones sin tener votos!...
De "ORTIZ SE ESCRIBE SIN HACHE". Teatro Maipo.



PASCUALA (Olinda Bozán): ¿Y qué tal? ¿Mucha venta de leche?
SENSITIVO (P. Busto): ¡Ni qué hablar... "¡La vendemo como agua!..."



ALEGRETE (P. Bibé): Aquí tenés el dinero para los muebles.
DORA (Delfina Fuentes): ¡Qué hermoso nido formaremos con estos canarios!...

De "EL GALLITO DE LA CASA". Teatro Corrientes.



LOLA (Gloria Guzmán): ¡Llévame contigo!
SERAPIO (M. Caplán): Imposible. ¡Ya llevo un "bagayo"!...
De "ORTIZ SE ESCRIBE SIN HACHE". Teatro Maipo



JUAN MARIA (J. Muñoz Pena): ¿Qué t'ha pasao?
BANQUERO (F. Chacón): Le dije al amo que debía respetá mi "tiple" personalidá: la gremiá, la profesioná y la comerciá..., ¡y m'ha dao una bofetá pa ca' una!...
De "MI JACA". Teatro Mayo.

La caja registradora

(Continuación de la página 7)

lle entre los pesquisantes que habían capturado al hombre del sobretodo marrón.

VII

El crimen de "El Gambrinus" ofreció un asunto rico a las crónicas policiales. Fueron alabadas la perspicacia y diligencia de los sabuesos de la comisaría de investigaciones, que muy pronto lograron aprehender, con la filiación dada por Saltillo, al feroz asesino de Federico Hausen. Y una faz más interesante prestaron al suceso los antecedentes de Cayo Martínez, antiguo y ejemplar servidor de la administración pública.

Sometido a severo interrogatorio, don Cayo contestaba con susto y vacilaciones. Nada quiso decir de la carta misteriosa que al día siguiente del crimen le llevaron.

Paulina de Maulet fué arrestada, y narró ella, sin omitir detalles, sus relaciones con don Cayo Martínez y la insólita visita de éste, una madrugada, con mil doscientos pesos, que ella aceptó sin sospechar su origen delictuoso. Y respondiendo a las preguntas del juez, se confesó soltera y reveló una larga nómina de caballeros que frecuentaban su casa. Figuraban allí, contemporáneamente con don Cayo Martínez, un contraalmirante, un camarista y un pedicuro de sobresaliente actuación profesional en el gran mundo. Todos esos respetables personajes depusieron en el sumario y afrontaron las correspondientes borrascas conyugales.

Don Cayo comprendió de golpe toda la perfidia que encerraba el corazón de esa mujer y a la cual, no obstante su deslealtad, tal vez seguiría amando. Aquel marido que venía en viaje y aquella hija que se educaba en Marsella, sólo eran patrañas urdidas para explotar más diestramente su candidez.

A favor de este desengaño olvidaba los peligros que lo cercaban y amenazaban con aniquilar su vida. Las cosas cobraban a su vista un aspecto inesperado y distinto. Su honor, su honra, eran al presente conceptos de tenue significado.

Y no se alteró tampoco cuando una comisión de médicos psicólogos, después de formularle unas curiosas inquisiciones, dictaminó que era un impulsivo peligroso, de responsabilidad deficiente.

Floja la voluntad, se dejaba conducir por los acontecimientos. Su abogado, un joven que disertaba con rotunda suficiencia sobre tópicos penales, se frotó las manos alegremente al enterarse del pronunciamiento de los psicólogos. Y aconsejó a su cliente:

—Si usted niega a rajatabla y de agregado dice algunas incongruencias, le aseguro que legalmente no podrán condenarlo.

Don Cayo adivinó que su propio defensor lo creía culpable y que, para salvarlo de la cárcel, pediría su reclusión en un manicomio.

Y todas las soluciones posibles se levantaron a sus ojos con diáfana dramaticidad. O la absolución, o la condena, o el ingreso a la sociedad de los locos. Y la absolución sería acaso la más trágica de las alternativas, reincorporado a un mundo que le era hostil y ante el cual no lo rehabilitaría una sentencia fundada en la defectuosidad de las pruebas.

Y una idea comenzó a prenderse y prosperar en don Cayo... Y una mañana lo encontraron en su celda, desangrado y frío, como fué encontrado un día el cervecero Federico Hausen. El preso había metido la cabeza entre las varillas de un retrato del presidente de la república, y en el mismo vidrio se hendió la garganta.

VIII

El suicidio cerró el sensacional proceso del crimen de "El Gambrinus", y otros sucesos reclamaron su actualidad en las crónicas del delito.

Un día, sin embargo, esas crónicas anunciaron que cierto "croupier" declaraba que la madrugada del asesinato del cervecero Hausen, Cayo Martínez, en una timba de lujo de la calle Las Heras, jugó, ganó y se fué. Y pocos días más tarde, las mismas crónicas informaban que Antón Saltillo, el antiguo mozo de "El Gambrinus", detenido ahora por asalto a mano armada, se confesaba autor de la muerte del alemán. Saltillo, después de poner a Cayo Martínez en la puerta de la cervecería, se había vuelto para acometer a su patrón y apoderarse del contenido de la caja registradora.

¡Cayo Martínez fué entonces inocente!

Pero pronto se serenó la conciencia del juez, de los peritos psicólogos, de los agentes de investigaciones, del propio defensor del procesado y de ese conjunto de factores que fraguan la opinión pública y habían hecho de Cayo Martínez una figura siniestra de la criminalidad. Antón Saltillo se rectificó. Aquella confesión se la arrancó la policía por la extorsión del suplicio y la amenaza.

¡Cachorro ladrón!

(Continuación de la página 5)

que naides lo güelva a ver más!

"Mi mama se desmaió... ¡Pucha! Pasemén un trago'e guindao... y no hagan juicio a estas lágrimas. Son de viejo..."

—Sosieguesé, ño Rodríguez. ¡No es pa tanto. ¿Y qué jué de Cirilo?

—Se cumplió mi maldición. No l'hi visto más dende entonces, y iá han pasao veinte años. Tuitos los míos son iá dijuntos y ha quedao solita mi alma en el mundo... ¡pa sufrir! Su madre murió iamándolo y... ¡pucha!, el ianto mi áhuga..., ¡no puedo seguir!

—¿Pa qué lo añora tanto si jué tan mal hijo?

—Lo añoro..., lo añoro porque al tiempo, ievando ió mesmo la majada'e m'hijo entre la montaña, encontré al lión, al choco pastor y al resto'e la majada, hechos tiritas y tuítos agusanaos... ¡Pobrecito m'hijo! ¡Pobre mi cachorro ladrón!

—¿Ladrón? ¿Acaso le robaba las cabras?

—¡Pero me ha robao el sosiego pa tuíta la vida, y eso vale mucho, mucho más de lo que pudieran valer tuítas las cabras juntas d'este mundo! ¡Cachorro ladrón!

DESTRUYAMOS la LEYENDA del ODIO CHILENO

Por ARTURO ROMAY

HAY una serie de frases hechas que la tontería populachera viene haciendo rodar con seriedad de verdades inconcusas, que uno no acierta a saber — ni sabrá nunca — de qué manaderos estultos han salido, quién les dió patente circulatoria, ni — lo que es más grave — cómo arraigan en la conciencia de las gentes sin previo examen, se las acepta sin discusión y se las repite con acento de convicción profunda.

La ignorancia popular por un lado, y esa enfermiza propensión de las masas al sensacionalismo por otro, constituyen el mejor terreno para la germinación de esas odiosas frases hechas que hoy son el vehículo difamatorio de un hombre de gobierno, y mañana proclaman la aparición de una epidemia de tifus exantemático en una provincia.



El ferrocarril transandino, que une a Chile y la Argentina a través de la cordillera y que tanto ha contribuído al progreso y la vinculación de ambos países.

—¿Cómo lo supo usted?

—A mí me lo dijeron.

Si uno pudiera seguir, eslabón por eslabón, hasta la punta de la cadena informativa, veríamos qué ausencia de valor encierran esos juicios irresponsables y esas noticias alarmistas; qué carencia de veracidad macula sus orígenes y cómo, en la mayoría de los casos, todo no es más que fruto de la desocupación que se lustra los codos del saco en la mesa del café y apuntala buzones en las esquinas.

¿Quién de los que estas líneas leen no ha oído afirmar infinidad de veces que los "entendidos" en música lírica son los ocupantes de las localidades altas del Colón?

Un zonzo lo aseguró y todo el mundo lo repite.

¿No estuvo de moda durante varios años decir que cierta obra famosa de un escritor argentino había sido comprada por éste a un novelista español en su lecho de muerte? (Francamente, yo no le arriendo la ganancia al moribundo.)

Todos sabemos de aquel actor que, según las gentes, es el hombre más fino, ingenioso y cáustico. Lo afirman hasta quienes no le han visto nunca fuera de la escena. Bueno, pues. El susodicho actor llegó en cierta ocasión al desempeño de un cargo electivo que requería esas virtudes que la popularidad le adjudica, y no osó decir esta boca es mía durante todo el tiempo que duró su mandato.

Y ya que aludimos a teatro: ¿qué me dicen ustedes de ese autor que se ganó — no se sabe cómo — fama de escritor culto y aureola prestigiosa, y nadie podría afirmar que ha aplaudido de él una sola comedia discreta y le ha leído jamás un artículo o ensayo en parte alguna?

—Fulano es muy preparado...

—¿En qué se funda usted para decirlo?

—¡Hombre! ¡Todo el mundo lo dice! ¡Naturalmente! Dicen que dicen, y así sigue rodando la bola, ya para ensalzar sin retaceos, ya para condenar.

Todo esto ¿a qué se debe? A ignorancia, a pereza, a dejar que los demás piensen por uno. Y sobre todo, a estupidez.

Hace dos meses, cuando tuve la fortuna de ir en el acorazado "Moreno" que capitaneaba la escuadra de mar en su crucero de verano a Chile y el Perú, me asaltó el recuerdo de esa frase hecha que anda por ahí según la cual los chilenos nos odian. ¿Verdad que usted, lector, la ha oído repetir un montón de veces?

Al regreso de mi viaje, amigos y conocidos, casi sin excepción, me espetaron idéntica preguntita:

—¿Es verdad que en Chile no nos quieren? — con un tono de interrogación afirmativa.

Algunos llegaron a más, pues me dijeron:

—En Chile le han hecho a la escuadra un recibimiento muy frío.

—¿Estuvo usted en Chile cuando llegó la escuadra?

—No; pero me lo aseguró Fulano.

Lo de siempre: me dicen que lo dijeron.

¡Pues no es verdad, señoras y señores! Por honradez, por bien entendido patriotismo, por amor a la verdad, hay que ir en contra de esa estúpida leyenda del odio chileno hacia nosotros.

No puede pedirse una acogida más simpática ni más calurosa que la dispensada por Valparaíso y Santiago a los marinos de nuestra escuadra. Y no me refiero a la acogida oficial, pues se sobreentiende que ésa — quieras que no — tenía que ofrecer todos los visos de la cordialidad. Aludo al pueblo, que no sabe nada de protocolos y que en su simplicidad y su rudeza es tan categórico cuando le gusta como cuando no le agrada.

Por contraste, en Lima, el populacho cubrió de insultos a nuestros marineros por no sé qué peliagudas cuestiones de fútbol. Y, sin embargo, los peruanos son nuestros amigos de toda la vida y entre ellos el general San Martín es una figura a la que se rinde culto.

Pero en Chile — quienes lo vieron pueden atestiguarlo — no hubo el menor rozamiento ni el más mínimo gesto inamistoso. Por el contrario, la gente se volcó en manifestaciones afectuosas: rodeaba a los tripulantes de los buques de guerra; les seguía por las calles; les hacía corro en las plazas, mimándolos con admiración y simpatía. Las muchachas de Valparaíso iban del brazo de los marineros, charlando y riendo, como viejos camaradas. Daba gusto esa confraternidad alegre y espontánea que no figuraba en los programas de agasajos.

Durante la estada de la escuadra en Valparaíso nuestros marineros no dieron motivo a una sola intervención policial, porque nadie se metió con ellos. Y esto lo consignaron los periódicos que, día por día, dedicaron a la visita argentina páginas enteras para comentar el acontecimiento. La crónica periodística destacó con generosidad la cultura de nuestros muchachos y su caballeresco comportamiento en todos los sitios donde se presentaron.

En lo que a las clases altas se refiere, habrá variado el matiz, pero no el fondo del sentimiento amistoso. Los oficiales saben muy bien cómo fueron agasajados; cómo los colmaron de las más finas atenciones; cómo se desvivió la gente por hacerles agradables los días de su estada.

¿Y qué decir de los periodistas? ¡Ojalá nosotros sepamos, en circunstancias parecidas, llegar a su altura en materia de hospitalidad y compañerismo!...

Y si todas estas referencias parecieran escasas, interroguen ustedes a los centenares de turistas que veranearon este año en Viña del Mar. Ellos podrán decirles cómo es allí recibido un argentino; cómo es de fina la cortesía chilena, y cómo, ni por sospecha, se siente uno extranjero en esa tierra donde hasta los "rotos" parecen señores venidos a menos.

En el fondo de toda esta estúpida e injusta leyenda del odio chileno no hay sino ignorancia y tontería; comadreo de vecinas desocupadas que se lo pasan — el ojo puesto en la mirilla — adjudicando intenciones a la inquilina de enfrente; ganas de armar líos para entretenerse; fatuidad de nuevo rico que supone envidia en el prójimo pobre; falta de sentimientos generosos; incomprensión y torpeza.

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

Por N. CHOURROUT

LA COMPRA DE SEMILLA DE PAPA EN EL EXTRANJERO CREA GRAVES PROBLEMAS

Los hechos demostraron que las semillas de papa extranjera, introducidas el año pasado por intermedio del Ministerio de Agricultura de la Nación, dieron excelentes resultados. Ahora esta misma repartición del Estado busca la forma para que los chacareros adquieran las semillas directamente en las fuentes de origen. Esta nueva medida, ¿beneficiará a los colonos?...

A fuerza de músculo, y desmenuzando el suelo terrón por terrón, se hace producir a la papa! Todos los trabajos del campo son duros en épocas de siembra o recolección; pero el de la papa es agobiador por excelencia.

Para sembrar, todavía en muchos casos se utilizan sistemas primitivos. Los colonos se arreglan cada cual por su cuenta; como pueden abren los surcos con cualquier arado, de mancera con frecuencia, y después salen con tachos pesados a colocar papa por papa en la tierra removida. Lo mismo para la recolección. Una vez que rompen el borde y se desentierra el tubérculo, hay que ir, pacientemente, con azadas, escardillos y escarbando con las manos para juntar y embolsar la papa.

El laboreo siempre se lleva a cabo en medio del campo, y así cómo se los ve a los cultivadores con las piernas y las manos cubiertas de tierra pegada y endurecida, mientras andan en el trabajo, que, tantas veces, a pesar de lo pesado que es, lo hacen mujeres y criaturas.

Por eso es fácil de suponer que una explotación tan rudimentaria e individual se preste para que sus ejecutores carezcan de los más elementales medios de organización y defensa colectiva, y, por lo mismo, estén expuestos a toda clase de maquinaciones y arbitrariedades.

No obstante, si bien es verdad que por un lado están los intereses de los dueños de los campos, que obligan a pagar altos arrendamientos, sin dejar, por regla general, suficiente margen de ganancia, que les permita llevar una vida mejor, por otro lado existe la necesidad de que los productores mejoren su situación y aumenten su nivel de vida. Con toda seguridad son más los que desean el mejoramiento de productor que aquellos que sólo miran la ganancia inmediata. Los primeros son los que hacen trabajar las tierras en esa forma, sin interesarles cómo "se arreglan" los colonos, con tal de sacar buenas rentas que les permitan vivir tranquilamente en las ciudades sin trabajar. Los segundos comprenden el comercio local, las instituciones bancarias y la economía general de las regiones paperas.

Por eso, y como la papa produce mucho y da medios de vida a infinidad de gente, cuando su cosecha fracasa y los productores se arruinan, el resultado es desastroso en las inmediaciones. Nadie escapa a las consecuencias; todo se resiente, repercutiendo seriamente en la vida económica de la zona y del país. Ese complicado mecanismo de créditos y facilidades que, empezando desde el anónimo juntador de papa en el canasto, va pasando por almacenes, tiendas, acopiadores y demás ramificaciones del comercio, llega hasta las formidables cajas de hierro de los bancos, y en cuanto falla una cosecha, todo eso se trastrueca desequilibrándose de un día para el otro.

Pero, felizmente, el efecto llega a los altos funcionarios del Ministerio de Agricultura de la Nación, y éstos dicen: "¡Hay que tomar medidas; es necesario consolidar la economía del productor para que lo de más marche bien de por sí!" Las intenciones son buenas; sólo falta que las medidas sean prácticas y resulten cómodas y fáciles de realizar por los colonos.

Con los buenos antecedentes de la rotación de semillas, que se practicó el año pasado, el ministro de Agricultura se dirige a gobernadores de provincias, intendentes municipales y gerentes del Banco de la Nación para auspiciar el cambio total de las semillas degeneradas. Para ello, estas autoridades, con los medios a su alcance, deben buscar la forma en que los agricultores puedan comprar las semillas directamente en el extranjero. Mas los colonos, ante la proximidad de las siembras, comentan, sin explicarse bien, cuál será el resultado de esta iniciativa. He escuchado la siguiente conversación en la zona productora:

—¡Estoy acobardado de sembrar papa! — dice un chacarero. — ¡Parece mentira que las cosechas rindan tan poco!...

—¡Pero, hombre! Eso se arregla con la rotación de semilla importada... — le contesta un amigo.

—¡Qué sé yo de semilla importada, ni de dónde viene, ni cómo se hace para conseguirla!...

—¡Pero, hombre; hay que leer un poco las publicaciones del Ministerio de Agricultura, y ahí se va a enterar!...

—Es que, desgraciadamente, amigo, uno muchas veces ni sabe qué hacer. Yo leí esas publicaciones y carteles que se repartieron el año pasado; pero resulta que no tenía con qué pagar esas semillas que se ofrecieron.

—Eso es otra cosa; pero que tenía remedio, vecino.

—Sí, sí. En las circulares y los folletos todo tiene arreglo; pero en la chacra las cosas siguen igual.

—Sin embargo yo no tenía dinero y compré papa extranjera.

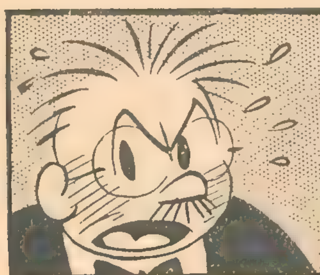
—Sí; colocó implementos de labranza en prenda agraria.

—Seguramente.

—Bueno; eso fué el año pasado. Ahora el asunto no es tan fácil.

—Tiene razón; y es una lástima que esa operación no se haga por interme-

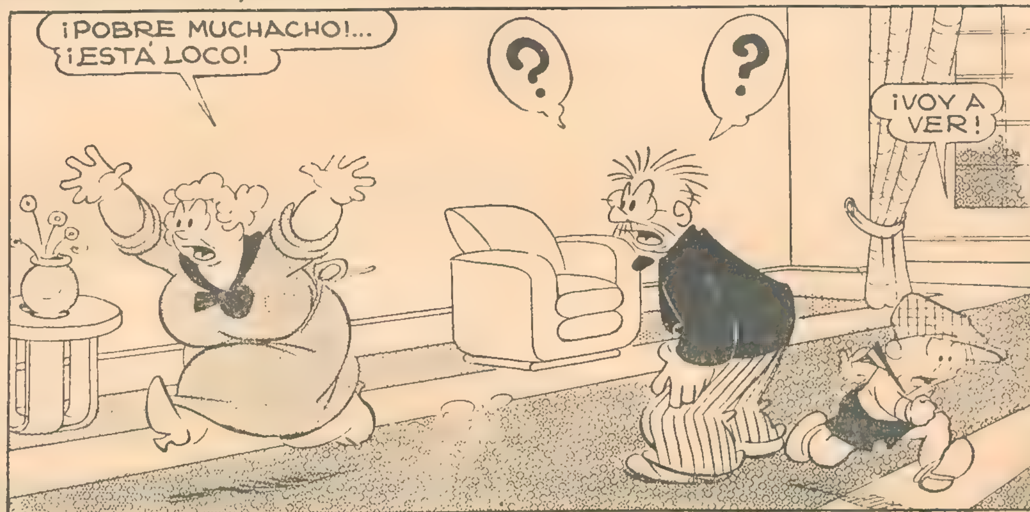
(Continúa en la página 29)



Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO

















La verdad...
(Continuación de la página 10)

—A los paganos chinos, ¿eh?, que eran civilizados dos mil años antes de que sus antepasados dejaran de lado la pintura azul. ¿No ha oído nunca hablar de Confucio? ¿Por qué otra razón vino a la China?

—Por ninguna otra; ni por dinero, ni por política, ni por comercio. Vine porque creí que ése era mi deber.

—Bien; y usted — dirigiéndose al ruso, — ¿por qué está aquí?

—Vine a enseñar a los esclavos la manera de pelear por su libertad — afirmó audazmente Sarcoff. — Para rescatar a los chinos de sus opresores, nativos o extranjeros.

—¿Y enrolarlos bajo la bandera roja?

—Sí — dijo Sarcoff, — la bandera roja de la libertad.

—Administrado por la GPU, como en Rusia, ¿eh? No necesitamos esa clase de libertad. Y ahora, veamos: ¿qué esperan ustedes dos de mí?

—La muerte — respondió el americano, y el ruso hizo un gesto afirmativo.

—¿Temen a la muerte?

—Sí — dijo Reynold. — Le temo; pero no me resistiré a ella.

El "Enano Azul" miró su máquina de tortura; luego enarcó sus cejas y los hombres a su lado retrocedieron.

—Le creo — dijo a Reynold. — Es usted un tonto; pero veo un deseo de morir en el fondo de sus ojos. Es una pena que los hijos de América busquen su fin tan lejos de ella... Y ahora, ¿qué tiene que decir el bolchevique?...

Sarcoff vaciló un poco, y respondió luego:

—No tengo miedo de morir; pero casi estoy por resistirme a ello. ¡Tengo tanto que hacer y he hecho tan poco aún!...

—Está bien — dijo Wu-Ming-Fu, apoyando su mano en una pierna. — He aquí los dos extremos: uno busca la muerte, pero teme morir. El otro muere y no tiene miedo. Veo la verdad en todo eso, y la verdad, mis jóvenes amigos, representa para mí más que la religión o la bandera de la libertad. Con esta franqueza han comprado su vida.

Dirigiéndose a los guardias, agregó:

—Lleven ese instrumento de tortura; no lo preciso.

Sin demora, los soldados se apresuraron a cumplir la orden, retirándose de inmediato.

—No me gustan los extranjeros—continuó el "Enano Azul". — Pensaba hacer un escarmiento con ustedes dos y dejarlos como ejemplo de lo que soy capaz. Lo merecen, pero... la verdad es que me han entretenido con sus ingenuas respuestas. Den gracias a eso. Tendrán que esperar aquí hasta mañana, porque mis hombres son salvajes y odian a los extranjeros también. Para entonces estarán de vuelta sus amigos. Se sorprenderán de encontrarlos con vida. — Luego hizo una señal a los guardias y salió de la habitación seguido de ellos. La puerta se cerró con estrépito, y los dos prisioneros se miraron en silencio.

Por un momento ninguno pudo hablar; el cambio de la desesperación a la esperanza, de la muerte a la vida, había sido demasiado repentino. Reynold sentía un temblor en todo su cuerpo. Trató de controlar sus nervios, pero era demasiado su excitación para lograrlo. Sarcoff rió nerviosamente.

—Esta vez he ganado yo. Ese hombre lo ha privado de la muerte y le ha arrancado la corona de mártir que ya creía ganada. Pero me ha dado a mí nuevamente la vida y la oportunidad de hacer lo que tengo que hacer todavía.

—Hemos ganado los dos — dijo Reynold, mirándolo. — Porque ambos tenemos aún muchas cosas que hacer en esta vida.

Los cincuenta años de la... (Continuación de la página 4)

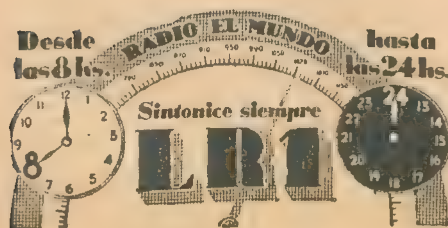
les, y ante el fracaso de estos recursos acudió a la medida coercitiva. Tres días duró la huelga. Al cabo de ellos el detenido y condenado era libertado y absuelto. El personal de Rosario se negaba a continuar los servicios hasta tanto no viera a su compañero. Fué necesario trasladarlo en un tren especial, fletado por la empresa, para que los asociados de Rosario desistieran de continuar la huelga. Año después se producía otro conflicto, que determinó otra huelga parcial.

UN PASADO UTIL

—Dentro de la organización ocupé diferentes puestos de trabajo y responsabilidad. Presidente, tesorero, delegado. Mi vida es esto: cuarenta y tres años en la locomotora y "La Fraternidad".

José Molinari, el viejito que fué de los primeros fraternales, asiste a la celebración del cincuentenario de su obra. En estos días de fiesta para los miles y miles de asociados, cuando se cierra un largo ciclo de vida para la entidad, los recuerdos de los primeros esfuerzos y la primera época han vuelto para encenderle en el rostro, tostado de años y fatiga, una expresión de satisfacción y alegría.





EL MAESTRO EN EL AULA

Por JUAN JACOBO

Conjugación de tres verbos irregulares

Sólo daré aquí la conjugación de los tiempos que ofrezcan alguna anomalía. Se entiende que los modos, tiempos y personas que no figuran son de formación regular.

VERBO DISCERNIR

Pres. de indicativo: discierno, disciernes, discierne, disciernen.
Imperativo: discierne, discierna, disciernan.
Pres. de subjuntivo: discierna, disciernas, discierna, disciernan.

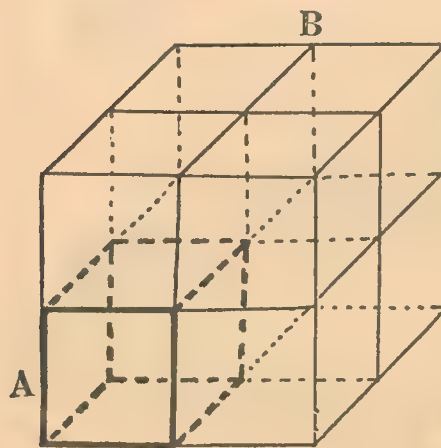
VERBO ALMORZAR

Pres. de indicativo: almuerzo, almuerzas, almuerza,
Imperativo: almuerza, almuerce, almuercen.
Pres. de subjuntivo: almuerce, almuerces, almuerce, almuercen.
En este verbo la "c" reemplaza a la "z", sistemáticamente, delante de la vocal "e".

VERBO HACER

Pres. de indicativo: hago.
Participio: hecho.
Pret. perf. de indicativo: hice, hiciste, hizo, hicimos, hicisteis, hicieron.
Futuro de indicativo: haré, harás, hará, haremos, haréis, harán.
Potencial simple: haría, harías, haría, haríamos, haríais, harían.
Imperativo: haz, haga, hagamos, hagan.
Pres. de subjuntivo: haga, hagas, haga, hagamos, hagáis, hagan.
Pret. imp. de sub.: hiciera o hiciese, hicieras o hicieses, hiciera o hiciese, hiciéramos o hiciésemos, hicierais o hicieseis, hicieran o hiciesen.
Fut. de subjuntivo: hiciere, hicieres, hiciere, hiciéremos, hiciereis, hicieren.

Una curiosidad ilustrada



El volumen y la superficie, en un cuerpo, no aumentan en igual proporción.

Compara el cubito (A) con el cubo (B) que ilustran este comentario, y verás que el volumen ha aumentado 8 veces, en tanto que la superficie sólo se hizo 4 veces mayor.

En efecto: el cubito está contenido 8 veces en el cubo, mientras cada cara del cubo contiene sólo 4 veces una cara del cubito.

De esto se infiere que, por muy raro que parezca, un gigante tiene, proporcionalmente a su volumen, menor superficie que un enano.

CARTAS DEL TIO PEDRO

Buenos Aires, 23 junio de 1937.

Queridos sobrinos:

Vez pasada os hablé del orgullo, para demostraros cuán vituperable y arbitrario es ese defecto. Esta semana me referiré a una expresión espiritual que se confunde habitualmente con el orgullo, aunque es muy distinta, y que se llama amor propio, frase con la que significáis la consideración y el afecto que tenéis por vosotros mismos. Suelen confundirse, he dicho, ambas expresiones, y agrego ahora que con alguna razón, pues el amor propio mal interpretado conduce al orgullo.

Lo primero que debe preocuparos, entonces, para evitar cualquier confusión en vosotros, es definir con claridad qué significan aquellas dos palabras, en las que interviene la función más noble del espíritu: amar.

Amar es sentirse vinculado, atraído por alguien al que se le desean los mayores bienes. Se le desea que experimente la atracción del trabajo, que todos los días mejore su conducta, que se perfeccione cada vez más, porque el trabajo, la rectitud y la tendencia al perfeccionamiento son los atributos fundamentales e inseparables de la dicha. Reparad atentamente en lo que acabamos de decir, y veréis que a la persona amada no le deseáis bienes para que los luzca ante los demás y los abochorne luciéndolos, sino para que sea más dichosa, para que los disfrute en su interior, sin pompa ni estruendo, valorizados en felicidad.

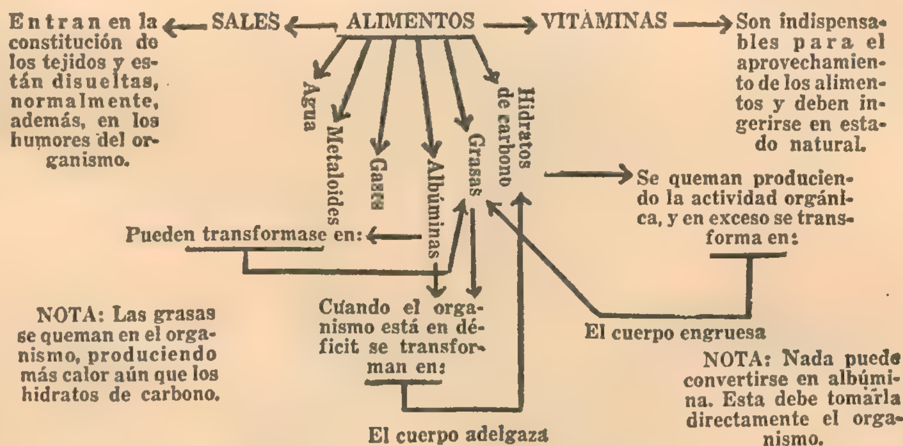
Pero si se trata del amor propio: ¿cuál es la persona que os atrae y a la que deseáis bienes, a fin de que los disfrute en dicha? Esa persona sois vosotros, vosotros mismos.

Por donde ves, sobrino que estás leyéndome, que si aplicas conscientemente lo que se dice en la expresión amor propio, desearás y tratarás de ser cada día más trabajador, más bondadoso y más perfecto, no para deslumbrar a tus semejantes en equivocado orgullo, sino para sentirte más feliz en la intimidad de la alegría que te produzca el ser como hayas conseguido ser por tu amoroso empeño.

Tu tío

PEDRO.

Los alimentos de nuestro organismo



Aquí tienes el esquema sobre alimentos, complementario del anterior, que te había prometido. Si lo analizas detenidamente aprenderás cosas interesantes y te explicarás por qué el organismo engruesa o adelgaza.

Agrega al cuadro que los alimentos se clasifican en tres grupos; a saber: los que sólo producen energía, que son el oxígeno y los hidratos de carbono; los que sólo sirven para reparar los tejidos, que son las sales y el agua, y los que sirven para ambas cosas, que son las albúminas y las grasas.



El azúcar, que procede del jugo de la caña del mismo nombre, contiene el 100 por ciento de hidratos de carbono.




La carne y los huevos, alimentos muy ricos en albúmina, son los más indicados, por lo tanto, para nutrir nuestro organismo puesto que sirven, a la vez, para reparar tejidos y para producir energías después del proceso de la asimilación.

Con los frutos del olivo (aceitunas) se fabrica el aceite, producto que encierra un 100 por ciento de grasa.

Medallones espirituales

ANVERSO	REVERSO
JUAN es un niño muy cuidadoso de su salud. Tanto, que vive obsesionado por el temor de enfermar. Si tiene la más mínima dolencia — un resfrío, por ejemplo, — se desasosiega, pide que le hagan todos los remedios imaginables, y elude hasta salir al patio, sobrecogido por la idea de contraer una enfermedad grave...	**JUANCHO también administra sus energías con prudencia, evita los excesos, y si enferma, admite las medicinas que han de curarle. Pero no vive preocupado por el temor. Al contrario: ante un mal leve, en cambio de alarmarse, trata de sobreponerse y vencer el desfallecimiento con su espíritu, animándose y animando a los demás.**

Dime, pequeño: ¿A quién querrías paracerte tú, a Juan o a Juancho?...

Adivina, adivinador...

—¿Qué es una cosa blanca y negra que da luz en torno suyo?
—*Puede ser una vela en un candelero.*
—No: no se consume iluminando.
—*Un velador pintado con los colores que dijiste.*
—Tampoco: no es de vidrio ni de metal.
—*¿Se trata de una adivinanza realmente metafórica?*
—Por ahí te encaminas bien: es metafórica.
—*La sucesión del día y de la noche*
—Frío de nuevo: se trata de una expresión, pero no celeste.
—*Dame otra referencia. No acierto.*
—Gutenberg te yudaría a adivinar.
—*¡Por fin! Ahora sí: el negro de la tinta que, desde la blancura del papel, ilumina las inteligencias.*

Prueba tu sagacidad

EN LO QUE ESCRIBA COMETERE ADREDE UN ERROR, QUE TU — LEYENDO ATENTAMENTE — DEBES DESCUBRIR, INSISTIENDO EN LA LECTURA SI NO ACIERTAS DE PRIMERA INTENCION.

El explorador, al ver que la avalancha de nieve caía en dirección al sitio donde él había establecido su campamento, montó a caballo y emprendió una veloz carrera, espoleado por el ansia de salvar la vida.

SI DESPUES DE VARIAS LECTURAS, CADA VEZ MAS LENTAS, NO DAS CON EL ERROR, BUSCALO EN LA PAGINA 56.

Copiamos y comentamos

En "Hamlet" — hermosa obra que te recomiendo leer apenas te sea posible, — su autor, Guillermo Shakespeare, le hace decir a uno de sus personajes lo siguiente:

"Ser o no ser: ése es el dilema..."

Esta sentencia condena el espíritu de indecisión que caracteriza a muchas personas, y significa que entre dos o más cosas, dos o más caminos, dos o más realidades cualesquiera, no debe quedar uno en estado de incertidumbre.

Lo que corresponde es elegir una de las realidades que se nos presenten y después seguirla con firme decisión de alcanzarla.

No se puede pasar la vida entera pensando si se será médico, herrero o escritor — verbigracia; — hay que escoger una de las tres cosas y realizarla del mejor modo posible.

La compra de semilla...

(Continúa en la página 25)

dio del ministerio en la forma sencilla y cómoda del año pasado, cuando se trajo semilla del extranjero y se colocó en el Mercado Nacional de Patatas para que de ahí fuera distribuída a los colonos a precios razonables.

—Y ahora, ¿cómo será esto?

—Ahora los colonos que quieran semillas, tendrán que comprar la papa directamente en el extranjero.

—¡Bah!... Con eso no hacemos nada.

—Tanto como nada, no digo; pero se pueden presentar muchos inconvenientes...

—¡Qué sabemos nosotros de comprar papas en Norte América, o vaya a saber dónde! — exclama el chacarero, y pregunta: — ¿A usted no le parece un disparate eso?...

Aquí el amigo, que es un antiguo colono de la zona, medita. Ha trabajado desde la niñez en tareas rurales, y conoce a fondo el ambiente. Pero no es de estos hombres rutinarios que se abandonan a la fatalidad del azar. Sabe que muchos chacareros como el que tiene por delante, sólo entienden de vender papas a los acopiadores o intercambiar menudencias entre vecinos, y también reconoce que esa despreocupación, que suele llegar hasta la indolencia, es una de las principales causas de la desorganización y pobreza de muchos productores; por eso no contesta al instante, buscando una respuesta breve y comprensiva. Antes de responder, maquinalmente endereza una bolsa de papas que se está humedeciendo en el suelo; luego dice:

—No es un disparate, vecino; es una buena idea, aunque difícil de realizar; porque no estamos acostumbrados a esa clase de operaciones.

—No me podrá negar que todo el mundo protesta por la forma en que quieren hacer comprar las semillas de papa...

—Tampoco me podrá negar usted que el año pasado la mayoría de los colonos se resistían a comprar esas semillas importadas, y si hoy vuelven a protestar, es porque no se hace en la misma forma que el año pasado; así que ya ve: es hora de comprender que la rutina, poco a poco, nos lleva a la ruina.

—Y entonces, ¿cuáles son los inconvenientes que se pueden presentar?...

—A mí me parece, vecino, que nos vamos a encontrar con dificultades en los créditos.

A continuación, este hombre da al chacarero una minuciosa explicación de cómo los bancos y el comercio local están interesados en que la situación del colono mejore, de que se intensifique la producción, y de que el productor opere con facilidades; pero dice, entre otras cosas:

—Esta gente está muy quemada con el negocio de la papa, y sólo dará créditos y facilidades para esta operación a los colonos que puedan ofrecer sólidas garantías.

—Si no es más que ese el inconveniente, y se introduce bastante semilla, el año que viene podremos comprar de la cosechada en el país.

—Es que para mí existe otro inconveniente muy serio: el del monto de los pedidos. ¿Usted sabe — continúa el amigo — que el año pasado toda la semilla de papa importada por el Ministerio de Agricultura se depositó en el Mercado Nacional de Patatas, y de ahí fueron atendidos correctamente todos los pedidos de los agricultores?...

—Sí, recuerdo.

—Pues bien; allí había un stock seguro y se remitía con toda brevedad cualquier pedido por pequeño que fuera. Ahora el asunto es diferente.

—Tan diferente que no se conocen detalles.

—Eso es lo de menos, porque en su hora se distribuirán instrucciones para el caso. De cualquier manera, creo que se tropezará con dificultades, porque en el extranjero no podrán atender pedidos chicos, y eso se prestará para que los intermediarios entren en juego y puedan malograr en gran parte los beneficios que a nosotros nos reportaría esta iniciativa oficial.

—¿Y cómo le parece que se debía de hacer, entonces?...

El colono, ante la pregunta de tal magnitud, vuelve a reflexionar. Ha sido testigo en la zona de muchas iniciativas y fracasos de los agricultores. Siendo hombre de buen temple, no se abandona a la fatalidad; por eso, después de tender una mirada por las tierras prontas a roturar, responde:

—Vea; si después de tantos fracasos por falta de unidad y convicción, lográsemos formar buenas cooperativas, el asunto sería sencillo, y nadie se entrepondría entre aquellos productores del extranjero y nosotros; pero así como estamos todos desorganizados, sólo nos queda esperar que el Ministerio de Agricultura, con los medios a su alcance, encuentre la forma de evitar en lo posible las especulaciones de los intermediarios que pueden aparecer, y que no sólo perjudicarían al colono, sino a toda la zona papera, pues en el deseo de sacar grandes ganancias de una operación que es necesaria, van a encarecer las semillas importadas, y muchos colonos no podrán adquirirlas, lo que irá en perjuicio de una buena producción...

La actualidad bibliográfica

(Continuación de la página 17)

OTROS LIBROS RECIBIDOS

"Los metafísicos", por Salvador Merlino. Ensayos. Editorial Minerva.

"Desventura", cuentos, por Orestes Bellé. Edit. Edison.

"Historia de Arrabal", por Manuel Gálvez. Editorial Tor.

REVISTAS ARGENTINAS

Nosotros. — Sumario del número 14 (segunda época), correspondiente al mes de mayo:

Cartas de Emilio Becher a Emilio Ortiz Grognet.

Arturo Vázquez Cey: "Mediodía Atlántico" (versos).

Ariel Maudet: Henri de Regnier.

José María Monner Sans: "El neosimbolismo de Lenormand".

C. Villalobos Domínguez: "Democracias bien armadas.

Enrique Amorim: "La edad despareja".

Luis Berisso: Francisco Tamagno.

Mayorino Ferraria: "Diálogo entre el poeta y la tarde".

Y crítica literaria y artística por Roberto Giusti, Francisco Suaiter Martínez, Nella Pasini y Antono Pérez Valiente.

OTRAS PUBLICACIONES

"Acción social del Consejo Nacional de Educación", por Arturo F. González. Opúsculo conteniendo la disertación pronunciada por el autor en un acto cultural celebrado en la escuela "Gregorio Pérez", de esta capital, y organizado por la Asociación de Ex Alumnos "Manuel Augusto Montes de Oca".

"Excelsior", publicación de la Editorial Ercilla. Nº 46. Contiene: "Guainita", por Alejandro Magrassi, y "La isla de las almas perdidas", por H. G. Wells.

Correo Cinematográfico

Atendido por KING desde Hollywood

GRETA GARBO ES DEMANDADA POR UNA DEUDA QUE NO QUIERE PAGAR

DAVID Schratter, ex productor cinematográfico, acaba de demandar a Greta Garbo, asegurando que hace algunos años le prestó diez mil dólares, y que ella no se los quiere devolver. Presentada la demanda legal, un empleado de los tribunales fué encargado para que entregase personalmente a la sueca la orden escrita, para que se presentase ante el juez. Como esto de aproximarse a Greta no es juego de niños, el empleado tardó doce días en poder entregarle la carta. Y esto ocurrió gracias a que una señal de tráfico impidió que el auto de la estrella pudiese continuar avanzando, con lo cual el empleado tuvo oportunidad de trepar al estribo y entregarle por la ventanilla la orden del juez.

David Schratter dice que le prestó ese dinero en Europa, antes de que Greta fuese estrella. Pero cuando a ésta se le preguntó si tal cosa era cierta, replicó:

—¡No!

Admitió, sin embargo, haber conocido al demandante mientras estaba en Europa trabajando en una compañía que él dirigía.

Schratter dijo que conoció a la sueca estando en Estocolmo, a donde él había ido, para contratar a Maurice Stiller (se refiere al director que llevó a la actriz a Hollywood, y que ha fallecido), para dirigir una película. Stiller dijo que accedería, siempre que en el film figurase la Garbo. En agosto de 1924, al día siguiente de firmarse un contrato por tres años, la actriz pidió a Schratter que le prestase 10.000 marcos alemanes, que importaban entonces 400 dólares. Este accedió, y en octubre, la Garbo le envió desde Estocolmo un telegrama pidiéndole 10.000 kronen, o sean 5.000 dólares. Los recibió; pocos meses después repitió el pedido, y Schratter volvió a prestárselos, previo recibo firmado por ella.

— Por aquel entonces — dijo la actriz ante el juez, — yo no manejaba mis propios intereses pecuniarios. El señor Stiller quería que yo participase en la película, e ignoro qué conversaciones sostuvo con Schratter.

Cuando se le preguntó si fué Stiller quien arregló todo, ella respondió que por aquellos tiempos era todavía muy joven para ocuparse en tales detalles.

— No deseo averiguar qué edad tenía usted en 1924 — le dijo el fiscal; — pero, ¿en ese año había ya usted cumplido los 21?...

— No — dijo Greta.

Esta fué la única vez que un miembro del tribunal pudo interrogarla.



Citada para una nueva sesión del día siguiente, Greta no asistió, y depositó el asunto en manos de su abogado. Los periódicos anunciaron la citación, y ante la perspectiva de ver a la sueca, miles de personas se agolparon ante la puerta de los tribunales. Pero se llevaron el gran chasco, pues ella no asistió. De todos modos, con Greta o sin ella, el asunto se está ventilando. Los recibos presentados por el demandante prueban que fué ella, y no Maurice Stiller quien le pidió y recibió el dinero. Como este asunto de las deudas de dinero también en Hollywood es considerado como "cosa vulgar", no ha dejado de llamar la atención y de provocar risas el hecho de que la intocable estrella sea demandada por un motivo semejante. Sin embargo, esto prueba una vez más que Greta puede permanecer en Hollywood ajena a todas las miserias de este mundo, menos a una. Podrá no importarle una guerra o un terremoto, una coronación o un suceso cualquiera de resonancia mundial. Para todos tendrá ella un:

—¿Y a mí qué?

Pero en cuanto a su dinero se trata, las cosas cambian de aspecto. Diez mil dólares no son para ella una fortuna; pero... ¡son diez mil dólares! Y como a los dólares les tiene un cariño único, despierta de su letargo y no vacila en defender la plata, y a mezclarse, siquiera por una vez, en las vulgaridades terrenales.

Podrán decir de ella muchas cosas, buenas y malas. Podrán criticarla, elogiarla, quererla u odiarla. A todo contestará ella con su olímpico desdén y su silencio. Pero cuando le quieren quitar su dinerito, desciende a la tierra y empieza a gritar...

CONTESTANDO A LOS LECTORES



La presente sección es atendida por King directamente desde Hollywood. Cualquier pregunta sobre cinematografía que nuestros lectores deseen formularle será contestada, debiendo la correspondencia ser dirigida a: KING, 728 SOUTH HILL STREET, LOS ANGELES, CALIFORNIA (U. S. A.)

¿EN QUE TERMINO EL PROCESO A CLARK GABLE?

En la culpabilidad de la demandante, que fué finalmente condenada a un año de prisión. Pero es probable que logren la conmutación de la pena y la envíen a su país de origen. Con el actor no pasó nada. Se comprobó que él no era el padre de la niña, y todo no pasó de una posibilidad de escándalo y de una magnífica publicidad para el artista.

a **Flora Roldán**

¿TEMEN EN HOLLYWOOD QUE NUESTRA CINEMATOGRAFIA LOS PERJUDIQUE?

No. En Hollywood ni siquiera piensan en nuestra cinematografía, pues saben demasiado que tienen aún que transcurrir muchos años antes de que ésta pueda ser considerada como un competidor de peligro. Contemplan, eso sí, el incremento que dentro de nuestro propio país están tomando las cintas nacionales; pero eso es todo. Y hacen bien en no afligirse, pues, en realidad, todavía estamos muy lejos de ellos.

a **Cineasta argentino**

¿ES CIERTO QUE WILLIAM POWELL SE RETIRA DE LA PANTALLA?

¿Quién te ha dicho semejante cosa?... No lo creas, pues todavía hay **William Powell** para rato en Hollywood. Lo único que sucede es que dentro de poco, y a raíz de no haber descansado durante varios años, se tomará unas vacaciones de seis meses para reponerse, pues el exceso de trabajo lo ha afectado un poco. Es probable que haga una extensa jira alrededor del mundo y que visite nuestro país.

a **Luna de Plata**

¿EMPEZO CHAPLIN A HACER SU NUEVA PELICULA?

No. Todavía está en veremos. Y a juzgar por lo que hace (que no hace nada), todavía hay descanso para rato. A poco de estrenarse **"Tiempos modernos"** anunció que pronto haría otra titulada **"Regencia"**, pero todo resultó un simple apronte. Ahora dicen que está preparando a su esposa, **PAULETTE GODDARD**, para hacer de ella una gran actriz, y que le está sirviendo de maestro. Esos son todos los datos que de él puedo darte hasta ahora.

a **María L. Llamas**

¿ES CIERTO QUE LOS NORTEAMERICANOS FILMARAN EN INGLATERRA?

Sí. En vista de que los mismos ingleses no pueden arreglarse muy bien con su séptimo arte, los de Hollywood están dispuestos a darles una manita, y, naturalmente, a cobrar en oro el importe de la molestia. Con la Metro Goldwyn Mayer, en primer término, son varios los estudios de Hollywood que han decidido filmar en Londres, con capitales británicos y americanos, técnicos y directores de Hollywood, y artistas de las dos partes. Todavía no se conoce la fecha en que estas producciones comenzarán a ser rodadas, pero el negocio está ya muy adelantado y es un hecho.

a **Joven paraguayo**

¿LOS ARTISTAS VAN AL ESTUDIO CON SU PAPEL APRENDIDO DE MEMORIA?

Sí. Aprenden el diálogo, y luego en el estudio ensayan los movimientos. Esto de que los artistas deben aprender su papel fuera del estudio y de las horas de trabajo se estipula previamente en el contrato, y es regla general. Ocasionalmente, cuando se introducen cambios, los aprenden en el set mismo, pero esto no ocurre con frecuencia.

a **Quiero aprender**

¿POR QUE NO TRABAJA MAS GRACE MOORE?

¿Y quién te ha dicho que no trabaja más?... Pronto la verás en su film más reciente, **El amor es joven**, con **CARY GRANT**.

a **Admiradora de G. M.**

EL TANGO EN HOLLYWOOD



El tango tiene su popularidad en la Meca del Cine, y las gentes saben distinguirlo. No del todo, pero algo lo distinguen... Cuando alguna orquesta lo ejecuta sonríen y dicen:

—Oh, tangou! ¡Spanish music!...

Y sonríen... Yo también sonrío... No dicen "tango", sino "tangou", así, con la "u" al final. Ni dicen "tango argentino", sino "música española". Porque para ellos cualquier música mejicana, centro o suramericana es española. Creen que todos los tangos son españoles. ¡Gran país Norte América!

Hace poco dije "cuando alguna orquesta lo ejecuta", pero necesito rectificarme y decir "cuando lo asesina". Porque hay que escuchar radio y prestar oídos a estas orquestas mejicanas con su repertorio a base de tangos argentinos. ¡Hay que ver con qué frialdad nos asesinan la música! ¡Y hay que oír a los "chansonniers" cantando un tango! Uno está temiendo a cada instante escuchar el ritmo de un par de castañuelas o palpitando que al final va a oír un "¡olé!"...

Afortunadamente, en materia de tangos el público de Hollywood está un poco atrasado. Todavía están en "Misa de once", "Sombras" y "Buen amigo". Un atraso de doce años, más o menos... El otro día, en un dancing, la orquesta de Ted Fiorito ejecutó "La cumparsita".

Que Dios y Mattos Rodríguez la perdonen...

Entre americanos y mejicanos nos están matando el tango en Hollywood. Por eso cuando algún americano me dice:

—¿Tangou?... ¡Spanish music!...

Yo digo que sí...

¿Qué quieren ustedes que haga? No podría convencerlo. Creería que me burlaba, y yo no quiero complicarme demasiado la existencia.

LA ULTIMA ZAMBULLIDA DE RAY WOODS



DESPUES DEL SALTO: Woods, que ha saltado ya dos veces desde el puente de Brooklyn, Nueva York (135 pies de altura), hizo la tentativa de saltar desde el puente Bay Bridge de San Francisco (190 pies de altura), pero al efectuar la zambullida se quebró la espina dorsal. Aparece en el momento de ser auxiliado por un nadador al subir a la superficie



ANTES DEL SALTO: El acróbata se despide de su esposa y de su madre antes de realizar su arriesgada prueba, a consecuencia de la cual estuvo a punto de perder la vida, y aun así es probable que nunca más podrá caminar.



Las autoridades que fiscalizaban la prueba ayudan a Woods a salir del agua, lo que resultó una difícil tarea, pues éste se hallaba en estado grave.

En esta foto puede verse el preciso instante en que el pruebista es alcanzado por una ráfaga de viento que le imposibilitó caer haciendo una figura recta para evitar el terrible golpe contra la superficie del agua.

DALIA IÑIGUEZ, "ALEGRE CICLON POETICO DE LAS ANTILLAS"

Por ANDRES MUÑOZ

LA definición pertenece a Juan Ramón Jiménez, de quien Dalia Iñiguez, a su vez, opina que es el "más grande lírico de todos los tiempos". Así nos lo dice la gran recitadora cubana en el curso de una entrevista, que se realiza en un quinto piso de la diagonal Norte, donde la artista nos recibe en compañía de su esposo, el barítono español Juan Pulido, cuya voz, ya en el disco, ya en la escena, han gustado y ponderado los públicos de España y América. Con el feliz matrimonio se hallan también el poeta Luis Cané y su esposa, y un amigo común de todos los presentes, inclusive nosotros: el señor José Sánchez, Pepe Sánchez para todos sus amigos presentes y ausentes. Dalia Iñiguez cumplimenta en todos con la naturalidad de una ama de casa ejemplar. Si en escena, al decir de alguno de sus panegiristas, "todo ella es ritmo, y de sus manos y de su voz, de sus gestos, de sus ojos, brota música", aquí es de una sencillez más bien silenciosa. Sólo cuando la conversación toca el tema de su arte, Dalia se transfigura, y el ama de casa afable y hacendosa de hace un momento, se aparta a un lado para dar paso a la artista apasionada de su arte, que ella siente con una vehemencia y una sinceridad contagiosas.

Una de las más completas intérpretes del verso que han llegado a Buenos Aires es esta aplaudida recitadora cubana.

UN DITIRAMBO AL ARTE DE DECLAMAR

Alguien pregunta a Dalia:

—¿Cuál es su concepto de la declamación?

Ella contesta, rápida:

—Insuperable. Figúrese usted si será bueno, que me he dedicado a ella para toda la vida. Así y al menos lo siento y lo pienso ahora. ¡La declamación!... Más que un arte aislado, es un conjunto de artes combinadas, que deben dosificarse con experto sentido del equilibrio y la medida. En la declamación entran, además de la poesía, la música y el canto, la pintura y la escultura, la danza... De todas ellas toma la declamación elementos de expresión que la declamadora, como le digo, debe saber combinar con tacto y con arte. La declamación, que yo definiría como "el arte de la interpretación poética", es, también, un medio eficacísimo de divulgar la literatura, la buena literatura, se entiende. A este respecto, no harían nada de más los gobiernos, las academias de letras, las sociedades de escritores, si apoyaran y fomentaran nuestra bella profesión. Nosotras cumplimos, con referencia a la literatura poética, la misma misión que cumplen los actores y las actrices con respecto a la literatura dramática. Y es que todas las formas literarias son susceptibles de ser interpretadas, y al decir esto, doy a esta palabra su sentido teatral. ¿Quiere usted nada más "interpretable", por ejemplo, que el "Quijote"?... Y no a trozos escogidos, aislados, sino todo completo, desde el prólogo al colofón. Yo de mí puedo decirle que uno de mis ideales artísticos, el mayor de todos, sería poder incluir esa obra maravillosa, toda completa, en uno de mis recitales. Sólo dos inconvenientes se oponen a la realización de esta idea: el tiempo y la memoria. Porque, eso sí, la declamación, a la inversa del teatro, no admite al clásico apuntador. Los artistas de mi profesión tienen que ser, ante todo, memoristas. Una recitadora o recitador, que de todo hay en este pícaro mundo, con apuntador, es como un "globe-troter" con muletas...

BREVE CONTROVERSIA SOBRE LA EDAD DE LA ARTISTA

—A propósito: usted, Dalia, debe de haber recorrido medio mundo.

—Justamente, esa es la expresión: medio mundo. Me falta el otro medio, y no pierdo la esperanza de conocerlo. He viajado por toda América, y conozco las principales ciudades de España y Portugal.

—¿Hace mucho que se inició usted en la declamación?

Como profesional, sólo hace cinco años; pero como "dilettante" hace ya lo menos veinticinco. Y digo veinticinco porque yo, en la actualidad, cuento veintiséis años de edad, aunque me esté mal el decirlo... Justamente los cumplí aquí en Buenos Aires hace poco, el 1º de mayo, festividad del trabajo, por más señas. ¿Quiere usted pruebas?

—Yo soy buen testigo — interviene el amigo Pepe Sánchez, que se jacta, y con razón, de conocer a Dalia desde su infancia..., la infancia de ella, se entiende...

—No hacen falta pruebas ni testigos — tercia Luis Cané, que agrega: — Cuando se tiene esa cara, y ese pelo, y esos brazos, y ese conjunto, que no detallo porque a la vista está, no se pueden tener más de veinticinco años, a menos que Mefistófeles ande de por medio...

—Nada de Mefistófeles ni de Faustos — replica Dalia. — Aquí está mi marido que puede dar fe de lo que digo.

—Yo no sé nada — contesta Pulido, mirando a su esposa con sonriente ternura. — A mí el tiempo no me interesa, y menos como tema de conversación — agrega. — Hablar del tiempo es perderlo, como dijo el otro. Además, que las mujeres, hasta después de los cuarenta, no tienen edad.

—No la tendrán otras; pero yo sí. No olvide usted de hacer constar en el reportaje que tengo veintiséis años — añade Dalia, dirigiéndose a nosotros.

—Lo haremos así, aunque nos parecen muchos...

SUS JIRAS POR AMERICA

—Bueno, cambiemos el disco, como dicen ustedes — prosigue Dalia. — La recitación está ligada a mí desde la más tierna infancia. Yo calculo que rompí a hablar y a recitar simultáneamente. Por eso le decía antes que recito desde hace veinticinco años. Excuso decirle que durante mis años de colegio no había fiesta patria o escolar donde yo no declamara mi correspondiente composición. Fuí siempre muy aplicadita. A los catorce años me recibí de profesora de piano. A los diez y ocho terminé mi carrera del magisterio. Ni uno ni otro título me han servido para otra cosa que para perfeccionarme en mi arte. Cuando me consideré bien madura, me lancé profesionalmente a la conquista del público. Mi primera presentación tuvo lugar en el Roevich Hall de Nueva York, el 9 de abril de 1932. Después me presenté en un teatro de La Habana, mi linda Habana que me vió nacer, y crecer, y soñar, y no digo triunfar porque ya lo han dicho otros. Luego de recorrer toda Cuba, emprendí una jira por Puerto Rico, Centro América, Venezuela. Más tarde pasé a España, donde actué en Madrid, Barcelona y otras ciudades. También me presenté en Lisboa, en las Canarias, la patria chica de mi esposo. A mi regreso a Cuba, el gobierno de mi país me confirió el honor de concederme la Gran Cruz de "Carlos Manuel de Céspedes". Mi última "tournée" por Cuba estuvo auspiciada por la Secretaría de Educación. Ofrecí recitales en todas las escuelas superiores, en varios centros culturales, y al aire libre, en casi todas las plazas públicas de la república. Ahora, en mi ruta hacia Buenos Aires, acabo de visitar Panamá, Costa Rica, Perú, Chile. En todas partes me colmaron de agasajos. Pero en Lima fué tan grande el éxito, que tuve que dar cincuenta y ocho recitales en vez de los ocho o diez que había anunciado. Por momentos llegué a figurarme que me hallaba no en Lima, sino en La Habana, pues la diferencia de clima estaba ampliamente compensada con el cálido entusiasmo con que siempre me aclamó el público limeño...

SU ACTUACION EN ESPAÑA. SEMBLANZA DE JUAN RAMON JIMENEZ

—Y en España, ¿estuvo usted mucho tiempo?

—Algunos meses. Salí de allí poco antes de la revolución. España me dió el espaldarazo artístico. Muchas cosas halagadoras se me dijeron allí; pero de todas ellas quiero recordarle ésta solamente, que más que un juicio, es una noticia: "A Dalia se la ha llevado a declamar al Centro de Estudios Históricos, dedicado a la ciencia del idioma, y

(Continúa en la página 55)

VIDA TUCUMANA





Miembros de la orquesta y coro de la Academia de Bellas Artes de la Provincia, dirigidos por el profesor Alex Conrad, que participaron en el festival efectuado en la Biblioteca Alberdi. Arriba, en círculo: nuestro colaborador B. González Arrili, quien pronunció en el mismo acto una conferencia sobre "Un hombre de Mayo".



Un aspecto de la demostración que se ofreció en la Sociedad Italiana al ex asesor de la institución, doctor Benjamín Cossio, y del apoderado señor Nicasio Rivero.



Señorita Inés Ana Cristini y señor Sebastián Emilio Paste, quienes contrajeron enlace recientemente en la basílica de San Juan Bosco.

Fotos Martin.

¿SABE USTED EL VERDADERO NOMBRE DE SU ESTRELLA FAVORITA?

HAY algo que iguala en importancia al "sex-appeal" y al encanto de una sonrisa en los aspirantes a la fama cinematográfica, y es conseguirse un nombre que ejerza una poderosa atracción.

Adoptar un nombre ha llegado a convertirse en una de las más delicadas tareas de Hollywood. Es difícil encontrar una estrella que no tenga por lo menos un seudónimo. En la ciudad del cine existen más nombres supuestos que en un archivo de contraventores, y el empleado de banco que lee sus verdaderos nombres en los cheques tiene que someterse a una verdadera labor de concentración para recordar de quién se trata.

Se requiere una persona de gustos delicados y fina sensibilidad para los sonidos y el significado de las palabras a quien se le pueda confiar la elección de nombres atrayentes que concuerden con las características del artista que tanta importancia tiene en las vidas del gran público.

Primeramente, el nombre debe ser corto.

Segundo: debe ser un nombre fácil de recordar, y hasta en cierto modo, descriptivo o sugerente.

Tercero: debe ser digno en el hombre y encantador en la mujer.

Cuarto: debe ser fonéticamente simple.

Atendiendo a estas razones, Spangler Arlington Brough, que muy pocos conocen, salvo los compañeros de su pueblo natal, vino a convertirse en el galán de la pantalla Robert Taylor.

La belleza y el talento de Lucille Langhanke florecieron en el jardín cinematográfico de Hollywood, bajo el nombre de Mary Astor.



¿Qué nombre firman estas artistas en su libro de cheques?

Entre las estrellas de quien puede decirse que han sido revestidas de una nueva personalidad por el método de Hollywood, se encuentra la fascinante Greta Garbo. ¿Quién reconocería en ella a la simple muchachita sueca que se llamaba Greta Gustafsson?

De Joan Crawford queda apenas un parecido con la jovencita bailarina, Lucille Le Sueur, que solía ejecutar números especiales en Nueva York hace ya varios años. Sólo un experto hubiera podido identificar a la Lucille Le Sueur de ayer con la Joan Crawford de hoy, que debe su nombre al aficionado que lo sugirió en un concurso organizado con ese fin.

En realidad, la mayoría de las artistas exóticas que admiramos hoy en la pantalla fueron en un tiempo personitas insignificantes que usaban trenzas y tenían la nariz pecosa. Tal era Myrna Williams. El maquillador, sin embargo, cubrió las pecas con sus cremas, creó una forma misteriosa para los ojos y, para completar su transformación, cambió su nombre por el de Myrna Loy.

Merle Oberon nació como Mary O'Brien en Sud Africa, y Lupe Vélez es más fácil de decir, aun para Johnny Weismuller, que su verdadero nombre es Guadalupe Villalobos. Stan Laurel respondía a Arthur Stanley Jefferson; Fannie Brice era Franley Boroch; Raquel Torres comenzó como Páula Osterman; Ricardo Cortez era Jacob Franz.

Paul Muni ganó fama en el tablado como Muni Weisenfreund, pero Hollywood creyó conveniente cambiar su nombre, y así lo hizo. El nombre de W. C. Field es en realidad William Claude Dukinfield; Eddie Cantor nació como Izzie Iskowitz; Ann Preston era Shaindel Kalisch; Jean Muir era Jean Fullerton; Allen Curtis es el nuevo nombre de Harry Ueberroch y Frank y Ralph Morgan eran Frank y Ralph Wupperman. June Knight también suele responder cuando la llaman por Marie Valikette; Bruce Cabot responde a Jacques de Bujac; Edward G. Robinson a Emanuel Rosenberg; Julie Hayson a Donella Donaldson; Anne Shirley a Dawn O'Day; Ginger Rogers a Virginia McMath, y Fred Astaire a Fred Austerlitz.

Willie Pratt, cristianado como William Henry Pratt, no era un nombre que se podía asociar con un monstruo humano. Pero hubo en Hollywood quien se preocupó por ese detalle, y así surgió del antiguo Willie Pratt, el terror de los chicos y los grandes que conocemos por Boris Karloff.

Pero, como no hay regla sin excepción, han quedado unas pocas estrellas del cine que han rehusado cambiar sus propios nombres por otro de sonido más musical o romántico. Irene Dunne, Stuart Erwin y Robert Montgomery se cuentan entre los que han ganado fama y fortuna sin variar una sola letra en su verdadero nombre.

Pueden existir otras razones que hayan determinado estos cambios de nombre, pero la única que, a ciencia cierta, interesa a Hollywood es la atracción que pueden ejercer estos nombres para aumentar las sumas de boletería.

SUS VERDADEROS NOMBRES

Observe la lista de nombres de la izquierda y vea si puede encontrar entre ellos alguno que sugiera la personalidad actual de su poseedor.

Nombre verdadero	Identidad cinematográfica
Trixie Elizabeth Dunbar.	Dixie Dunbar.
Sylvanus Von Mattimore.	Richard Arlen.
Diana Cox.	Diana Wynyard.
Joseph Shorlin.	Michael Whalen.
Mae Klotz.	Mae Clark.
Gertrude Klasen.	Gertrude Lawrence.
Lincoln Perry.	Stepin Fetchit.
Archie Leach.	Gary Grant.
Ernest Brimmer.	Richard Dix.
Irene Herwick.	Irene Hervey.
Louis Weiss.	Kent Taylor.
June Vlasek.	June Lang.
Gloria Finch.	Gloria Stuart.
Paulette Levy.	Paulette Goddard.
Edne Nutter.	Edna May Oliver.
Laura Gainer.	Janet Gaynor.
June Grabiner.	June Travis.
Margaret Kies.	Margaret Lindsay.
Alfredo Biraben.	Barry Norton.
Dorothy Gatley.	Ann Harding.
Rudolph Ullman.	Douglas Fairbanks
Fred Bickel.	Fredric March.
Dewis Offield.	Jack Oakie.

NOTAS DE ROSARIO



Numerosa y selecta concurrencia asistió al acto que en homenaje a la memoria de Cervantes se llevó a cabo en el salón del Club Español, bajo el patrocinio de La Cervantina.



Lo mas representativo de la colectividad francesa se reunió en un banquete para festejar la inauguración de las nuevas instalaciones del Club Francés.



Concurrentes a la cena con que obsequió a sus asociados el Centro de Ex Alumnos del Colegio Alemán Argentino.

Fotos Flores Toledo.

POR POCO DINERO SE APRENDE A VOLAR



Los aficionados a la aviación pueden aprender el manejo del aparato por poco dinero en la Escuela de Aviación inaugurada en el aeropuerto de Barton (Inglaterra). Instructor y alumno son vistos así; en un avión de doble comando, dedicados a la tarea de enseñar y aprender el dominio de la máquina con que se surcan raudamente los aires y se acortan las distancias.

¡RESOLVAMOS el PROBLE

El problema de la infancia moral o materialmente abandonada asume en nuestro país características de tal gravedad, que no es posible, bajo ningún concepto, permanecer impasibles ante su creciente desarrollo. Por ello nos hemos propuesto encarar, en una serie de notas, diversos aspectos de sus causas originarias y temibles consecuencias, mostrando así, a lo vivo, el peligroso alcance del problema y la urgente acción de saneamiento social que reclama.

Pensamos que la indiferencia general ha sido hasta ahora el principal factor del desarrollo e incremento que caracteriza las últimas etapas del problema. Y decimos indiferencia, porque el país cuenta con instituciones perfectamente organizadas y cuya repetición sistemática, de acuerdo con las imperiosas necesidades de la actualidad, contrarrestaría en mucho los perturbadores efectos de nuestra infancia abandonada. Precisamente hemos deseado iniciar estas notas ocupándonos en detalle de la Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez, instituto realmente modelo, y que constituye, sin duda, un ejemplo mundial de eficacia.

Si nuestro país contara con el concurso no sólo de uno, sino de varios de estos institutos, estaríamos en condiciones de afirmar que la defensa contra el problema de la infancia abandonada se encontraría así, en principio, asentada sobre bases tan sólidas, que harían bien factible alcanzar en poco tiempo resultados altamente satisfactorios.



Dr. Jorge E d u a r d o Coll, presidente de la Comisión de Superintendencia del Patronato Nacional de Menores, a cuya inteligente y consecuente acción se debe el grado de perfeccionamiento de la Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez.

¿Qué es la Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez? Es, precisamente, lo que su propio nombre indica: un hogar. Un hogar de características sencillas, de vida ordenada, de voluntaria disciplina. Un hogar incondicionalmente abierto, dentro de las lógicas posibilidades de su espacio, a todos los muchachos desamparados que, desgraciadamente, tanto abundan en nuestra ciudad. En la actualidad, colmada su capacidad, quinientos veinte muchachos arrancados a los tantos peligros del desamparo en que vivían, encuentran allí todo el afecto, toda la buena voluntad y la educación que con tanta urgencia reclamaban.

Son quinientos veinte muchachos separados a tiempo de quizá qué triste destino, y que hoy, definitivamente encaminados, aguardan confiados y seguros de sus propias fuerzas el porvenir.

ALEGRIA

La colonia brinda al visitante una contagiosa sensación de alegría. Sea dicho esto, así, al comenzar, como el mejor elogio a su organización. Quinientos veinte muchachos habituados en su mayoría a la engañosa libertad de la vagancia, quinientos veinte muchachos que se ven de pronto frente a una vida de orden, metódicamente organizada, que deben concurrir a clase diariamente, que trabajan y que todo lo cumplen naturalmente, sin aparente esfuerzo y mostrando a toda hora una optimista sonrisa de satisfacción, significa, sin duda, una muestra concreta del alto concepto y del verdadero alcance con que se les educa.



1 *Al llegar a la colonia, el muchacho es recibido por la dirección y de inmediato se le destina a la casa ingreso. Allí, un grupo de especialistas estudiará concientemente sus condiciones, disponiendo finalmente su definitivo destino. Este análisis resulta, así, de incalculable importancia, pues evita la siempre peligrosa promiscuidad, brindándose al muchacho los ambientes que más le convengan a sus condiciones actuales.*

EL DIRECTOR

Uno de los factores principales de este éxito es su actual director, el señor Alfredo Cannessa. Espíritu culto, sensible, aparece especialmente dotado para esta clase de tareas. Es ante todo y por sobre todo un hombre bondadoso, y más que un director se diría un amigo de los muchachos recluídos, a quienes atiende, cuida y enseña como podría hacerlo un padre. Enamorado de la obra que debe desarrollar, no omite esfuerzo ni sacrificio para el mejor cumplimiento de su aspiración.

ACTIVIDAD

Hemos visitado la colonia en horas de trabajo, y la impresión recogida ha sido inmejorable. Es indudable que allí todo el mundo sabe perfectamente cuál es su obligación y cómo debe cumplirla para obtener el mayor rendimiento posible del factor tiempo. En la escuela, como en todas las escuelas, sólo escuchamos el bullicio natural de los numerosos muchachos que estudian o repiten en voz alta las lecciones. En los talleres se observa una actividad febril, en la que los muchachos, junto a las máquinas o a las herramientas, aprenden bajo la activa vigilancia de un experto en la materia determinado oficio, produciendo al mismo tiempo diversos trabajos y objetos que serían, sin duda, orgullo de un taller o de una fábrica de profesionales. Así, pues, en la colonia no se pierde el tiempo; cada minuto del día está inteligentemente aprovechado, sea para el descanso, para el estudio o para el trabajo. El muchacho cumple una vida de método, de disciplina perfectamente organizada, de modo tal, que llega a ella naturalmente, como una consecuencia lógica y sin realizar esfuerzo alguno.



3 *Vestido con las ropas que usará en la colonia, el recién llegado es destinado a su casa hogar. Cada menor tiene un ropero que puede arreglar según su propio gusto. Como es de suponer, estos roperos rivalizan en adornos, con preferencia de fotografías de jugadores de fútbol y otros deportistas populares. Las fotografías son recortadas de las revistas que llegan hasta los menores previa prolija revisión por parte del director*



4 *El muchacho inicia o completa su saber asistiendo a las clases que se dictan en la escuela de la colonia, a las que igualmente pueden concurrir los niños vecinos de la localidad de Marcos Paz y los propios hijos de los numerosos empleados de la institución. Debemos hacer notar que, no obstante la diferencia de elementos, no ha sido necesario arbitrar medidas especiales para mantener la disciplina.*

LAS CASAS HOGARES

La colonia está organizada por el sistema de casas hogares. Estas casas hogares, de excelentes facturas arquitectónicas, superadas en cada una de las que se construyen, se levantan a través de amplias calles profusamente arboladas. Sus amplios ventanales brindan generoso paso al sol y al aire, y a través de ellos se divisa la eterna llanura argentina, interrumpida a cada paso por



2 *He aquí una de las casas hogares. La que presentamos es la denominada Tomás Guido, y ha sido totalmente construída, aun en muchos de sus materiales — ladrillos, tejas, herrería, carpintería, mosaicos, etc., — por los propios muchachos. Se compone de comedores, salón social, dependencias generales y dormitorios, donde los menores duermen en grupos de 15, bajo la vigilancia de un sereno.*

...MA PAVOROSO de la INFANCIA ABANDONADA!

LA COLONIA HOGAR RICARDO GUTIERREZ SEÑALA EL DERROTERO QUE SE DEBE SEGUIR, SI HEMOS DE SALVAR DE LA CRIMINALIDAD Y DE LA MISERIA A MILES DE NIÑOS ARGENTINOS.

• •

el cultivo que de ella han hecho los muchachos internados. Cada casa hogar está rodeada de una pequeña huerta y de un elegante jardín. Allí vive el muchacho. De allí parten, en las primeras horas de la mañana, a la escuela; en las horas de la tarde al taller, y allí vuelven terminada la jornada, en busca de la tranquilidad y el descanso. Es, pues, como



6 *A las 17 horas la colonia cesa en sus actividades. Los muchachos, vistiendo el traje adecuado, pasan a la pista central, dondè cumplen una serie de ejercicios rítmicos, acompañados por la banda del establecimiento. La colonia ha ofrecido al deporte nacional no pocos de sus mejores atletas, entre ellos el popular Zabalita.*



5 *Terminadas sus obligaciones escolares y previo el descanso necesario, los muchachos concurren a los diversos talleres, donde se enseñan y practican toda clase de oficios, bajo la dirección inmediata de expertos en cada una de las materias. Herrería, imprenta, encuadernación, carpintería, zapatería, tambo mecánico, horticultura, agronomía, sastrería, panadería, etc., etc., brindan a los menores recluídos la oportunidad de dominar una larga serie de oficios. Con frecuencia la colonia interviene en distintas competencias, y sus productos alcanzan siempre un éxito notable.*



7 *Ya de regreso a las respectivas casas hogares y previo un baño general con agua caliente, los muchachos cenan y luego pasan al salón social, donde se entregan a sus entretenimientos favoritos, siempre bajo la atenta vigilancia de uno de sus celadores. Y después, así, como en todos los hogares..., a la cama, a esperar el día siguiente para comenzar una nueva etapa más de esta nueva y venturosa vida.*

decíamos al principio, un hogar sencillo y organizado. Es de imaginarse, pues, la enorme importancia que tiene esta clase de vida en el desenvolvimiento posterior del muchacho recluído.

UN CASO CONCRETO

Los muchachos — nos dice el director — no olvidan sus casas hogares. Uno de ellos hace ya tiempo que egresó. Sus compañeros han hecho otro tanto. Sin embargo, este ex asilado no deja de recordar a la colonia, y especialmente a la casa hogar donde se educó, trayendo a ella periódicamente un modesto ramo de flores.

— ¿Es difícil mantener la disciplina? — preguntamos.

— No — responde con su habitual sonrisa el director, señor Cannessa. — Antes de ser destinados a la casa hogar que más les convenga, los muchachos son detenidamente estudiados, y aquellos que por una causa u otra resultan inadaptables, se les destina a "El Retiro".

"El Retiro" es un edificio similar en la mayoría de sus aspectos a los descriptos, pero que se encuentra separado por unas 30 cuadras del resto de la colonia. Allí se destinan entonces aquellos muchachos que, por desgracia, muestran mayores inconvenientes y cuya promiscuidad con los otros podría originar serias dificultades.

VIDA SOCIAL

Los muchachos cumplen en sus horas libres una activa — digamos así — vida social. Además de las continuas fiestas de competencia deportiva en que cada una de las casas hogares presenta sus teams de fútbol y sus atletas más completos, la colonia cuenta con un centro recreativo costeado por los mismos alumnos, y que periódicamente organiza representaciones teatrales en base a obras adaptadas o especialmente escritas por los mismos muchachos. Hemos visitado el depósito de este centro teatral, y no pudimos menos que sorprendernos ante la considerable cantidad de decorados, vestimentas, etc., etc., también confeccionados por los mismos menores.

Todo esto ha sido costeado por los alumnos y vigilado y cuidado por ellos, sin que hasta la fecha se recuerde que haya faltado uno solo de los objetos depositados.

EL ENCUENTRO CON UN COLEGA

Hace ya rato que hemos observado que un muchacho nos viene siguiendo por las diversas dependencias que visitamos.

— ¿Y este muchacho? — preguntamos.

— ¡Ah! — nos dice el señor Cannessa. — Es el director de "Nuevo Rumbo", revista editada por y para los muchachos, y está tomando notas para el respectivo comentario de esta visita.

Como es lógico, nos detenemos a estrechar la mano de este joven colega.

LAS 17 HORAS

Ha sonado el silbato que anuncia la terminación de la jornada. Los muchachos abandonan prestamente sus obligaciones, dirigiéndose hacia la pista principal, donde cumplirán una serie de ejercicios rítmicos acompañados por la banda del instituto. Es sorprendente y al mismo tiempo altamente satisfactorio apreciar esa muchachada sana, vigorosa y fuerte, con el torso descubierto y los brazos extendidos en el rítmico movimiento de algún ejercicio. Nos sorprende su excelente estado físico, y más aún cuando el director nos manifiesta que muchos de ellos llegaron a la colonia en deficiente estado de salud. Hoy, la vida disciplinada, el contacto con el trabajo, con el aire, con el sol, han hecho el milagro de salvar a tiempo su espíritu y su organismo, brindando así al país renovadas vidas de hombres física y moralmente sanos.

Hemos regresado a la ciudad. Pasamos por el tumultuoso tráfico de las calles céntricas, y vemos así desfilar a nuestro lado, en pocos minutos, un sinnúmero de muchachos que llevan impreso en su rostro el deplorable abandono en que viven. Volvemos nuestro pensamiento hacia la colonia hogar y hacia sus quinientos veinte asilados que a esa misma hora, terminada la cena, se entretienen en sus juegos favoritos.

¿Qué no darías tú, muchacho, si pudieras comprenderlo, por una vida como aquélla?

¡Cuándo el país podrá brindarte un lugar en una de las numerosas colonias Hogar Ricardo Gutiérrez, que con tanta urgencia necesitas!

cómo se entrenan los jugadores de fútbol

ASI SE PREPARA ATLANTA



FLOREANDOSE. — Valdatti, el half izquierdo del team superior de Atlanta, se florea durante una sesión de entrenamiento, parando con la espalda una pelota que viene de alto. Sin resultar un elemento excepcional en su puesto, Valdatti es un player que resulta eficaz a su team por la regularidad de sus actuaciones. Es otro de los players rosarinos que actúan en ese club, ya que llegó a él procedente del Club Belgrano de Rosario, y ha contribuído a que Atlanta practique ese fútbol tan brillante, a base de pases cortos, ofreciendo exhibiciones que nuestros aficionados gustan y siguen con verdadero entusiasmo.



CORRIENDO POR LA CANCHA. — Sonrientes, diversos jugadores recorren la cancha, tratando de obtener mayor elasticidad de sus músculos, que les servirá durante los partidos oficiales para su mejor desempeño. Podemos ver a Morales, Ibáñez, Bernardi, Martino, Freijes, Murúa, Tornarolli, Coarasa y Carignano, este último capitán del primer equipo, efectuando ese adiestramiento bajo las órdenes del entrenador De Agostino, que aparece fuera de foco.

Próximo número:

CLUB PLATENSE

RECHAZANDO CON UNA "CHILENA". — Otro de los jugadores que muy pocas veces no concurre a los entrenamientos que realizan todas las semanas los jugadores de Atlanta en el campo de deportes de la entidad, es Coarasa, zaguero titular de la segunda división y buen suplente del primer equipo. Aquí nos muestra cómo, muchas veces, salva las situaciones de peligro por que atraviesa la valla de su team, rechazando la pelota mediante una "chilena", jugada que realiza Coarasa con mucha habilidad.



SHOTEANDO. — Esta fotografía nos muestra a Ibáñez disponiéndose a shotear. Este player, el año pasado, integró durante toda la temporada el equipo superior; pero actualmente está como suplente de ese team. Llegó hace algunos años a nuestro país procedente del Paraguay, alistándose en las filas de Independiente, para luego pasar a Quilmes, y de allí a Atlanta, su actual club. Actúa indistintamente como forward o half, lo que hace más valioso su concurso para cualquier team.



ATAJANDO JUNTO AL TRAVESAÑO. — Aquí vemos, a la izquierda, al guardavalla Brésoli, del primer equipo de Atlanta, quien, merced a un gran salto, consigue apoderarse de la pelota junto al travesaño. Esta jugada se le ve repetir muchas veces durante un match oficial, y por la seguridad con que detiene la pelota, se tendrá la sensación de las condiciones que adornan a Brésoli. Arriba aparece en el instante en que se dispone a recoger la pelota shoteada por un compañero. Brésoli fué transferido hace unos meses por el Club Tiro Federal de Rosario, en cuya ciudad se le consideraba como uno de los mejores arqueros para integrar selecciones rosarinas.



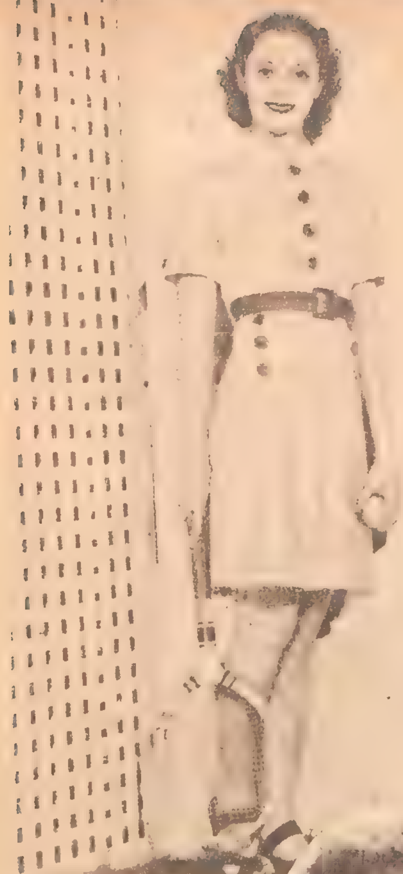
JUGANDO DE CABEZA. — Muchos goles son marcados con golpes de cabeza. Esto ha servido para que los trainers de los diversos clubs obliguen a los jugadores a tratar de mejorar en lo posible su juego de cabeza, a fin de que durante la realización de los partidos oficiales no se desperdicien las ocasiones que se presenten frente al arco enemigo, cuando se efectúa juego de alto. En Atlanta tampoco se olvida, en ese sentido, la misión de los hombres, y aquí podemos ver, realizando sucesivos pases de cabeza, a los jugadores Irazosqui, Tornarolli y Valdatti, tres integrantes del equipo.



EN UNA "PALOMITA". — Con una jugada espectacular, a la que se ha dado en llamar "palomita", Murúa alcanza con la cabeza la pelota que le fué enviada por un compañero, durante uno de los habituales entrenamientos que efectúan los jugadores de Atlanta. Este player, que actúa en el equipo superior de la entidad como zaguero izquierdo, es un punto alto dentro del conjunto por el entusiasmo y tesón que pone en defensa de los prestigios del club. En las sesiones de adiestramiento es uno de los que más se empeñan en adquirir un mejor estado físico.

Fotos Camera Taiks

ESTRELLAS Y PANTALONES



RENE RAY es una entusiasta de los deportes, y practica tennis con este modelito hecho en lino y adornado con grandes botones y cinturón verde. La blusa, de tipo chemisier, es muy sencilla, y adelante hace dos grupos de pequeños tabloncitos. Los pantaloncitos cortos son amplios, lo que permiten el movimiento cómodo. ¡Vedla con qué orgullo posa en pantalones!

Foto British Alianza.



MARY CARLISLE y JEAN CHATBURN sorprendidas en un partido de bolos en una de las canchas del estudio. Ambas se han puesto pantalones, y es fuerza reconocerles el buen gusto. Mary lleva pantalones estilo marinero, en tanto que Jean se muestra partidaria de los shorts.

Foto Metro G. Mayer.



UNA MERKEL con pantalones es tan bonita e interesante como con faldas. Y si no, que lo diga esta foto, donde aparece con gruesos pantalones de paño azul y bata de algodón mercerizado. ¿Y el gesto de nuestra estrellita? ¿Sabe o no sabe "llevar" los pantalones? Así son las estrellas: ¡hacen de la indumentaria lo que quieren!...

Foto Internacional



ARLINE JUDGE se permite idear sus modelos, que siempre son para las curiosas admiradoras motivos atractivos y altamente interesantes. En la foto luce pantalones de crêpe azul obscuro, bata de linón y chaqueta de chiffón color celeste. ¿Verdad que está bien, pero muy bien?

Foto Paramount.



MARIE WILSON gasta sus modelos. No hay más que verla con esta toilette realizada en lainage color verde pálido. Los pantalones son amplios; complementa el pijama una blusita de tono suave y un chaquetón de franco estilo hombruno. Los botones y la hebilla son de hueso claro.

Foto Warner Bros.



BETTY FURNESS insiste en afirmar que nada hay tan práctico como los pantalones. Aquí la tenemos con un modelo deshabillé, confeccionado en grueso crêpe color cielo. Los pantalones posan sobre la blusa, de largo bastante más bajo que la cintura.

Foto Universal.

JIRA POLITICA DEL DOCTOR ALVEAR POR SAN LUIS





Ante un público tan numeroso como entusiasta se realizó en la capital puntana la proclamación de los candidatos a la presidencia y vice de la república por la Unión Cívica Radical, doctores Marcelo T. de Alvear y Enrique Mosca.

Los doctores Alvear y Mosca y autoridades del radicalismo puntano en el escenario del teatro donde se efectuó el acto de la proclamación, durante la ejecución del Himno Nacional.

Fotos La Vía



En la ciudad de Mercedes también se realizó un acto de propaganda radical, con asistencia del doctor Alvear, cuyo discurso fué repetidas veces interrumpido por los aplausos y los vítores del auditorio.

Foto Castro.

LA EMOCION DEL PRIMER VUELO



Muchos fueron los personajes de lejanos países que llegaron a Londres para asistir al acto de la coronación, despertando la curiosidad sus exóticas vestimentas y los extraños adornos que ostentaban. He aquí el Alake de Abeokuta (Nigeria), ataviado a la usanza de su país y dispuesto a bajar del avión que lo trajo de sus lejanas tierras, después de haber sentido la emoción inolvidable del primer vuelo.



Antonio Sastre tendrá su coche de carrera...

Por HORACIO TURIO

Hijo y hermano cariñoso, Antonio es el perfecto hombre de hogar. Lo vemos aquí con su madre y dos hermanitos, que son también futuros cracks del césped.

CON la mirada perdida en la amplia perspectiva que nos ofrecía el estadio de Independiente, enorme y vacío, apenas iluminado por los últimos rayos del sol de una tarde brumosa, Manuel Seoane reanudaba una conversación iniciada quince días antes:

—Usted sabe cómo conozco a la mayoría de los pibes que van a Dallas. Tienen corazón y saben jugar, pero con eso no se compensa la impresión que van a sentir cuando pisen una cancha desconocida, en tierra extraña, y el recuerdo de la patria lejana les apriete el corazón... ¡Son demasiado chicos! Yo recuerdo, como si fuera hoy, la primera vez que jugué en el extranjero... Ya era hombrecito y había jugado muchos partidos de responsabilidades. Sin embargo, estaba tan nervioso que corría la liebre toda la tarde.

Antonio Sastre interrumpe:

—Vamos, negro... Ya es tarde. Los llevo en el coche hasta el centro. Salimos del estadio, buscando con la mirada la "cafetera" de Sastre. Pero tuvimos que asombrarnos. Antonio se paró delante de un magnífico modelo 37, y nos dió la orden perentoria:

—Suban.

—¡Así las gasta, che!... ¡Qué coche!

Mientras corríamos el puente de Gerli a toda velocidad, Sastre comenzó a hacernos su historia de propietario de automóvil:

—Yo no podría vivir sin mi buen coche. Cuando era pibe y jugaba en los potreros, dejaba que pasara la pelota por mi lado y me quedaba mirando los autos bacanazos que se morfaban el camino como si no corrieran..., deslizándose hasta perderse de pronto en el horizonte. Me olvidaba entonces del fútbol y entraba a barajar una idea fija: "Antonio, cuando seas grande, también vos tendrás un ocho cilindros que se trague los caminos y te lleve donde se te ocurra." Y las vueltas de ese otro camino, el de la vida, me pusieron hace seis años enfrente de ese sueño. Entré a cobrar algunos mangos, y después de calcular lo que necesitaría para parar la olla en mi casa, me largué a buscar un cochecito de segunda mano. ¡Viera qué emoción sentí cuando me afirmé por primera vez en el volante de "mi coche"! ¡Qué me importaba el ruido que hacían los cambios de velocidad y el tener que bajarme a cada rato para empujar el cascajo! ¡Ya tenía mi automóvil! En esa época había cumplido veinte años. Al poco tiempo llegó el profesionalismo, cobré la prima... Había que cambiar el auto por otro mejor...

EQUILIBRIOS FINANCIEROS

Pero no podía olvidarme de los míos, y cuando empecé a hacer números me di cuenta de que era casi imposible comprarle una casita a mi vieja, como lo había pensado, y al mismo tiempo rebuscármelas para juntarme con un automóvil de veras. Entré a tironear de un lado a otro, alargué los pesitos y, de pronto, me aparecí en el club con un coche algo viejo, pero de gran fuerza. Les hice recorrer a los muchachos el camino a más de cien kilómetros, y me sentí el hombre más feliz del mundo cuando después paré mi formidab'e voiturette frente a "mi casa". Pero al cabo de quince días, al revisar cuentas, se me nubló la vista. ¡Cómo tragaba nafta el coso ese! Tuve que suspender las rajadas por los caminos, con los amigos, para no vender la casita...

MOMENTOS AMARGOS

—¿Usted se da cuenta de lo que es tener un coche y no poder utilizarlo? ¡Le juro que me puse neura! A veces lo conversaba: Che, hermano — le decía, — portate bien, no seas tan morfón... Pero el hijo que me había salido no me daba beligerancia. Cada rajada que hacía me costaba cinco mangos...

—¿Cómo solucionó el prob'ema?

—Lo tuve que cambiar. En cuanto me junté con los pesitos de otra prima, renuncié al coche de gran fuerza y me compré uno más liviano. Desde entonces he cambiado dos coches más. ¿Qué le parece éste?

—Muy bueno.

TENDRA SU COCHE DE CARRERA

—Sí, ¿eh? Estos coches nuevos son macanudos, porque gastan muy poca nafta y corren de veras. Pero..., ¿quiere que le diga una cosa? Yo me enfermo, cada vez que meto el acelerador a fondo, y pasa uno al lado que me deja como escupida de músico. Ahí sí que no hay dribbling que valga..., todo es cuestión de motor... Por eso estoy masticando una idea que la voy a poner en práctica en cuanto pueda: los coches de carrera empiezan a estar más baratos, y con una evolución puedo armarme de uno que sea buenito. ¡Tengo unas ganas de dispararme unas vueltas en un circuito a doscientos kilómetros!

Sastre nos invita a visitar su casita, pero antes de entrar levanta el capot del coche y se engolfa en una disquisición técnica:

—Si yo hiciera arreglar este motor, podría correr a ciento ochenta..., pero lo difícil es mantener esa velocidad. Estos coches son buenos para pasear, pero yo quiero otra cosa.

—¿Piensa hacerse corredor de automóviles?

Parece que hemos insinuado algo que es una secreta aspiración del rubio muchacho.

—¿Y por qué no? — contesta Sastre, levantando la cabeza con vivacidad. — Para correr en automóvil se necesita un pulso firme, serenidad, vista y aguante. Yo tengo todo eso...

UNA FAMILIA DE JUGADORES DE FUTBOL

Entramos en la casa de Sastre al mismo tiempo que los pibes, que llegan con la velocidad de una tromba.

—Che, Antonio — exclama uno. — ¡Vos vieras el vino que le di al fullback de la quinta! Me tiró una punta de guadañazos, pero ¡cualquier día me agarra!...

El hermano mayor sonríe con satisfacción:

—Este va a jugar mejor que yo — nos dice. — En cuanto tenga unos años más será el crack de la cuarta de Independiente. Además, tengo otro hermano de veinte años que no tardará en jugar en primera división, y este otro (forcejea con un rubiecito huraño y recio que no quiere saludarnos) se gambetea en los potreros desde el centre-forward hasta el arquero...

PARA JUGAR BUEN FUTBOL SOLO HAY QUE COLOCARSE BIEN

—¿Usted les enseña a jugar a sus hermanos?

—Les enseño solamente a colocarse en la cancha. Todo el éxito de un buen jugador está en saber dónde va a llegar la pelota después de una jugada. Usted ve que yo puedo estar en un mal día, pero nunca corro la liebre ni dejo de entrar en juego. Es que la primera preocupación de un jugador de fútbol tiene que ser el estudio de la forma en que se va a desarrollar cada jugada y de la forma en que actúa cada hombre.

"Siempre los fullbacks rechazan en dos o tres formas. Pasan con tiros medidos cuando no están apremiados y levantan el shot cuando se les viene encima un hombre. Los halves y los forwards proceden en idéntica forma. Y las jugadas se repiten constantemente, de modo que al cabo de unos cuantos mi-

(Continúa en la página 56)



—Si hiciera arreglar este motor — nos dice Sastre — podría disparar a ciento ochenta, pero prefiero esperar un tiempo y que llegue la oportunidad de comprarme uno de esos roncadores que corren en los circuitos.

La ciudad uruguaya de Salto acaba de cumplir su centenario



Con diversos festejos fué celebrado el centenario de la fundación de la ciudad de Salto (Uruguay). Vista aérea de la parte céntrica de la urbe. A la derecha se ve la calle Uruguay, y a la izquierda, Brasil, en toda su longitud.



Posee la ciudad una usina eléctrica que presta valiosos servicios a la población. He aquí un aspecto del edificio donde funciona.



Una vista aérea del puerto de Salto, que tanto ha contribuído al progreso de la ciudad uruguaya.



Otro aspecto del puerto, con las grúas que se emplean en las tareas de embarco y desembarco de mercaderías.

Fotos Caruso.

Maravillosas reliquias hay en el museo histórico Gnecco, de San Juan



Con un amor y una paciencia verdaderamente extraordinarios ha ido atesorando el señor Gnecco, en el museo histórico que lleva su nombre, numerosos objetos que son testimonios de nuestro pasado. A pesar de su edad avanzada, el animoso anciano prosigue en su labor de acrecentar las reliquias históricas que ha ido acumulando a lo largo de su vida.



Esta fotografía muestra una maza de carreta del año 1840, y sobre ella una pila de agua bendita que perteneció al penúltimo templo de Santo Domingo. Dentro de la pila se ve una gran balanza de pilón que fué del establecimiento Hilario, de la época de Sarmiento. La ventanita es de cuatro barrotes de madera, y su postigo es todo tallado. Arriba, llavero que fué de la catedral de San Ignacio.





Escritorio que perteneció a la familia Aberastain, mueble de los que ya no quedan ejemplares. En el centro, un bargueño con ocho gavetas y manijas de plata. Un estribo tallado, encontrado en Calingasta, y que corresponde a la época de la unión de las casas de Borbón y de Austria, que se consagró el año 1725. A la izquierda, silla que fué de la catedral de Cuyo, y que se sacaba en las procesiones con la imagen de San Pedro.

En el centro, manos de mortero recogidas en el valle de Zonda y Ullun. Las de Zonda son de alfarería negra y están ornadas de dibujos, y las últimas, pintadas de negro y adornadas de barro rojo. A la derecha vemos al señor Gnecco, sorprendido por nuestro fotógrafo entre sus reliquias históricas.





Mesa con manos de mortero de diferentes tipos, y piezas de alfarería de los indios diaguitas. La imagen de Cristo que está sobre el piano de cola es una pieza artística de mucho valor. Las imágenes de santos pertenecieron al oratorio de Espada, que fué armero y cerrajero del ejército de los Andes en Mendoza y San Juan.

Botijuelas retobadas con trenzas de totora que se usaban para transportar el vino en carreta o a lomo de mula a Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Bolivia y Norte de Chile. Una balanza que perteneció al Banco de San Juan, y luego al de Cuyo. Al frente, la monumental puerta de la casa de don Vicente Sánchez de Soria, y de don Ruperto Godoy, ex gobernador de la provincia de San Juan. Se ven, a la izquierda, los restos de una carreta colonial.

Fotos Jordán

Informaciones metropolitanas



Con macetas conteniendo semillas de robles fueron obsequiados los alumnos de la Escuela Nº 19, del Consejo Escolar XII. La señora Elina Stengel de Berger aparece aquí haciendo la distribución de las macetas.



Durante la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del edificio de la Caja Nacional de Ahorro Postal en la esquina de las calles Victoria y Solís, con asistencia del presidente de la República, los ministros del Interior y de Obras Públicas y el intendente municipal.



Mañana, en la basílica de San José de Flores, se bendecirá el enlace de la señorita María Teresa Reynot Blanco con el señor Daniel J. M. Gil. Serán padrinos la señora Teresa Blanco de Reynot y el señor Francisco Gil.

El mundo en la fotografía y en el comentario





Atentado contra la estatua de Jorge II

El mismo día de la coronación de los reyes británicos, en la ciudad de Dublín se cometió un atentado contra la estatua de Jorge II, para protestar contra la coronación de Jorge VI como rey de Irlanda. El monumento sufrió graves daños y las principales figuras que lo coronaban cayeron al suelo, quedando en pie nada más que el pedestal.





Las famosas 500 millas de Indianápolis

Wilbur Shaw obtiene una honrosa victoria al vencer en la gran carrera automovilística de las 500 millas de Indianápolis, con un promedio de 113,580 millas por hora, superando con esto el récord del año anterior. El segundo puesto le correspondió a Ralph Hepburn. La gran jornada deportiva tuvo como marco un día espléndido y un público extraordinariamente numeroso, según puede verse en esta fotografía.



La Danza de los Sombreros

Con dos grandes sombreros ejecuta una de sus mejores danzas Dorothy Chase, de Dallas (Estados Unidos). La bailarina se presenta desnuda, y sólo cubre parte de su cuerpo con el hábil manejo de los sombreros, que siguen las variaciones de la danza rítmicamente, de acuerdo con las figuras en que se va luciendo la danzarina.



Tropas de Abisinia hicieron guardia frente al palacio Venecia

Ante el palacio Venecia, de Roma, donde trabaja Mussolini, camelleros etíopes hicieron guardia de honor durante los festejos que se celebraron en ocasión de cumplirse el aniversario de la conquista de Abisinia. Montados en camellos, vestidos a la usanza africana y con el fusil en la diestra, estos soldados que fueron súbditos de Haile Selassie pusieron una nota exótica en la Ciudad Eterna.



Buena pesca de ballenas en el Antártico

El ballenero japonés "Tonanmaru", después de una jira por el Antártico, regresó a Kobe con una excelente provisión, pues nada menos que 862 ballenas fué el producto de la pesca, lo cual representa 11.000 toneladas de aceite que se emplearán en diversas industrias. Los pescadores de ballenas tuvieron que soportar rudos temporales y pasar por horas dramáticas mientras se dedicaban a su peligrosa faena.

Ondas de Todo el Mundo

Manojo de noticias

La estación GSO de Daventry está utilizando uno de los tres transmisores de 50 kilowatts antena inaugurados por la British Broadcasting Corporation con motivo de la coronación de los soberanos británicos. Además, sus ondas están dirigidas hacia el Noreste y el Sudoeste, todo lo cual explica lo muy bien que se escucha esa importante propaladora no sólo en las horas del día, sino también de la noche.

Indudablemente, es actualmente la estación de ondas cortas que con mayor fuerza, estabilidad y mejor calidad llega hasta nosotros, entre todas sus similares del mundo, sin excepción.

Su modulación es extraordinariamente buena, y como en la banda de 19 metros, en que GSO opera, las perturbaciones parásitas son menores que en la de 31 metros, la audición resulta perfecta y agradable.

En cuanto a los programas que irradia es bien sabido que se destacan notablemente sobre todos sus similares, por su bondad y calidad artística.

Lily Pons cantará hoy miércoles, a las 21, simultáneamente, para W2XE de N. York (11.830 Kcs.) y W3XAU de Filadelfia (6.060 Kcs.)

Mañana, jueves, a las 20, el conocido cantor norteamericano Rudy Vallée deleitará a los oyentes de W2XAF.

En el concierto latinoamericano que irradiará hoy miércoles, de 20 a 21, la estación norteamericana W2XAF, actuarán el pianista chileno Armando Palacios y la orquesta I. G. E.

Heinz Breiden, miembro de la orquesta filarmónica de Berlín, que el sábado 26 a las 21.30 interpretará partituras de Scarlatti y de Haendel, por DJQ y DJN, es el único artista que posee una flauta-contralto, instrumento de mayores dimensiones que la flauta común, y de sonoridad más baja, semejante al tono obscuro de la viola.

El maestro Werner Richter-Reichhelm, que durante los últimos tres años se destacó al frente de la gran orquesta sinfónica que actúa ante los micrófonos de DJQ y DJN, ha sido nombrado director musical de la ciudad de Krefeld, en el Rheinland.

El gran concierto sinfónico dedicado a Beethoven, que dichas estaciones alemanas anuncian para el domingo 27, a las 22.15, será dirigido por dicho maestro.

En el sainete "El reintegro", que DJQ y DJN transmitirán, en castellano, el sábado 26, a las 22.15, se describe la bondad del corazón de la mujer y su poderosa influencia para modificar el carácter del hombre, mezclado todo esto con la aspiración de muchos de los españoles de ganar el "gordo" en la tradicional lotería española, para lograr así la felicidad.

Todos los lunes, a las 13 en punto, la estación W3XAL de Nueva York, irradia, en 17.780 Kcs. (16.80 Mts.), las señales horarias que el observatorio naval norteamericano de Washington transmite directamente desde Arlington.

Dichas señales corresponden a la hora 12 de los Estados Unidos.

El servicio mundial japonés (JVN y JZJ, simultáneamente), transmitirá el viernes 25, a las 17.15, desde Tokío, un concierto a cargo de la banda de la marina de guerra imperial japonesa. En el día siguiente, a la misma hora, podrá escucharse a miss Ichimaru, que es una de las más populares cancionistas de radio niponas.

Radio "El Mundo"

15.290 Kcs. — LRU — 19.62 mts.
9.660 Kcs. — LRX — 31.06 mts.

Todos los días, desde las 8 hasta las 10 (por LRU) y desde las 10.30 hasta las 0.30 (por LRX): retransmisión de los excelentes programas que al mismo tiempo irradia la estación LR1 Radio "El Mundo" en 1.070 kilociclos.

Además, todos los días, a las 8 y a las 13: interesante boletín noticioso del diario "El Mundo". A las 14: Boletín de cereales; haciendas y lanas. A las 18: Boletín de cereales, títulos y cambios. A las 20: breve boletín con las últimas noticias mundiales. A las 23: Boletín con las últimas noticias del mismo diario.

E. U. de Norte América

W3XAL. — Nueva York (17.780 Kcs. - 16.87 metros): diariamente, de 10 a 18, programas de la National Broadcasting Corporation (NBC).

W2XE. — Nueva York (17.760 Kcs. 16.89 metros): todos los días, de 13 a 1, programas de la Columbia Broadcasting System (CBS).

W2XAD. — Nueva York (15.330 Kcs. 19.56 metros): de 10 a 19; los martes hasta las 20.

W2XE. — Nueva York (15.270 Kcs. 19.64 metros): todos los días, de 14 a 18 (CBS).

W1XAL. — Boston (15.250 Kcs. 19.67 metros): los domingos, de 12 a 13.

W8XK. — Pittsburgh (15.210 Kcs. 19.72 metros): diariamente, de 10 a 20 (NBC).

W8XK. — Pittsburgh (11.870 Kcs. 25.27 metros): todos los días de 20 a 23.

W2XE.— Nueva York (11.830 Kcs. 25.36 metros): de 20 a 23, diariamente (CBS).

W2XAF. — Nueva York (9.530 Kcs. 31.48 metros): todos los días, menos lunes, de 17 a 1. Los lunes, desde las 16.30. Los sábados, solamente desde las 13.

W3XAU. — Filadelfia (9.590 Kcs. 31.28 metros): todos los días, de 13 a 21 (CBS).

W8XK. — Pittsburgh (6.140 Kcs. 48.86 metros): cotidianamente, desde las 23 hasta la una o las 2 (NBC).

W2XE. — Nueva York (16.120 Kcs. 49 metros): diariamente, de 23 a 24 (CBS).

W9XF. — Chicago (6.100 Kcs. 49.13 metros): de 12.05 a 3 de la madrugada, todos los días, menos sábados y domingos. Algunos domingos de 24.05 a 1, y otros de 2.05 a 3 de la madrugada. Los sábados, de 1 a 2 de la mañana.

W3XAL. — Nueva York (6.100 Kcs. 49.18 metros): de 19 a 24, diariamente..

W8XAL. — Cincinnati (6.060 Kcs. 49.50 metros): diariamente, de 7.30 a 21, y de 24 a 3. Los domingos empieza media hora más tarde.

W3XAU. — Filadelfia (6.060 Kcs. 49.50 metros): de 21 a 24, todos los días (CBS).

Londres

17.790 Kcs. — GSG — 16.86 mts.
15.310 Kcs. — GSP — 19.60 mts.
15.180 Kcs. — GSO — 19.76 mts.
15.140 Kcs. — GSF — 19.82 mts.
11.750 Kcs. — GSD — 25.53 mts.
9.510 Kcs. — GSB — 31.55 mts.

Miércoles 23. — A las 17.20: comentarios sobre el partido de tennis por el campeonato británico (desde Wimbledon). 17.50: bailables por orquesta. 18.10: "Food for thought"" tres breves charlas sobre temas de interés. 18.30: "The careful Nursemaid". A las 19.20: pianista australiano James Walker. 19.30: To be published shortly" (cómo se produce un libro). A las 20: bailables. 20.30: "Pedigree stock", charla sobre ovejas. 20.45 a 21.30: "Paradise Isle", escenas musicales de los mares del Sur. Noticioso.

Jueves 24. — A las 17.20: música de cámara por el London Wind Quintet y barítono George Parker. 18.15: "John Londoner at home". 18.45: tennis, desde Wimbledon. A las 19.20: cantos regionales ingleses por la soprano Louise Hayward. 19.30: "A Gloucestershire Notebook", charla. 19.45: canto y piano. A las 20: "Anna A'Chaidhling", disertación del Rev. Kenneth MacLeod. 20.15: música bailable escocesa, por orquesta. 20.45 a 21.30: solos de órgano; noticias y enunciado de programas.

Viernes 25. — A las 17.25: variedades; orquesta "BBC", dirigida por Adrian Boult, y soprano Sophie Wyss. 18.15: charla de Megan Lloyd George, sobre "Impresiones de personalidades nacionales". 18.30: tennis, desde Wimbledon. A las 19.20: bailables. "Red White and new", revista musical., A las 20: "Responsabilidades del imperio", disertación del vizconde Halifax. 20.15: banda del Crystal Palace y barítono. 21.10: noticioso.

Sábado 26. — A las 17.25: bailables. De 18.30 a 19: detalles y comentarios del partido de tennis por el compeonato que se disputa (desde Wimbledon). Inglaterra contra Nueva Zeelandia, primer match (desde Lord's Cricket Ground, de Londres). Campeonato por la Copa Polo (desde Hurlingham). Detalles desde el aerodromo de Hendon) del festival de las reales fuerzas aéreas británicas. A las 19.20: London Long. 19.30: concierto orquestal y solos de violín. 20.30: "All in Link", revista musical. 21.15: noticioso.

Domingo 27. — A las 17.20: Sexteto Fred Hartley y cantor australiano. 17.45: The Carlyles at Cheyne Row". 18.45 a 19: breve servicio religioso. A las 19.20: orquesta; música de cámara de Mozart, por cuarteto de cuerdas. A las 20: breve servicio religioso. 20.15: Quinteto Bernard Crook. 20 50: se anunciará en el momento. 21.10 a 21.30: comentarios semanales, sports, sumario y enunciado de nuevos programas.

Lunes 28. — A las 17.35: Primer test match de cricket: Inglaterra contra Nueva Zeelandia. Después, tennis, desde Wimbledon. 18.05: bailables desde el Hotel Dorchester de Londres. 18.30 a 19: "Tunes everybody knows". De 19.20 a 20.15: orquesta. "John Londoner at home". "Empire Exchange", puntos de vista de viajeros de los dominios y colonias. De 20.15 a 21.10: concierto por orquesta y coro.

Martes 29. — A las 17.20: tennis, cricket y golf. 17.50: música ligera por orquesta y soprano. 18.30: "World affairs", comentario. 18 y 45: a 19: bailables. A las 19.20: contralto escocesa. 19.30: A.B.C. (letra K), miscelánea alfabética. A las 20: melodía y ritmo, a dos pianos. 20.20: recital por la pianista Hilda Bor. 20.40 a 21: "They're off", variedad interminable.

NOTA: — De 17 a 19, simultáneamente, por GSG, GSO, GSF y GSB. La que mejor se oye es GSO. De 19.20 a 21.30: simultáneamente, por GSP, GSO, GSD y GSB. Sintonícese GSO, que es la que mejor y más fuerte se oye, o GSB.

Berlín

15.280 Kcs. — DJQ — 19.63 mts.
9.540 Kcs. — DJN — 31.45 mts.

Miércoles 23. — A las 18: Radio infantil: La familia Frohlich juega teatro; Cuchicheos y susurros. A las 19: Concierto de música ligera. A las 21: Música moderna por la pianista Agathe v. Tiedemann; Ecos de Alemania; Revista de la prensa. 21.45: Radio femenino: De 22.15 a 23.45: Un baile de máscaras. Selección de la ópera de Giusepe Verdi.

Jueves 24. — A las 18: Cantos para dos voces de Brahms; Autores jóvenes: Gehard Schulze-Seiffet. 18.30: Presentación de la cantante dinamarquesa Helga Weeke; Máximo Pavese: Novedades de Alemania; Pequeña radioescena, arreglada por Franziska Girgenson. A las 20: Canciones de Mata Linz, por la soprano Agnes von Spätzler,; Georg Kulenkampff toca el violín. 21.15: Ecos de Alemania. 21.30: Pequeño ABC alemán (lección del idioma). 21.45: Las autopistas del Reich (charla en castellano). De 22.15 a 23.30: Concierto de música ligera; Composiciones de Carl María v. Weber.

Viernes 25. — A las 18: Poemas alemanes con antigua música inglesa; Las autopistas del Reich (en portugués). A las 19: Injusticia en California: La vida de Johann August Suter. (Función de Wolfram Brockmeier.). A las 20: La casa de Harnack, visto del interior; Noticias y servicio económico (en portugués). 20.30: Música variada; Ecos de Alemania; Discos selectos. 21.45: "Fuerza por Alegría". 22.15 a 23.30: Música de instrumentos de viento; Una noche de claro de luna (Canciones de Robret Schumann).

Sábado 26. — A las 18: Coros alemanes del extranjero; Ideales del nacionalsocialismo. A las 19: ¡Colabora el oyente de ultramar!; Cabaret de fin de semana. 20.30: Concierto de música ligera; Ecos de Alemania. 21.30: Piezas para flauta y cembalo, por Heinz Breiden y Bern Scholz; Investigando el pueblo alemán (Juegos de niños). 22.15 a 23.30: "El reintegro" castellano); Música popular.

Domingo 27. — A las 18: Radio infantil: 18.30: Música de instrumentos de viento. A las 19: Pensamientos dominicales. De 19.15 a 20.15: Concierto orquestal. 20.30: Concierto dominical de música variada; Eco del deporte. 21.30: La asociación de muchachas alemanas presenta: Peter, nuestro pequeño huésped. De 22.15 a 23.45: Gran concierto sinfónico. Obras de Ludwig van Beethoven: Overtura "Leonore" (III) — concierto para piano en mi bemol mayor — sinfonía Nº V en do menor. La orquesta de la estación alemana de ondas cortas bajo la direccin de Werner Richter-Reichhelm; Solista: Romuald Wikarski.

Lunes 28. — A las 18: Con música y poesía. A las 19: Máximo Pavese: Novedades de Alemania; Concierto de música ligera. 20.30: ¡Muy buenas noches, estimados oyentes! 21.15: Ecos de Alemania. 21.30: Pequeño ABC alemán (lección del idioma); Información del día. 22.15 a 23.30: El aldeano millonario. (Adaptación del cuento de Ferdinand Raimund. Arreglo radiofónico: Werner Bergold).

Martes 29. — A las 18: Concierto por la violinista Edith von Voigtländer. 18.30: 30 días en la Juventud hitleriana. A las 19: Pelotas de juego que nos distraen. 20.30: Velada patriótica de la Alemania Baja, por Rudolf Kinau. 21.15: Ecos de Alemania; Alegre reportaje sonoro de la semana. 21.45: Entrevista al profesor Langsdorf: Excavaciones alemanas. 22.15 a 23.30: Solución de las adivinanzas musicales.

NOTA: Diariamente a las 18.45 y a las 22: Noticioso en alemán. A las 20.15 y a las 23.30: Noticioso en castellano.

Roma

9.635 Kcs. — 2RO — 31.13 mts.

Jueves 24. — De 19.20 a 20.45: Noticioso en italiano; concierto por la banda de los carabineros reales. Comedia en un acto, de autor italiano y a cargo de la compañía de la estación. Canciones españolas; noticioso en español y portugués.

Viernes 25. — De 18.30 a 18.45: Noticioso en español (para la Argentina).

Sábado 26. — De 19.20 a 20.45: Noticioso en italiano. Tranmisión de un acto de ópera lírica; respuestas a los radioescuchas; canciones; noticioso en español y portugués.

Lunes 28. — De 18.30 a 18.45: Noticioso en español (para la Argentina).

Martes 29. — De 19.20 a 20.45: Noticioso en italiano: transmisión de un acto de ópera lírica. "Divagaciones sobre argumento musical", conferencia del maestro Bruno Barilli. Canciones; noticioso en español y en portugués.

Praga

15.230 Kcs. — OLR5A — 19.70 mts.
11.840 Kcs. — OLR1A — 25.34 mts.

Diariamente, de 8 55 a 10.50, (por OLR5A) y de 15.30 a 17.30 (por OLR4A). Los lunes y jueves, de 21 a 23.10 (por OLR4A).

París

15.243 Kcs. — TPA2 — 19.68 mts.
11.885 Kcs. — TPA3 — 25.24 mts.
11.720 Kcs. — TPA4 — 25.60 mts.

Todos los días de 5 a 6 (TPA3): Discos y noticiosos en francés, inglés e italiano. De 7 a 12.05 (por TPA2): Programas variados, incluyendo una audición especial desde las 10.30, menos los domingos. De 12.15 a 15.30 (por TPA3): Noticioso y cotizaciones en francés; noticioso en árabe; concierto, retransmisión; Radio Journal de Francia; charla cultural; discos selectos de conciertos. De 15.30 a 19 (TPA3); Noticias y cotizaciones en francés; noticioso en inglés e italiano; retransmisión; cotizaciones; noticioso en portugués. De 19.15 a 21 horas (TPA4): discos de concierto; noticias y cotizaciones en francés; boletines informativos en español y portugués. De 23 a 0.45 (TPA4): Concierto, discos; noticias y cotizaciones en francés e inglés. De 0.45 a 1.45 (TPA4): Programa de concierto. De 1.45 a 2, también por TPA4: Noticioso en alemán.

Madrid

9.860 Kcs. — EAQ — 30.43 mts.
9.480 Kcs. — EAR — 31.65 mts.

Diariamente, desde las 17 a las 20, por EAQ y desde las 20.30 hasta las 22 (a veces hasta más tarde), por EAR, incluyendo noticiosos y alocuciones en inglés, español, italiano y portugués sobre la guerra española.

Tokío

11.800 Kcs. — JZJ — 25.42 mts.
10.660 Kcs. — JVN — 28.14 mts.

De 17 a 18, todos los días, simultáneamente por JZJ y JVN, transmisiones en inglés y japonés, especiales para el continente americano.

De 1 a 2 (por JZJ): Emisión para las colectividades japonesas de todo el mundo.

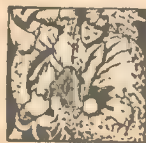
Eindhoven
(Holanda)

Diariamente, de 9 a 10.30 (los domingos de 8 a 11), por PHI en 17.770 kilociclos (16.88 metros).

Los martes, de 9 a 10 y los miércoles de 9 a 12: en 15.220 Kcs. (19.71 mts.) por PCJ.

Los domingos, de 20 a 21, por PCJ, en 9.590 Kcs. (31.28 mts.).

NOTA: Todos los tiempos indicados en esta página son en hora argentina actual.

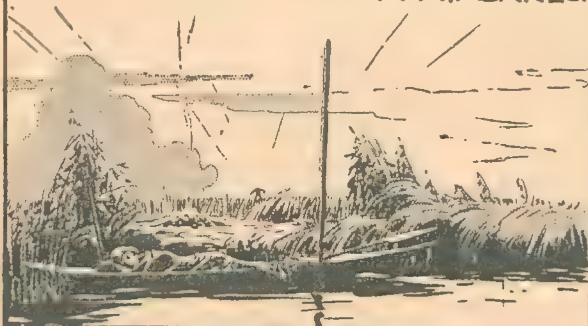


"EL HIJO DE LA BRUJA".

El Príncipe Valiente

Una gran historieta de aventuras, vividas en la época del rey Arturo, por HAROLD R. FOSTER













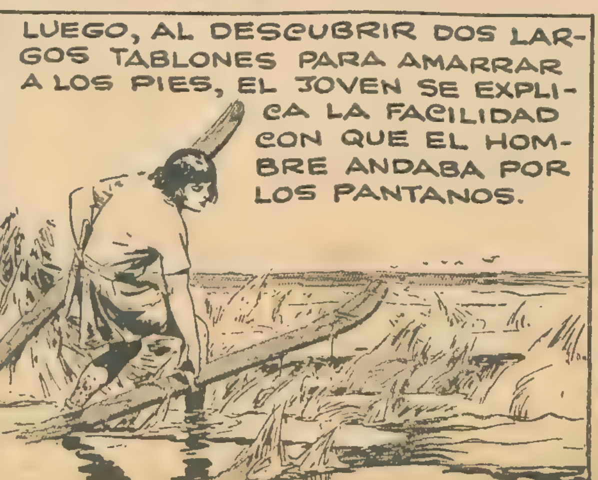














En el próximo número, un nuevo episodio: "UNA TERRIBLE AVENTURA".

Amor a primera vista

(Continuación de la página 14)

pecie de charla. Y digo esto porque he respondido instintivamente a la pregunta que usted hiciera. Si reflexionara, diría...

— En ese caso, no me interesaría la definición — repuse. — Y bien, Alicia, usted lo ha dicho: existen tantos detalles reveladores del amor a primera vista. Escuche: a los pocos minutos de sentarme a esta mesa observé temor en usted; noté que sus ojos eran de un suave tono gris azulado, mientras que ahora son verdosos, como si fueran la revelación de un espíritu más confiado, más accesible. Luego, mientras se defendía de mi proximidad — he ahí el recelo de que usted hablaba hace un minuto, — me sentí contento, diría casi feliz. Traté de mostrarme indiferente cuando me presentaron, pero al estrechar su mano sentí que mi corazón daba un brinco... Después charlamos de cosas baladíes, pero esperando ansiosamente que se desnudaran nuestra salmas. ¿No es esto "coup de foudre"?

— Es posible que sea.

— Entonces, Alicia, ¿puedo acariciar la esperanza de volver a verla?

— ¿Por qué no? — replicó ella, levantando la cabeza, de modo que sus ojos adquirieron cierta indefinida expresión que bien pudo ser de agrado o de sorpresa. — Mañana iremos a...

Se interrumpió al escuchar que la orquesta marcaba el compás final del bailable y que María Luisa y Julio César se aproximaban sorteando el laberinto de mesas y sillas.

— Faltan cinco minutos para las veinte — exclamó Alicia. — Creo que es hora de marcharnos.

Hice una mueca significativa a Julio César para que se alejara con María Luisa, pero ambos debían vivir en mundos distintos, porque mientras ella se ponía los guantes, apoyado en la mesa él tamborileaba con los dedos la "Marcha fúnebre" de Mozart. Por fortuna, el director de la orquesta fué más oportuno al ejecutar un tango.

— ¿Bailamos esa última pieza? — pedí, inclinándome hacia Alicia.

— Sí; bailamos.

Nuevamente nos confundimos entre la multitud da bailarines.

Además de ser la criatura más exquisita del mundo, al minuto de bailar tuve la profunda certeza de que Alicia era la bailarina más elegante de la tierra. Los compases lentos y adormecidos del tango parecían multiplicar las sensaciones tumultuosas que me producía la presencia de Alicia. Fué entonces cuando, no sé por qué extraña circunstancia, reparé por segunda vez en las dos mujeres que terminaba de conocer. Alicia era la juventud avasalladora, triunfante, un canto maravilloso a la vida; María Luisa, una flor silvestre, una existencia anodina, un ente pasado de moda.

— Alicia — murmuré rompiendo el hechizo de la danza, — continúo pendiente de sus labios. ¿Dónde nos veremos mañana?

— He prometido acompañar a María Luisa a la fiesta que da un núcleo de artistas en el sótano del café Avenida a las veintiuna. ¡Será una velada interesante!

— Así lo espero.

Volvimos a la mesa, salimos a la calle, y un minuto después, Julio César y yo nos despedíamos de nuestras amigas.

Tal era la violenta felicidad que sentía, que volví a experimentar el irrefrenable deseo de echar a correr y gritar con todas las fuerzas de que era capaz.

¿Otro ataque de "amok", tal como el que había sufrido pocas horas antes al beberme tres tazas de café y salir de casa como un poseído?

Sí; otra crisis, pero no de "amok", sino de amor.

¡Qué sensaciones distintas, qué ansiedades más opuestas por una sola letra!... Pocas horas antes, cuerpo y espíritu accionaban torpemente, con la pesadez del plomo, mientras que ahora el mismo cuerpo y el mismo espíritu se lanzaban por los caminos de la vida. como los reflejos purísimos de un diamante fastuoso.

Sin embargo, el ánimo de Julio César continuaba invariable. Exclamé optimista:

— Pero, querido, ¿qué te ocurre? Pareces un tipo de pompas fúnebres. ¡Vamos, hombre, que no es para tanto! Pese a las continuas contrariedades que nos brinda, la vida es maravillosa, interesantísima, deliciosamente cautivante. ¡Vivir! ¡Interpretar la vida! He aquí el sublime don que nosotros los humanos tenemos y debemos aprovechar. ¡Vamos, Julio César, vamos! ¡Anímate, sonríe de una vez! ¡Es tan linda la vida! Al fin de cuentas, María Luisa es una chica muy simpática e inteligente...

— Allí es..., es..., está el mal — replicó Julio César, interrumpiéndome con su característico tartamudeo. — Las mu..., mu..., mujeres inteligentes no comulgan con..., con..., con el amor. ¡Ah, si fue..., fue..., fuera como su ma..., ma..., ma..., madre! ¿Verdad que es una mu..., mu..., mu..., mujer interesante?

— ¡Hombre, qué sé yo! — respondí sorprendido por semejante pregunta.

— Pero, ¿có..., có..., cómo? Estuviste bai..., bai..., bailando toda la tar..., tarde con ella, e ig..., ig..., ignoras si es inte..., inte..., interesante?

— ¿Qué..., qué estás diciendo? — exclamé tartamudeando a mi vez, desconcertado y aturdido por la novedad. — ¿Quieres decir que... Alicia es la ma..., madre de María Luisa?

— ¡Cla..., claro que lo es! Te lo di..., di..., dije cuando te la pre..., pre..., presenté. ¿No recuerdas? La se..., se..., señora y la se..., se..., se..., señorita de Arroyo...

— ¿Arroyo? Por ventura, es la mujer de Juan Arroyo, el campeón internacional del tiro a la paloma?

— ¡E..., e..., exactamente!

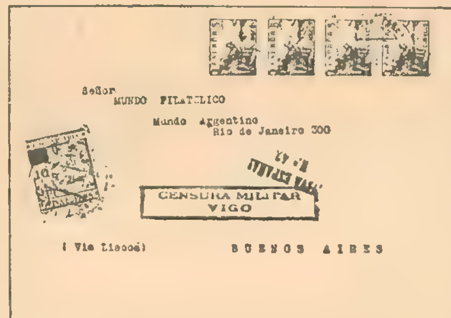
¿A qué continuar? ¿Para qué rememorar aquellos instantes de negra memoria? Sólo diré que al día siguiente (reeditando, en parte, la dramática e histórica escena de Enrique IV cuando, poco menos que desnudo, de noche y en pleno invierno, tuvo que hacer penitencia al sereno en el patio del castillo de Canossa), a las veintiuna en punto, mientras que soplaba un viento que cortaba la cara y el frío glacial se colaba hasta la médula de los huesos, yo estaba en la Costanera pescando bagres barbudos.

MUNDO FILATELICO

Dos sobres sugestivos

Este interesante sobre que acaba de llegarnos de un aficionado a la filatelia residente en España, en la parte que se halla en poder de los nacionalistas, confirma lo que destacamos ya hace un tiempo en esta misma sección sobre la censura a la correspondencia al publicar una carta procedente de Barcelona.

Pero al mismo tiempo nos ha traído otra comprobación. Nos dice nuestro lector en su carta palabras dolorosas sobre el estado de angustia en que viven los españoles actualmente, aun aquellos que se hallan alejados de la lucha; y añade: "Sólo puedo olvidar de vez en cuando durante un rato nuestra trage-



dia, cuando encerrado con mi colección de sellos, dejo abiertas las puertas de mi imaginación y tras ellos recorro el mundo y vuelvo a vivir el pasado, siempre menos doloroso y terrible que nuestra vida de hoy..."

Demasiado expresivas en sí mismas, no cabe para estas palabras comentario alguno.



Publicamos también otro de los sobres que nos llegan del exterior, venido del Paraguay. Las estampillas usadas en él, son una afirmación del Paraguay acerca de su soberanía sobre el Chaco; tema actualizado en estos días a raíz de las incidencias que parecen amenazar la efectividad de la paz obtenida tras tantos esfuerzos.

Contrasta con esta situación el idioma empleado en el sobre: el esperanto. Es decir: el idioma de la paz y de la unión de todos los idiomas; idioma que como la "Filatelia" borra fronteras y aúna esfuerzos y voluntades en un ideal común de mayor cultura y elección espiritual.



UN VALIOSO SELLO DE CACHEMIRA

Este sello pertenece a Cachemira; es del año 1867, y de un valor de media anna, color verde esmeralda. Fué impreso en planchas de cuatro, siendo el de la parte inferior izquierda, de 1 anna, y los otros tres, como éste. Tiene asignado un valor de 3.500 francos, tanto nuevo como usado, y es muy difícil encontrarlo con márgenes.

OTRO DE LOS SELLOS DE LA CORONACION

Damos a conocer hoy el sello especial que ha editado Canadá con motivo de la coronación de Jorge VI y la reina Elizabeth, nuevos soberanos del imperio británico. Destaquemos que esa coronación aporta a los filatelistas un sinnúmero de nuevos ejemplares.

INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

DESEAN CANJE

Anastasio D. Infante, Avenida Carlos Pellegrini 427, Rosario. Categoría mediano.

Pascual Alfredo Maciá, Avenida Lucero 955, Rosario. Aficionado adelantado, desea canje sellos universales.

Félix A. Pérez, Buenos Aires 344, Cosquín (Córdoba). Desea canje con aficionados del Uruguay, Chile y Brasil, por sellos argentinos.

Vicente V. Giura, General Belgrano (F.C.S.). Mediano, desea canje de sellos universales.

Aldo Guglielminetti, 9 de Julio 358, Tres Arroyo (F.C.S.). Desea canje colección o muestras de Chile, Brasil y Paraguay, por argentinos y americanos.

J. Alfredo Ehrsan, San Carlos Sud (F.C.S.F.). Ofrece canje de sellos universales por los de América y Europa.

Nelva Enid Moore, Alejandra, provincia de Santa Fe (F.C.S.F.). Ofrece canje argentinos por universales.

Raúl Z. Gutiérrez, Maipú 841, Rosario. Coleccionista mediano, ofrece argentinos por universales.

Mario Lanteri, Pasaje Cousirat 2822, Rosario. Mediano, ofrece canje general.

Angel Ramos, Avenida Mitre esquina Camino al Zaiman, Posadas (Misiones). Pide canje, colección universal.

Federico Carreras, Florida 97 (Córdoba). Principiante, pide canje universal.

Felipa González, Moreno 614, Rosario. Ofrece universales por Sur América, y especialmente aviación.

Oscar F. Rossi Maino, Urquiza 1367, Rosario. Mediano, pide canje.

Eduardo Brizuela, Moreno 291, Concepción del Uruguay. Principiante, pide canje.

Antonio C. Hessel de Wart. Mediano, pide canje universales.

Raúl Z. Gutiérrez, Maipú 841, Rosario (Santa Fe). Mediano, argentinas por universales.

Hace tantos años...

Por ARTURO SILVESTRE

1900. Hace dos años que, por segunda vez, preside los destinos de la República el general Roca. Hemos visto en el número anterior bajo qué sombríos augurios internacionales asume el mando el "zorro" genial, llevado al sillón de Rivadavia para conjurar el fantasma de la guerra con Chile. Ahora, dos años después, vuelve el fantasma a asomar su tétrica figura por encima de la cordillera. "Vuelven nuestros inquietos vecinos a excitarse con la propaganda internacional — dice "La Nación" del 21 de junio, a reincidir en esos espasmos que los acometen después de un período de tranquilidad y relajación, que parece ser de dos años, pues los últimos recrudecimientos ocurrieron en el 96 y el 98. Ahora, los agitadores chilenos se han lanzado a estas campanas, como si comprendieran que aquel público excitable no puede pasar más tiempo sin estas ruidosas expansiones populacheras."

UN GRAN ACONTECIMIENTO SOCIAL

He aquí una noticia social, extraída de "La Nación" del 21, de un tono muy distinto al que se usa ahora. Es, por otra parte, una noticia como no estamos acostumbrados a leer:

"El señor Juan Esteban Anchorena, cuyas espléndidas larguezas — dice — van en camino de hacerse proverbiales, ha concebido la idea de ofrecer a la sociedad de Buenos Aires una fiesta de excepcionales contornos que supere en suntuosidad a cuantas se hayan celebrado hasta ahora. A fin de realizar este propósito con la amplitud que desea se ha tomado tiempo para los preparativos necesarios, fijando la fecha del baile para el mes de octubre del año próximo. Un año y medio de gestación y una fortuna tan cuantiosa como la del señor Anchorena hacen suponer que la fiesta realice, por lo menos, las fantasías orientales con que la imaginación de Alejandro Dumas revistiera a las estupendas recepciones del conde de Montecristo. También lo hacen suponer así los elementos que el señor Anchorena empieza a reunir desde ahora. La mansión de la calle Reconquista será totalmente refaccionada, sin reparar en gastos para que el arte y la riqueza puedan reunir allí sus mejores tesoros. De mobiliario, tapices y obras de arte, nada puede anticiparse todavía, porque el señor Anchorena no tiene aún terminado su plan general y de detalle, cuya realización piensa encomendar a las más reputadas fábricas europeas. Según este plan, quedará eclipsada la suntuosidad de las más espléndidas viviendas de Buenos Aires. En cuanto al baile, se preparan maravillas. Como un detalle significativo podemos anticipar que cada carnet llevará el monograma con oro, del invitado a quien corresponda, y que en los accesorios del cotillón abundará el vil metal en compañía de buena podrería."



La antigua basílica de Luján, construída en 1754 e inaugurada en 1756, luego de las reformas que se le hicieron en 1875. Este templo fué demolido en 1905.

Fiestas así no se dan ya más en nuestro Buenos Aires. Ni tampoco noticias sociales de tanto interés. Noticias sociales capaces de resistir al embate de treinta y siete años. Pero sigamos, porque falta todavía algo:

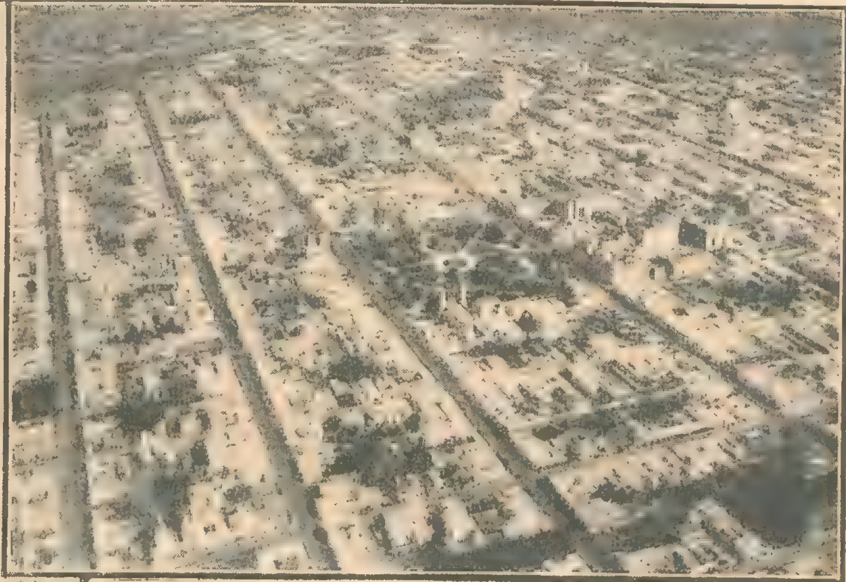
"Estas preocupaciones mundanas, que por ahora absorben al acaudalado propietario, no le impiden dar prueba de su desprendimiento en obras caritativas. Hace días, visitando el santuario de Luján, su capellán le manifestaba que tardaría en concluirse el altar mayor, porque se recibían pocas donaciones. El señor Anchorena preguntó cuánto faltaba para cubrir la suma calculada, y como se le contestara que 50.000 pesos, los suscribió en el acto. Se ve, pues, que como estilo, el señor Anchorena no tiene nada que envidiar a los más sonados millonarios del otro lado del istmo."

Millonarios "sonados", por culpa de sus larguezas..., ¿no?

DESMEMBRACION DE BUENOS AIRES

Leemos en "La Nación" del 23:

"Como un sesgo, o derivativo encontrado al proyecto de federalización de Bahía Blanca, hace días se viene hablando de otro proyecto que lo sustituiría, y que se propone trasladar la capital de la provincia a Bahía Blanca, o a otro punto que la alejara de la vecindad de la Capital Federal.



Una vista aérea de la importante ciudad de Bahía Blanca.

Ese proyecto de convertir a Bahía Blanca, federalizada, en capital del territorio de La Pampa, pertenecía nada menos que al doctor Carlos Pellegrini, senador por la provincia de Buenos Aires. Los fundamentos que se formulan en favor de la traslación de la capital provincial, son sólidos. Fué, en realidad, un grave error eso de fundar La Plata tan cerca de Buenos Aires. Un error que se apresuraron a aprovechar los tiburones del presupuesto, ubicándose simultáneamente en la administración provincial y en la nacional. O los profesores, ubicándose en las dos universidades.

"Los argumentos que se dan para esta traslación — continúa diciendo "La Nación", — *son que La Plata está mal situada geográficamente, que la sombra de la metrópoli nacional le hace daño, y que para que prospere es necesario alejarla. El proyecto, si llega a nacer, está destinado a suscitar en la provincia las cuestiones más ingratas y enojosas para sus habitantes; no sólo por lo que ellas importan en sí mismas, sino que aparecen como concebidas por influencias que no tienen con esa provincia más que relaciones de dependencia política; siendo así que estas iniciativas, por su naturaleza, no deben surgir como sugestión extraña, venida de afuera, sino como problemas planteados por las necesidades domésticas y patrocinadas por los partidos e influencias locales."*



Retrato del doctor Alfredo L. Palacios en la época de su más intensa labor parlamentaria.

Pueden imaginarse los lectores la grita que armó en la provincia este proyecto. Cada una de las ciento y pico de ciudades cabeceras de departamentos aspiraban a convertirse en capital provincial. (Algunas muy pequeñas se conformaban con que la capital fuese una ciudad vecina.) ¡Y es de suponer la fuerza que harían los grandes caudillos para llevar el agua a su molino!...

ABOGADOS CONOCIDOS

Una información de "La Prensa" habla de los flamantes abogados egresados de la Facultad de Buenos Aires, que se disponen a rendir sus exámenes de tesis. Entresacamos algunos nombres conocidos. Figuran allí: Matías G. Sánchez Sorondo, Guillermo Leguizamón, Rafael Gigena, Uladislao F. Padilla, Fernando Klapenbach, Teófilo Lacroze, Luis J. Rocca, Jesús H. Paz, Carlos M. Mayer.

EL PELIGRO DE CHILE

Con respecto a la situación internacional, "La Prensa", en un magnífico editorial, analiza con toda valentía la situación del país hermano.

"La guerra del Pacífico, apreciada en sus resultados — dice en la edición del 22 de junio, — *ha creado una situación internacional peligrosísima, en la que nuestro país tiene una figuración indiscutible. Ese es, desde luego, el origen de los tesoros con que Chile se ha armado para sustentar sus pretensiones a dilatar sus dominios territoriales al viento del encadenamiento principal de los Andes, que ha exigido y sigue exigiendo, bajo la amenaza de un rompimiento violento...*

"La industria genuinamente chilena, la producción del Chile viejo, anterior a la guerra del 79, y el comercio del mismo título, concordante con ella, corresponden a una nación de 25.000.000 de presupuesto. La estadística oficial de aquel país comprueba que en los últimos 20 años transcurridos no ha progresado industrialmente: lo atestigua el hecho elocuentísimo de carecer de savia económica para mantener a la par legal de 18 peniques, una emisión fiduciaria de 50.000.000 de pesos de ese tipo. Los salitres de Tarapacá son los que realizan el milagro de levantar la personalidad financiera de Chile al rango de un presupuesto de 80.000.000. Pero las salitreras no se reproducen: tienen un término fatal e improrrogable. La perspectiva no lejana de su agotamiento, funda la razón, que es de vida o muerte, de la política de fuerza y de conquista, la cual pende hoy,

(Continúa en la página siguiente)

EL CUERVO Y LA TORTUGA

(FABULA CHINA)

A orillas de un río vivían un cuervo y una tortuga, que quisieron contraer una alianza fraternal. Aunque atrevido, el cuervo era leal, y dispuso que el pacto fuera tan ventajoso para sí como para la tortuga. Esta, en cambio, era astuta, y solamente pensaba en su propio beneficio.

Tratóse de establecer cuál de los dos hermanos sería mayor en edad, pues el menor debía obedecer en todo al de la larga experiencia. Difícil fué determinar los años exactos del cuervo y de la tortuga, pues ninguno de los dos sabía su edad. Entonces la tortuga hizo esta proposición:

— Atravesemos el río. Quien llegue primero a la otra orilla será el mayor.

— Pero, hermanita — dijo el cuervo, — no piensas lo que dices. No tengo más que abrir las alas para atravesar el río, mientras que tú necesitas nadar para ello una hora larga.

— Mejor — repuso la tortuga; — así serás el mayor y yo obedeceré gustosa. Pero te ruego que hagamos la prueba.

Quiso complacerla el cuervo, y a una señal el pájaro de un vuelo estuvo en la orilla opuesta.

— Tortuga — preguntó al llegar, — ¿estás aún en el agua?

— Hace rato que he llegado — contestó la interpelada, saliendo a su paso.

Muy sorprendido quedó el cuervo; pero sospechó algo de su compañera, y le propuso:

— Hagamos de nuevo la prueba.

Reanudado el vuelo, pisando la orilla opuesta, interrogó el cuervo:

— ¿Dónde estás, tortuga?

— Aquí — repuso una voz burlona a su lado.

Cada vez más intrigado el cuervo, pidió una tercera y última prueba.

— ¡Acepto! — contestó la tortuga.

Y ambos contendores realizaron la prueba por última vez.

— Tortuga, ¿dónde estás?

— ¡Aquí estoy! — gritaron a un tiempo dos tortugas, una en cada orilla.

— ¡Ah! — gritó enfurecida el ave. — ¿Dos tortugas mentirosas querían engañar a un cuervo de buena fe? ¡De buena me he salvado! Yo soy el ganador, puesto que me libré de colocar mal mi confianza y mi amistad.

Y dejando confusas a las desleales tortugas, levantó majestuosamente el vuelo y se perdió en la lejanía.

con la sentencia de un destino cruel, sobre dos repúblicas hermanas, extenuadas y deshechas por su insaciable adversario, que lo es también y lo será, de la República Argentina."

LA TESIS DE PALACIOS

"La Prensa" del 24, en una noticia de la Facultad de Derecho, dice:

"Ayer terminaron los exámenes de las tesis presentadas por los ex alumnos que recibirán su diploma de doctor en jurisprudencia en la colación del 8 de julio. La tercera mesa aprobó el trabajo que presentó el alumno Alfredo L. Palacios, sobre "Quiebras", a quien le fué rechazada la que escribió sobre "La miseria".

Vale la pena que hagamos hincapié en este episodio, porque con él se relaciona el ingreso al socialismo del senador Palacios. La tesis primitiva versaba sobre "La miseria; situación de las clases trabajadoras", y fué rechazada por las autoridades de la Facultad, en virtud de una disposición de la ordenanza, porque "se atacaba en ella a las instituciones". El doctor Wilmart, profesor de Derecho Romano, cuyo criterio amplio le impedía seguramente compartir la opinión rigurosa de sus colegas, le comunicó la novedad al joven estudiante:

— Siento mucho, amigo mío; pero usted no podrá recibirse este año..., a no ser que haga una nueva tesis en veinticuatro horas.

— ¡Yo tengo que recibirme! — contestó Palacios, firmemente.

Y preparó una nueva tesis en las angustiosas veinticuatro horas, y la presentó a la Facultad. El trabajo, que versaba sobre "Quiebras", fué aprobado, recibiendo su autor el título de doctor en leyes.

El rechazo de la tesis revolucionaria, como es natural, trascendió. El comité ejecutivo del partido socialista, por intermedio del ciudadano Adrián Patroni, uno de los dirigentes de la época, invitó a Palacios a hablar sobre la incidencia en un acto público, que, bajo los auspicios de la agrupación, se realizó en el salón de "La Stella d'Italia", en la calle Callao. Allí, por primera vez, el futuro líder se puso en contacto con la masa obrera.

En el escenario, junto con Palacios, estaban Justo, Repetto, Enrique Dickmann, José Ingenieros, Arraga, los principales dirigentes de entonces. Terminada la asamblea, el doctor Dickmann invitó al joven universitario a incorporarse a las filas socialistas, en medio de las aclamaciones del auditorio. El doctor Palacios declaró que esperaría un tiempo para ingresar como militante, pero desde esa oportunidad quedó estrechamente vinculado al movimiento proletario.

UN TESORO ESCONDIDO

Dice "La Nación" del 21:

"El subprefecto de Puerto Bermejo ha dado cuenta a la prefectura general de que se han presentado a aquella oficina dos personas haciendo la denuncia de un tesoro escondido. Manifiestan los denunciantes que tienen conocimiento de que en un punto que designan de la costa del río Paraguay, en territorio argentino, hay enterrados cuatro cajones conteniendo monedas de plata por valor de 60.000 pesos. El tesoro está enterrado al pie de un timbó. Agregan que el dinero perteneció al mariscal López, presidente del Paraguay, y fué depositado en el paraje designado en los últimos tiempos de la guerra de la triple alianza. Piden los denunciantes que se les acuerde la mitad de la suma que ellos pretenden haber descubierto. La prefectura ha pedido dictamen a su asesor, doctor Oteiza, para resolver sobre la denuncia y el pedido."

EL MINISTRO QUE HACIA FALTA

Leemos en "La Nación" del 28, como información final de una crónica sobre la renuncia del ministro de Guerra, que era el general Luis M. Campos, lo siguiente:

"Según nuestros informes, la cartera de guerra será confiada al coronel Riccheri, que debe emprender viaje de regreso el 1º de julio, y que será ascendido a general. El presidente de la República cree que la opinión al propiciar esta candidatura está en lo cierto, siendo notoria la preparación y las aptitudes del coronel Riccheri para iniciar una reforma en el ejército. Es uno de los militares más brillantes de la nueva escuela, ha dicho, y el país necesita someterlo a esta prueba, de la que todos confían en que saldrá triunfante."

LA SONRISA



HAY QUE CUIDAR EL NEGOCIO

—Conque en segunda luna de miel, ¿eh?

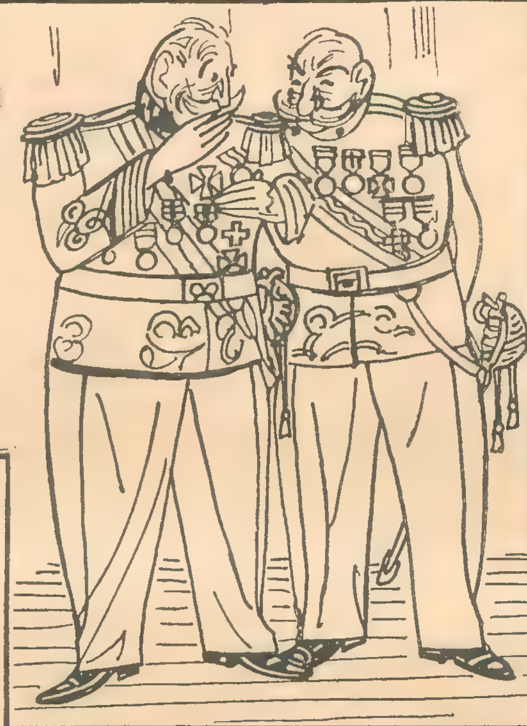
—No. Es que como se corren las voces de que estoy separado de mi mujer y esto perjudica mi negocio...

INFLUENCIA DE LA PROFESION

—¡Qué cabellera más original tiene ese hombre!

—Es el encargado de la sección "Novelas de misterio".





ENTRE VETERANOS

—Parece que has llamado la atención con tus condecoraciones.

—Guárdame el secreto: esta medalla la gané en un torneo de ping-pong.



CARRETERA SOLITARIA

—Qué poco tráfico hay por aquí, ¿verdad?

—Ya lo ves: hace dos horas que marchamos por esta carretera y somos los únicos.



LA ESPOSA FLEMATICA

—Pero ¿qué quieres que haga con este hilo, mujer?

—No te pongas nervioso. Quiero saber el largo de la soga que debo conseguir para socorrerte.



EL LADRON DISTRAIDO

—¡Otra vez te has equivocado de ropa!

—¿Por qué?

—¡Porque hoy no robamos en un club de lujo, sino en una taberna!

LOS MEJORES

El chico del carro

Con sus doce años iba tirando el pobre trabajosamente de un carro de mano cargado de ladrillos, como una hormiga que lleva a remolque un grano de trigo de tamaño mayor que ella.

Iba el muchacho cuesta arriba, y al llegar a mitad de la calle, tuvo que detenerse para secarse el sudor. Algunos transeúntes se detuvieron para contemplar el divertido espetáculo de aquel chico trabajando como una bestia.

Una señora de corazón sensible exclamó:

—¿Cómo se consiente que un chico cargue con un peso así?

Un mocetón de aspecto de Hércules de circo asintió a la exclamación de la señora; pero no se dignó ayudar a su prójimo. Alrededor del chico se formó un grupo de gente, que lo animaba con sus voces:

—¡Animo!

—¡A la derecha! ¡A la izquierda!

De pronto la escena cambió de aspecto. Un transeúnte bien intencionado intervino muy a tiempo.

—¡Es una vergüenza que dejemos solo al chico! ¿Adónde vas?

El muchacho dió unas señas lejanas, y la gente, compadecida y estimulada por el ejemplo, se puso a empujar el carro. Con el impulso de aquella masa humana, el carro avanzaba ahora triunfalmente, como en la antigüedad el carro de un cónsul en el circo romano. Entretanto, el filantrópico autor de la idea de ayudar al chico, empujaba con los demás y se desataba en insultos contra el cínico explotador que encargaba a un niño un trabajo tan penoso, y contra la autoridad, que no castigaba aquello.

—¿Y por qué no has dicho a tu patrón que era mucho peso para ti y que no podías?

—Ya se lo he dicho—respondió el muchacho.

—¿Y qué te contestó ese monstruo?

—Pues me ha dicho: "Tú tira del carro, que en cuanto llegues a la esquina no faltarán unos cuantos tontos que te lo lleven."

Pena capital

Un magistrado de alguna edad no pudo resistir, estando en el tribunal, la tentación de dormir. ¡Flaquezas humanas! Los abogados informaron, la sala se despejó, y el juez dormía como un lirón.

El litigio se discutía entre los compañeros, y el presidente, tocando en el hombro a nuestro magistrado, le pidió su voto. Entonces, despertándose sobresaltado, se restregó los ojos, y dijo:

—¡Que lo ahorquen, que lo ahorquen!

—Vea usted que se trata de un campo... — dijo el presidente.

—¿Sí? — contestó sin inmutarse. — ¡Pues que lo sieguen!

Cuatro moscas

Ocurrió en cierto país una catástrofe horrible. Una familia entera fué víctima de una serie fatal de casualidades, por lo que podría titularse este triste episodio de la vida contemporánea "La historia de cuatro moscas".

DEL MUNDO





EL GATO EN EL CIELO

—¿Otra vez está aquí ese impertinente?
—Tenemos que dejarlo entrar porque ésta es la séptima vez que viene.







LOS NENES PRECOCES

—¡Julia, pronto, apúrese!
—¿Qué quieres, nene?
—¡Siga ese coche!

Ocurrencias de Lulú Por MARGE



BUEN COMPAÑERISMO

—Espera que se siente.
—¿Por qué?
—¡Es que le puse una tachuela en la silla!

CHASCARRILLOS

Cuatro de dichos insectos iban de un lado a otro en busca de algo con qué satisfacer su apetito, hasta que por fin lo hallaron.

La mayor de las moscas se posó en un salchichón; la segunda, en una bolsa de harina; la tercera mojó su trompa en un jarro de leche.

Después que las tres recobraron las perdidas fuerzas, quisieron alzar el vuelo, revolotearon durante un segundo, con extraña pesadez..., y cayeron muertas.

El salchichón contenía a n i l i n a, puesta en él para darle color. La harina estaba mezclada con yeso. En la leche había cal y otras substancias nocivas.

Como es natural, la adulteración de estos artículos había causado la muerte a las tres moscas.

Desesperada, la cuarta, llena de dolor ante los cadáveres de sus hermanas, resuelve suicidarse, y se lanza sobre un papel de color pardusco, que lleva este letrero: "Papel insecticida".

Chupa la mosca con avidez el letal veneno, pero en vano...

Vuelve a chupar desesperadamente. Vana obstinación. Cada vez se siente con más vida.

¡El papel para matar moscas estaba también falsificado!

Cuestión de lengua

La señora de Embrocás presenta su hijo al director de una escuela.

—¿Desea usted para él la instrucción moderna o la instrucción clásica? — le pregunta el profesor.

—¿Cuál es la diferencia? — dice la señora de Embrocás, que no es muy versada que digamos en cuestiones tocantes a la enseñanza.

—En los cursos modernos, señora, se enseñan las lenguas vivas, mientras que en los cursos clásicos se cultivan las lenguas muertas.

—¡Bien! Enséñele, entonces, las lenguas muertas. Eso le agradará más al padre del niño, que es empresario de pompas fúnebres.

La paz universal

Alguien, en presencia de Michel Simon, hizo la siguiente pregunta:

—¿No sería posible hallar un medio, un medio seguro, de establecer la paz universal?

—Me parece que nada es más fácil — contestó el espiritual actor. — Basta que las naciones, en caso de guerra, se pongan de acuerdo sobre este punto: que sea el vencedor quien pague los gastos.

Antipoético

Había fiesta en el pueblo. Era una ocasión patriótica, y además de los consabidos actos oficiales, celebróse en el teatro una velada literariomusical. La chica de Galíndez debía recitar versos, y eligió para el caso un viejo poema titulado "El herrero del pueblo".

Díjolo bastante bien. Y cuando hubo terminado, y se retiró entre bastidores, hallóse de manos a boca con un buen señor muy fornido y de aspecto rústico, que le dijo:

—Yo soy ese de quien ha estado hablando usted. Cuando salga otra vez, ¿me hace el favor de decir al público que también tengo bicicletas para alquilar? ¡Muchas gracias!



HACIENDOSE ENTENDER

—He estado prisionero seis años.
—¿Seis años?... Pero la guerra no duró tanto...
—¡Oh! Pero eso fué después de la guerra.



EN CASA DEL ADIVINO

—¿Y cuál es mi porvenir, señor?
—¡Escandaloso! ¿No le da a usted vergüenza?

CARLOS SITOULA, un valor en NUESTRA PINTURA, es TIPOGRAFO

Por JORGE WILL



Carlos Situola, doblado sobre las cajas tipográficas, componedor en mano, trabaja para ganarse el pan de cada día, aunque es un artista que no debería hacer otra cosa que pintar.

RUIDO de máquinas: ambiente febril de un diario.

Bajo el claror de las lámparas eléctricas, cuya luz concentran en breves círculos pequeñas pantallas, trabajan con acelerado ritmo, tipógrafos, linotipistas, grabadores...

Uno, tres, cinco, diez hombres frente a las linotipos. Sus ágiles dedos van y vienen recorriendo presurosamente el teclado de la máquina, rindiendo galeras y más galeras de composición.

Girar monótono de poleas y ruedas; incesante repiqueteo del caer de las matrices; movimientos de palancas y casi con isocronismo de péndulo parece que la máquina va a deshacerse íntegramente, restableciendo su equilibrio y su forma, cuando un potente brazo de acero, al volver a su lugar, lleva entre sus dedos palabras, ideas, convertidas en letras y signos que el mecanismo distribuye con exactitud matemática en la caja.

UNA PRESENTACION

En ese ambiente de maquinismo, de celeridad, me fué presentado una noche un tipógrafo: hombre fuerte, robusto, de alta estatura, joven aún, metido en un "overall" azul.

Estreché su mano grandota y callosa, a tiempo que escuchaba de labios de mi presentante, un nombre y un apellido...

Apenas pude articular palabras. No podía creerlo.

—Pero... Disculpará usted mi pregunta. ¿Es usted Carlos Sitoula?

Deliberadamente repetí ese nombre y apellido para ubicarlos mejor en mi memoria, seguro como estaba de haberlos oído antes. Interiormente me pregunté: "¿No había un Carlos Sitoula que era...?"

Mi interlocutor cortó mi soliloquio apuntando con un gesto calmoso y bonachonamente:

—Sí, en efecto, a menos que...

Me turbé, y lamentaba muy de veras una pregunta que juzgué indiscreta. Debía dar una explicación a esa curiosidad al parecer injustificada.

—Es que conozco..., mejor dicho... ¡Yo he oído antes ese nombre! — Más animado, concreté el motivo de mi duda: — Dígame, ¿qué parentela tiene usted con Carlos Situola, el pintor?

Su risa aumentó mi desazón.

—La misma que puede tener usted con usted mismo... ¡Carlos Situola soy yo, el pintor y el tipógrafo!

Una sorpresa más. Estaba frente al tipógrafo, que es, sin duda, uno de los más serios valores en la pintura argentina, y acaso también el pintor que es uno de los más capacitados obreros.

Quedé un rato perplejo mirándole a los ojos, mientras a mis oídos llegaban confundidos el ruido de las máquinas, el girar de las poleas y el apellido conocido.

El regente del taller vino en mi auxilio; entregó a mi presentado un original para que lo compusiera, y el pintor, pidiéndome disculpas, se dedicó a sus tareas.



"Mañana invernal" se titula este hermoso paisaje del obrero pintor que acaba de inaugurar en nuestra metrópoli una valiosa exposición de sus obras.

Imaginativamente trasladé al obrero a su esfera artística. No concebía al pintor enfundado en su "overall" lleno de aceite, sucio de grasa, curvado sobre la caja, envuelto en un ambiente que huele a tinta y a nafta: indumentaria y medio bien distintos, por cierto, de aquellos que nos mostraban las estampas de fin de siglo, o nos lo señala la realidad presente.

Y, sin embargo, estaba frente a un gran paisajista argentino, que es también un tipógrafo.

EL ARTISTA

Recordé en esos instantes la opinión unánime de los críticos, "dilettanti" y profesionales de la pintura, respecto del talento y capacidad artística de mi presentado, manifestados en ocasión de su primera muestra, realizada el año pasado en una de nuestras más acreditadas galerías.

Mientras Sitoula cumplía su labor, mi imaginación discurría acerca de esa exposición inicial que llevó su nombre desde casi el anonimato hasta colocarlo entre los de aquellos que nuestro medio ha consagrado. Este hecho ya de por sí señala el valor de su obra, que juzgó uno de nuestros más reputados críticos expresando: "Sus cuadros se sitúan fácilmente. Visión y técnica son de clara ascendencia impresionista. Lo dice el modo perceptivo, lo abona la norma constructiva, lo evidencia la síntesis de los medios expresivos", para luego concretar su elogio, apuntando que el pintor adopta en todos sus cuadros "una materia abundante, de pasta jugosa, manejada con amplia destreza, a puro golpe de espátula. Este dominio manual le permite captar el contenido virtual de cada tema, lo fugaz en él, su ser en el aparecer inmediato"...

EL HOMBRE

Justificada estaba, entonces, mi sorpresa al descubrir "su oficio", conocer su trabajo cotidiano, su labor diaria, ya que estamos acostumbrados a pensar que cuando se llega a cierta nombradía en el arte, se puede vivir de él, sea por el apoyo de particulares, o por el estímulo que al artista preste el Estado.

Pero nada de esto ocurre. Sitoula vive de su trabajo como obrero, hecho que le honra y dice bien claramente su vocación de pintor iniciada hace ya tiempo, cuando, respondiendo a inclinaciones e inquietudes de su espíritu, cursó dos años en la Mutualidad de Bellas Artes junto al maestro José Bouchet, cuyos consejos lo orientan y le animan en su ideal.

Este nombre hace evocar al artista sus años de estudiante. Nombres. Anécdotas. Panorama claro y fugaz.

—Hice dos viajes a Europa para perfeccionarme.

Otra vez suspende su charla porque el regente acaba de darle un nuevo original. Es un despacho cablegráfico sobre la guerra española: "Salamanca, 24. — Las tropas..., etc.".

—Aquí estuve — me dice con angustia en los ojos.

Los medios difíciles restan grandemente la posibilidad de su empeño en el viejo continente. La guerra mundial le sorprende mientras estaba en España. Vida dura y sin sosiego, de trajín diario, de duda constante, de fracasos, quiebra de ilusiones, amargura frente a la realidad del vivir.

Largo peregrinaje a través de las ciudades y villas de las provincias de Galicia. Dos años de obligado vagabundear, intentando trabajos los más diversos, que le permitan ganar el sustento. Recorre así también otras provincias y regiones españolas, y no olvida visitar los talleres de los artistas de mayor capacitación en la pintura. Los Zubiaurre, Zuloaga, Julio Moisés, Alvarez de Sotomayor, a quien considera como el más alto exponente de la pintura española actual.

Andar y andar. Busca una defensa y aprende un oficio: se hace tipógrafo, profesión que, de nuevo en el país, continúa ejerciendo, pero sin olvidar esa aspiración de años mozos.

Frente a la caja y en continuado trabajo lo encontré esa noche.

(Continúa en la página siguiente)

REALIDAD INDIVISA

El obligado retraimiento de los círculos artísticos que le impone al pintor tipógrafo no lo malogra; antes por el contrario, le hace madurar serenamente su obra, que realiza con paciencia, sin la inquietud de aplicar a sus telas "la maniere de"... tan común en nuestro medio. Estudia y se disciplina en el silencio del taller; ensaya y se corrige bajo la dirección de su propio yo, y logra orientarse: triunfo del autodidacta que lo ha logrado sin claudicaciones y sin torcer por amaneramiento o por "snobismo" una línea inquebrantable de conducta artística.

Y es por ello que extraña más aún la alta capacidad de este pintor que debe robar horas a su descanso para dedicarlas a su incontenida pasión estética.

Sorprende que sus ojos gastados a la luz de las lámparas perciban el fino colorido que pone en sus cuadros de niebla, en esos campos aplastados por una bruma pesada y quieta que deja apenas adivinar el contorno de las cosas, y abandona sobre ellas la humedad persistente que se agruma en pequeñas gotas de agua, en las cuales se irisa la escasa luz del día.

Extraña que este hombre, cuyo sueño velan las mañanas, diga con magnífica expresión pictórica, en cuadros plenos de atmósfera, el valor de la luz de los amaneceres, la tibieza de un sol primaveral o el gozo del frescor del agua y de la sombra en el anticipado verano de un mediodía, o esa hondura de infinito en el atardecer eglógico de la tierra arada, en el paisaje sereno de la pampa.

Asombra que el trabajo tan candor del tipógrafo, que curva su físico sobre las cajas, no le reste plenitud de empeño a este pintor que goza su descanso llenando sus pupilas de color, que traslada al lienzo con la emoción de un rito, la sinceridad de una vocación y la nobleza de un artista.

Y es infatigable... Todas las noches frente a las cajas, que transforman en palabras de plomo la energía que gastan sus dedos, y también todos los días, su peregrinaje por el campo en busca de un motivo que vuelca su paleta jugosa en telas llenas de armonía.

En ese transcurrir de mañanas ha inaugurado ahora una exposición de cuadros que ha presentado a la crítica en los primeros días de junio en los salones de Nordiska.

Dalia Iñíguez...

(Continuación de la página 32)

se le han tomado allá unos discos para el archivo del lenguaje." Esto, dicho en España, tiene para una hispanoamericana como yo, una importancia excepcional casi consagratoria.

"Muchos son — como le digo — los recuerdos inolvidables que tengo de España. A la cabeza de ellos está el que me dejara ese inmenso poeta que se llama Juan Ramón Jiménez. Lírico y místico — de un misticismo pagano, porque está dedicado al culto de la belleza, — Juan Ramón Jiménez vive en su mundo interior, en perenne connubio con las musas. Aislado en su jardín espiritual, todo lo que queda de verjas afuera le resulta algo accesorio, casi superfluo. Su carácter es más bien reservado, tímido. Pero cuando toma confianza se vuelve un niño indiscreto y preguntón, que quiere averiguarlo y contarlo todo. Ya en este plano de confianza, es también amigo de las bromas y de los chistes. Chistes, los suyos, ingenuos y pueriles, por lo general; pero que él ríe con una risa fresca, infantil, de hombre niño que ha sabido permanecer incontaminado de las maldades y las fealdades del mundo. Representa así el caso raro de un espíritu puro que, pasados los cincuenta años, ha sabido conservar su pureza y aunar la límpida transparencia del niño con la fina sutileza del artista y del sabio. En pocas palabras, y parafraseando a Unamuno, podríamos decir que Juan Ramón Jiménez es "nada menos que todo un poeta".

UN PARALELO DE LOS MACHADO

—Aunque con menos asiduidad — prosigue Dalia Iñíguez, — traté también a los hermanos Antonio y Manuel Machado. Solían tener su peña en el café de Las Salesas, y allí concurrí algunas noches. No he visto nunca a dos hermanos que menos se parezcan y que mejor se entiendan. Antonio habla poco, y Manuel no calla un momento. Antonio viste con no disimulada despreocupación, y no es infrecuente que la ceniza de su cigarro quede en la solapa más tiempo del que sería prudente. Manuel es atildado, elegante. Antonio es serio, casi adusto. Manuel, risueño, casi alegre. En las palabras de Antonio brilla un reflejo de experiencia y de enseñanza. En las de Manuel chisporrotean la gracia y el ingenio. Con razón se ha dicho de ellos que Antonio es Castilla, y Manuel, Andalucía. Y, cosa curiosa, estos dos hermanos poetas, que parecen ser cada uno el antípoda del otro, se entienden a las mil maravillas, hasta el punto de que cuando colaboran, nadie acertaría a identificar los versos o las escenas de cada cual. Y es que sus diferencias, como las de las dos regiones españolas, que se presentan, no pasan de la corteza. Por adentro, en la pulpa, los dos son iguales, como lo son, en la parte viva de la raza, Castilla y Andalucía.

DOS POETAS ARGENTINOS

—¿Figuran muchos poetas en su repertorio?

—Muchos, aunque no por eso he dejado de seleccionarlos cuidadosamente. En la larga lista hay de todo: europeos y americanos, clásicos y modernos. Los jóvenes, sobre todo, están ampliamente representados. Ultimamente he incorporado a dos poetas argentinos que me merecen especialísima estimación, artística y personal. Uno de ellos es Conrado Nalé Roxlo, fino y sutil como estilete toledano, y tierno y emotivo como una despedida en el puerto, que no sé por qué son las que más me emocionan. El otro es Luis Cané, y si no estuviera presente, le diría que, a mi juicio, podría aplicársele aquel verso de Rubén Darío: **"Muy antiguo y muy moderno."**

—En sentido poético, naturalmente — protesta Cané.

—Lo de moderno, desde luego — replica Dalia. — Y agregue usted — añade — que es también muy español y muy argentino.

—"Hijo'el páis con gorra 'e vasco" — bromea Cané.

—Y si usted quiere — interviene Pulido, — diga también que haciendo versos festivos, le da cinco y raya a más de cuatro poetas humoristas.

—¿Humorista yo? . . . ¡Cruz diablo, che!... — rechaza el vate, batiéndose en retirada.

(Continúa en la página siguiente)

EL ESPEJO DE LA OPINION PUBLICA *en el* EXTRANJERO



Otro uso para los periscopios

Durante los desfiles de la coronación de Jorge VI en Londres, muchos de los espectadores se valieron de periscopios para poder ver sobre las cabezas de los demás. El artista sugiere la necesidad de que en la conferencia imperial se busquen soluciones más allá de los estrechos límites de la política comercial que resultó de la anterior conferencia en Otawa.



¿Es esto el progreso?

Esta sugestiva caricatura, inspirada en la destrucción de Guernica, es un llamado de atención a las potencias que están convirtiendo una de las mayores conquistas de la civilización en el peor enemigo de la humanidad.



¿En beneficio de quién?...

El evidente mejoramiento en la situación económica del mundo se debe en buena parte al enorme incremento que han tomado las industrias de guerra. Pero una prosperidad basada en la fabricación de tanta ferretería mortífera no tiene una base sólida; muy por lo contrario, puede significar un desastre aún mayor que los ya conocidos.

POETAS CUBANOS. DALIA, POETISA

—¿Y poetas cubanos, Dalia? ¿Ha interpretado a muchos?

—¡Figúrese usted! Todo lo que representa algún valor ha figurado o figura en mi repertorio. Con José Martí a la cabeza, naturalmente. Para nosotros los cubanos, Martí, más que un poeta y un patriota, es un símbolo; un símbolo de arte y de patria. Los cubanos ya no lo juzgamos, ni menos lo discutimos. Nos limitamos a sentirlo y a admirarlo.

—¿Qué otros poetas de Cuba recita usted?

—Varios, ya se lo he dicho. Si quiere algunos nombres, le mencionaré a Nicolás Guillén, Emilio Ballagas, José Angel Buesa, Regino Pedroso, Eugenio Floré, Dulce María Buena, y otros.

—Agregue usted que entre esos otros, está Dalia Iñíguez — interrumpe Pepe Sánchez, que hasta entonces había permanecido apartado, leyendo un libro de anchas hojas. — Aquí está la prueba — añade, mostrándonos un libro en cuya tapa leemos: "**Dalia Iñíguez. Ofrenda al hijo soñado. Doce poemas de ternura.**"

—No se lo ofrezco — agrega Pepe Sánchez, — porque, como usted ve, está dedicado a mí. Y un libro con dedicatoria es intransferible. No puede ofrecerse, ni menos venderse, ni siquiera prestarse. Pero consígase un ejemplar y léalo, léalo, amigo. Se lo recomiendo.

—Aquí está ese ejemplar — dice Dalia, mientras se apresta a autografiar en él una breve y amable dedicatoria. Al entregarnos el libro, agrega: — No vaya usted a leerlo muy de prisa, como quien lee una novela de aventuras. Los versos, usted lo sabe muy bien, hay que leerlos despacio, y mejor que leerlos, recitarlos. Así, fíjese usted...

Se hace un silencio en la estancia. Dalia se coloca de pie en el centro de la habitación, se concentra un instante, y nos declama este bello y tierno poema suyo:

¿EN QUE MES VENDRA?

¿En qué mes, Señor,
llegará a mis brazos el hijo que espero?
¿Lo traerá escondido la luna de enero?
¿O lo traerá marzo en una linda cesta,
tejida con cintas de su alegre fiesta?
No quiero que marzo lo traiga en sus días:
el viento en Cuaresma, lo despeinaría.
Tampoco quisiera que abril lo trajera:
es mucha la lluvia, le dará tristeza.
¡Que lo traiga mayo, como a mí me trajo!
¡Que una rama verde traiga entre sus manos!
¡Que florezcan rosas en todos los prados!
¡Que todos los ríos entonen su canto!
¡Y que Primavera me lo traiga en brazos!
¡Que lo traiga junio en un claro día,
y un juguete raro le ofrezca la brisa!
¡Que lo traiga julio con su sol radiante,
envuelto en el oro de una clara tarde!
¡Que agosto lo haga brotar de una fuente:
para su piel fina el sol será fuerte!
¿Lo traerá septiembre arropado en nubes?
¿O tal vez octubre dorará una cuna
con hojas caídas de las ramas secas,
y lo traerá en ellas al compás del viento?
No quiero que el niño llegue a mí en noviembre:
noviembre es muy triste, es mes de la muerte.
Mi corazón dice que vendrá en diciembre,
una estrella grande me dará las señas,
traerá una guirnalda de flores de Pascua
ceñida a sus sienes,
y en su cuerpo blanco, que estará desnudo,
tejerán mis labios encajes de besos.

La belleza del poema, su honda ternura y el arte magistral de la recitadora, nos ha tocado a todos. Dalia rompe el silencio emocional y vierte este autojuicio, dirigiéndose a nosotros:

—¿Ve usted? Esta es otra de las grandes virtudes de la recitación: a través de ella, la poesía, cuando es buena, parece mejor, y cuando es mediana, parece buena...

Prueba tu sagacidad

Solución a la prueba de sagacidad de la pág. 28

El error consiste en el empleo incorrecto de la palabra avalancha, que no existe en castellano. En nuestro idioma, esa idea se expresa con el vocablo alud.

Antonio Sastre tendrá...

(Continuación de la página 42)

nutos usted ya sabe si debe marcar un hombre en cada oportunidad o esperar el tiro adelante, atrás o al costado de él. En esa forma se ahorran energías y se actúa con mayor eficacia. Todo lo demás es cuestión de dominio de la pelota, y eso se adquiere practicando todos los días, si es posible... Pero lo fundamental es saber colocarse."

COMENZO JUGANDO COMO HALF

—¿Por qué juega ahora como half en vez de actuar en la línea delantera?

—Porque yo siempre he sido half. Me encuentro más cómodo en ese puesto que jugando adelante. En 1926, a los 15 años, debuté en Progresista ocupando ese puesto, y le juro que entonces ya jugaba tanto como ahora. Durante cuatro años trabajé en la línea media de ese cuadro y los muchachos sostenían que nunca debía cambiar de puesto.

"Pero en 1930 hice una jira a Chile con Independiente, sin tener todavía pase a este club, y entré a substituirlo a Lalín en la línea delantera. Tardé un poco en acostumbrarme a tirar al arco, pero como yo siempre jugaba un poco retrasado, trabajaba de cuarto half y tuve la suerte de embocar mi verdadera característica como hombre de la delantera, iniciando casi siempre los avances en combinación con los jugadores de la línea media. Pero en esa jira también jugué varios partidos como half derecho.

—¿Qué impresión tuvo del público chileno?

—Son muy buena gente los aficionados de allá. Saben aplaudir una jugada y fuera de la cancha lo atienden a uno a cuerpo de rey. De todos los pueblos del Pacífico el chileno es el más cordial con nosotros.

—Usted también jugó en Perú. ¿Qué opina de los aficionados de esa tierra?

—¡Hum!... Me parecen demasiado exaltados. Recuerdo como si fuera reciente el partido en que le abrieron la cabeza a Diego García en el campeonato de 1934. ¡Qué manera de llover botellas en el field!... El público nuestro se apasiona, pero no tiene esa puntería para los botellazos... En cambio, usted sale de la cancha y comienza a ver por las calles cada pebeta que se olvida de los proyectiles. Yo tengo muchas ganas de volver a Lima, pero no como jugador de fútbol...

ASPIRA A JUGAR DE CENTRE-HALF

—¿Así que se queda definitivamente con el puesto de half derecho?

—Me gusta más que el de insider. Como le decía, juego más a gusto. Pero preferiría jugar de centre-half. Eso no puede ocurrir mientras juegue en Independiente Corazzo, que es un fenómeno de bueno, pero no pierdo la esperanza de actuar en el centro de la línea media de los rojos. Es cierto que ese es el puesto de mayor responsabilidad en el equipo, pero yo me desempeñaría bien, porque sé colocarme, juego indistintamente con los dos pies, y tengo la seguridad de que en cada momento sabría repartir bien el juego. Me gustaría que me ensayaran en un combinado...

—¿Cuántos años más piensa jugar al **fútbol?**

(Continúa en la página siguiente)

Cartas de un argentino que se enoja

El Concejo Deliberante de Buenos Aires ofrece un triste espectáculo al país

Señor Director:

El Concejo Deliberante de la Capital Federal ha vuelto a proporcionar un espectáculo bochornoso y agraviante para la cultura de la ciudad de Buenos Aires. Convertido en una taberna de feria por obra y gracia de varios representantes de un partido que no pierde ocasión de proclamar su origen "auténticamente popular y democrático", el recinto fué teatro de toda suerte de violencias verbales y de hecho.

Los protagonistas del escándalo se lanzaron en una competición tal de insultos, de expresiones soeces y de calificativos brutales, que resultaría imposible superarla. No satisfechos con esto, después de algunos finteos pasaron a las agresiones de hecho, ante el estupor de la "barra", que se preguntaba si aquello era un cuerpo colegiado o el patio de un conventillo en un día de gresca...

Y lo grave del caso, mi estimado señor Director, es que el vergonzoso incidente tuvo como primeros actores a los concejales socialistas, divididos ahora en dos grupos antagónicos. Fué así que se cambiaron acusaciones de todo orden, desde las de plagiarios hasta las de indignos; en fin, lo suficiente para justificar la clausura del Concejo Deliberante por razones de higiene social y de seguridad colectiva.

A mi juicio, señor Director, el hecho es de una gravedad tal que impone la necesidad de meditar seriamente sobre la conveniencia de buscar los medios para poner a la población culta del país a cubierto de los agravios de estos enemigos del decoro y la urbanidad. Estos concejales, señor Director, son los mismos que en más de una oportunidad han provocado agrios debates porque la Intendencia Municipal se negaba a transmitir por la estación radiotelefónica de la Comuna las sesiones del Concejo. Hay que creer que el intendente estuvo sabiamente inspirado cuando se negó a satisfacer ese reclamo, porque es de figurarse lo que pasaría si el éter se encargara de llevar a todo el país los insultos que se gastan estos señores.

Los concejos deliberantes, mi estimado señor Director, son por su origen y por su esencia del más puro tinte democrático, como que la democracia nació con el gobierno de las ciudades. Es, pues, irritante que miembros de un partido político que tiene una honrosa y respetable tradición popular agravien tan groseramente a nuestras más puras instituciones liberales, que ellos, más que ningún otro, están en el deber de cuidar con celoso afán.

Por otra parte, el ejemplo que ofrecen a los cuerpos similares del país no puede ser más lamentable. El Concejo Deliberante de la Capital Federal, que por el alto nivel alcanzado por su población debiera ser un exponente de cultura, es, en cambio, un motivo de bochorno y de vergüenza.

Es necesario, sobre todo en estos momentos en que se discute con cierto calor las bondades de las instituciones democráticas, que los cuerpos colegiados, cualquiera sea su importancia, den un ejemplo de orden, de trabajo y de disciplina.

¡Sólo así se dignifica la función representativa que el pueblo, en ejercicio de uno de sus más caros derechos, les ha acordado!...

ARGENTINO D. VERAS.

—Mire, por ahora no pienso en casarme. Dedico todo mi tiempo al fútbol y a mi madre. Ella es la única gran preocupación de mi vida, de modo que mientras el fútbol me dé lo suficiente para que en mi casa no falte nada, jugaré al fútbol... Después de casarme, no.

—Pero, ¿y el automóvil de carrera? Sastre sonríe:

—Eso ya es otra cosa. Hasta los 30 años podré jugar al fútbol sin hacer mal papel. Después tendré tiempo de dedicarme a mi berretín. Deje que pase el tiempo..., pero puede llegar un día en que vaya a presenciar una carrera y me encuentre preparándome para la patriada con un cochecito de los buenos. Entonces verá si soy capaz de hacerle un goal a la bandera de la llegada..

AJEDREZ

Por ROQUE de REINA

Las primeras dos victorias que obtuvo el joven Steinitz jugando a la ciega en el "Café Rebhuhn", de Viena, con E. Pitschel y Nicolás Falkbeer, hermano del inventor del contragambito, fueron la mejor carta de presentación para que se le aceptara en la "Wiener Schachgesellschaft". Nadie le preguntó de dónde venía ni quién era, y los que llegaron tarde para ver la hazaña, participaron del asombro general a través del comentario, olvidando la primera impresión que hacía el desconocido con esa cabezota maciza de maduro pensador, desproporcionada con la reducida talla, y con esas ropas ajadas de estudiante pobre que mostraban su indigencia. A todos contagió, en cambio, cierto respeto que fluía de ese entrecejo contraído en el esfuerzo mental.

En aquel centro ajedrecístico de Viena se veían aristócratas, altos oficiales, profesores, artistas, banqueros, prestamistas, jugadores profesionales y mirones, una agrupación si se quiere heterogénea, a quienes reunía un común amor al tablero, fuente inagotable de especulaciones, de belleza y lucha. Allí iban a jugar su partida o a ver jugar, teniendo por delante un pocillo de café y un cigarro entre los dedos — aún no se conocían los cigarrillos — unos, por matar el tiempo, a distraerse de las tareas diarias otros, y algunos a ganar una pequeña apuesta que les permitiera volver al día siguiente. Nadie se interesaba por la vida de su contrario, pero todos sabían tras corta experiencia, qué ventaja o qué dinero podían arriesgar en la partida; fuera de allí hasta el saludo quizá se hiciera embarazoso.



Partida Nº 78

Jugada en el Torneo Internacional de Londres de 1862

Giuoco Piano

BLANCAS	NEGRAS
S. Dubois (Roma)	**W. Steinitz** (Viena)
1. P 4 R	P 4 R
2. C R 3 A	C D 3 A
3. A 4 A	A 4 A
4. O - O	C R 3 A
5. P 3 D	P 3 D
6. A D 5 C	....

Viola una regla general que aconseja — habiendo enrocado — no "clavar" el CR mientras el contrario no se haya enrocado, pues rechazando el A, los PP ganan jugadas para atacar luego al R.

....	P 3 T R
7. A 4 T	....

Era mejor 7. A 3 R para evitar...

....	P 4 C R
8. A 3 C	P 4 T R !
9. P 4 T R	....

Loewenthal da la siguiente variante: a 9. C×PC, P5T; 10. C×P, D2R; 11. C×T, P×A; 12. A7A+, R1D; 13. C2D, A×P+; 14. R1T, CR5C 15. C3A, D3A y debe ganar. Steinitz da esta otra: 9. C×PC, P5T; 10. C×P, P×A!; 11. C×D, AD5C; 12.; D2D, C5D; 13. C3A, C6A+; 14. P×C, A×P; 15. TR1D, P×PT+; 16. R1A, P8T=D mate.

....	A D 5 C
10. P 3 A !	D 2 D
11. P 4 D	P × P
12. P 5 R	P D × P
13. A × P	C × A
14. C × C !	D 4 A !!

Con mejor desarrollo de piezas, Steinitz elude los cambios para continuar el ataque.

15. C × A ?	....

¡Abre la línea a la TR negra! Era mejor 15. A×P+, R1A; 16. D1R y aguantar el temporal con otras perspectivas.

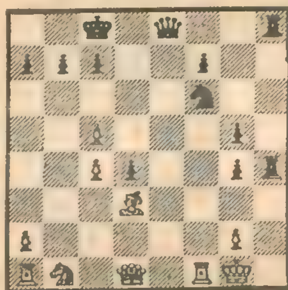
....	P × C !
16. A 3 D	D 4 D
17. P 4 C D	0 - 0 - 0 !

En estas posiciones de ataque vale más ganar una jugada aunque se pierda una pieza.

18. P 4 A D	D 3 A
19. P × A	T × P
20. P 3 A	T D 1 T
21. P × P	D 1 R !

Posición después de la jugada 21 de las negras

Negras: Steinitz



Blancas: Bubois

22. D 2 R	....

Mejor que 22. T1R a lo que hubiera seguido: D1A; 23. A5A+, R1C; 24. D×P; C×P; 25. A×C, P4AR y las blancas están perdidas.

....	D 6 R +
23. D × D	P × D
24. P 3 C	T 8 T +
25. R 2 C	T D 7 T +
26. R 3 A	T × T +
27. A × T	T 7 A +
28. R × P	T × A
29. P 4 T	R 2 D

El rey negro debe colaborar con sus piezas.

30. R 3 D	C × P

Las piezas blancas están trabadas por la T negra; este es un caso ajedrecístico de parálisis general.

31. R 3 A	C 6 R
32. T 2 T	....

¿Qué hacer? Si 32. R3C, P5C; 33. R2T, C7A y 33 R2C, C×P+.

33. T 2 D +	T × C
34. T 2 R	R 3 A
35. R 2 D	T 8 A +
36. R × C	T 7 A +
37. R × T	T × T + P 4 A R

Las blancas abandonaron.

Soluciones acertadas del problema Nº 84 de A. Ellerman.

Juan Scandizzo (French, B. A.) y Ramón Bruno (Cosquín, Cba.).

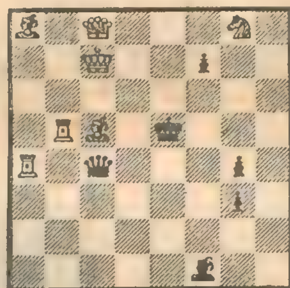
PROBLEMA Nº 87

Undécimo Tema

De ARNOLDO ELLERMAN

"The Brisbane Courier", 1926 Recomendado.

Negras: 6 piezas



Blancas: 7 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al prob. Nº 86

Décimo Tema.

De ARNOLDO ELLERMAN

"Good Companions", octubre 1922.

BLANCAS: R7TR, C7CR, C7R, T6TR, D6AR, P6TD, P3R, A2D, T1AD, A1AR = 10 piezas.

NEGRAS: R4AD, P2CD, P3TD, T4D, T4R, P6CD, D7AD, A7TR, A8CD = 9 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

CLAVE: 1. T6CD y mate a la siguiente.

Si 1. ... T6D; 2. D6A mate
1. ... T5R; 2. D×T „
1. ... T×A; 2. C6R „
1. ... T×PR; 2. A×T „

Un ejemplo típico de la "Combinación Ellerman" en el tema "Half-Pin" o Clavadas Medias.

Solución al final Nº 86

De A. A. SELESNIEFF

BLANCAS: R2TD, C1AR = 2 piezas.

NEGRAS: R6AR, A2CD, P6TD, P5CD = 4 piezas.

Juegan las blancas y hacen tablas.

La presencia del R blanco en un ángulo del tablero, así como la del AD y PTD que se corona en jaquel de distinto color al A surgieron algunos indicios. Hay que llevar el C a colaborar con el R.

1. C 2 D +	....

Si 1. R3C, seguiría 1. ... R7R; 2. C3C+, R8D y ganan con la amenaza A4D+. Si 1. R1C o 1T seguiría lo mismo 1. ... R7R! y R8D.

....	R 7 R
2. C 1 C	A 4 D +
3. R 1 T	R 8 D

Si 3. ... P7T; 4. C3A+! (4. C3T? pierde así: ... P6C; 5. C5C, R6D; ¡6. R2C, A5A; 7. C3T, A3T; 8. R1T, R7D; 9. R2C, R8D; 10. R1T, R8A!; 11. C4A, A4C; 12. C2C (si 12. C3T, P7C+; 13. R×P, A5A+ y ganan) R7D y ganan el caballo) 4. .. P×C y tablas.

4. C × P !	R 8 A

Si el PC se transforma en PT el juego es evidentemente tablas.

5. C 4 A	....

Si 5. C—, entonces 5. ... P6C y 7C mate.

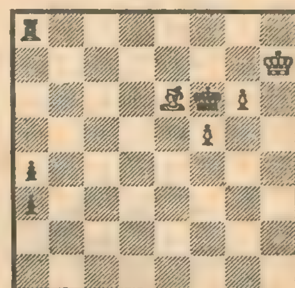
....	A × C

Tablas.

FINAL DEL Nº 87

De A. A. SELESNIEFF

Negras: 4 piezas

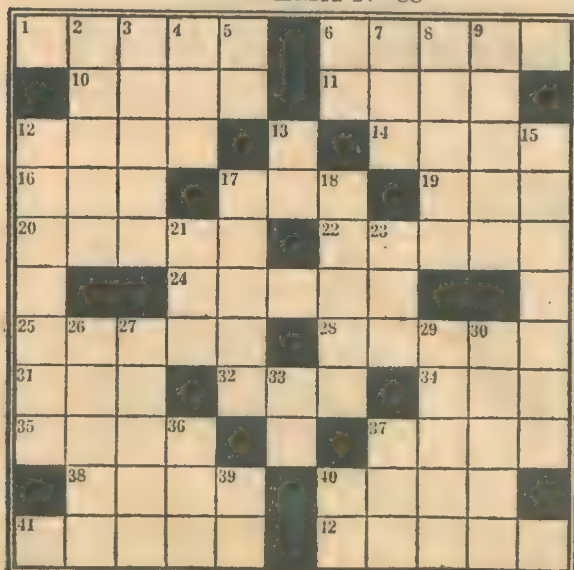


Blancas: 4 piezas

Juegan las blancas y hacen tablas.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 88

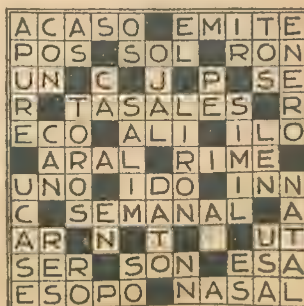


HORIZONTALES

1 — Nombre de varios reyes de Inglaterra y especialmente el último que subió recientemente.
6 — Poema de Miguel de los Santos Alvarez.
10 — Arrabal del N. E. de Constantinopla donde habitan los francos.
11 — Levantad las vergas y velas de un barco.
12 — Tengo miedo.
14 — Eros o Cupido.
16 — Conjunción distributiva.
17 — Palabra que los médicos ponen en sus recetas y significa partes iguales.
19 — Agua de mar agitada violentamente.
20 — Apellido del poeta latino Virgilio.
22 — Tela de hilo muy clara y engomada.
24 — Sitio donde abundan los lagos.
25 — Cortad por el pie.
28 — Echar vaho o vapor.
31 — Animal plantígrado.
32 — Adjetivo demostrativo.
34 — Hermanito de un personaje de historieta argentina muy conocida.
35 — Cesta en que echan los pescadores la pesca.
37 — Indígenas del Sur de la Argentina.
38 — Divida, parta, agriete.
40 — Sensación que producen en el olfato ciertas emanaciones.
41 — Localidad de la Provincia de Buenos Aires que hoy se llama 6 de Septiembre.
42 — Emperador romano antiguamente.

VERTICALES

2 — Poema dramático con música sin diálogo hablado.
3 — Bogar.
4 — Tela de seda de más cuerpo que el tafetán.
5 — Interjección de ánimo y aliento.
6 — Nota musical.
7 — (Vital.) Poeta español famoso por sus epigramas.
8 — (Alfonso.) Hagiógrafo español del siglo XVIII.
9 — Figura de una falsa deidad que se expone a la adoración de los fieles.
12 — Género de plantas solanáceas americanas llamadas también tomate de Bolivia.
13 — Artículo masculino singular.
15 — Canal estrecho y largo de un pedazo de madera, piedra. (Plural.)
17 — Pato, ave palmípeda.
18 — (Miguel Ricardo de.) General y político español, ayudante de Wellington.
21 — En sentido figurado dícese del calor que viene de golpe y por un espacio de tiempo.
23 — Pasión del ánimo que mueve a enojo.
26 — Planta aristoloquiacea de flores rojas, cuyo olor es nauseabundo.
27 — Enlosar, cubrir con losas.
29 — Pueblo bárbaro de orillas del mar Caspio, que a las órdenes de Atila invadió Europa.
30 — Pone las manos o un pañuelo para recibir algo.
33 — Adjetivo posesivo de tercera persona.
36 — Planta lidiacea cuyo bulbo de olor fuerte se usa como condimento.
37 — Interjección de aplauso o aliento.
39 — Dentro de.
40 — Lengua que se hablaba en el Mediodía de Francia.



Solución al prob. Nº 87

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

Por KNERR











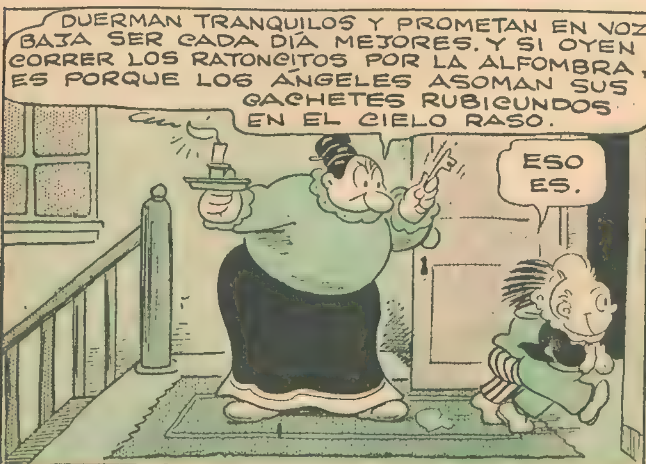
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

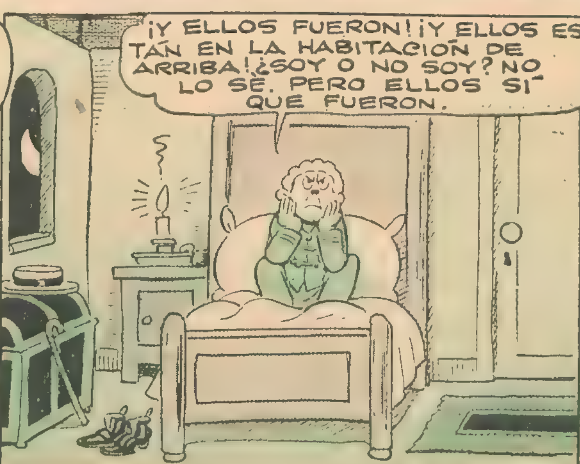
Por KNERR



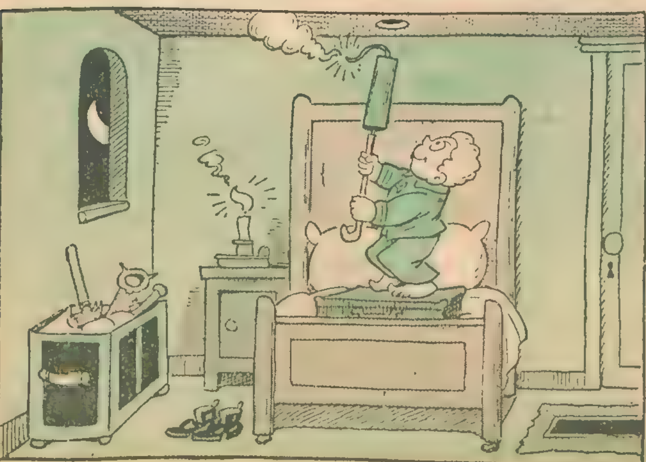


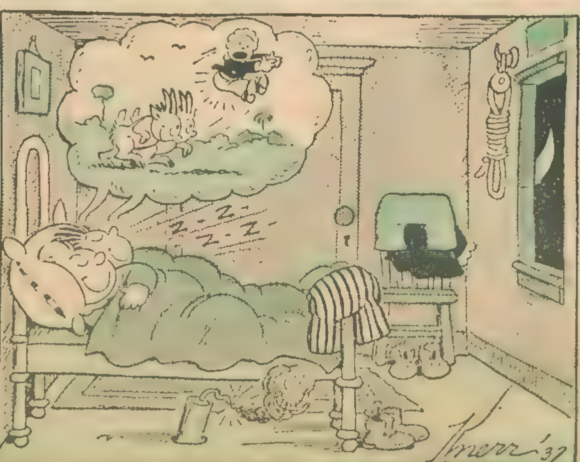


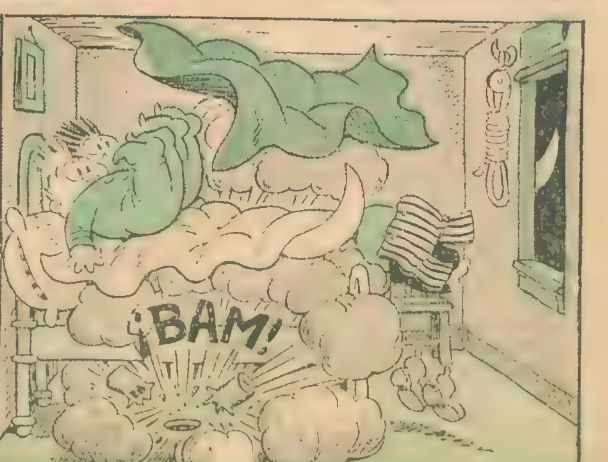












LAS MEJORES RECETAS

LOMO ESTOFADO

Ponga el lomo en una cacerola de barro o de hierro; agregue dos cucharadas de aceite, sal y pimienta, algunas zanahorias cortadas en finas rodajas, y cueza todo a fuego lento, cuidando de volver la carne a fin de dorarla parejo. A la media hora, eche dos cucharadas de vino blanco y tape bien. Otros diez minutos de llama suave, y el estofado estará listo.



PASTEL DE LECHUGAS

(PARA SEIS COMENSALES)

3 lechugas grandes y arrepolladas.
1 cucharada de manteca.
3 cucharadas de crema.
3 huevos.
2 tazas de salsa blanca.
Sal y pimienta.

Lávese la lechuga y hágasela hervir en agua salada; ya cocida, escúrrase perfectamente el agua, cortándola finamente. En una cacerola fúndase la manteca, añadiendo la crema, sal y pimienta, a sabor; bátanse dos yemas de huevo; mézclense con la lechuga y déjese enfriar; aparte, las claras se baten hasta que estén esponjosas. Se agregan a la mezcla, revolviendo bien; échese todo en un molde untado con manteca, apretando bastante y llévese al horno, en baño maría, durante treinta minutos; quítese del molde y adórnese con un huevo duro finamente picado. Sírvase con salsa blanca.



PASTEL DE MANZANA

170 gr. de harina.
75 gr. de manteca.
4 cucharadas de azúcar.
1 cucharada de mantequilla.
4 manzanas cortadas en pedazos chicos.
1½ cucharaditas de levadura en polvo.
½ cucharadita de sal.
Agua fría.

Se cierne la harina, levadura y sal y se mezcla con la manteca. Se añade agua fría, lo suficiente como para amasar bien. Se divide esta pasta en dos. Con una de estas porciones se trabaja, estirándola sobre tabla enharinada y forrando con ella el molde en el que se cocerá el pastel. Se disponen ahí dentro las manzanas bien peladas y cortaditas, rociando con azúcar y pedacitos de mantequilla; se añade también por encima canela o nuez moscada rallada. Con la otra mitad de la masa se hará una hoja fina para aplicar sobre la budinera rellena de ingredientes. Se mojan los bordes con agua fría y se aplastan bien (capa superior con la inferior o forro). Después de recortar los sobrantes de masa y rellenos, se pincha la superficie del pastel y se lleva a horno moderado por espacio de media hora.

PAN DE NUECES

1 taza de azúcar.
2 tazas de leche.
½ taza de mermelada.
1 cucharadita de bicarbonato.
1 taza de harina.
2 tazas de harina integral.
1 taza de pasas.
1 taza de nueces picadas.

Se mezclan el azúcar, la leche y la sal; añádase la mermelada mezclada con el bicarbonato y bátase todo bien; agréguense las harinas, las pasas y las nueces; se une todo perfectamente, llevando al horno de temperatura suave, en un molde untado con manteca.

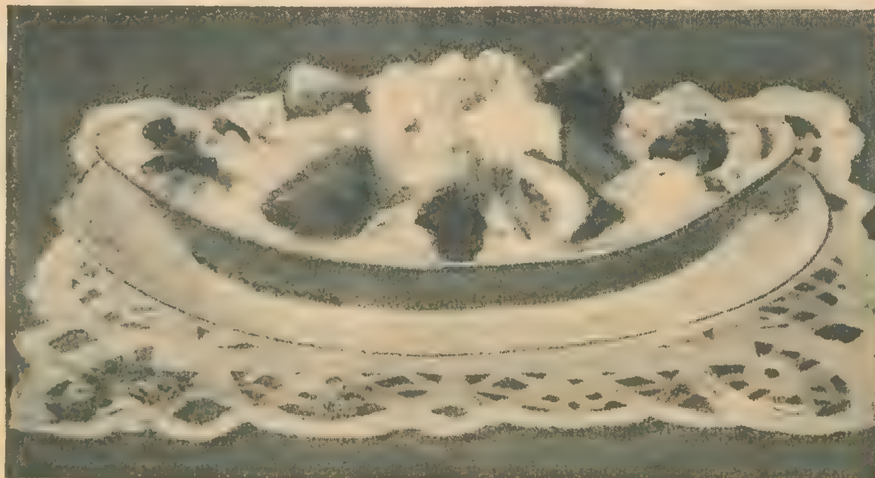


MERLUZA CON MACARRONES

(PRECIO EN LA CAPITAL FEDERAL, PARA 6 COMENSALES)

½ kilo de merluza	$	0.40
¼ kilo de macarrones	„	0.20
3 cucharadas de aceite de oliva	„	0.15
¼ taza de queso rallado y cebolla	„	0.15
Total	$	0.90

Se limpia bien la merluza, cortándola transversalmente en trozos de tres dedos de espesor; séquesela bien. En una cacerola de barro se dora 1½ cucharadas de cebolla picada en una cuchara y media de aceite; se echa la merluza dejando cocinar a fuego lento, y sazonando con sal y pimienta; córtense los macarrones en pedazos de 20 centímetros, más o menos, y cuézanse en abundante agua salada; se dejan escurrir. Dórese otra cucharada de cebolla en una cucharada y media de aceite y un diente de ajo entero; se agregan los macarrones y se dejan dorar, cuidando de no pasar el punto; quítese el ajo; échese la merluza preparada, muy caliente, en una fuente también caliente, y una a eso los macarrones, disponiéndolos con gracia entre la merluza. Sírvase bien caliente, en platos templados.



DULCE DE LECHE "SOBERANO"

2 litros de leche.
½ kilo de azúcar.
1 huevo.

Póngase la leche al fuego en una cacerola de barro; cuando haya hervido, sin moverla, agréguesele el azúcar suavemente, y en seguida el huevo, dejándolo caer despacio. Déjese hervir sin mover en ningún momento y a fuego lento; cuando el huevo quede bien cocido, duro, estará el dulce; quítese el huevo, déjese enfriar y envásese.



SOPA DE TOMATES

¼ kilo de fideos.
2 cucharadas de aceite.
1 cucharada de cebolla picada.
1 tomate.
Sal.

En las dos cucharadas de aceite se hace dorar la cucharada de cebolla picada. Se agrega luego un tomate bien picado y sal para sazonar. En fuego lento se deja cocinar la mezcla, y cuando se haya logrado una salsa espesa, agréguese agua caliente como para obtener una sopa jugosa, después de hervir en ella los fideos. Estos se echarán al jugo, después de agregar el agua y haber conseguido el primer punto de hervor.



GUISO DE LIEBRE

Preparación de la liebre: Se separa la sangre y el hígado, teniendo precaución de quitar la hiel y raspar donde ella hubiese tocado. Se corta la liebre en pedazos y se pone en una cazuela con algunas cucharadas de aceite, dos o tres copitas de coñec, pimienta, sal y una cebolla cortada en rebanaditas finas. Se deja así un buen par de horas y estará entonces bien dispuesto para el guiso.

En una cacerola aparte se pondrá al fuego 200 gr. de grasa de cerdo cortada en pedacitos; cuando se haya derretido, se quita el residuo y en la misma grasa se hacen dorar 2 cebollas cortadas en cruz; agréguense 2 cucharadas de harina hasta dorarlas. Se agregan entonces los pedazos de liebre, cuidando de sacudirlos bien al sacarlos de la cacerola donde se sazonaron. Cúbrase todo con vino generoso, echando también un ramito de hierbas y algunos ajos, dejando cocinar bien.

Un momento antes de servirse se ligará la salsa con la sangre, que ya se reservará al efecto, calentándola gradualmente y echándole cucharadas de salsa y el hígado deshecho.

Para servir, colóquense los pedazos de liebre en la fuente, cubriendo con la salsa y adornando con cebollitas en vinagre y pedacitos de pan fritos en manteca.

CHARLAS FEMENINAS

por Delfina F. de Agostinelli



La peor complicidad

EL que no protesta y se levanta y grita contra un hecho injusto se hace cómplice de él. Y cómplices no debemos ser nunca de nada ni de nadie.

Seamos como seamos, debemos ser directamente autores. Cómplices, no.

Pero todos los días constatamos la cobardía moral de la gente.

"Yo ¿para qué voy a mezclarme en el asunto? ¡Que se arreglen! Que hable otro." Y otros, y otros, van diciendo lo mismo, y la injusticia sigue su ruta y asesta sus golpes, y hiere corazones, y corta brazos, y limita acciones y arruina vidas.

Si cada hombre diera un solo paso hacia el bien, no podemos calcular, por cierto, todo el mal que ese solo paso destruiría.

Pero nadie tiene tiempo para detenerse delante de aquel que precisa ayuda. Los de arriba, poco o nada se ocupan de los de abajo. Lo esencial para el de arriba fué llegar, subir un escalón más en la escalera de sus ambiciones. Y luego, allí, dejarse estar. Estar es muy fácil cuando la situación es cómoda, pero no hay que olvidar que miles de hombres se mueren, se revuelven, pululan allí abajo.

No hay idea del bien que puede realizarse, con sólo protestar y gritar contra la injusticia. Si hay un juez, un ministro, un padre, un amigo, un hermano que defienda, que se debata, que ponga su acción y su palabra a beneficio del hecho injusto. Si todos los días esta acción y esta palabra se repite, la ola del mal, la ola de la injusticia perdería su bravura y sus fuerzas. Y no hay duda, lograríamos un átomo más de felicidad, y un átamo cuenta en las pequeñas medidas, como en las grandes cuentas las arrobas y los kilómetros.

Defendamos, hagamos verdad y justicia, no seamos cómplices de los hechos injustos.

Opiniones

LOS turistas siguen opinando que somos tristes. Ellos llegan hoy y se van dentro de ocho días; luego escriben un libro de ochocientas páginas, opinando sobre nuestras costumbres y sobre nuestro carácter. Todos, sin excepción, dicen que somos tristes y silenciosos.

Es difícil apreciar el alma de un pueblo desde el "hall" de un hotel, mirando de lejos a las mujeres que bailan. Eso es verdad..., si bailan un tango parece que el salón se convierte en una misa de cuerpo presente. Pero cuando bailan una danza americana, que no digan que son tristes. Ponen toda la locura en hacerlo. Toda la chabacanería: el grito, la risa y el exceso de ejercicio. Si los turistas asistieran a una reunión familiar porteña no opinarían que las mujeres argentinas son tristes. Es imposible que sean tristes las mujeres que gritan tanto en cuanto se reúnen cinco de ellas. Todas hablan a la vez...; digo, gritan...

Bueno, cuando una familia argentina celebra un cumpleaños..., que no vivan en casa de departamentos, porque al día siguiente las desalojan... Los vecinos no han dormido. Han escuchado un cotorreo, un chillido continuado.

La mujer que pasa por el "hall" del hotel no deja ver ni su alma ni su educación.

Además, la verdad es que aquí en la Argentina, cuando se agasaja a un huésped se lo hace silenciosamente, para hacerle conocer y para que conozca lo más destacado dentro del círculo a que él pertenece en su país, sea literatura, pintura, política. Este mismo hombre agasajado en Europa, tendrá un ambiente más movido, más alegre. La diferencia está en que aquí no se paga la alegría para el forastero; no se tiene el ingenio para explotar ese renglón; de ahí que somos tristes porque somos naturales y sinceros. Es verdad que somos retraídos; que en los hogares se recibe difícilmente; que el círculo familiar es cerrado. Es verdad también que en Europa se multiplican los ambientes de atractivos alegres; pero esa alegría se paga. Aquí, no; cada uno lleva su pequeña o su grande ansia de alegría a un baile de hotel, o de "boîte"...; pero es suya, no la vende para que se divierta la concurrencia.

Pero todo esto no tiene importancia... Que seamos tristes o alegres no es un desdoro. Lo grave es que uno de los últimos extranjeros a quienes hemos agasajado ha sido más acertado, más perspicaz que los demás. Ha descubierto nuestro gran defecto. Nos ha puesto "el dedo en la llaga".

"¿Y qué le han parecido los argentinos?" "Pues, mire usted... Muy bien..., pero con un grave defecto. ¿No se ha fijado usted que, desde el más alto al más humilde, todos tienen... menosprecio? Se sonríen sin motivo y la sonrisa es irónica."

¡Y eso es verdad! Y es además lo más ofensivo. Usar el menosprecio es tal vez lo más hiriente. Y lo grave es que ello se hace práctica.

Se habla con un gran hombre y el menosprecio se hace presente en esa irónica sonrisa argentina, que se instala hasta cuando se quiere hacer homenaje. Es una falta de respeto. Es un modismo criollo que se traduce en una mirada impertinente, que corta una conversación; en fin, que es siempre la sonrisa en el ángulo de la boca, la ironía en la mirada. La impertinencia, en suma.

¡Sí, por desgracia, somos impertinentes!

La vanidad está en derrota

CADA día la vida es más sencilla para la gente inteligente y para la gente de bien.

La vanidad está en derrota.

Ya nadie se sacrifica "por que lo vean". La ciudad se ha hecho populosa, la multitud se agranda. En esta sociedad nuestra ya nadie se conoce. Se ha terminado con aquello de la figuración. En el Colón ya nadie sabe quién es su vecino de palco. El "parvenu", sí, se coloca bien vestido en un palco. Cree que ha logrado con su dinero ser "alguien", y nadie lo toma en cuenta.

Una piedra en el anillo, una perla en la pechera, el frac, ¿y qué? El dinero que se le fué del bolsillo. Eso es todo. Nadie lo mira, nadie lo conoce. Por suerte.

Ahora la gente distinguida e inteligente vale por su inteligencia y por su distinción. Sin palco de abono, sin auto, sin joyas, porque hasta eso ha dejado de ser elegante. No se usa nada que delate el dinero, y es cursi todo lo que se logra con un esfuerzo por parecer rico.

La vida se hace modesta. Todo pasa de moda. Antes se falsificaban armas, pergaminos, títulos. Ahora es elegante y de buen gusto ser hombre de bien, y haber nacido de un simple obrero. Además, es mérito indiscutible adquirir y no heredar. La verdad es lo que vale. El progreso de cada hombre, la ubicación lograda a fuerza de mérito y saber, eso es lo que representa blasones, lo que se convierte en credenciales, lo que en verdad enorgullece y enaltece.

Los esfuerzos son ridículos. Vale más amontonar pesos para afrontar las horas difíciles de la vida, que gastarlos en ostentaciones ridículas.

Un palco en el Colón y todo el año negándose un gusto, negando el deber de una caridad, ¡negando hasta una propina!

Las mujeres cursis y los hombres fanfarrones causan risa en esta época.

De ese ambiente salen las mujeres castigadas.

"Es muy buen mozo y tiene palco en el Colón". ¡Pobrecilla! Por esas dos cosas acepta un novio. ¡El novio, por estar de acuerdo con el palco, se endeuda para regalarle un solitario que marche de acuerdo con su figuración de medio abono! Se casan, y luego ¿qué? ¡Nada! ¡Un pobre hombre!

Es inútil esforzarse por aparentar. Se tarda más o menos, pero es fatal, algún día se vuelve a la realidad, al presupuesto, o al ambiente. ¡Es fatal!

Eso es lo bueno. Lo malo es que se vuelve a él agriado, avergonzado, disminuído. Con las alas rotas. Y la compañera desilusionada, defraudada. A veces resignada; otras veces con rebeldías, con reacciones malas, perjudiciales, donde no sólo se juega la dicha, sino también el respeto y el honor.

Siempre volvemos

UN desplante, un grito, una amistad cortada, un hermano alejado, un sirviente despedido, y luego lo de siempre: es fatal que la vida nos ponga en condiciones de precisar del amigo, del hermano y del sirviente. Siempre precisamos los unos de los otros. Siendo el círculo en que nos movemos tan estrecho y reducido, es mejor, pues, no sembrar enemistades ni plantar enconos, ni afirmar odios, ni siquiera dejar recuerdos ásperos en quienes fueron un día amigos o criados.

Es mejor dejar en las almas dulces y pacíficos recuerdos, sea de quien sea esa alma, porque es mejor tener amigos que enemigos en la vida.

De todos precisamos por una o por otra causa. Tras largo o tras corto tiempo, siempre debemos volver los ojos y las manos a quienes una vez fuimos o nos fueron útiles. Superior o inferior aquel ser, con ventajas o con desventajas, lo mismo da: hemos de precisarlo.

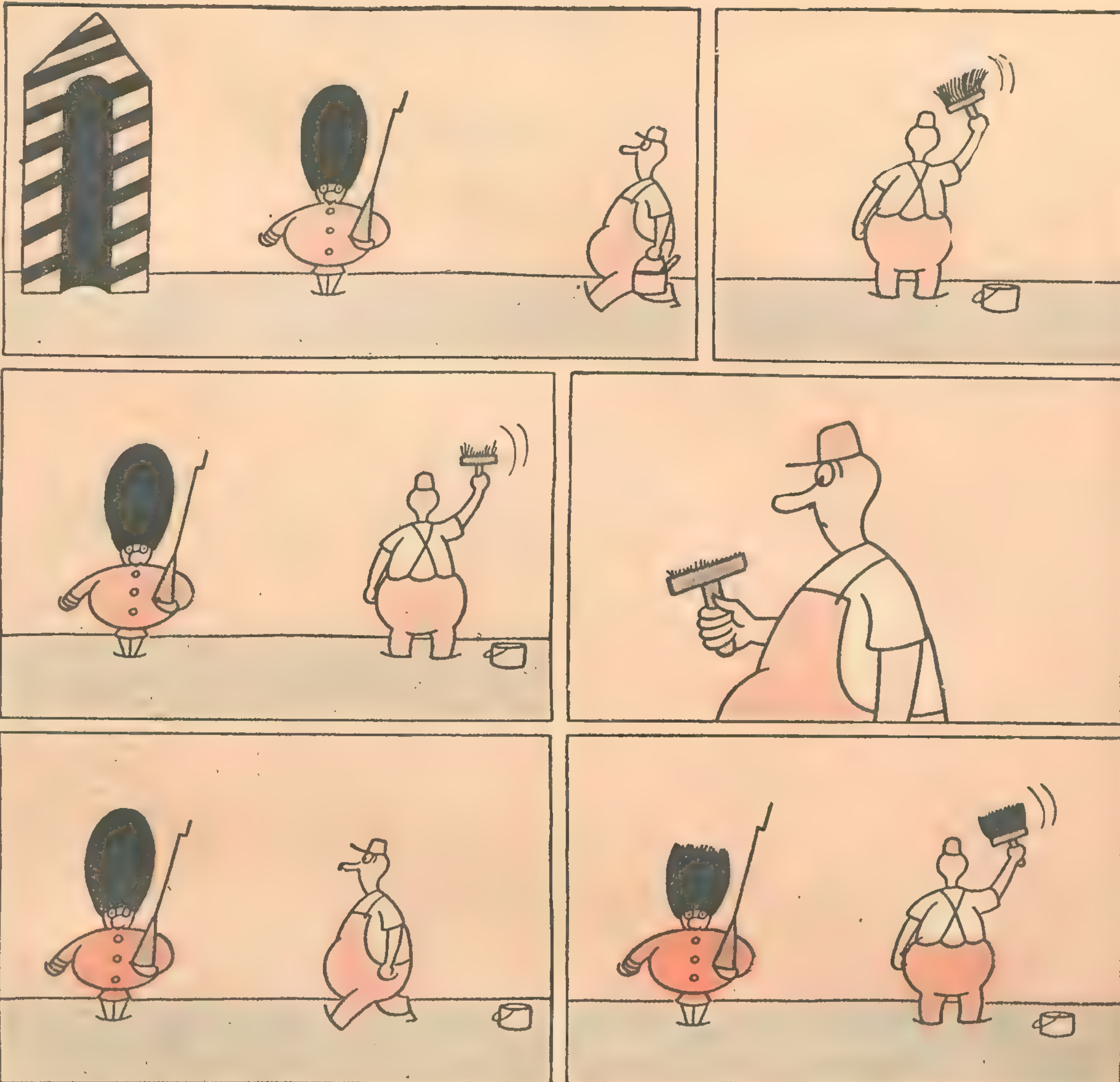
Los más grandes no serían grandes si los pequeños no les hubieran ayudado a elaborar su obra, a levantar su pedestal.

La fama de un médico nace del infeliz enfermo. El pobre obrero hace la fortuna del rico. La mísera obrerita, la elegancia de la aristocrática.

(Continúa en la página 69)

POMIDORO EL CENTINELA

Por O. SOGLOW



AVENTURAS DEL REY PETISO

Por SOGLOW

LO ESPERAN PARA EL DESFILE, MAJESTAD

COMPRAVENTA

COMPRAVENTA

O. SOGLOW

SU MAJESTAD NO RESISTE LA TENTACION

Lejos de disminuir su feminidad, el trabajo acrecienta y vigoriza las virtudes de la mujer

Por JOSEFINA MARPONS

En nombre de la virtud y de la honestidad en otras épocas, e invocando a la biología ahora, ayer y hoy se ha dicho, con distintas palabras, que la mujer debe estar recluída en el hogar. Parece "un hecho absurdo ante la biología que la mujer no pueda dedicar, generosamente y sin medida, todas las horas del día al cuidado de sus hijos pequeños" (1), lo cual es una variación del antiguo dicho español: " La mujer, la pierna quebrada y en casa..."

Se manejan razones contradictorias, y, además, inconducentes, en apoyo de teorías inaplicables en la actualidad, en vez de aceptar el hecho consumado de la liberación creciente de la mujer y prestarle el apoyo que necesita para conciliarla con las funciones de la maternidad.

FEMINISMO

Aun de modo inconsciente en algunos casos, y sin haber llegado a un completo descrédito, muchos de los prejuicios que le fueron imbuídos, la mujer muestra en forma tesonera su decisión de no retroceder, mientras al margen de la lucha sostenida por ella en la vida diaria, crece una copiosa literatura destinada a combatirla.

El feminismo ha encontrado detractores de una virulencia tal, que sus mismas argumentaciones, exageradas por extraño encono, han servido para quitar eficacia a una propaganda desmentida en la práctica; porque ni el más erudito párrafo del mismo Moebius, cuando se apoya en la psicología para ridiculizar las virtudes esenciales de la mujer, conserva su fuerza irónica, viéndola actuar junto a la cabecera de los enfermos, por ejemplo, o sobrellevar iguales vicisitudes que el hombre, a más de los inconvenientes propios de su fisiología, con una entereza que puede muy bien llamarse espíritu de sacrificio, si lo prefiere Moebius.

FEMINISTAS

Junto a toda esa literatura masculina antifeminista, ha crecido otra, también masculina, defensora de los derechos de la mujer, y que, a veces, se ocupa con eficacia y altura de refutar a los primeros (Romero Navarro. Madrid. 1919).

"Hay un gran número de hombres y mujeres, que, libres de la precisión de pensar en cosas esenciales, se aplican al deporte de polemizar en torno de cuestiones que no se resuelven hablando. Obsérvese cómo en cada uno de estos grandes problemas que el hombre no ha resuelto todavía — el más allá de la vida, la salud, el sexo, el capital y el trabajo, etc., — hay siempre un núcleo de seres de pensamiento y de conducta originales, que actúan con la dinámica fructífera de su ejemplo o con la invención de puntos de vista inéditos y fecundos, y a su alrededor, un gran ejército de personas desocupadas que se agitan, hablando en altas voces, sobre esos asuntos en litigio; pero sin hacerlos progresar una pulgada. Recordemos, para comprobarlo, a la mayoría de los higienistas, espiritistas, abolicionistas, hispanoamericanistas, etc., que pueblan nuestras cátedras, academias y periódicos, y a su lado, desde luego, los



Ni el más erudito párrafo del mismo Moebius, cuando se apoya en la psicología para ridiculizar las virtudes esenciales de la mujer, conserva su fuerza irónica, viéndola actuar junto a la cabecera de los enfermos.

feministas y antifeministas de profesión." (2).

Pero el mismo autor que citamos no vacila en abordar el tema a su vez, desde una posición que procura parecer feminista, como lógicamente debe intentar hacerlo quien ha querido mantener un difícil equilibrio entre distintas tendencias, en busca, acaso, de una popularidad tan imposible de conservar como el éxito sostenido de cualquier otra clase de propaganda engañosa. Y al par que concede que la mujer debe "tener todos los derechos del hombre, tener abiertos todos los caminos intelectuales y sociales: eso sí; pero ante todo, ser mujeres, cada vez más mujeres", (3) sostiene a continuación: "Yo creo — y en otra ocasión me ocuparé de ello — que la moda femenina, aparte de razones secundarias de comodidad y de economía, obedece siempre a una razón sexual. Claro que esa muchacha que vemos, tal vez, al pasar por un pueblo humilde de Castilla, vestida y peinada, dentro de sus posibilidades, como una elegante de París, no ha hecho más que copiar pasivamente lo que ha visto que hacían las demás mujeres de la capital o de las fotografías del periódico. Pero la génesis complicada de la falda, así o del otro modo, o del talle ancho o estrecho, o de tal aire de andar, etc., responde siempre a la ley imperiosa de la variación, sin la cual, como antes decíamos, la tensión del apetito de sexo se quebraría al cabo de unas pocas generaciones. Y esta necesidad de variar empuja, como un péndulo, las modalidades externas del sexo, a veces hasta los límites extremos y confusos de la sexualidad indiferenciada. Por ello no van descaminados los que ven en el origen de la moda actual de los cabellos cortos, y en otros detalles de la morfología femenina, un símbolo lejano de temporal renunciación de la mujer a muchas de las características específicas de la feminidad. No parece sino que la mujer de nuestros tiempos, obsesionada por aquello de las ideas cortas y los cabellos largos, de Schopenhauer, se ha aplicado a desmentir esta gran tontería, no sólo alargando sus ideas, lo cual está muy bien, sino, además, acortando sus cabellos, lo cual no puede admitirse en su sentido profundo e inicial. La fórmula de la mujer diferenciada es esta otra: ideas largas, pero cabellos más largos todavía." (4).

SIMBOLISMO Y REALIDAD

Yo peino trenzas; pero me las cortaría sin vacilación si viera alguna relación entre la forma de usar el cabello y las ideas que sustento. Considero absurdo esto de sacar consecuencias hasta de la adaptación a la moda, respetada por todos, y que sólo varía de acuerdo a múltiples factores, el principal de los cuales responde a simples necesidades comerciales, ya que no se movería lo mismo el mercado de la moda si esperásemos a que un vestido o sombrero se estropeara para reemplazarlo, y por lo tanto, es del mayor interés para fabricantes y revendedores de telas, costureros y modelistas, imponer distintos tipos de géneros, figurines y tocados, para determinar una mayor venta de sus artículos, sin que necesitemos recurrir a las teorías de los sabios alemanes para explicar el asunto.

En cuanto al hecho concreto de los cabellos cortos, todos sabemos que esa moda coincidió con el momento en que adquiría mayor desarrollo la actividad femenina en la industria y el comercio, y que debe su duración a razones de comodidad e higiene; como la de la falda corta, que fué impuesta, también, durante la guerra por escasez de material; se aceptó por la absoluta necesidad de ahorrar dinero, propia del momento. Los motivos de comodidad y economía no parecen, pues, secundarios, y en cambio creemos que es más serio tener en cuenta el sentido práctico de estas aparentes veleidades en vez de convertirlas en símbolos lejanos y, además, confusos, por el afán de buscar el origen de cada cosa a que se dedican algunos hombres de ciencia que no se resignan a permanecer dentro del austero ambiente de sus laboratorios.

Si se da un significado especial al peinado femenino, habría que estudiar paralelamente las modas del peinado de los hombres, que usaban largos los primitivos y los medioevales, sin desmedro para su fama de guerreros; y pasó desde el bucle empolvado a la peluca y el tupé, salvándose de inspirar sentencias ni acusaciones de lesa biología.

PROPAGANDISTAS

Unos y otros, detractores, panegiristas y dómines, actualizan con sus diversas opiniones el tema del feminismo, que, a pesar de todos, se encauza por sus vías naturales. Ni la mujer envidia al hombre, ni lo quiere suplantar, ni adquiere las modalidades de la virilidad aunque trabaje como él ni aunque se vistiera exactamente a él por razones del momento, sino, tan sólo, desea compartir la parte del león que los hombres se reservaron dentro de la organización social, mientras las mujeres se recluían en el hogar, convencidas de que ése era su único puesto, con argumentos de excelso romanticismo, que ahora transforman en necesidades de la especie los que quieren que la mujer vuelva a su vida anterior y no se atreven a decirlo con claridad.

Hombres de ciencia, sociólogos y pensadores, tienen un amplio campo de acción en defensa de las razas futuras aplicándose a comprender y facilitar las actividades de la mujer trabajadora *de hoy*.

(1-2-3-4): "Tres ensayos sobre la vida sexual", Gregorio Marañón.

LA MUJER BELLA

Brantôme, en su "Vida de damas galantes", dice que la mujer bella debe tener tres cosas blancas: la piel, los dientes y las manos; tres negras: los ojos, las pestañas y las cejas; tres rosadas: los labios, las mejillas y las uñas; tres largas: el talle, los cabellos y las manos; tres cortas: los dientes, las orejas y los pies; tres anchas: el pecho, la frente y el espacio entre los ojos; tres angostas: el talle, la boca y el tobillo; tres gruesas: el brazo, el muslo y la pantorrilla; tres delgadas: los dedos, los cabellos y los labios; tres pequeñas: el seno, la nariz y la cabeza.

El CONSEJERO de los NOVIOS

Por NENUFAR



1º DEBE IR acompañada de su mamá.
2º Si ambas familias están conformes en que el compromiso, lo mismo que la boda, se realice en casa de su novio, por la razón que me menciona, no hay ningún inconveniente en que así se haga.

Contestando a "A. M.", de Bahía Blanca.

• •

LA UNICA CULPABLE de lo que está ocurriendo es usted. Es necesario, por lo tanto, que reaccione y siga una norma de conducta distinta, antes de que sea demasiado tarde.

Contestando a "Desolada", de San Vicente.

• •

LA DECEPCION es más grande, precisamente, porque su cariño era tan intenso.

Pero como ante los hechos consumados nada puede hacerse, es preciso olvidar. Llore su pena, desahogue su dolor; pero no se deje sumir en la desesperanza. Es preciso, amiguita mía, saber hacer frente con valentía a las adversidades. Y piense, sobre todo, que el ingrato no merece su renunciamiento a los halagos que aún puede ofrecerle y le ofrecerá de seguro la vida.

Siempre encontrará en mí la amiga dispuesta a ayudarla.

Contestando a "Sarah", de Ituzaingó.

• •

EL PASADO SE ANULA ante un presente brillante. Luchen por conseguirlo. Los dos son jóvenes y podrán edificar su mutua dicha sobre las ruinas de aquel pasado desolador. La intensa vibración de su sufrimiento anterior los unirá más en la felicidad presente. Y sean avaros en conservarla.

Contestando a "Los dos", de Mendoza.

• •

LA INTIMIDAD con ese joven, es lógico que provoque el disgusto de su novio.

No sólo repruebo su proceder, y encuentro justos todos los reproches, sino que me parece que su corazón no responde al cariño que le profesan. Le aconsejo más bien que, si no ama a su novio, no lo siga engañando.

Contestando a "Linda pebeta", de Corrientes.

• •

TIENE TODO EL DERECHO de amar a esa hermosa mujer, si es correspondido por ella, aun teniendo otros candidatos de mejor posición.

El corazón no sabe de intereses; sólo sabe que ama, y nada más. Ha sido preferido entre todos; alégrese y no analice el porqué.

Contestando a "Pobre, pero...", de Salta.

• •

LA MAYOR PRUEBA de cariño que podría darle ese joven, que recalca las buenas intenciones que lo guían, sería pedir visitarla. Opóngase siempre a esas exageradas demostraciones de afecto; son inconvenientes y peligrosas.

No otorgue demasiado crédito a sus palabras, mientras los hechos no estén de acuerdo con ellas.

Contestando a "Negrita", de San Nicolás.

• •

CREO QUE ES EXCESIVAMENTE severo en su juicio. Para expresarse en la forma que lo hace es menester estar muy seguro de lo que se afirma, y usted sólo tiene la seguridad de lo que le contaron...

Recuerde que es una mujer a la que está condenando tal vez injustamente, y una mujer a la que dice quiso entrañablemente. Busque la verdad, y recién entonces juzgue y proceda.

Contestando a "Perito agrónomo", de Caseros.

LAMENTO comunicarle que me es imposible acceder a su pedido.

Contestando a "Lang", de Tucumán.

• •

SE APRESURO a tomar una determinación y ahora deplora su ligereza. Debía haber esperado aún, pues una feliz circunstancia imprevista podía dar fin a esa "mala racha", que, según ustedes, los persigue.

Pero no está aún todo perdido. Sea sincera en sus sentimientos cuando la ocasión se presente, y, como, posiblemente, él también debe sufrir por lo ocurrido, su vuelta no se hará esperar.

Contestando a "Salteñita", de Salta.

¿SE ALEJO sin que hubiera motivo que justificara ese alejamiento?... Hace mal, entonces, en esperar el retorno, pues si se fué es porque el amor fué sólo pasajero o la desilusión se adueñó de su corazón. Olvídelo.

Contestando a "Morocha simpática", de Rosario.

• •

LA PREGUNTA que me formula es de índole ajena por completo a esta sección, razón por la cual, aunque lo lamento, no puedo contestarla.

Sólo respondo por intermedio de la revista.

Contestando a "Adrián", de San Justo.

ALBUM INCOMPLETO

• •

Por
ABUNDIO CAMARGO (h.).

Hice de mi alma un álbum primoroso
en cuyas áureas hojas, una a una,
grabé mil ilusiones sin reposo.
¡Tanto afán dedicaba a mi fortuna!

En escogida página, el esmero
del gran amor, por excelencia artista,
grabó tu imagen imborrable; empero,
sólo me dió esa imagen por conquista.

Por eso el álbum incompleto espera.
¡La cinta rosa de la fe, tendida
sobre la última hoja aún no empezada!

Y así abierto interroga, y su postrera
línea de puntos tiene suspendida
a mi esperanza al borde de la nada.

1º **PUEDE VESTIR** para su casamiento de blanco, aunque esté de luto riguroso y realice la boda en la mayor intimidad.
2º Envía la participación de su enlace a todas las relaciones.
3º Su esposo debe acompañarla en el luto.

Deseo a ustedes toda clase de felicidades.

Contestando a "Chiquita", de La Plata.

• •

LA PENA DE SUS padres se justifica. ¿Cómo pueden ser testigos felices de su compromiso con un hombre de tan pésimos antecedentes?... Su entusiasmo juvenil la ofusca. No confíe, amiguita, en que después de casado se enmendará. Exija esa enmienda antes de formalizar promesas, y para todos será mejor.

Contestando a "19 agostos", de Capital.

• •

ES MUY EXTRAÑA la negativa de esa señorita si durante cuatro años de noviazgo le dió muestras del más acendrado cariño.

La única manera de conocer la verdad, es pedirle a ella misma que le explique la causa de esa incomprensible actitud. Dígale que si persiste en lo mismo, usted dará fin a esas relaciones, pues no tiene objeto el continuarlas.

Contestando a "Barón de Rosenstock", de Posadas (Misiones).

LOS SALUDARA al encontrarse ante ellos, sin esperar a ser presentada, expresando su conocimiento anterior.

Contestando a "Violeta", de Rosario.

• •

PUEDE PEDIR a esa chica que corresponda a su cariño. Los casamientos entre primos son permitidos.

Contestando a "Urvisa", de Capital.

• •

LAMENTO NO PODER SUBSANAR el inconveniente, porque cuando recibí su carta ya había enviado la nómina de los casamientos.

Espero que su prometido ya se encuentre completamente restablecido y que puedan en breve realizar su sueño. No se aflija por lo ocurrido; no tiene ninguna importancia si su enlace se efectúa lo mismo.

Contestando a "Admiradora de Nenúfar", de Orán (Salta).

• •

DELO POR PERDIDO irremisiblemente. Que de todo aquello quede sólo el recuerdo. Han sido harto expresivas las demostraciones, por eso la aconsejo con tanta crudeza. Vuelva su mirada a otros horizontes que le permitan acariciar nuevas ilusiones, puesto que en este caso empeñarse en alimentar falsas esperanzas sería labrarse la propia infelicidad.

Contestando a "Una tucumanita", de Tucumán.

ME ABSTENGO en absoluto de darle mi consejo. Su vida es tan anormal que no me considero capacitada para encontrar una solución conveniente a su situación. Puedo asegurarle que su carta me produjo la mayor de las sorpresas. ¡Es que hay mucha falta de moral en su existencia!

Contestando a "Corazón que sufre de indecisión".

• •

1º **LA NOVIA**, al dirigirse al templo, lo hace acompañada del padrino.
2º Los novios deben retirarse antes de que termine la fiesta.
3º El agradecimiento de las atenciones recibidas con motivo de la boda, se hace al regreso del viaje de novios.

Que sea muy feliz.

Contestando a "Elsita", de La Rioja.

• •

TENGA LA FRANQUEZA de decir a su novio lo que tanto la mortifica.

Hágale la observación sin grosería, en forma discreta, así no podrá ofenderse. Si la ama sinceramente, se corregirá de lo que, posiblemente, no es más que una desagradable costumbre, de la que él no se ha dado cuenta.

Contestando a "Crisantemo amarillo", de Capital.

• •

ME ALEGRO QUE MI CONSEJO haya llevado un poco de aliento a su espíritu torturado, pero debe ahora prometerme que se propondrá vencer su pesimismo. Hay mucha verdad en sus palabras; los sueños son hermosos, pero la vida exige realidades para poderle hacer frente. Por eso espero que ponga todo su empeño en buscar ese algo, ese pequeño algo que lo acercará a la felicidad. No mire hacia atrás, su pasado triste; afronte el porvenir con valentía. No olvide, amigo mío, que el empeño que se pone en una empresa ayuda a obtener éxito en ella.

En cuanto a su "delito", lo absuelvo en absoluto. Me parece muy bien que haya buscado entretenimiento para sus largas horas tristes. Tendré mucho gusto en leer su trabajo. Y ahora una aclaración: aunque me encuentre similitud con esa escritora, somos dos personas distintas.

Espero sus nuevas noticias.

Contestando a "Caballero de la triste figura", de Lanús.

• •

A OLVIDO HAY QUE RESPONDER con olvido. ¿Qué pretende ahora, después que un silencio ininterrumpido fué la única noticia que llegó de usted desde la lejanía? ¿Esperaba a su regreso un recibimiento afectuoso? No era posible. Soporte las consecuencias de su inconstancia, y si realmente se apena por lo ocurrido, trate de tener una entrevista con su novia a fin de sincerarse con ella.

Quizá ella tampoco olvide, y entonces...

Contestando a "Ben Hur", de Entre Ríos.

• •

1º **EL NOVIO DEBE** comprar la ropa de cama y mesa, así como también el mobiliario del nuevo hogar.
2º Los padres de la novia son los que compran el traje de la novia, lo mismo que el ajuar de la misma.
3º La libreta del Registro Civil debe ser adquirida por el novio.
4º Las mujeres pueden ser testigos.

Mis felicitaciones.

Contestando a "Ignorantón", de Tandil.

• •

LA TIMIDEZ puede ser, muchas veces, un enemigo del amor. Sin embargo, cuando el amor es sentimiento dominante y avasallador que inunda el corazón, la cortedad desaparece vencida por la propia voluntad.

Domine su nerviosidad, procure serenarse en presencia de esa señorita, y ya verá cómo de la misma conversación surge impensadamente la declaración de amor que tanto ansía.

Contestando a "Fredy", de Neuquén

Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ

MEDICO DE NIÑOS

El MEDICO, el NIÑO y la MADRE



Antes del nacimiento. En la infancia. En los años jóvenes. En la edad madura.

CUANDO una persona mayor acude a un médico, éste, además de hacerle el diagnóstico correspondiente, tiene que explicarle, en forma conveniente, qué es lo que tiene que hacer para curarse, cómo y cuándo tiene que hacerlo y, también, qué es lo que no tiene que hacer. Esta vinculación de ideas con el enfermo no es absolutamente necesaria y exige de parte del médico no sólo poder de convencimiento, sino también autoridad moral. Por lo común puede afirmarse que el médico indica y ordena, pero es el enfermo mismo quien se cura. Mucha gente espera la sanación del efecto inmediato y seguro de tales o cuales remedios y procedimientos simples mucho más que de "lo que tengan que poner de su parte" para obtener un resultado. Se ven con gran frecuencia personas que van de médico en médico buscando el alivio de su mal, y siempre cuentan al último, con tono de amargura y desengaño, su peregrinación por varios consultorios o institutos, como desilusionados de la ciencia. Casi siempre que se ahonda un poco en el análisis, se encuentra que son personas que no han dado tiempo a ningún tratamiento para que actúe y que no se han puesto "lealmente" a cumplir las disposiciones del médico. La falla está en ellos y no en la ciencia.

En el caso de los niños el problema varía de aspecto; si el "caso" técnico está radicado en el niño, la persuasión para proceder a la curación debe ejercerse no ya sobre el enfermo mismo, sino sobre una tercera persona, por lo común la madre. Se forma así un terceto: niño, madre y médico, que es necesario tener en cuenta en todo planteo de educación higiénica. En términos estrictos. esto sería lo suficiente, pero en la realidad no es nunca bastante; el médico de niños debe también tener influencia y autoridad sobre todas las personas que rodean al chico. ¡Cuántas veces la oposición de una tía o de una sirvienta de confianza, dan por tierra con las indicaciones más necesarias!

En el caso del adulto es casi suficiente la voluntad y decisión del enfermo mismo para colaborar con el médico; en el caso del niño este acuerdo es mucho más extenso, complejo y delicado. Otro aspecto, además, hace diferentes las relaciones de médico y enfermo en los casos de adulto y de niño. Gran parte de la medicina infantil es, o al menos debería ser, medicina de sano, cosa que, desgraciadamente, no ocurre con las personas grandes. Podríamos, ahondando el problema, perfilar otras diferencias, pero bastarán éstas para algunas consideraciones que están lejos de ser inútiles.

¿Cómo deben desempeñarse estos distintos elementos: médico, niño, madre y familia, para rendir su máxima eficacia en el interés común de la salud infantil?

No corresponde a esta página el estudio de la primera parte; vayamos, pues, a la segunda. Mucho puede hacer de por sí el niño en facilitar el trabajo del médico. Claro que es necesario educarlo para ello. Se oponen a esta educación costumbres realmente ridículas; para un gran número de madres criollas el médico es el "cuco", a cuya invocación acuden para reforzar su menguada autoridad cuando se ven desobedecidas. "Te voy a llevar al doctor para que te dé una inyección, o para que te corte un brazo, o para que te queme la lengua..." Estas frases u otras parecidas, por ridículo que parezca, se oyen con gran frecuencia. No es, pues, nada raro que el niño, que ya une la figura del médico a algún episodio penoso o agitado de su vida, acabe por adquirir frente a tal personaje un verdadero terror. Las crisis de nerviosidad con que a menudo tenemos que habérnoslas los médicos de niños, y que en ocasiones llegan hasta a imposibilitar un examen, no son sino el episodio lógico del ambiente moral que la inconsciencia familiar ha creado en el ánimo del chico uniendo el nombre del médico a cuanto signifique sufrimiento, castigo o represión. No se crea que resulta de ello un simple acto desagradable, sino que fatalmente el examen del médico resulta menos completo, dificultado como está por las resistencias del chico y por la fatiga que significa siempre todo el prólogo de paciencia, de habilidad o de energía que tiene que desarrollar para dominar al pequeño rebelde.

En compensación encontramos algunas veces — no todas las que deseáramos — niños dóciles que facilitan en mucho la tarea; son esos niños que han recibido una pequeña educación al respecto. No cuesta nada, con un poco de paciencia, ir habituando a los niños a las pequeñas maniobras de la exploración médica y a las pequeñas técnicas terapéuticas; a mostrar bien la garganta, a hacer buches y gárgaras, a dejarse poner dócilmente gotas en el oído, en la nariz o en los ojos. Con un poco de paciencia, y teniendo buen cuidado de hacer estas maniobras con dulzura y, sobre todo, con naturalidad, se llega a obtener que los niños se presten fácilmente a ejecutarlas o soportarlas. La naturalidad consiste en no hacerla preceder o seguir de demasiados comentarios, de modo que se incorporen a los hábitos del niño como la costumbre de lavarse los dientes o peinarse.

Es éste un capítulo bastante descuidado de la educación infantil, y de tal descuido resultan grandes molestias y no escasos perjuicios para el niño, para la familia y para el médico. Hay que habituarse a no engañar nunca a los niños; es común que cuando ha de llevárseles al médico se les anuncie que irán a vi-

(Continúa en la página 69)

PARA LA MUJER
Por Valentina

COMBINANDO TELAS Y TEJIDOS

MODELO I

ESTE modelo está especialmente recomendado para usar con una chaqueta o chaleco abierto y podrá realizarse en lana, seda o hilo matálico, según la riqueza o elegancia que se quiera dar.

Son necesarios 50 gr. de lana. Puntos: diagonal: 2 p. derechos, 2 p. revés. 2ª v.: 2 p. revés sobre las mallas revés y 2 p. derechos sobre los 2 derechos. 3ª v.: 1 p. derecho, 2 p. revés, 2 p. derecho, 2 p. revés, 2 p. derechos, etcétera. 4ª v.: como la 2ª.

Marcha del trabajo: Montar 2 p., luego aumentar 1 p. al comienzo de cada vuelta derecha (costado delantero), hasta los 16 cm. Trabajar luego derecho por 23 cm. y comenzar el redondeado de la solapa disminuyendo 1 p. (2 p. juntos) al comienzo de las v. derecho y siguiendo al diagrama correspondiente. Las dism. se hacen irregularmente hasta obtener 62 cm. de alto con 2 p. que se cerrarán derecho.

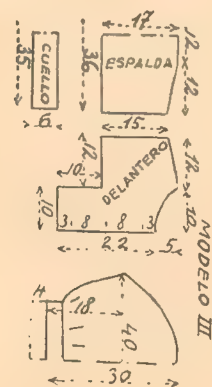
Doblar entonces siguiendo el punteado y retomar las mallas sobre 4 cm., luego del pliegue, para hacer una banda de 25 cm. de largo que hará el cuello.

MODELO II

Hermoso plastrón hecho con crochet e hilo crudo. Se fija o sostiene al escote por medio de un botón, broche o mejor aún con un cordón que se anuda en lo alto del cuello. Punto: *Medallones al crochet.* Sobre una cadeneta hacer una brida en el 3º p., 1 p. al aire, 1 brida en la misma malla, 2 p. al aire, etc. 2ª *vuelta:* como la 1ª, picando las 2 bridas sobre la malla que separa 2 grupos. 3ª *vuelta:* hacer cada 4 grupos de 2 bridas, 5 bridas sucesivas, picando la primera en la malla al aire que separa 2 bridas de la vuelta anterior. 4ª *vuelta:* hacer los grupos de 2 bridas, una serie de 7 bridas, agregando 1 br. antes y otra después de la serie de 5. 5ª *vuelta:* hacer los grupos de 2 br.; 2 series de 6 br., separadas por 1 malla al aire, continuar los grupos de 2 br. y rehacer otra serie.

6ª *vuelta:* hacer los grupos de 2 bridas y arriba de la serie tejer otra de 7 br. sucesivas. 7ª *vuelta:* tejer los grupos de 2 br. y terminar la serie con un grupo de 5 br.

Marcha del trabajo: Repetir este trabajo y alternar las series. Montar 20 cm. de cadenetas y tejerlas 21 centímetros; separar la labor en dos, hacer la parte del hombro derecho trabajando 10 cm. de alto, después hacer el escote. Dejar de trabajar con 12 mallas más o menos y suprimir un punto a cada comienzo de vuelta, hasta que resten 3 cm. Rematar el hilo cuando haya 36 cm. de alto. Hacer el lado izquierdo en la misma manera, pero invirtiendo. El cuello se hace con grupos de 2 bridas, sin series. Debe medir 35 cm. de largo por 6 cm de ancho. Para los puños, la banda medirá 24 cm. por 6 cm.



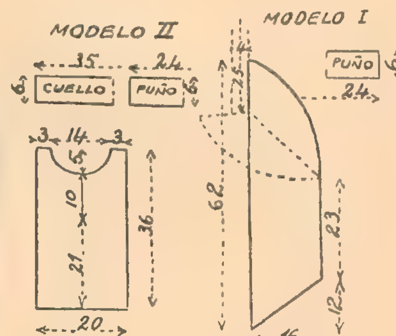


FIG. 1ª

FIG. 2ª

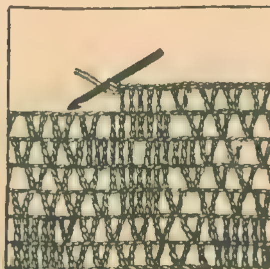
FIG. 3

MODELO III

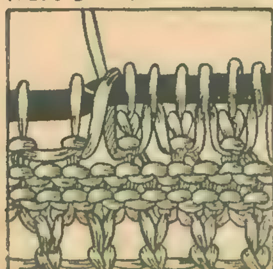
Muy original este modelo, que podrá transformar el trajecito del año anterior y aun más, combinar con un retazo corto de tela de lana. Todo lo alto del vestido está reemplazado por el canesú y las mangas. El modelo luce en el canesú botones que son las iniciales de la coqueta. Punto: Punto diamante: 1ª *vuelta:* derecho; 2ª *v.;* revés; 3ª *v.:* 2 p. juntos toda la vuelta. 4ª v.: * 1 p. revés, sacar 1 malla sobre la barreta transversal que separa 2 m. para reemplazar el p. suprimido en la vuelta precedente por las dism. Volver desde *. 5ª *v.:* derecho. 6ª *v.:* revés. Comenzar desde la 3ª v. y seguir siempre así.

Marcha de la labor. Espalda: montar 36 cm. de puntos, hacer 15 cm. de alto, luego cerrar al comienzo de las 6 vueltas siguientes, 4 cm. de mallas, y concluir cerrando derecho los 12 cm. que restan y todos en una vez. *Delantero:* montar 10 cm. de puntos, tejer 3 cm., después 1 ojal; cuando el trabajo mida 10 cm. de alto, agregar al lado opuesto de los ojales, 12 cm. de puntos y continuar hasta el escote, reservando a 8 cm. de intervalo 2 ojales más. A 22 cm. del comienzo cerrar 10 centímetros de p. al empezar la vuelta derecha y tejer a cada comienzo de aguja 2 p. juntos hasta que no resten más que 12 cm. de ancho. Cerrar en 3 veces. Hacer una segunda parte semejante. *Mangas:* montar 30 cm. de p. Trabajar con punto diamante por espacio de 4 cm. de alto. Volver el trabajo para que el revés sea derecho; hacer entonces 3 cm. de coté 1 y 1. Otra vez tejer con p. diamante, aumentando 1 p. al empezar y terminar la aguja cada 3 vueltas. Cuando se tengan 40 cm. de ancho, dism. al iniciar cada vuelta 2 p. juntos, hasta que no resten más que 15 m. que se rematarán en una sola vez. El puño se vuelve hacia arriba para hacer "botita".

PUNTO MEDALLON



PUNTO DIAMANTE VISTO DEL REVES



VISTO Y RETENIDO

Botones, infinidad incalculable de botones de galalite representando sombreros tiroleses de color verde, rojo o amarillo y adornados con lacet de cuero mate de tintas diferentes.

Botones hechos de materias plásticas que imitan a la perfección (cincuenta veces reducidos) los casquetes de jockeys.

Para practicar la marcha, un tailleur con pollera pantalón, grueso pullover de tono fuerte, sombrero o gorro también tejido, guantes idem, medias zoquetes hechas a mano y zapatos de tipo tirolés.

EN PUNTO CRUZ Y PARA QUE BORDEN LAS MAS CHICAS

EL punto cruz, el más antiguo y simple de los bordados, la más sencilla y bonita de las puntadas, hela aquí dispuesta a la atención de las pequeñas laboriosas.

El motivo de hoy convendrá a la carpeta de fondo tosco o, también, como ornamento de algún camino o centro de mesa.

Para alargar el dibujo, bastará con repetir tantas veces como se deseen los motivos centrales que diagraman en el patrón adjunto.

Los colores o tintas a emplearse variarán de acuerdo al temperamento artístico de la lectora. De todas maneras, deberá destacarse el tono de las hojas, de las rosas y el mismo centro de ellas.

El dibujo aquí mismo pintado para facilitar la obra de las más chicas, que no saben de cálculos de puntadas, podrá ser calcado sobre la tela y repetido las veces indispensables para lograr detallar bien la labor.

¡Vamos a ver esas simpáticas manos recién iniciadas en las bellezas de la "aguja enhebrada", cómo se portan bordando este lindo motivo en punto cruz!

CORREO

Una lectora de MUNDO ARGENTINO (Pampa). — Para adornar el género que me dice, le aconsejo un tono rojo naranja suave, un mostaza verdoso, o un azul fuerte. Use taffetas, terciopelo o algún crépe de trama gruesa.

Jardinera Tucumana (San Luis). — La felicito, amiga lectora, por su trabajo. No obstante tratarse de labores sumamente difíciles, y que requieren cierta práctica, haré la publicación que me solicita a título de ilustración, que interesará a las que saben de esas puntillas. ¿Debo devolverle los originales? Aquí están a su disposición.

Agnes L. Schmaltz (Ojeda). — Con mucho gusto complacería su pedido, pero las letras que me pide no las he entendido bien. Le ruego me vuelva a escribir, remarcando con letra simple de imprenta qué iniciales necesita.

Nélida Fedra (Chaco). — Le envié por correo lo que necesitaba.

J. H. de Formerto (Córdoba). — ¿Me disculpa la omisión al hacerle aquel envío? Por correo vuelvo a mandarle lo que le interesa, y me congratulo al saberla contenta con el modelo.

"Morochita de la Pampa" (Pampa C.) — Recibí su carta, y en cuanto pueda daré curso a su pedido. Desde ya, "Morochita", cuente usted con mi ayuda, que, si bien es relativa, guarda muy buenas intenciones para con las amigas lectoras. Quiero también informarle que es más práctico y elegante el tailleur; el conjunto tres-cuarto no viene casi, y es lástima iniciarlo con un corte nuevo. De todas maneras, en estos días le enviaré, de acuerdo a su solicitud.

Cariño Azul (Providencia, S. Fe.) — Mucho le agradezco su cordial saludo desde ese rinconcito lejano, y me halagaría poder serle útil esta vez. Buscaré algo que le interese, y por correo nos entenderemos. Le pido un poquito de paciencia, porque las simpáticas "preguntonas" son muchas y el turno rige en la complacencia. ¿Estamos?

Valentina.

PIBELANDIA VA A LO DE LA MODISTA

MUCHAS VECES LO PRACTICO NO EXCLUYE LA NOTA DISTINGUIDA

Y es verdad, amigas, y si no ved este caso que nos cuenta una vez más del ingenio maravilloso de la chica moderna de estos tiempos.

A la hora del paseo de las elegantes por Suipacha, se destacaba el otro día una rubiecita que, sin ser hermosa, dió la nota más linda y graciosa del conjunto. Mientras la mayoría lucían pieles y modelos que "pegaban golpe", esta simpática chica vestía un trajecito de lana marrón, zapatos grabados del mismo tono, una toca muy paquetona con velo apenas matizando sus rulos color oro, y un saco tres cuartos, tejido a mano y con punto jersey, lana gruesa de 0.40, y de estilo muy simple.

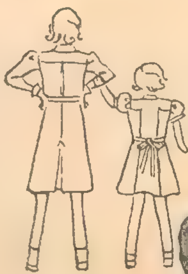
El tejido era de dos tonos: 1 punto negro, 1 punto verde, alternando en la vuelta siguiente verde sobre negro y viceversa.

Tenía cuellito "baby", mangas amplias, bolsillos grandotes, aplicados, y la espalda estaba hecha con dos paños apenas acampanados. Adelante prendía el saquito con dos clips dorado opaco.

En fin, lectoras; una forma inteligente y linda de ser elegante y práctica a la vez.



Para la chica de diez o doce años será ideal este trajecito compuesto. La pollera y la chaqueta bolero son de lainage color azul, y la blusa tipo campera, en viyela cuadriculada de tono armonizante. El sombrero "bolero colegial" es de castor blanco.



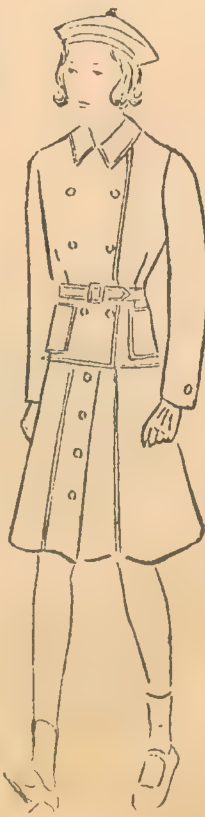
Dos modelitos simples y de moda. Están hechos con paños abrigaditos y de color tostado claro. Pespuntes y botones de gamuza hacen los detalles más interesantes de estos dos figurines infantiles.

Estos dos trajecitos harán una buena pieza para el ajuar de Pibelandia. El de la izquierda fué confeccionado en fino cuadrillé de lana, y el otro en una "bayadera" de algodón de tonos muy suaves. Adornan botoncitos de galalite y retazos de piqué o sedas fantasía.



Corte militar, típico sabor moderno, para este saco de perfecta actualidad. Está realizado en tweed cuadriculado y adornan cuello de terciopelo marrón y botones forrados. La boina es de fieltro obscuro.





Para la chica andariega nada más lindo que este vestir práctico. La falda abotonada y la chaqueta estilo blusón, harán más cómoda la actividad de la chiquilina. El modelo es de franela color gris pálido.

¿QUIEN SABE PLANCHAR?

El planchado es un arte que requiere atención y paciencia. Tal tarea importante debe realizarse con la cooperación de la "tabla de planchar" y del "manguito", indispensable para repasar correctamente mangas, hombros, escotes y puños.

Ambos accesorios deberán estar perfectamente forrados de moletón blanco adentro y una tela de algodón también blanco por fuera.

—Las lanas se planchan siempre del revés con un hierro bien caliente y un trapo húmedo interpuesto. Muévase la plancha continuamente para no marcar el tejido.

—Planchar terciopelo es una operación delicadísima y que exige la ayuda de otra persona. Es cierto que hay "panas" tan buenas que no se achatan, pero como son costosísimas, conviene siempre tener precauciones. Estírese en el aire el pedazo a planchar, manteniéndolo sobre un pico de pava hirviente. La plancha se correrá suavemente y la humedad del vapor del agua levantará la pelusa, escapando a cualquier marca.

—Un traje recién planchado no está para colocar o vestir en seguida. Cuélgueselo en una percha y déjese evaporar bien la humedad que le ha sido necesaria para el "bien planchar".

FLORES, PAJAROS, MARIPOSAS

He aquí lo que veremos en los terrenos de la moda, en los modelos sobrios y severos, en los figurines de lujo y lucientes...

Muchas flores, verdaderos jardines distribuídos en el escote o en las solapas, y también en los talles subiendo hacia el busto.

A las flores primaverales, los modistos añaden mariposas, que saltan y vuelan de pétalo en pétalo; con alas extendidas, recogidas y haciendo, por fin, miles fantasías de movimiento.

Los pájaros reaparecen en ambiente conocido. Los veremos en nuestros chalecos, sobre nuestros tocados, en el dorso de los guantes, en los abrigos, bordados con sus mismas plumas o con cordoncillos de color.

Armonía y juventud fresca, primavera y belleza; he ahí, amigas, la orientación de la moda.

Nada tan simpático como estas demostraciones de buen gusto coloreado, en la que participan motivos graciosos y amigos a la vez.

Flores, pájaros, mariposas, tres de las más grandes maravillas de la naturaleza, dispuestas a la complacencia coquetona, para agregarnos un poco más del natural encanto de la buena época...

Para las madres

(Continuación de la página 65)

sitar al tío Tal o al amigo Cual, que les va a regalar un juguete; como la promesa no se cumple, resulta en el ánimo del niño una particular desconfianza, en la que sufre no sólo su seguridad en la bondad de los padres, sino el prestigio de veracidad y honradez de éstos; no hay que olvidar nunca que los niños son mucho más sagaces, observadores y lógicos de lo que se supone, y que el "desprestigio" de los padres es uno de los elementos que más contribuyen a minar la arquitectura moral del carácter en formación. El tema da para mucho más. Por hoy bástenos afirmar que una actitud franca, clara y simple, es siempre la que más conviene frente a un niño, no sólo desde el punto de vista moral, sino también en lo que hace a sus resultados prácticos. En el tema que nos ocupa, el niño debe ser llevado al médico o esperarlo como un acto natural de su vida, sin alardes inútiles de parte de la familia, sin comentarios previos ni posteriores, sin alarmas, sin promesas de premios y sin engaños. Bien está que se halague particularmente al niño enfermo, ya que su situación despierta una mayor ternura, pero no se le debe despertar la posibilidad de "comerciar" con su mal. Conozco niños (y no habrá quién no los conozca) que viven "vendiendo" su obediencia y aun los actos más elementales de su vida de relación, por favores, golosinas o regalos. No se piensa bastante en el daño moral y psicológico que se les ocasiona.

El tema daría para comentarios más ahondados; esperamos que nuestros lectores, las mamás en particular, los hagan de su propia cuenta. Como se ve, el niño que parecía el elemento más pasivo e indiferente de la fórmula médico-niño-mamá, puede contribuir en mucho al buen rendimiento de la aseveración; para ello es preciso prepararlo con tiempo y con sentido de la previsión; no es éste uno de los menores bienes que los padres pueden hacer a sus hijos.

Charlas femeninas

(Continuación de la página 61)

Y hay gente que se atreve a decir: "Yo no tengo ninguna obligación con Fulano, yo no tengo ningún deber con Mengano." Es posible; ni deber ni obligación...; pero conveniencia, sí. Porque Fulano y Mengano, por una causa o por otra, le serán irremediablemente necesarios.

¿Para qué reñir y dejar malos recuerdos y sembrar amargas palabras? ¿Para qué dejar de nosotros mismos una mala opinión?... Es tan violento volver con excusas y perdones, con adulaciones y con humillaciones el día en que otra vez se precisa de aquel a quien ofendimos. Siempre volvemos a lo que fué nuestro ayer, a lo que nos fué caro, útil o servicial.

No ofendamos, no traicionemos creyendo que ya nunca más nos encontraremos de frente. Los caminos de la vida no son muchos; de ida o de vuelta, nos encontramos siempre con las mismas caras, con las mismas almas...

Hay muñecos cuya existencia...

(Continuación de la página 11)

sa por causa de un muñeco. Sin embargo, eso mismo le sucedió al ventrílocuo Dexter, a quien su esposa puso en el trance de elegir entre ella y el muñeco "Charlie", en vista de que parecía darle más importancia a éste que a ella misma.

Las desdichas de la señora de Dexter comenzaron cuando, después de la luna de miel debió trabajar en unos espectáculos, juntamente con su esposo y el muñeco "Charlie". Su rol, de una insignificancia lamentable, se reducía a unas pocas palabras que tenían por objeto provocar la hilaridad del público, pero "Charlie", excediéndose en el papel que le correspondía, empezó a aplicarle tremendos golpes, que terminaron con la caída de la joven de la silla en que se encontraba. Si el esposo hubiera sido el autor directo de este hecho, la simpatía del público se hubiera inclinado hacia ella, pero como se trataba de la pesada mano y los pies de "Charlie", hubo risas en todas las bocas para festejar la ocurrencia.

En esta forma se repitió el espectáculo durante una semana, hasta que ella consideró conveniente advertir a su esposo acerca de su deseo de practicar algunos cambios que le hicieran menos penosa la representación. "Charlie", sentado en las rodillas de su dueño, asistía a la conversación silencioso. Repentinamente, sorprendió a la joven con esta pregunta:

—¿Sabes por qué las rubias no corren peligro de ser alcanzadas por un rayo?

Sally, que así era el nombre de la desventurada esposa, sintió curiosidad por conocer la respuesta de tan intrigante pregunta, pero sus palabras no hallaron más que burla del insoportable muñeco. Esta escena se repetía tantas veces como ella comenzaba a quejarse de las exigencias de su esposo al hacerle aparecer en un papel tan poco digno, e inútiles fueron sus esfuerzos por conocer el significado de la enigmática frase. Finalmente, cansada de ver que sus reclamaciones no obtenían resultado alguno, se presentó ante el juez, y puso en claro la conducta de su esposo, obteniendo el divorcio. Recién entonces Dexter confesó que la pregunta había sido mera invención suya para exasperar a Sally y obligarla a pedir el divorcio.

SALVA A SU DUEÑO DE UN ASALTO

El otro "Charlie" de Edgar Bergen salvó a su dueño en una ocasión de ser víctima de un robo o quizá de un asesinato por parte de unos maleantes. Una noche, el ventrílocuo se encontraba paseando por la plataforma de una pequeña estación de ferrocarril en el Sur de Estados Unidos esperando el tren, cuando observó con cierto sobresalto que tres hombres de no muy buen aspecto seguían sus pasos. Deseoso de evitar cualquier incidencia, se aproximó a la ventanilla de la estación, pero para desconsuelo suyo, comprobó que la persona encargada de atenderla se hallaba ausente.

En ese mismo momento entraron los tres hombres y clavaron sus ojos en Bergen, dispuestos a hacerlo su víctima. El primer pensamiento de Edgar fué para "Charlie". Instintivamente comprendió que quizá en el muñeco estuviera su salvación. Su voz podía serle de alguna utilidad en esta emergencia. Así, pues, inclinándose sobre la ventanilla, preguntó:

—¡Eh, Charlie! ¿A qué hora me dijiste que llegaría el tren?

—Creo que estará aquí a las 4.50 exactamente, Edgard — respondió una voz aparentemente del interior.

Y por primera vez en la historia del mundo, un comediante contempló complacido al público que se alejaba de él. Los tres individuos que habían creído hallar una buena presa, optaron por emprender una prudente retirada. Sospechaban que el empleado que creían detrás de la ventanilla podría estar armado...

Albene y Rhodia para la toilette lujosa













Interesantísimo este figurín que revela la alta categoría de creación; está hecho en Flamrhodia color bodeaux claro. Obsérvese el cruce de bandas que hace el delantero de la blusa, continuando por atrás para hacer dos modernísimos tablones. El cinturón remata con un broche de strass.

De estilo muy sobrio, he aquí un traje de Satín Rhodia, cuya pollera corta absolutamente al bies, remarcando la silueta fina de la modelo; la blusa es japonesa, con interesante recorte y detalla con efecto fuerte una gran flor de chiffón color rojo vivo.

Lindo conjunto para diner, realizado en rico Rosalbène color lila pálido y compuesto por falda larga y de cintura alta; blusa delicadamente plisada de crêpe Plic ploc blanco y sacón tres cuartos, de originalísimo corte. La parte inferior del saco forra por dentro con taffetas del mismo tono.

Con taffetas Rhodia color cielo se hizo esta linda toilette de lujo. La pollera es de tul de seda negro sobre viso de taffetas cielo. En la blusa dos recortes de adelante se cruzan y envuelven al talle para venir a anudar finalmente en el medio de adelante. La corbata es de taffetas façonnée.

ALBENE Y RHODIA PARA EL VESTIR PRACTICO



Este lindo trajecito de Cascarilla Rhodia, cuyos detalles lo hacen una profusa distribución de frunces muy prolijos, encierra la tendencia más moderna y más cómoda para la muchacha joven. Una plaqueta brillante o un broche de luces claras remata la nota del escote. El cinturón es de terciopelo obscuro.



Elegante y práctico, este modelo está hecho en Arelana de albene color ceniza. Nótense las piezas pespunteadas con hilos obscuros que hacen banda en la espalda y enlazan el busto. Adelante luce una serie de botoncitos de galalite bleu claro.



En rico crêpe Grecolana color cereza, este figurín es toda una maravilla. Consta de dos partes: la chaqueta ceñida, prende con un cruce de cordones; la pollera es completamente tableada y abajo corta en picos vainillados. Un figurín moderno, espléndido y especial para el bien vestir.



Piel de Paloma Rhodia se usó para la confección de este simple vestidito de corte juvenil. Dos recortes delanteros disimulan los bolsillos militares. Atrás la blusa lleva una cartera que prende con pequeños botoncitos de cristal blanco.



He aquí, amiga lectora, una linda idea para la silueta no del todo joven. El modelo que ilustra es de "Lainage Albene" color violeta. El figurín es muy simple y frunce arriba para dar soltura al escote. A un costado, una serie de botones "bolitas" forrados cierra a lo largo.

CODIGO DE BELLEZA Por LUCILA BELL

Cómo combatir la piel seca, muy sensible o marchita

CÓMO es el cutis seco? — La piel seca es la que, por deficiencia de las glándulas secretoras de aceites lubricantes, pierde su tersura y su aspecto floreciente.

¿Cuáles son las causas de la sequedad del cutis? — El proceso natural del envejecimiento. Las grandes altitudes, el agua, el clima muy frío o muy cálido, las enfermedades, la nerviosidad, la fatiga y la desnutrición, también pueden ser causas concurrentes.

¿Cómo se debe cuidar el cutis seco? — Como el normal, el seco requiere limpieza, protección y estimulantes. Exige mayor cantidad de lubricantes que aquél, y con el paso de los años, más tonificación y cuidados.

¿Cómo se debe limpiar el cutis seco? —Una crema de limpieza conviene más que el jabón, al cutis seco. He aquí una rutina aconsejable y práctica: por las noches, demaquillaje con una crema; por las mañanas, agua clara. Una o dos veces a la semana, empleo de un jabón suave. El lavado con agua adicionada de almendras trituradas, de avena, o de afrecho de trigo, beneficia a la epidermis reseca.

¿Cómo evitar las paspaduras? — El cutis seco es sensible, por lo general. Fácilmente se vuelve áspero y se levanta en escamas. Por fortuna, las cremas y lociones lo protegen contra ese peligro.

¿Es importante la estimulación? — Sí. El cutis seco tiene tendencia hacia la inactividad, y precisa, por tanto, estimulantes de la circulación. Masajes, máscaras, tratamientos faciales, son los recursos de mayor eficacia en tal caso.

¿Cómo se efectúan los tratamientos faciales? — Luego de peinar los cabellos hacia atrás, y de sujetarlos en su posición mediante una vincha, colocar sobre la cara y la garganta, una generosa porción de crema. Proceder después al masaje con movimientos circulares y ascendentes. Usar las palmas de las manos para presionar la mandíbula inferior, comenzando por el centro de la barbilla y concluyendo debajo de las orejas. Hágase "caminar" los dedos desde la boca hasta la nariz, y de allí hasta las sienes. Apriétese suavemente el contorno de los ojos con las yemas de los dedos, teniendo buen cuidado de no desplazar la piel. Movimientos firmes servirán para el masaje entre ambos ojos y sobre cada uno de ellos. Si se dispone de suficiente tiempo, conviene dejar la crema sobre la piel por espacio de diez minutos; descansar entretanto tendida cómodamente sobre un diván o en una silla o, mejor aún, dándose un baño emoliente. Se retira luego el cosmético con una toallita absorbente. Con un trozo de algodón humedecido en agua fría o en loción astringente, golpear vigorosamente la garganta, el mentón y el contorno facial, y con suavidad los párpados. Séquese el cutis y extiéndase sobre él una leve película de crema nutritiva.

¿Cuál es el beneficio de las máscaras? — Estos productos, cremosos o líquidos, se emplean igualmente para promover la circulación local y tonificar la piel. Su efecto es particularmente saludable sobre la epidermis marchita y pálida.

¿Cuáles son los principales problemas que afectan al cutis con los años? — La edad disminuye el espesor de la piel, su elasticidad y tersura. Las glándulas sebáceas se contraen y trabajan menos activamente, los músculos pierden tonicidad, y la capa adiposa que sirve de muelle a la piel desaparece poco a poco. La tez cambia entonces de color y contextura.

¿Qué remedio aplicar al cutis opaco y pálido? — Mejorar la salud. El ejercicio al aire libre lo beneficia, así como la estimulación local por medio de masajes y golpecitos.

¿Cómo combatir la rojez de la nariz y las mejillas? — La rojez del cutis, provocada siempre por una condición física deficiente, exige una consulta al médico. Las personas que sufren de ella evitarán las especias, los licores y los estimulantes. La red de venitas que en algunos casos se hace visible, se debe a la dilatación permanente de los capilares. Los cambios súbitos de temperatura son, entonces, perjudiciales.

¿Cómo tratar el cuello y la garganta que se vuelven ásperos? — Una limpieza profunda es básica en la corrección de estos defectos. El uso del cepillo para hacer penetrar la espuma del jabón en la piel, es poderosa ayuda. El movimiento será circulatorio y ascendente, mientras se mantiene la barbilla en alto con los músculos del mentón tensos. Tal actitud es ya por sí sola un buen ejercicio.

¿Cómo evitar la doble barbilla? — La actitud defectuosa del cuerpo y de la cabeza, por consiguiente, es, frecuentemente, la causa del doble mentón. Manténganse los hombros rectos y echados hacia atrás, la cabeza erguida, la barbilla recogida. Se aplicarán, mañana y noche, golpes enérgicos con el dorso de la mano o con el palmeador de goma, haciendo uso, al mismo tiempo, de un trozo de algodón humedecido en astringente.

¿Cómo conservar juvenil la línea del contorno facial? — Los músculos maseteros que se insertan en la mandíbula inferior, abajo, y frente a las orejas, arriba, tienen capital importancia en este terreno. Al aplicar cremas o lociones a la cara, los movimientos serán siempre ascendentes, con objeto de impedir la caída de esos músculos. Las presiones son, por ello, más recomendables. Un ejercicio muy eficaz es el de tratar de bajar la cara oponiéndole resistencia con la mano, o con una varilla.

¿Qué hacer para evitar la pronunciación de los surcos que van de la nariz a la boca? — Como es natural, nadie puede dejar de sonreír o de hablar, y son los gestos así provocados, los instigadores de esas arrugas. Pero se puede evitar la gesticulación exagerada. Un ejercicio muy práctico es el de silbar, o el de tratar de soplar oponiendo resistencia a la salida del aire, con la presión de los labios.

¿Y las arrugas en torno a los ojos? — El mejor sistema de impedir que los párpados se acresponen, es mantenerlos bien lubricados. Será preciso evitar el masaje vigoroso y rehuir cuidadosamente el hábito de fruncir el ceño. Muchas veces esas arrugas son provocadas por un mal estado de la vista. Si se tienen dudas al respecto, no se tarde un día más en hacer una visita al oculista.

¿Cómo combatir las arrugas de la frente? — Muchas veces es también un defecto visual el que influye en la formación de esas arrugas. Otras, alguna deformidad en los pies.

Tanto para curar como para prevenir las arrugas, conviene observar con cuidado los gestos que se hacen, y disminuirlos en lo posible. Al emplear cremas para el tratamiento diario, se aprovechará la ocasión para presionar las arrugas con especialidad.



Un baño reposante. — Las agujas de pino pueden procurar un baño tónico y refrescante. Después de recogerlas debajo del árbol, se las hará secar a la sombra. Se hervirá luego una buena cantidad en cinco litros de agua. Este licor, una vez bien colado, aromatizará agradablemente el baño e impartirá un magnífico vigor al cuerpo cansado.

Para los párpados enrojecidos. — La manzanilla es un auxiliar de la belleza de los ojos, lo mismo que el aciano que se esconde entre el trigo. Si una ligera conjuntivitis se declara, una infusión de cualquiera de las dos flores la corregirá en pocas horas. Se bañan los ojos con el líquido, sirviéndose de la copita especial para el caso.

Para suavizar la piel. — La lechuga no limita su utilidad a la confección de exquisitas ensaladas. Constituye, para la piel, un maravilloso suavizante. Se la emplea de diversas maneras. Se puede hervir una planta en el agua destinada al lavado de la cara, y emplear el líquido sin jabón. Mejores son sus efectos si se la hace hervir en un poco de leche, y luego de colar la mezcla se machacan las hojas hasta convertirlas en una especie de crema, que se utilizará como máscara facial. Finalmente, se puede extraer el jugo del tallo e incorporarlo a un cold-cream puro.

Para tener un cutis de lys. — Sin exageración de ninguna clase, tomar un bulbo de lys, machacarlo y hacerlo hervir en un poco de aceite o de leche, hasta que adquiera la consistencia de un puré. Por las noches, después de la limpieza del cutis, colocar sobre él la mezcla como si fuera una máscara, y conservarla por espacio de un cuarto de hora. Nada conserva tan bien la frescura de la tez, por delicada que sea.

Para el brillo de la mirada. — El agua de rosas, tibia, es la mejor aliada de unos ojos fatigados, y gran enemiga de esas "bolsas" que se forman en los párpados inferiores. Si se padece de tal inconveniente, hacer aplicaciones de compresas de agua de rosas, bien caliente, todas las mañanas, por espacio de diez minutos. El mismo remedio es muy efectivo para borrar las huellas de las lágrimas o de una trasnochada.



CONSULTORIO

A Niña Tatuay:

Si mide usted 1.63, cuando tenga 58 kilos todavía será alta y esbelta. De modo que no me parece oportuno que se prive de ningún alimento que no sean los que el médico le ha prohibido a causa del mal estado de sus riñones. Tal vez se ha desarrollado usted demasiado y por ello se haya producido un desequilibrio glandular en su sistema que haya causado el desarrollo que a usted le disgusta. Su médico podrá aclararle el asunto mejor que nadie.

De todos modos, creo que una persona de su altura no debe preocuparse demasiado, porque lo principal es conservar más o menos las proporciones. Es muy posible que cuando aumente de peso haya más armonía en su línea. No siga cualquier consejo, porque puede acarrearle daños como la debilidad de que me habla. Tampoco se puede provocar una reducción violenta sin hacer que se produzca ablandamiento de los tejidos, que será mucho peor que lo actual. Cúrese usted los riñones y siga haciendo gimnasia; la buena salud se refleja en todo el cuerpo.

A Rubiecita infantil:

Las pecas son manchas que se forman en la dermis, es decir, en una capa inferior a la epidermis o la parte externa de la piel. El peor enemigo de las pecas es el sol, que las aumenta, o por lo menos revive su color. Pruebe usted esta loción, y hágame saber los resultados. Si le irrita la piel, úsela sólo de vez en cuando, y no olvide emplear una buena crema nutritiva todas las noches para contrarrestar todo efecto secante que podrían causarle los elementos de la leche antiféfica: sublimado, 25 centigramos; sulfato de cinc, 2 gramos; acetato de plomo, 2 gramos; agua de rosas destilada, 250 gramos; alcoholato de lavanda, 50 gramos. Use la loción por la noche, mezclada con agua en la siguiente proporción: por una cucharada de loción pura, cuatro cucharadas de agua hervida. No la use nunca sino en la forma indicada.

SOMBRERITOS TEJIDOS





MODELO I

Fornituras. — 250 gr. de lana gruesa; 5 agujas sin botón, de 6 mm. de diámetro.

P. empleado. — Jersey: 1 v. derecho, 1 v. revés.

SOMBRERO

Montar 60 p. en 4 agujas; tomar las mallas de la 1ª aguja por atrás y, para evitar que se den vuelta, tejer 16 agujas en tal forma; luego tomar 2 p. juntos al comienzo y al terminar cada aguja y cada 2 v. (1 vuelta vale 4 agujas). Así hasta que no resten más que 28 p., que se cerrarán juntos.

Tejer una pieza de 7 mallas por 10 v. y coserlo al derecho y en el fondo del bonete, haciendo una especie de cordón. Tejer en otro tono y en seda una banda de 1 metro de largo, comenzando y terminando por 3 p. y aumentando hasta 15 p. Coserla alrededor del sombrero y anudarla adelante.

ECHARPE

Montar 30 m. y tejer en jersey por espacio de 1 metro y 10 de largo.

Bordar en seda y con punto cruz líneas rectas: una partirá la écharpe en dos y la otra hará guarda a 10 cm. del borde. (Ver el dibujo).

MODELO II

Fornituras. — 250 grs. de bouclette; 250 grs. de seda; 5 agujas sin botón y de 3 mm. de diámetro; 1 crochet de igual medida.

SOMBRERO

Tejer 3 cadenas y cerrar en redondo para hacer 6 p.; seguir haciendo 12 p. sobre esos 6 p., y luego aumentando 1 p. cada 2, 3, 4, 5, etc., hasta conseguir 17 cm. de diámetro. Seguir tejiendo este redondo, en forma muy chata, sin aum. ni dism. Cerrar. Levantar las mallas del borde sobre las 4 agujas y tejer 7 mallas revés, 1 m. derecho; disminuir cada 2 v. en las mallas revés, de modo de llegar al final con 1 p. revés, 1 p. derecho; este borde tendrá más o menos 8 centímetros de alto. Para adorno y sostener el tejido, puede colocarse una cinta gros grain con una roseta o algún broche al costado.

ECHARPE

Montar 63 p. y trabajarlos en coté de 2 por 2, por espacio de 20 cm.; tomar las mallas dos por dos y continuar con coté 1 y 1 por 40 ó 50 cm. Tejer entonces todas las mallas dobles para volver a contar 63 p.; tejer todavía 20 cm. y cerrar los puntos muy flojo.

CURIOSIDAD

He aquí la forma de obtener una linda chuchería barata y que sobre vuestra mesa o repisa hará las veces de prisma cristalino de luces multicolores.

Tomad:

30 gr. de sulfato de hierro o vitriolo verde; 30 gr. de sulfato de cobre o vitriolo azul; 30 gr. de sulfato de cinc o vitriolo blanco; 30 gr. de sulfato de sosa; 30 gr. de sulfato de aluminio (alum); 30 gr. de sulfato de magnesia; 30 gr. de sulfato de potasa.

Haced disolver cada producto separadamente en un poco de agua. Reunid entonces todas las soluciones en un recipiente que permita sacar más tarde el bloque cristalizado que se formará por la evaporación completa del agua.

Tales cristales abigarrados son de maravilloso efecto. Se obtendrá un bloque más grande, más voluminoso, aumentando equitativamente la proporción de las sales.

TODOS LLEVAMOS el DESTINO en las LINEAS de las MANOS

Por el profesor REMO ALGANI

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Galvence. — Su mano denota poca inclinación a los estudios; posiblemente no logre conquistar una posición por su propio esfuerzo. El matrimonio resolverá satisfactoriamente muchas de sus preocupaciones.

Anita. Maipú. — Es usted una joven decidida y voluntariosa, quizás demasiado impulsiva en determinados instantes. Habrá en fecha próxima un acontecimiento favorable.

Nina. Maipú. — Observamos en su mano afán de independencia; no creemos, sin embargo, que sus anhelos en ese sentido se vean cumplidos; por otra parte, hay disposición para el hogar, al que estará dedicada su vida.

Mab de J. Córdoba. — Su mano denota una gran influencia del espíritu en todos los actos de su existencia; ésta presenta un aspecto menos sombrío del que usted supone; existen facultades para el trabajo.

Sunday 2º — Su futuro será un tanto variable; es usted de un temperamento sensible, en el cual causan profunda impresión los desengaños propios de toda existencia. Nerviosidad.

Una provinciana. — En verdad, no puede usted quejarse de su suerte; asimismo, hay marcados para el futuro hechos que aumentarán su bienestar y su felicidad, especialmente en aquellos asuntos relacionados con el corazón.

Ñata rosarina. — No es posible hacer el examen del dibujo de su mano; debe usted imprimir la mano en la forma que se ha explicado a los lectores desde estas mismas páginas.

Un lector de El Triunfo. F. C. O. — Su palma denota un carácter algo nervioso y celoso, quizá porque se preocupa mucho de sí mismo. En cuanto a su destino, depende de la forma en que sepa aprovechar diversas oportunidades que se presentarán en el curso de los años venideros.

Sx. Px. Porvenir Incierto. — Observamos gran influencia de la mente sobre el aspecto material de la vida. No vemos señal de viaje inmediato ni de peligro de muerte. Su salud es buena, aunque no exenta de algunas incomodidades sin mayor importancia. No sufrirá contrariedades amorosas.

Pepa de Estación Garza. — Es usted caprichosa, amiga de imponer su voluntad, aunque no irrazonable, ni poco humana. Buena cabeza y vida agitada por muy diversas sensaciones. Se casará.

J. M. S. Ullum. San Juan. — No observamos signos desfavorables para el porvenir; no espere llegar a ser poseedor de una fortuna, pero si confíe en obtener aquello que puede ser su felicidad más preciada.

Lucas de Garza. — Su vida es tranquila; no ha habido grandes desengaños; no tiene usted carácter para dejarse llevar por las ilusiones. Existe armonía entre la razón y los sentimientos, aunque con cierta preponderancia del primero.

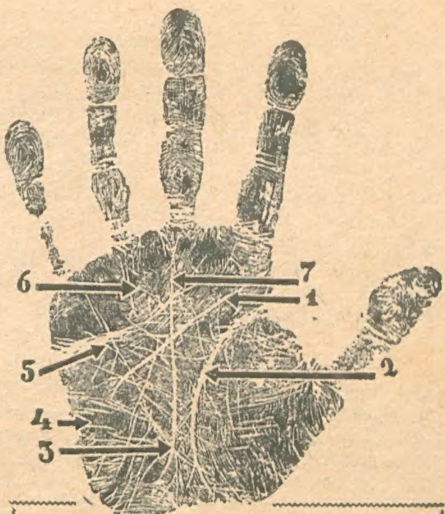
Aristófanes quiere saber. — A su pregunta estamos en condiciones de responder que hay aptitudes para cualquier labor mental. Hay regular decisión y personalidad en su manera de pensar.

A. B. Pergamino. — Su monte de Apolo le es favorable; no así el de Júpiter, pero de su voluntad depende que haya de triunfar el primero sobre el segundo. Buena cabeza y razón humana.

Clavel del Aire. 1914. — La felicidad vendrá hasta usted; es el suyo un temperamento poco ambicioso que sabe conformarse fácilmente con lo que tiene. Se casará pronto.

Telese. — Lenta y pacientemente debe usted cumplir la obra que se propone. Llegará a triunfar en ella, pero deberá revestirse de un poco más de energía para ello. Su salud es buena. Carácter simpático y agradable, un tanto sentimentalista.

Flor de amargura. Lehmann. — En su destino tropezará con dificultades, algunas imposibles de salvar. Sin embargo, su temperamento no es de aquellas personas que se dejan abatir fácilmente. Persevere.



S. I. DE P. G. — GENERAL ARENALES. — Es norma de esta sección no responder particularmente; por lo tanto, complacemos hoy su pedido por intermedio de esta página. Su mano presenta todas las características de una persona afortunada, para quien el destino no guarda contrariedades ni disgustos que dejen profunda huella en su corazón. La línea número 1 designa la línea Cerebralis, sumamente separada en sus comienzos de la Vitalis, y bien definida en su curso hasta el monte de Luna; en ella está claramente expuesta una gran determinación y energía para afrontar las dificultades propias de toda existencia, así como un espíritu práctico y materialista cuando las circunstancias lo requieren. Su salud es buena; recién después de los cincuenta años comenzará a sentir malestares propios de la edad. Seguidamente encontramos la línea señalada con el número 3; hay aquí indicado inclinación por los asuntos de la religión, aunque no en gran escala; buenas condiciones de vida y porvenir seguro en cuanto a su bienestar material. Algunos viajes (línea número 4); cierta afición por la música y el arte, y algunas ilusiones y desengaños sentimentales en su juventud, que sólo forman parte en la actualidad del conjunto de recuerdos que todos conservamos de ese dichoso período de nuestra existencia (línea número 5). Finalmente, las líneas número 6 y 7, designando, respectivamente, el monte de Apolo y Saturno, demuestran buena inteligencia, sin ser excepcional; ha habido algunas luchas en los días pasados, y para finalizar, podemos decirle que hay cierta tendencia al despilfarro que no adquiere importancia, dado que posee suficiente carácter para subordinar sus caprichos a la razón.

Rivero Laffont. Las Tunas. — Su salud es, en general, buena, aunque susceptible a algunos trastornos. Tiene muchos años de vida aún. No piense en eso. Su ambición se verá satisfecha en parte.

Impaciente, de Pérez. — En dos oportunidades se presentarán obstáculos en su vida, que harán peligrar lo que pacientemente ha conquistado. Existe una salud excelente y vida larga, señalada con indudable precisión por su línea Vitalis.

El cuento humorístico

Un espectáculo callejero

Por JOSE M. BRAÑA

DESPUES de más de una semana de tiempo frío y lluvioso, amaneció un día radiante, de brillante sol y agradable brisa. Como convidaba a salir de paseo, a mitad de la tarde abandoné la oficina y me encaminé a la plaza de los Contribuyentes para dejarme caer en uno de sus bancos.

Iba ajeno a todo por la calle General Pillins, cuando al llegar a la de Concejal Gambola me encontré con que era imposible cruzarla por estar invadida por millares de mujeres que se atropellaban entre sí, profiriendo gritos y palabrotas.

Si bien al pronto me extrañó, en seguida me hice cargo de lo que debía ocurrir. No supuse, desde luego, que en alguna casa de comercio de esa calle regalaban lo más mínimo, sino que, más cuerdamente, imaginé que la tal casa de comercio atraía a aquellas mujeres con el cebo de una liquidación extraordinaria.

Mi excelente disposición de ánimo me hizo detenerme a pocos pasos de aquel mar de mujeres, para contemplarlas en su porfía por pasarse las unas a las otras, y mientras las contemplaba no podía menos que sonreír amargamente. ¡Qué espectáculo tan poco grato daban agrediéndose e insultándose, para sufrir luego, seguramente, el mayor de los desengaños!

Hallábame, digo, contemplándolas, cuando vi que un sujeto mal entrazado molestaba a unas señoras que, habiendo llegado de las últimas, pugnaban por abrirse paso entre las demás. Como soy muy respetuoso de mis semejantes y de las instituciones, sentí que se me encendía la sangre en las venas, y no faltó nada para que me echara sobre él, aunque con peligro de que me acogotara. Pero la presencia de un agente de policía, nunca más oportuno, me libró de tal peligro. Y me dirigí a él indicándole con el dedo al procaz individuo.

— ¡Oiga, agente! Detenga a ese tipo por irrespetuoso.

— ¿A mí? — gruñó el sujeto torciendo la boca y mirándome con unos ojos de verdadero criminal.

— A usted, sí, que acabo de verlo faltándoles al respeto a esas señoras. Y si no, que lo digan ellas.

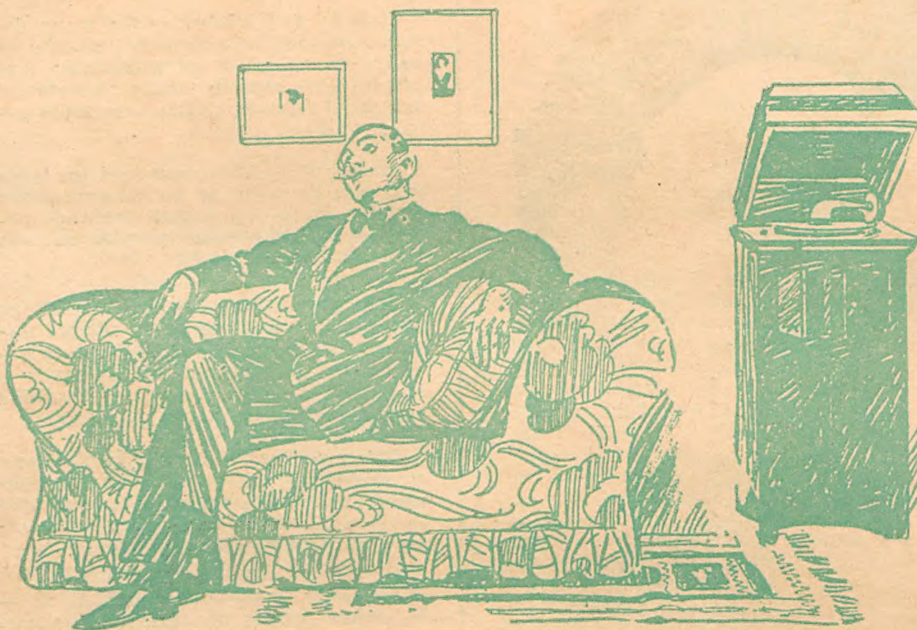
Las señoras en cuestión, que habían vuelto la cabeza hacia nosotros y nos escuchaban, aprobaron rápidamente:

— Es verdad, agente. Ese maleducado nos ha tomado por quién sabe qué y nos ha ofendido. Llévelo preso, para que otra vez sepa respetar a las señoras decentes.

El tipo protestó, pero las señoras insistieron, y, naturalmente, el agente no tuvo más remedio que tomarlo de la manga y llevarlo a la comisaría. De más está decir que después de esta quijotada quedé más satisfecho que si me hubiera sacado la lotería.

A todo esto, aquel mar de mujeres se agitaba cada vez más rumoroso y más hostil. Y así hasta un momento en que, como empujadas por una mano invisible, se precipitaron hacia el centro de la calzada. Al ocurrir esto atronó la calle una algarabía de gritos: unos de alegría y otros de dolor.

Asustado y a la vez intrigado por lo que estaría ocurriendo, me encaramé de un brinco a un balcón, al que ya se habían subido otras personas, y procuré mirar hacia donde aquel hormiguero bullía más roncamente. Y entonces..., ¡entonces pude ver algo que ni soñaba! ¡Un ente muy blanco, muy afeminado, que iba en un auto lujoso, era asaltado por aquellas mujeres, que ya le habían destrozado el traje y el sombrero, y amenazaban con arrancarle hasta la piel!



— ¿Quién es ese hombre? — pregunté sin salir de mi asombro a cuantos se hallaban a mi alrededor. Pero ninguno se dignó prestarme atención de tan atentos que seguían el episodio del asalto. Sólo se les oía exclamar, abriendo tamaños ojos:

— ¡Qué hombre más suertudo!

— ¡Quién fuera él tan siquiera un minuto!...

— Pero... — seguía insistiendo yo, cada vez más intrigado. — ¿Quién es *él*?

Por fin uno de mis compañeros de balcón, un tipo de lo más repugnante, se volvió hacia mí, y juntando los dedos de la mano y mediéndomelos por la narices, me espetó:

— Pero..., ¿quiere dejarse de amolar? ¿Es ciego o sonso, o qué?... ¿No lo ve?

Avergonzado e iracundo, lo miré de los pies a la cabeza.

— No sea guarango — le respondí. — Si se lo pregunto es porque no lo conozco.

— ¿No lo conoce? — rió el tipo mostrando los dientes rotos y sucios. — ¡Que no se diga! Entonce usté es uno de esos *chitrulo* que no van nunca al cine.

Al llegar el sujeto a este punto no pude contenerme. Sentí que se me agolpaba la sangre en el cerebro y se me crispaban los dedos, y le eché una mano al cuello, rugiendo:

— O modera usted ese lenguaje soez o lo estrangulo como a una gallina.

— ¡Por favor, suélteme! — clamó el tipo, jadeante; y cuando lo hube soltado se pasó la manga por la cara, que le abrasaba, y se excusó: — ¡Qué fácil que se chiva usté, don! ¿Qué l'he dicho pa que se alce como la espuma? Usté quiere saber quién es el coso ése, ¿no? Pues es el gran artista de cine John Jarajás, el tipo más suertudo de Jolivú. ¿No lo manya?

— ¿John Jarajás, ése? ¡Oh, sí; lo conozco muchísimo! Sólo que no suponía que estuviera en Villa Equis, ni desde aquí se le distinguen bien las facciones.

— ¡Y qué suerte que tiene el coso! — siguió diciendo el guarango. — ¡Fíjese! Las mujeres se lo quieren comer. Va a ver cómo alguna, por darle un beso, le saca la napia de un tarascón. En cambio, a uno de nosotros, por más pinta que tengamo, ni siquiera nos miran. Y cuando nos permitimo largarle un piropo, ¡paf!, un bife o un insulto. ¡Qué mal hechas están las cosas del mundo!

Tan asqueado de oírle como de contemplar aquel espectáculo, me dejé caer del balcón y me alejé de aquel lugar, continuando por otras calles mi marcha hacia la plaza de los Contribuyentes. Pero ya no iba alegre, despreocupado, con la ilusión de gozar de la magnífica tarde. Aquellas mujeres me habían quitado el buen humor. ¡Y pensar que yo, unos momentos antes, me había expuesto a las iras de un individuo de pésima catadura por salir en defensa de unas desaprensivas que no habían tenido el pudor de defenderse, mientras estuvo molestándolas!...

A punto de caer la tarde regresé a mi casa. El sol, tan generoso siempre, me había devuelto el optimismo. Ya no me acordaba de las escenas de la calle Concejal Gambola. Ahora sólo pensaba en gozar, como todos los días, de las delicias del hogar, en la salita confortable, con un libro entre las manos o escuchando la victrola.

Era ya de noche cuando llegué. Entré, dejé el sombrero en el perchero del hall, y me encaminé a la sala; di luz, toqué el timbre y me dejé caer en un sillón, rendido. A poco apareció la criada:

— Buenas noches, señor. ¿Llamaba usted?

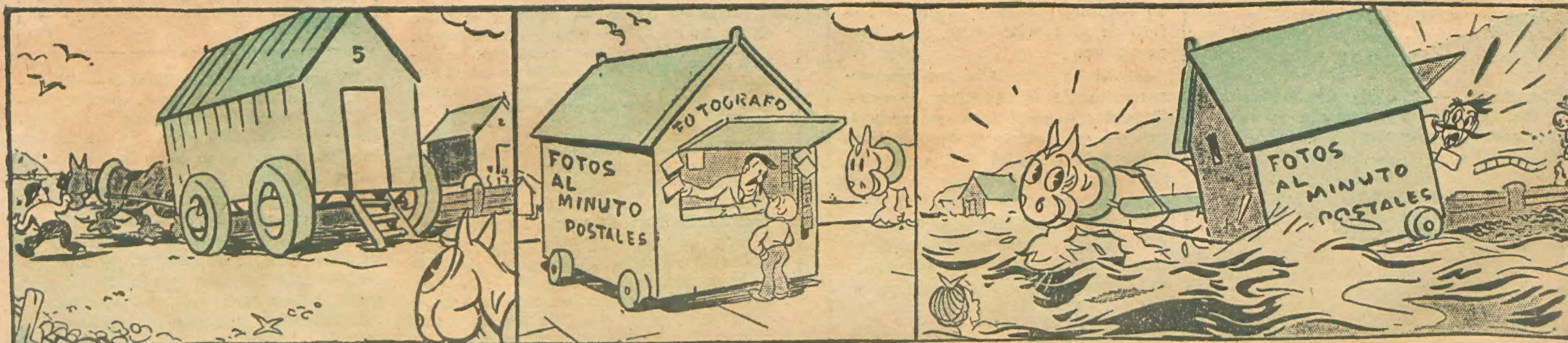
— Sí, avísele a la señora que ya he llegado y que puede prepararme el remedio.

— ¡Ah! La señora no podrá hacerlo, porque acaba de acostarse.

— ¡Cómo! — exclamé alarmado. — ¿Es que está enferma?

— No, señor; pero esta tarde fué a recibir a John Jarajás y hay que ver cómo la dejaron... — Y animándose súbitamente, a pesar de mis gestos de indignación, agregó: — ¡Ah, pero tuvo mucha **suerte**, señor! Consiguió arrancarle un precioso mechón de pelo. ¿Quiere verlo?...

¡APROVECHE, SEÑORITA! Por DAVIES





DORITA DAVIS

Voz melodiosa con la que están familiarizados los oyentes de LR1, Radio "El Mundo", ante cuyo micrófono viene actuando esta intérprete del cancionero nacional.